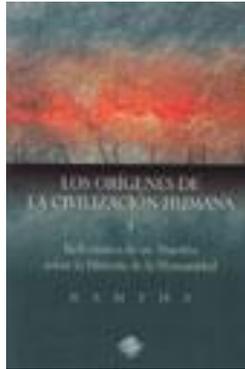


LOS ORIGENES DE LA CIVILIZACION HUMANA I



Ramtha

**Este material está digitalizado para facilitar la
difusión. Así como Usted lo recibió puede
compartirlo con otras personas...**

**Gracias por contribuir a ELEVAR la conciencia
General !!!!!**

LOS ORÍGENES DE LA CIVILIZACIÓN HUMANA I

Reflexiones de un Maestro sobre la Historia de la Humanidad

RAMTHA

Los filósofos más importantes de todos los tiempos, los mejores científicos e historiadores, los artistas y poetas más revolucionarios..., todos ellos han intentado describir lo que pudo haber sido el origen del universo y la naturaleza y destino de la humanidad. Sin embargo, ningún hombre o mujer han declarado públicamente tener la habilidad de trascender el tiempo y el espacio para presenciar el momento de la creación, su nacimiento y su evolución.

Tienes en tus manos un tesoro de conocimiento y una perla de sabiduría de Ramtha, uno de los grandes maestros de la humanidad olvidado por la historia. Pero el tiempo lo ha regresado desde la tumba de la antigüedad para recordarnos nuestro verdadero potencial como dioses inmortales, capaces de conquistar todas nuestras limitaciones y embarcarnos en un viaje fantástico de auténtico realismo.

En *Los orígenes de la civilización humana*, primer volumen de la serie REFLEXIONES DE UN MAESTRO SOBRE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD, Ramtha nos ofrece nuevas enseñanzas y revolucionarias teorías sobre la creación del universo y la evolución del hombre.

«En mis tiempos, la Tierra estaba cubierta por una espesa capa de nubes. Cuando los hombres —ayudados por una magnífica tecnología— hicieron la guerra, rasgaron el velo de mis días y lo abrieron. Todas las aguas comenzaron el proceso de condensación y llegaron las lluvias, los inviernos y el hielo. Muchas criaturas hermosas fueron afectadas, pues no estaban preparadas para recibir directamente la luz solar ni el frío en sus regiones más polarizadas. Y así, muchas de ellas perecieron; yo las vi perecer en mis días.»

Ramtha

Ramtha es una inteligencia extraordinaria de profunda sabiduría y amor. Es canalizado a través de una mujer llamada JZ Knight, que le permite usar su cuerpo para transmitir su mensaje a la humanidad. A través del cuerpo de JZ Knight, Ramtha ha dado cientos de audiencias por todo el mundo desde 1978. RAMTHA es una colección de transcripciones extraídas de las grabaciones de estas audiencias.

Yo soy Ramtha, una entidad soberana que vivió hace mucho tiempo en este plano, llamado Tierra o Terra. En aquella vida yo no morí, sino que ascendí, porque aprendí a controlar el poder de mi mente y a llevarme mi cuerpo a una dimensión invisible de vida. Al hacer esto, me di cuenta de la existencia de una libertad, una felicidad y una vida ilimitadas.

Ahora soy parte de una hermandad invisible que ama grandemente a la Humanidad. Nosotros somos vuestros hermanos que oímos vuestras plegarias y vuestras meditaciones, y observamos vuestros movimientos.

Estoy aquí para recordaros una herencia que la mayoría de vosotros olvidó hace mucho, mucho tiempo.

Yo traigo a vuestro plano los vientos del cambio. Yo, y aquellos que me acompañan, estamos preparando a la Humanidad para un gran evento que ya se ha puesto en marcha.

Vamos a unir a todas las gentes de este plano, permitiendo al hombre ser testigo de algo magnífico y brillante, algo que le hará abrirse y permitir que el conocimiento y el amor fluyan a través de él.

No hay otra redención para la Humanidad que el reconocimiento de su divinidad. Vosotros sois las semillas de esta realización.

RAMTHA

Título original: *A Master s Reflections on the History of Humanity, Part I: Origins and Evolution*

Copyright © 2001 JZK, Inc.

Derechos exclusivos para la traducción y publicación en español:

SIN LÍMITES, 2004; ARKANO BOOKS, 2004.

Impreso en España

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en forma alguna, ni por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación, ni por ningún sistema de recuperación y almacenaje de información, sin permiso escrito de JZK Publishing, una división de JZK, Inc.

El contenido de este libro se basa en Ramtha Dialogues®, una serie de cintas magnetofónicas registradas en la Oficina de Copyright de los Estados Unidos, con autorización de JZ Knight y JZK, Inc. Ramtha Dialogues® y Ramtha® son marcas registradas en la Oficina de Patentes de los Estados Unidos.

C&E®, Conciencia & Energía®, Trabajo de CampoSM, El Tanque®, Cuerpo Azul® y Twilight®, son marcas registradas de JZ Knight, d/b/a JZK, Inc, una corporación del Estado de Washington, y se usan bajo autorización.

Para más información sobre las enseñanzas de Ramtha:

Ramtha's School of Enlightenment
P.O. Box 1210, Yelm, WA, 98597 USA
www.ramtha.com

© de la presente edición:

ARKANO BOOKS, 2004

Alquimia, 6 - Móstoles (Madrid)

Tels.: 91 617 08 67/91 614 53 46

e-mail: contactos@alfaomega.es-www.alfaomega.es

Primera edición: junio de 2004

Disdño de portada: Rafael Soria

ISBN: 84-96111-00-8 Depósito legal: M. 29.688-04

Impreso en España por: Gráficas Cofas - Móstoles (Madrid)

TRADUCIDO POR: ANTONIO CAMPESINO

MENSAJE IMPORTANTE SOBRE LA TRADUCCIÓN

Este libro está basado en Ramtha Dialogues® una serie de grabaciones magnetofónicas de discursos y enseñanzas dados por Ramtha. Ramtha ha elegido una mujer americana, JZ Knight como su único canal para repartir su mensaje. El único idioma que usa para comunicar su mensaje es el inglés. Su estilo de oratoria es muy particular y nada común, por lo que a veces se puede malinterpretar como un lenguaje arcaico o extraño. Él ha explicado que su elección de las palabras, su alteración de las palabras, su construcción de frases y orden de los verbos y los nombres, sus descansos y pausas en medio de las frases son todos intencionales, para alcanzar múltiples capas de aceptación e interpretación presentes en una audiencia compuesta por gente de gran diversidad de herencia cultural o clase social.

Para conservar la autenticidad del mensaje dado por Ramtha, hemos traducido este libro lo más cercanamente posible a las palabras originales y así permitir al lector que experimente las enseñanzas como si estuviera presente. Si usted encuentra algunas frases que parecen incorrectas o extrañas de acuerdo a las formas lingüísticas de su idioma, le aconsejamos que lea esa parte de nuevo tratando de captar el significado que hay detrás de las palabras, en lugar de simplemente criticar la construcción literaria. También le aconsejamos comparar y usar como referencia la obra original en inglés publicada por JZK Publishing, una división de JZK, Inc. para mas claridad. Nuestros mejores deseos. Disfrute su lectura.

Entonces, Sócrates ¿qué opinas del plan
que te hemos preparado como regalo
por ser nuestro invitado? Puesto que Timeo
es nuestro experto en astronomía,
y su principal interés ha sido
conocer la naturaleza del universo,
hemos pensado que él es quien debería hablar primero,
comenzando por el origen del universo
y concluyendo con la naturaleza de los seres humanos.

— Platón, *el Timeo*

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
PRÓLOGO	5
PREFACIO	7
CONSIDERACIONES SOBRE LAS ENSEÑANZAS DE RAMTHA	7
¿QUIÉNES SOMOS?	11
Estudio y comentario del Capítulo 1	11
EL VERDADERO ORIGEN DE LA HUMANIDAD	11

VOSOTROS SOIS DIOSES CREADORES EN EVOLUCIÓN	12
LAS PREGUNTAS MÁS ESENCIALES SIN RESOLVER.....	12
EL HÁBITO DE LA MANIPULACIÓN Y LA SUPERVIENCIA	13
EL MISTERIO DE LA DIVINA TRASCENDENCIA Y EL YO	13
LA IMPORTANCIA DE RECORDAR LA VERDAD DE LA SABIDURÍA ANTIGUA.....	14
REFLEXIONES DE UN MAESTRO SOBRE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD EN CUATRO PARTES	15
CAPÍTULO 1 Introducción: LA REALIDAD NO ES MÁS QUE UN SUEÑO	15
HE RESUCITADO DE LA TUMBA DE LA ANTIGÜEDAD PARA ENTREGAROS LA VERDAD.....	15
LECCIONES DE UN ÉPOCA ANTIGUA.....	17
El nacimiento de la sabiduría antigua	18
La evolución espiritual de la humanidad	21
VIVIR EN EL PAISAJE DEL SUEÑO	23
¿QUÉ SIGNIFICA PARA TI LA PALABRA DIOS? Estudio y comentario del Capítulo 2	25
IMPACTO Y VALOR DE LA COSMOLOGÍA DE RAMTHA	25
¿SON EL RACIONALISMO Y LA VOLUNTAD LIBRE REALES, O SON MERA ILUSIÓN?	26
LA ALTERNATIVA DE RAMTHA A LAS PARADOJAS DEL POLITEÍSMO Y EL ATEÍSMO	27
Politeísmo	27
Monoteísmo.....	28
Ateísmo y materialismo	29
El misticismo del Renacimiento	30
EL FRACASO EN EXPRESAR LA VERDADERA NATURALEZA DEL YO	30
CAPÍTULO 2 L A ÉPICA DE LA CREACIÓN	31
EL PENSAMIENTO ES LA FUENTE DE TODA LA EXISTENCIA	31
EL ALIENTO DE LA VIDA	33
EN EL PRINCIPIO SE HIZO EL VACÍO, Y EL VACÍO SE CONTEMPLÓ A SÍ MISMO	34
LA CREACIÓN, EL ARTE DE CONTEMPLAR Y CONVERTIRSE	35
LA MÚSICA DE LAS ESFERAS.....	36
LA APARICIÓN DE LOS SISTEMAS SOLARES	37
LA CREATIVIDAD DESAFIADA Y ATACADA	38
LA TRISTEZA DE LA DESTRUCCIÓN	39
TERRA, EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA PROMESA	40
EVOLUCIÓN DE LOS REINOS ANIMAL Y VEGETAL	41
DIOSES NACIDOS EN FORMA HUMANA Estudio y comentario del Capítulo 3.....	42
CONTEMPLACIÓN Y PENSAMIENTO ENFOCADO	42
EXPANSIÓN DE LOS SIETE PLANOS DE EXISTENCIA	44
CONOCIMIENTO DEL YO.....	44
LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN NATURAL DE CHARLES DARWIN.....	45
UN NUEVO ACERCAMIENTO AL PROBLEMA CUERPO-MENTE.....	45
CAPÍTULO 3 EL DESCENSO DE LOS DIOSES	46
LOS DIOSES SE CONVIRTIERON EN LA IMAGEN DE SU CREACIÓN	46
LA EVOLUCIÓN DE LA ESPECIE HUMANA: SEPARACIÓN ENTRE MASCULINO Y FEMENINO	47
UN DILUVIO PRODUCE LOS OCÉANOS, UN NUEVO REFUGIO DE SEGURIDAD.....	49
ÁNGELES CAÍDOS: PRIMERA EXPERIENCIA COMO HOMBRE Y MUJER.....	51
UN DESCENSO MASIVO DE DIOSES Y LA EVOLUCIÓN GENÉTICA.....	52
ESPEJOS PERFECTOS EL UNO DEL OTRO.....	58
COMPETICIÓN Y SEPARACIÓN.....	60

REENCARNACIÓN, LA SEGUNDA OPORTUNIDAD.....	61
RECUPERACIÓN DEL PRIMER AMOR Y EL NACIMIENTO DE LOS CELOS.....	62
SERVIDORES DE LOS DIOS EN FORMA HUMANA	63
LA BÚSQUEDA DE LA UNIDAD, EL REGRESO A CASA.....	63
Glosario de Ramtha.....	65
Bibliografía	74

AGRADECIMIENTOS

Traducción de los agradecimientos a la edición en inglés, por JZK Publishing, una división de JZK, Inc.

Nuestro más sincero agradecimiento y aprecio a todos aquellos que con su labor de equipo han ayudado a la creación de este libro. Ha sido una ardua tarea, aunque inspirada por el mismo amor que todos nosotros sentimos hacia nuestro Maestro-Profesor, Ramtha, y hacia sus palabras.

Gracias a Debbie Christie, Jane Capezio y Jan Ferrari por su trabajo en la grabación de las palabras originales de Ramtha. A Pat Richker por su trabajo en la corrección y por su dedicación y su esfuerzo en mantener puras las palabras del Maestro. A su equipo de transcritores, Diane Muñoz y July Vawter, por su profesionalidad al entregarnos las palabras de Ramtha en forma escrita. A Jeannette Rogge por su meticulosa corrección final, su dedicación y entusiasmo. Gracias a Greg Simmons y Elio Serra por su visión y su apoyo en este proyecto. A los artistas Noel Sagrera y Melisa Peizer por su inspiración y su trabajo de diseño, pues ha sido muy emocionante ver reflejado el mensaje de Ramtha en forma visual. Y especialmente gracias a Jaime Leal Anaya por su labor en la composición del libro, el índice temático, el glosario y sobre todo por su estudio y comentario de introducción a cada capítulo.

Finalmente nos gustaría expresar nuestro aprecio y amor a JZ Knight por su firme dedicación a la Gran Obra y por hacer las enseñanzas de Ramtha disponibles para todos aquellos que quieran escucharlas y conquistarse a ellos mismos directamente hasta alcanzar la iluminación.

PRÓLOGO

Son muchas las personas que, casi instintivamente, han comenzado el camino espiritual y la búsqueda de la verdad en el estudio de la historia, las ciencias o la filosofía. No han sido pocos los sabios y filósofos de la antigüedad que emprendieron esa misma búsqueda, tratando de dar luz a los famosos interrogantes que han inquietado a la humanidad desde tiempos pretéritos, y que en ocasiones nos proporcionaron explicaciones bastante válidas y coherentes sobre el significado de la realidad y la existencia, acercándonos de alguna manera a una definición más concreta de nuestra relación con Dios y el universo.

No obstante, la famosa frase: «debemos conocer nuestro pasado para poder entender el presente, y así conocernos a nosotros mismos» cobra un nuevo sentido cuando comenzamos a conocer la historia y la cosmología de todas las tradiciones fuera del ámbito convencional y por encima de todos los clichés que nos han impuesto las instituciones religiosas y los sistemas educacionales.

Si bien es cierto que la humanidad siempre ha tenido a su alcance fragmentos de la verdad —tal y como la estamos empezando a conocer hoy en día—, no debemos olvidar, sin embargo, que la gran labor de censura y persecución a través de los siglos surtió un gran efecto y triunfó a la hora de ocultarnos esa sabiduría, ese conocimiento innato en todos los seres humanos y atributo de nuestra divinidad. Muchos de estos fragmentos de valiosísima información fueron destruidos, severamente criticados y, en ocasiones, completamente tergiversados, al mismo tiempo que sus autores eran víctimas de terribles persecuciones, que llegaron a costarles incluso la vida. Afortunadamente, son prácticamente innumerables la cantidad de textos antiguos, hallazgos arqueológicos, obras artísticas y literarias, y enseñanzas transmitidas a través de la tradición oral de muchas culturas, que han sobrevivido hasta nuestros días como testimonio de la conexión del hombre con su creador y de su incansable búsqueda de la verdad.

Reflexiones de un Maestro sobre la Historia de la Humanidad, editado en cuatro volúmenes, es, sin lugar a dudas, una de estas piezas básicas de información que hoy llega hasta nosotros a través de Ramtha, uno de los líderes mundiales y precursores del sorprendente fenómeno de «canalización», por medio del cual se está entregando actualmente a la humanidad una gran cantidad de conocimiento valiosísimo e indispensable para su desarrollo. Desde sus primeras audiencias a finales de los setenta, popularmente conocidas como «los Diálogos», hasta los actuales cursos de su Escuela de Iluminación, Ramtha siempre ha mostrado un particular interés en exponer y aclarar gran parte de la información—en ocasiones perdida, o simplemente ignorada—necesaria para conocer nuestros verdaderos orígenes, nuestra evolución y nuestro lugar en el universo.

A lo largo de estos cuatro volúmenes el lector encontrará extractos de más de veinte años de enseñanzas,

cubriendo tópicos que abarcan: la creación del universo físico, el descenso de los primeros dioses sobre la Tierra y la creación del hombre y las primeras culturas que tuvieron acceso al legado de la Sabiduría Antigua —de las cuales la arqueología no ha podido encontrar ni los más mínimos indicios—; la presencia de seres cuyos actos repercutieron decisivamente en la trayectoria de la humanidad a través de nuestra historia, y cuya identidad ha sido totalmente malinterpretada en los acontecimientos bíblicos y la mitología de las primeras civilizaciones; el esplendor de civilizaciones tan antiguas como las de Egipto o La Atlántida, o tan desconocidas como aquellas que intervinieron en la manipulación de la raza humana hace 455.000 años y de las cuales aún sobrevive un sector en el centro de la Tierra; y finalmente los descubrimientos de los grandes físicos y pensadores de la Era Moderna y cómo estos descubrimientos, nuevamente definidos y expandidos gracias a las nuevas teorías de la física cuántica, nos están proporcionando hoy en día claves tangibles de cómo funcionan la realidad y el mundo en el que vivimos.

En esta obra las maravillosas enseñanzas de Ramtha se presentan con un carácter innovador gracias a la magnífica aportación de Jaime Leal Anaya, que como editor principal ha desarrollado un estudio y comentario de cada capítulo con intrincado detalle, el cual nos provee con todas las herramientas necesarias para poder plantearnos una disertación propia sobre estas enseñanzas. No es tarea fácil contrastar las enseñanzas ¿de Ramtha con los descubrimientos arqueológicos modernos y los acontecimientos bíblicos —tanto en sus versiones clásicas como en las polémicas interpretaciones que han surgido en la actualidad—; con las diferentes religiones, corrientes filosóficas y cosmologías que han influenciado a la humanidad durante milenios y que aún siguen jugando hoy en día un papel fundamental en los motores de la economía y el progreso mundial; y sobre todo con los más modernos descubrimientos de la ciencia y la física cuántica. Debemos mencionar, además, que fue el mismo Ramtha en persona quién le asignó a Jaime esta ardua y desafiante tarea. Y, ¿quién mejor que él hubiera podido emprender este proyecto con tal fuerza y pasión?

Jaime Leal Anaya, nacido en Mexicali, Baja California, se licenció en filosofía y teología en la Universidad Católica de Maynooth en Irlanda, una de las más prestigiosas del mundo en este campo. Posteriormente recibió una beca de investigación en la Universidad de Salamanca, donde preparó su *Master* en Teología. Su estudio se centró principalmente en la vida y obra de Fray Luis de León, el gran escritor, místico, filósofo y erudito, considerado por el mismo Cervantes como el padre de la literatura castellana. La vida de Fray Luis de León fue un ejemplo del triunfo de la verdad, el conocimiento y la Sabiduría Antigua sobre el oscurantismo y la opresión que han controlado al mundo en la mayor parte de sus épocas. Acusado de herejía y encarcelado por la Santa Inquisición, Fray Luis —quien declaró haber alcanzado la trascendencia divina— fue liberado tras cumplir una sentencia de cinco años, lo cual lo convirtió en la única persona, a lo largo de este brutal periodo, a quién le fueron retirados los cargos de herejía por la misma Inquisición. En su disertación, Jaime, profundamente inspirado por la obra de este ilustre pensador y de los otros dos grandes místicos del Renacimiento español, Teresa de Ávila y San Juan de la Cruz, propuso un entendimiento más evolucionado del concepto de Dios y de la capacidad del ser humano para alcanzar la trascendencia divina, desafiando las corrientes más tradicionales del pensamiento religioso que tienden a separarla de la humanidad. Tras su regreso a Irlanda su trabajo recibió el primer lugar en la Universidad de Maynooth.

Después de haber completado sus estudios de teología, continuó su estudio y su investigación en la Escuela de Iluminación de Ramtha (R.S.E) en Estados Unidos. Actualmente es editor en jefe de JZK Publishing, la editorial-filial de R.S.E que publica las enseñanzas de Ramtha en su forma original. Su trabajo aquí se ha extendido hasta la preparación y publicación de textos como: *El Libro Blanco - nueva edición, Guía del Iniciado para crear la Realidad, Nacimiento, Muerte y Reencarnación, Ese Elixir llamado Amor*, la colección *Firesides* y la serie *Reflexiones de un Maestro sobre la Historia de la Humanidad*. En el año 2001, acompañado de su esposa, representó a la Escuela de Iluminación de Ramtha en el *Annual conference of the Society for the Anthropology of Consciousness*.

Al margen de su exitosa carrera y del extenso conocimiento adquirido en sus estudios Jaime Leal es mucho más que un mero filósofo o un teólogo teórico, él es también un ávido estudiante de la Gran Obra. Él es una de esas personas que comenzó su búsqueda espiritual en el estudio de las ciencias: la historia, la filosofía, la antropología, las lenguas muertas y la teología, la misma fuente que inspiró a los grandes sabios de todas las épocas; pero su sed de auténtica sabiduría y su afán de encontrar al Dios identificable le llevaron mucho más allá de las universidades y los textos antiguos. Todo el conocimiento adquirido en sus años de universitario, sumado a las extraordinarias disciplinas aprendidas en la escuela de Ramtha y a las grandes iniciaciones a las que son sometidos sus estudiantes, lo cualificaron como la persona más preparada para haber aceptado este reto.

Pocas personas hubieran podido realizar esta tarea con la tenacidad y la precisión con las que él la ha llevado a cabo, y sobre todo con la humildad necesaria para editar y comentar las enseñanzas de Ramtha. Para mí ha sido un gran honor, como traductor, amigo y admirador, el haber podido participar en este proyecto. Aún recuerdo aquel día, hace ya algunos años, cuando otro gran amigo, erudito y buscador de la verdad —el Dr. Miceal Ledwith—, me encargaba uno de los primeros ejemplares recién salidos de imprenta de *El Libro Blanco* en castellano, para enviárselo a su más prestigioso alumno en la Universidad de Maynooth, que curiosamente era un chico mexicano, estudiante de teología, que estaba despertando un gran interés por la metafísica. Nunca hubiera imaginado que diez años después me encontraría aquí, traduciendo simultáneamente a Ramtha y a Jaime Leal en «el Libro Negro» —que es como Ramtha ha llamado a *Reflexiones de un Maestro sobre la Historia de la Humanidad*—, su obra más

significativa desde la aparición del legendario «Libro Blanco», y que con un lapso de casi veinte años tiene la fuerza y el contenido necesarios para llevar aún más lejos las enseñanzas de aquel libro pionero al que mucha gente consideró inigualable.

Todo esto se lo debemos a Jaime Leal, quien, con la colaboración de Pat Richker y dotado de una gran determinación, dedicó prácticamente dos años y medio de su vida hasta llegar a la culminación de este proyecto. No tengo duda ninguna que tanto sus palabras como las de Ramtha, entrelazadas con una sincronía sorprendente, os van a llevar a un viaje fantástico lleno de magia y sabiduría recorriendo la saga de la humanidad, donde vosotros seréis el personaje central de este relato.

Antonio Campesino Marzo, 2004

PREFACIO

Hace algún tiempo, en una de las sesiones de los cursos de Ramtha, me encontraba explicándole a mi compañera la lección que acabábamos de aprender. Yo le decía que estaba cansado de no haber sido más que un simple filósofo durante toda mi vida, y que probablemente también lo había sido en muchas otras vidas. Le conté que lo que yo quería realmente era experimentar el conocimiento, vivir la verdad de las enseñanzas, y dejar de ser un hipócrita al que se le han entregado las llaves, pero que no se atreve a entrar. Recuerdo claramente cómo le decía: «Yo ya no quiero predicar a nadie ni escribir más libros. No quiero escribir más palabras bonitas sobre ninguna otra cosa, yo sólo quiero convertirme en un verdadero maestro». En ese momento me di cuenta que Ramtha había estado escuchando nuestra conversación, y sonreía como un sol radiante.

Poco después de aquel incidente Ramtha me encargó el proyecto de seleccionar y editar en forma de libro una colección completa de todas sus enseñanzas. No pude evitar recordar la declaración que le había hecho a mi compañera de estudios en el curso anterior. Inmediatamente entendí que la mejor manera de llevar a cabo esta tarea sería no como un mero teólogo o antropólogo, o como un simple especulador desde afuera, sino como un estudiante de la Gran Obra, con el deseo de experimentar y poner en práctica la verdad y el contenido de estas enseñanzas. Sólo cuando empezamos a explorar la filosofía sinceramente comenzamos a comprender y percibir la profundidad del matiz, la luminosidad y la brillantez de esta perla de sabiduría. Es, verdaderamente, una jornada de autodescubrimiento que no se puede transmitir plenamente con las palabras, debe experimentarse a través de su aplicación en la práctica.

Posteriormente Ramtha me pidió, durante el retiro anual del 2001, que escribiera comentarios introductorios para cada uno de los capítulos de estos libros. El propósito de estos comentarios sería mostrar cómo sus enseñanzas abarcan esos interrogantes sobre la existencia humana que se han considerado como los más fundamentales a través de los siglos y hasta nuestros días. A menudo el modelo de Ramtha y su entendimiento de la naturaleza de la realidad nos sirven como el eslabón perdido que necesitamos para obtener una correcta interpretación de muchas filosofías antiguas, rituales, religiones e incluso de la ciencia. Estos comentarios introductorios tienen el propósito de ser un punto de partida, una línea de acercamiento sugerida para todos aquellos interesados en continuar con una investigación y un estudio más profundos de las enseñanzas de Ramtha, y así poder articular sus implicaciones en relación con su campo específico de estudio. Las enseñanzas de Ramtha se sostienen por derecho propio, y deben ser leídas desde el punto de vista de su trasfondo y su contexto específicos. Estos comentarios se han facilitado como una herramienta complementaria —para todos aquellos que estén interesados—, que ayudará a identificar el enorme significado de las enseñanzas de Ramtha, y su contribución al conglomerado de conocimiento y sabiduría patrimonio de la raza humana.

Jaime Leal-Anaya Verano, 2001

CONSIDERACIONES SOBRE LAS ENSEÑANZAS DE RAMTHA

Traducción de la nota editorial a la edición en inglés, por JZK Publishing, una división de JZK, Inc.

LAS ENSEÑANZAS DE RAMTHA constituyen un sistema metafísico de pensamiento único en su género. Para captar plenamente el significado de su contenido y el impacto que éste tiene, se necesita un examen y una reflexión cuidadosos. Decimos que las enseñanzas de Ramtha son metafísicas por naturaleza, ya que abordan interrogantes fundamentales acerca de la existencia y la persona humanas, nuestro destino y nuestros orígenes, la naturaleza del bien y del mal, el alma, la vida y la muerte, el mundo y nuestra relación con los demás.

El formato en el cual se transmiten las enseñanzas es inherente al mensaje mismo. Las enseñanzas no son simplemente una disertación intelectual sobre materias específicas o un mero análisis intelectual de las mismas. Tampoco son una forma de verdad revelada que requiere de la lealtad ciega de la fe. Las enseñanzas de Ramtha no son una nueva religión ni la piedra fundamental de una nueva iglesia: son un sistema de pensamiento que contiene los elementos y mecanismos que permiten al individuo aplicar la filosofía de Ramtha y experimentar y verificar su contenido por sí mismo. En otras palabras, este singular aspecto de las enseñanzas permite que la filosofía, o *los conceptos de la realidad*, se experimenten como *sabiduría sobre la naturaleza de la realidad*.

Esta cualidad particular del sistema de pensamiento de Ramtha se asemeja a las iniciaciones en el conocimiento

sagrado que practicaban las antiguas escuelas de misterio de Grecia, Egipto y Medio Oriente, así como las antiguas escuelas gnósticas de Europa y Medio Oriente. Es importante observar que esta característica distingue a las enseñanzas de Ramtha de las escuelas filosóficas tradicionales del mundo occidental.

En la tradición occidental, el entendimiento del conocimiento objetivo y la verdad se basa en una hipótesis acerca de la persona y la naturaleza de la realidad. El método científico limita el alcance del conocimiento a los fenómenos que pueden ser observados y comprobados a través de los sentidos del cuerpo físico; cualquier cosa fuera de ese ámbito se atribuye al reino del mito y del folklore. En otras palabras, la naturaleza de la realidad y el ser humano no son más que su naturaleza física y material. El psicoanálisis y el perfil de la psiquis desarrollados por Sigmund Freud son un ejemplo muy claro de esta tendencia.

En el sistema de pensamiento de Ramtha, el cuerpo físico y el mundo material son sólo un aspecto del mundo real. De hecho, son sólo el producto y el efecto del mundo real constituido por la conciencia y la energía. La mejor manera de describir a la persona es como conciencia y energía que crean la naturaleza de la realidad. El mundo físico es sólo uno de los siete niveles de expresión de la conciencia y la energía. Para explicar su noción de conciencia y energía, Ramtha utiliza el concepto del observador de la teoría cuántica. Asimismo, para describir a la persona desde el punto de vista de conciencia y energía, usa el concepto de Dios como creador y soberano.

Muchos sectores de la sociedad de hoy desestiman de inmediato las enseñanzas de Ramtha debido al modo extremadamente inusual en el que son transmitidas. Lamentablemente, juzgar un mensaje basándose en la forma en que se presenta más que en su contenido, es una reacción muy común. El marketing, las comunicaciones y las técnicas de promoción, venta y publicidad son un perfecto ejemplo de esto.

La manera inusual en que Ramtha comunica sus enseñanzas no es de ningún modo arbitraria ni superficial, y él ha señalado explícitamente las razones de tal formato. Ha explicado que para entender su mensaje es muy importante tomar conciencia de los paradigmas de pensamiento, de la raíz de las ideas preconcebidas, los prejuicios inconscientes y los moldes dentro de los cuales percibimos y evaluamos normalmente la realidad.

A menudo, las técnicas de enseñanza de Ramtha buscan desafiar al individuo, a la vez que le ofrecen las herramientas para tomar conciencia de esas ideas preconcebidas que conforman y determinan las fronteras dentro de las cuales percibimos la realidad normalmente. El propósito de esto es obtener como resultado la posibilidad de que surja una perspectiva mental más amplia, lo que permitiría que experimentáramos la realidad de una manera más ilimitada, consciente, extraordinaria y con mayor significado; así como brindarnos un espectro más amplio de potencialidad para nuestra experiencia que el que teníamos previamente.

Uno de los aspectos más controvertidos de las enseñanzas de Ramtha es la forma que escoge para entregar su mensaje. Al presentar su filosofía como fruto de su propia verdad y experiencia personal, Ramtha deja en claro que él mismo es la personificación de su filosofía, la representación y la manifestación vivientes de su pensamiento. En este sentido, él dice que es un ser inmortal, conciencia y energía, y que una vez, hace 35.000 años, vivió como un ser humano en el desaparecido continente de Lemuria. Explica que en esa vida abordó los interrogantes de la existencia humana y el significado de la vida, y que a través de su propia observación, reflexión y contemplación alcanzó la iluminación y conquistó el mundo físico y la muerte. Se dio cuenta de que existía una manera de llevarse su cuerpo con él a un nivel mental en el que su verdadera esencia, como conciencia y energía, podía permanecer totalmente consciente y ser completamente libre e ilimitada para experimentar todos y cada uno de los aspectos de la creación y continuar haciendo conocido lo desconocido. Él se refiere a este proceso como su ascensión.

El hecho de que ya no esté limitado por su cuerpo físico permite a su conciencia y energía interactuar de otras formas con el mundo físico. A menudo se refiere a sí mismo como el viento que empuja las nubes, por ejemplo, o como la mañana, o un extraño, o un mendigo en la calle que observa cómo van y vienen las civilizaciones, o cualquier otra cosa que la conciencia se atreva a imaginar.

Ramtha comunica sus enseñanzas a través del fenómeno llamado canalización; de hecho, fue él quien hizo el término conocido. Usa el cuerpo de JZ Knight para canalizarse y enseñar su filosofía en persona. La diferencia entre un médium y un canal consiste en que el canal no es un intermediario entre la conciencia que llega a través de él y la audiencia. El canal no permanece en un estado alterado o transfigurado mientras canaliza, en vez de eso, abandona su cuerpo completamente y permite que la conciencia que viene a través de él, tenga total dominio sobre sus movimientos y funciones corporales. Cuando está siendo canalizado a través de JZ Knight, Ramtha es capaz de abrir sus ojos, caminar, comer y beber, reír, hablar, conversar y enseñar a sus estudiantes personalmente. JZ Knight es el único canal que él ha escogido y que utiliza para comunicar su mensaje.

Al elegir a una mujer para canalizar su mensaje en vez de usar su propio cuerpo físico, Ramtha está afirmando que Dios y lo divino no son sólo una prerrogativa de los hombres, y que las mujeres son dignas expresiones de lo divino, capaces de ser genios y de ser Dioses realizados. Asimismo, asevera que lo importante de su filosofía no es adorar al mensajero, o a una cara o a una imagen —lo que en el pasado causó el colapso de muchos esfuerzos dirigidos hacia la iluminación—, sino escuchar el mensaje mismo. También está afirmando que la verdadera esencia del ser humano no se limita al cuerpo físico o a un género específico. Es por eso que el fenómeno de la canalización tiene cabida dentro del marco de su sistema de pensamiento. En otras palabras, la canalización, tal y como sucede en la persona de JZ Knight, sólo es posible si las enseñanzas de Ramtha son verdad.

Así, la veracidad de este fenómeno determina la verdad del mensaje de Ramtha. Esta consideración cobra importancia debido a que el avance de la ciencia ha desarrollado pruebas y equipos que pueden escrutar este fenómeno y estudiarlo desde los puntos de vista psicológico, neurológico y fisiológico. Hoy en día, existen técnicas científicas que permiten estudiar el fenómeno de la canalización a través de JZ Knight y excluir la posibilidad de fraude. Concretamente, estos estudios científicos se realizaron en 1996, cuando un distinguido equipo de doce expertos —que comprendía científicos, psicólogos, sociólogos y expertos religiosos conocidos mundialmente— estudiaron a JZ Knight antes, durante y después de canalizar a Ramtha. Después de llevar a cabo los estudios de investigación científica —en los que usaron la última tecnología y equipos disponibles— concluyeron que las lecturas tomadas de las respuestas del sistema nervioso autónomo de JZ Knight eran tan drásticas, que cualquier posibilidad de fraude consciente, esquizofrenia o desorden de personalidad múltiple quedaba categóricamente rechazada.

Ramtha se esmera mucho para que toda su audiencia vaya comprendiendo a un mismo ritmo. Insiste continuamente en la importancia de que los estudiantes articulen cada parte de la enseñanza explicándosela el uno al otro. Esto asegura que toda la audiencia capte la enseñanza, y le permite a Ramtha abordar de manera más poderosa el trasfondo particular y nivel de comprensión de la gente que lo está escuchando. Algunas veces lleva a la audiencia a una profunda contemplación filosófica de un tema en concreto, y otras, usa la dramatización para darle poder a su mensaje.

Una vez explicados los aspectos filosóficos de la enseñanza, Ramtha inicia al estudiante en ese conocimiento para que pueda convertirse en experiencia personal y sabiduría. Estas iniciaciones están constituidas por diversas disciplinas que él ha diseñado, en las que el estudiante tiene la oportunidad de enfrentarse al conocimiento. En esto, Ramtha es diferente a otros profesores: adquiere el papel de un maestro profesor y un hierofante, un profesor que tiene el poder de manifestar lo que dice y lo que se propone. Esto es un aspecto importante de las enseñanzas, que las asemeja al movimiento gnóstico y filosófico, y a las antiguas escuelas de misterio. Sin embargo, un examen detallado del sistema de pensamiento de Ramtha, muestra claras diferencias, en cuanto a forma y contenido, respecto de lo que se conoce tradicionalmente como el gnosticismo y la filosofía de las escuelas de misterio. El propio Ramtha no se refiere a su sistema de pensamiento en estos términos, sino que lo llama la Escuela de Iluminación de Ramtha, la escuela de sabiduría antigua dedicada a la Gran Obra. Ésta consiste en la aplicación práctica de las enseñanzas de Ramtha, en la cual las personas tienen la oportunidad de conocerse a sí mismas e iluminarse.

Después de estas consideraciones, el lector debe ser consciente de que las enseñanzas de Ramtha en forma escrita capturan sólo una parte de su exposición, ya que carecen del elemento dinámico que las acompaña, la inflexión de la voz, la enseñanza sin palabras y su aplicación a la práctica.

Ramtha redefine el lenguaje que utiliza para enseñar acuñando palabras nuevas. El significado de estas nuevas palabras queda claro dentro del contexto de cada enseñanza, las que a su vez se aclaran gracias al uso de palabras tan inusuales. Hemos elaborado un glosario de términos y conceptos que Ramtha utiliza eficazmente, para facilitar la interpretación correcta de sus enseñanzas. Asimismo, hemos proporcionado un índice conceptual detallado para permitir que el lector busque referencias sobre temas específicos de interés cubiertos en este libro, y para animar al estudio y a la investigación de este material.

Ramtha se ayuda con dibujos y diagramas para enseñar y explicar conceptos abstractos como el vacío, conciencia, tiempo, energía, espacio, etc. Hemos incluido a lo largo de este libro los dibujos y diagramas que se usaron en este curso en particular. Ramtha, a lo largo de su tesis, señala un determinado lugar en el dibujo usando las palabras "aquí", "este", "ese" o "estos". Hemos incorporado al texto estas referencias entre paréntesis. El objetivo del editor es proveer a los lectores la oportunidad de participar y experimentar estas sesiones como si estuvieran presentes.

Es importante que el lector tome esto en cuenta cuando lea las enseñanzas de Ramtha, dado que en algunas instancias podría parecer, a primera vista, que su uso del inglés es más bien arcaico o tosco. Ramtha es muy cuidadoso y abarcador al presentar su pensamiento. Todo lo que hace, cada término que utiliza, tiene un significado y un propósito específicos; representa y es consecuente con la totalidad de su mensaje.

Al preparar las enseñanzas de Ramtha para su publicación en forma impresa, se ha puesto especial atención en presentarlas, en la medida de lo posible, en el mismo contexto y forma en que fueron transmitidas. Para evitar la alteración de las enseñanzas, se ha tenido mucho cuidado en no sacarlas de contexto ni usar un sistema de puntuación que pudiera cambiar el significado. Sin embargo, somos conscientes de que el elemento humano de percepción y de comprensión limitadas es inevitable. El único modo de asegurarse de que el mensaje sea transmitido y recibido en su belleza y originalidad prístina es cuando el lector lo adopta como un paradigma verdadero. De esta forma, da los frutos de verdad y sabiduría que promete.

El contenido de este libro está basado en Ramtha Dialogues[®], una serie de grabaciones magnéticas de Ramtha en audiencia con sus estudiantes, registradas en la Oficina de Copyright de los Estados Unidos con permiso de JZ Knight y JZK, Inc. Las citas de los diferentes cursos que han sido usadas en los capítulos de este libro, se han dejado en la forma original del diálogo que tuvo lugar cuando estas fueron impartidas por Ramtha.

El *Capítulo 1: Introducción: La realidad no es más que un sueño*, fue substraído de *Yahweh—Jehovah*. Cinta N° 029 ed. Yelm: Ramtha Dialogues[®], 1982; *The Next Step— Superconsciousness, Part II*. Cinta N° 122B ed. Yelm:

Ramtha Dialogues®, 1986; *The New Heaven and Earth*. Cinta N° 337 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1996; *A Return to the Garden: Creating a New Model of Truth*. Cinta N° 373 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1998; *The Greatest History Lesson Ever Taught*. Cinta N° 388 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1998; *Was Mary Really a Virgin*. Cinta N° 394 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1998.

El *Capítulo 2: La Épica de la Creación*, fue substraído de *Animáis - Music - Crystals - Mythical Creatures*. Cinta N° 001 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1984; *Creation*. Cinta N° 005 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1980; *Story of the First Soulmates*. Cinta N° 007 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1980; *Soulmates*. Cinta N° 114 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1986; *An Evening*

with Ramtha. Cinta N° 219 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1988.

El *Capítulo 3: El descenso de los dioses*, fue substraído de *Animáis - Music - Crystals - Mythical Creatures*. Cinta N° 001 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1984; *Creation*. Cinta 005 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1980; *Story of the First Soulmates*. Cinta N° 007 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1980; *Yahweh — Jehovah*. Cinta N° 029 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1982; *Conscious-ness and Energy, the Basics*. Cinta N° 331 ed. Yelm: Ramtha Dialogues®, 1996.

Las enseñanzas de Ramtha abarcan una gran cantidad de temas, sin embargo, todos ellos sirven para exponer los conceptos fundamentales de su propio sistema de pensamiento. En repetidas ocasiones, Ramtha ha recalcado que la totalidad de su mensaje podría expresarse con la frase «Tú eres Dios». Pero ¿cómo hemos de interpretar esta afirmación? Probablemente haya tantas definiciones de la palabra «Dios» como personas en la Tierra. A fin de comprender correctamente las enseñanzas de Ramtha, es crucial que tomemos conciencia, a la vez, de nuestro propio concepto de Dios, y de su contraste con la explicación y definición de Ramtha acerca de Dios y de la naturaleza de la realidad.

¿Cuál es la esencia de todas las cosas? ¿Cuál es su origen? ¿Cuál es su naturaleza? ¿Cuál es su destino? Para abordar estos interrogantes, Ramtha comienza con el concepto del Vacío.

El Vacío es la fuente de la cual surgió todo lo que existe. Ramtha describe al Vacío como «una inmensa nada materialmente, pero todas las cosas potencialmente». En el Vacío no hay nada, ni movimiento ni acción. Muchas aproximaciones filosóficas al interrogante de Dios, incluyendo las teologías de las religiones monoteístas, han concebido a Dios como un ser omnisapiente, infinito, absoluto, trascendente e inmutable. En el sistema de Ramtha, los atributos de absoluto, infinito e inmutable son características del Vacío. El Vacío es autónomo, autosuficiente, está en un estado de reposo y de ausencia de necesidad. Aunque el Vacío se vea como una vastedad que lo contiene todo, en su estado original no posee conocimiento de sí mismo, ya que el conocimiento es una acción.

El concepto de Dios como creador, «la primera causa» o «el motor inmóvil», que encontramos en la filosofía de Aristóteles y en la teología de Tomás de Aquino, es descrito por Ramtha en función del Vacío contemplándose y conociéndose a sí mismo. Este acto de contemplación representa un movimiento único en el Vacío, el cual originó un punto de conciencia y saber de sí mismo. A este punto de conciencia se lo llama Punto Cero, el Observador, la Conciencia Primaria, Conciencia y Energía, y Dios. Punto Cero lleva en sí la intención primordial de experimentar y hacer conocido aquello que es desconocido y que se encuentra en un estado de potencialidad dentro de la vastedad del Vacío. Esta es la base para la evolución. El Vacío contemplándose a sí mismo es la fuente y origen de la persona. La afirmación de Ramtha «Tú eres Dios» habla de la persona como el Observador, la encarnación de Punto Cero, y Conciencia y Energía creativas.

Para cumplir con su naturaleza de evolucionar y hacer conocido lo desconocido, Punto Cero imitó el acto de contemplación del Vacío. Al hacer esto, Punto Cero creó un punto de conciencia referencial que funcionó como un espejo a través del cual pudo tener conciencia de sí mismo. Ramtha se refiere a esta conciencia de reflejo como la Conciencia Secundaria. Punto Cero descansa en el regazo del Vacío y no tiene límites en cuanto a lo que puede saber. El reflejo entre Punto Cero y la conciencia de reflejo genera un medio ambiente, un plano tangible de existencia en el tiempo y en el espacio. El Espíritu es el aspecto dinámico de Punto Cero; es la voluntad o la intención que desea saber y experimentar lo desconocido. La exploración de los potenciales del Vacío, llevada a cabo por Punto Cero y la conciencia de reflejo, generó siete niveles de conciencia y, en consecuencia, siete niveles de espacio y tiempo, o frecuencia. Este viaje y acto de creación, bajando por siete niveles de conciencia y energía, se llama «el viaje de la involución». La travesía de regreso a Dios y al Vacío se llama «el viaje de la evolución». El alma es diferente del espíritu; Ramtha se refiere al alma como el Libro de la Vida. El alma es quien registra todas las experiencias y la sabiduría que se han obtenido en el viaje de la involución y la evolución.

El conflicto del ser humano se expresa en función del olvido, la amnesia y la ignorancia de sus orígenes y de su destino. El viajero, o la conciencia de reflejo, se identificó tanto con el plano de existencia más denso y más lento, que olvidó su propia inmortalidad y divinidad. El ser humano se ha convertido en un extraño para sí mismo —para el Dios que vive dentro de nosotros y que es nosotros— y ha buscado ayuda, sentido y redención en una causa externa. Al hacer esto, la humanidad niega su propia divinidad y excluye cualquier posibilidad de liberarse de su condición actual.

Es importante observar que en el sistema de pensamiento de Ramtha, el mundo material —el plano de existencia más denso— y el cuerpo físico, jamás son considerados como indeseables, perversos o esencialmente malos. La interpretación dualista de la realidad que encontramos típicamente en las tradiciones gnósticas —que recalca la lucha

entre el bien y el mal, lo bueno y lo malo, la luz y la oscuridad, el pecado y la virtud— está básicamente excluida del sistema de pensamiento de Ramtha. Lo que se vuelve una situación indeseable es permanecer en un estado de ignorancia y negación de nuestra naturaleza y destino verdaderos. Es absurdo discutir por nuestras limitaciones, cuando somos nosotros, como Conciencia y Energía, quienes las hemos creado.

El sendero hacia la iluminación es el viaje de la evolución de regreso a Punto Cero. Al llevar a cabo esta tarea, la persona cumple el mandato de hacer conocido lo desconocido y entregar al Vacío su experiencia para que se convierta en sabiduría eterna.

Todas las disciplinas de la Gran Obra diseñadas por Ramtha, y que él utiliza para iniciar a sus estudiantes en las enseñanzas, siguen el modelo —y en cierto sentido lo imitan— del proceso de contemplarse a sí mismo experimentado por el Vacío, el cual dio origen a Conciencia y Energía, las que a su vez crean la naturaleza de la realidad.

En conclusión, los cuatro pilares de la filosofía de Ramtha son: el concepto del Vacío, Conciencia y Energía crean los siete niveles de la realidad, la afirmación «Tú eres Dios», y el mandato de hacer conocido lo desconocido. En las tradiciones antiguas pueden encontrarse numerosos indicios del pensamiento de Ramtha, aunque en la mayoría de los casos, todo lo que queda son débiles ecos que apenas han sobrevivido el paso del tiempo y la pérdida de un contexto apropiado para su interpretación. Algunas de estas tradiciones son: las filosofías de los antiguos egipcios y el faraón Akhenatón; la descripción de Buda de sí mismo como «el que está despierto»; el entendimiento de Sócrates acerca de la virtud y la inmortalidad del alma; el concepto de las formas universales de Platón; la vida y las enseñanzas de Yeshua ben Joseph; las obras del apóstol Santo Tomás, el Himno de la Perla; el himno al verbo divino en el Evangelio según San Juan; Apolonio de Tyanna; Orígenes; Mani; los cataros y los albigenses; Francisco de Asís; los místicos judíos y cristianos; el dibujo de San Juan de la Cruz *Subida al Monte Carmelo*, donde la cumbre se ubica en la parte superior de la cabeza del cuerpo humano; las obras de arte de diversos artistas como Miguel Ángel y Leonardo da Vinci; los escritos y las experiencias místicas de Teresa de Ávila; las obras de Fray Luis de León; los humanistas del movimiento renacentista en Europa; los rosacruces, y los maestros del Lejano Oriente, entre otros.

Las enseñanzas de Ramtha nos ofrecen una perspectiva única desde la cual contemplar el misterio de la vida; nos brindan un marco en el que los interrogantes que la filosofía, la ciencia y la religión no han respondido, encuentran un nuevo significado. Estas enseñanzas pueden llevar el alcance de la experiencia humana mucho más allá de los límites que, hasta el día de hoy, han establecido la ciencia y las diversas religiones del mundo. El sistema de pensamiento de Ramtha no es ni una religión ni una interpretación filosófica de la realidad, es la verdad que se obtuvo y se comprobó a través de la experiencia de un miembro de la raza humana. En este sentido, es el conocimiento de Ramtha, la ciencia de Ramtha. Y ahora que el sendero ha sido transitado, las puertas están abiertas para todos aquellos que deseen explorarlo y realizar su propio camino hacia lo desconocido.

Jaime Leal-Anaya

¿QUIÉNES SOMOS?

Estudio y comentario del Capítulo 1

EL VERDADERO ORIGEN DE LA HUMANIDAD

La reflexión crítica de Ramtha sobre la historia de la civilización humana pretende mostrar la naturaleza transcendental y el origen de la persona humana. Él abarca directamente las preguntas: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? Su tesis principal es que somos dioses inmortales en evolución con el propósito de conocernos a nosotros mismos. El drama humano de la evolución a partir del big-bang y anterior a los tiempos modernos es, según Ramtha, la historia de unos dioses creadores explorando y realizando su potencial máximo. La reflexión de Ramtha sobre la historia refleja la experiencia de su propia vida, la cual le condujo a su iluminación. Él es el primero en decir que sus observaciones son su propia verdad y sabiduría personal. Continuamente, él hace conscientes a sus estudiantes de su línea específica de acercamiento, sin dejarla en la oscuridad o abierta a la especulación. Para poder percibir el impacto completo de su historia, es importante estudiar e identificar su definición y uso de los términos: Dios, los dioses, el yo, la persona humana, evolución, sabiduría y verdad.

La razón por la que su historia es tan valiosa es porque redefine la naturaleza de la persona humana de manera que enmarca e ilustra el misterio de la existencia humana. La validez de su Mensaje es directamente proporcional a la validez de sus alegaciones. Si él es verdaderamente un maestro inmortal que se iluminó hace 35.000 años, de acuerdo a nuestra manera de estructurar el tiempo, entonces podemos imaginar que él recuerda personalmente sucesos de los cuales nosotros sólo podríamos hacer vagas teorías a partir de las limitadas evidencias históricas y arqueológicas que tenemos disponibles hoy en día. Si él es verdaderamente un maestro ascendido que no está limitado por los confines del espacio y el tiempo, debe tener una extraordinaria fuente de información y conocimiento. Si nosotros pudiéramos vivir durante miles de años como seres pensantes, nuestra sabiduría obtenida a través de la simple observación y contemplación sería realmente maravillosa.

Es importante considerar estas observaciones antes de que descartemos la historia de Ramtha basándonos en que la maestría y la inmortalidad son meras fantasías. Debemos reconocer que cualquier posición que tomemos es,

en última instancia, producto de nuestra propia opinión subjetiva, que intrínseca e inadvertidamente contiene una asunción y presuposición de quiénes somos. La objetividad es en gran medida mal interpretada en el mundo científico. El método científico mismo ha fallado por lo general en reconocer el inevitable papel del observador, o sujeto, que está realizando el estudio en cualquier experimento científico o análisis. La mayor objetividad que podemos alcanzar en cualquier estudio serio académico o científico es delinear y estar claramente conscientes de nuestra línea general de acercamiento y de nuestras presuposiciones, antes de proceder con nuestro análisis. Podemos discutir que los maestros inmortales y la iluminación son producto del mito y la imaginación creativa. Si nosotros apoyamos esta presuposición —porque no es nada más que eso—, entonces debemos preguntarnos cómo puede esta hipótesis darle forma y color a nuestros conceptos de Dios, el yo, la moralidad, y el significado de la vida. Todo se reduce a la más fundamental de las cuestiones: la historia de Ramtha es válida porque explica de manera coherente y comprensible la naturaleza de la humanidad y toda trascendencia, ofreciendo una solución a muchas de las paradojas comunes, como el problema del bien y del mal, la vida y la muerte, la dicotomía cuerpo-mente, y la realidad de la voluntad libre¹ en los humanos con relación a la trascendencia divina o a un ser superior. Ser consciente de la línea de acercamiento principal de Ramtha ayuda a identificar el hilo común que enlaza su historia y la hace fluir.

¹N del T. La expresión inglesa *free will*, que generalmente se traduce al castellano como libre albedrío se traduce a lo largo de este libro como voluntad libre, pues la voluntad, en todas sus facetas, es un concepto ampliamente abordado en la filosofía de Ramtha.

VOSOTROS SOIS DIOSSES CREADORES EN EVOLUCIÓN

La exposición de Ramtha acerca de la historia de la humanidad muestra cómo nosotros asumimos una participación activa en la creación del mundo y el universo. ¿Cómo puede ser, si somos dioses, que no lo recordemos o lo sepamos? Él explica el significado de su declaración: «Vosotros sois dioses, conciencia y energía creando la naturaleza de la realidad». También explica que toda la evolución de la historia de la humanidad puede ser vista como la lucha por encontrar mejores y más adecuadas respuestas que definan nuestra verdadera identidad.

Hay tres cuestiones básicas que constituyen la fuerza propulsora, los motores de la civilización humana y todas sus diversas formas de auto-expresión y auto-exploración. Estas preguntas son: quién, qué y por qué. A través de la historia, las distintas culturas del mundo han intentado contestar, de manera implícita, estas tres cuestiones fundamentales sobre nuestra existencia.

Los filósofos de la antigüedad, así como los pensadores religiosos, políticos famosos, científicos y antropólogos de hoy en día, aún están buscando nuevas maneras con las cuales contestar y explicar mejor la naturaleza de quién y qué somos. ¿Por qué estamos aquí? ¿De dónde venimos realmente? ¿Cuál es el propósito de la vida y de la existencia? ¿Quién creó el lío en el que estamos metidos actualmente? ¿Quién es responsable? ¿Por qué hay maldad en el mundo? ¿Existe realmente un ser o una fuerza esencialmente maligna? ¿Quién lo creó y por qué? ¿Cuál es el fin de la existencia humana independientemente de respirar, comer y dormir? ¿Hay vida después de la muerte? ¿Hemos vivido antes? ¿Somos nuestra parte biológica y física, o somos más que eso? Si somos más que nuestra parte biológica, entonces ¿qué somos? ¿Qué es el amor? ¿Por qué es tan intoxicante y atractivo, cualquiera que sea nuestra definición de éste? ¿Por qué nos aferramos a nuestro aliento y a nuestra vida tan desesperadamente? ¿Por qué codiciamos nuestros más íntimos sueños tan celosamente?

Estas son sólo algunas de las muchas cuestiones que brotan de la triada básica que mencionamos arriba. Es importante encontrar una manera por la cual reducir las innumerables cuestiones de un problema a su raíz principal, sin caer en un reduccionismo simplista que cree más confusión que claridad. En todas estas preguntas encontramos implícitamente un sujeto, un objeto o acción, y una directriz o intención detrás de él. A menos que definamos primero, *quién* es el sujeto que está buscando el objeto —*quién* está haciendo *qué*, y *por qué*—, nosotros no podremos acercarnos realmente a la respuesta a estas preguntas fundamentales que han dado forma y color al desarrollo de nuestra civilización humana hasta nuestros días.

Quizá no es posible encontrar el origen, la fuente, el principio de todo porque estamos buscando respuestas en el lugar equivocado. Quizá ser humano significa en parte no saber todas las respuestas en un principio, y tener que descubrirlas progresivamente. Quizá la vida y el universo no son finitos y concretos sino siempre continuos y convirtiéndose en algo nuevo todo el tiempo, como las series de Mandelbrot.² Quizá necesitemos estudiar el personaje en la historia, la persona humana, para obtener algún entendimiento sobre *quién* y *qué* somos realmente.

² *Las series de Mandelbrot*. Nombradas tras Benoit Mandelbrot, son una sucesión de fracciones bastante conocidas, una figura matemática infinitamente detallada que abarca números complejos, generados por la fórmula $z^2 + c$, que están programados para resaltar a través de colores producidos por una computadora, y que presentan una similaridad en varias escalas. Aunque las series de Mandelbrot son similares entre ellas a escalas magnificadas, los detalles a pequeña escala no son idénticos al conjunto. De hecho, las series de Mandelbrot son infinitamente complejas. Pueden ser ampliadas en enormes cantidades y aún mantener sus detalles sin repetirse siquiera.

Es esta característica la que se asemeja a los conceptos de infinitud, eternidad y siempre jamás.

LAS PREGUNTAS MÁS ESENCIALES SIN RESOLVER

La humanidad, como colectivo, no está clara ni definitivamente de acuerdo con respecto a las respuestas a estas preguntas. Una de las mayores tragedias hasta el día de hoy es que aún discutimos por la supremacía e infalibilidad de nuestra visión personal por encima de la de todos los demás. La verdad es que aún no hemos resuelto esta tendencia. Si lo hubiéramos hecho, hoy en día no habría ni opresión ni hambre, ni injusticia o violencia, ni enfermedad

ni muerte entre nuestras naciones, culturas, razas y sexos. Incluso los científicos temen hacer públicas sus investigaciones por miedo a ser excluidos de la comunidad científica. Los teólogos están temerosos de arriesgarse siquiera a pensar en nuevas direcciones que pudieran desafiar las tradiciones de su fe, por miedo a que vayan a juzgar que están en un error, y pierdan sus privilegios. Los políticos rehusan honrar los principios que los llevaron a un puesto de poder, por miedo a perder ese poder.

¿Por qué menospreciamos y negamos la verdad que hay en este diagnóstico de la raza humana hoy en día? Es la verdad, y la evidencia que apoya esto está fácilmente disponible para todo el mundo. Esta situación es más seria de lo que parece, pues lo que está pasando, aparentemente, es que la habilidad del individuo de formular preguntas y encontrar respuestas se está perdiendo en pro de mantener el estatus, en pro de quedarse en el mismo lugar en vez de continuar progresando y evolucionando. El mensaje de Ramtha quiere recordarnos lo que hemos olvidado como raza, como especie, como seres y como conciencia.

Si la única constante en un mundo de caos es el caos de la diversidad misma, entonces deberíamos tomar eso como la principal asunción en nuestro acercamiento. En otras palabras, si cada acercamiento que tomamos es implícitamente la conclusión de nuestras averiguaciones, entonces debemos sostener que cualquier cosa que el sujeto observa y estudia, colorea y define lo que él esté observando. Es el observador quien determina su medio ambiente a través de aquello en lo cual se enfoca y de cómo se enfoca en ello, y no al revés.

Ésta es una observación muy importante. La historia siempre se cuenta desde un punto de vista particular, apoyado por una intención o razón específica. Una niña cristiana aprenderá historia de un modo muy distinto a una niña musulmana o hindú. Igualmente, si cualquiera de estas niñas acabara yéndose más allá de los confines de su tradición familiar y fuera a la universidad, ella aún tendría que reconciliar y contrastar sus futuros estudios académicos con las creencias de su niñez. Estas creencias pueden probar ser un obstáculo o una ventaja que le ayude a extrapolar los viejos conceptos para dar paso a nuevos discernimientos en sus campos de estudio. Lo que determinará su nivel de talento es su habilidad de sintetizar sus viejos conceptos en paradigmas que le ayuden a investigar y plantearse viejas cuestiones con una nueva visión. Ser lo suficientemente audaces para evolucionar más allá de la aceptación común del estatus o las tradiciones familiares es primordial. Como diría Ramtha: «Estamos aquí para hacer conocido lo desconocido. Lo que queremos es aportar a lo que ya es conocido, no reciclarlo».

EL HÁBITO DE LA MANIPULACIÓN Y LA SUPERVIENCIA

El estudio que Ramtha hace de la historia enfatiza que los ganadores de una batalla cuentan la historia muy distintamente a los que la perdieron. Normalmente, aquellos que pierden no tienen una oportunidad de contarla en absoluto. Más que eso, aquellos que sostienen una posición de poder dentro de la comunidad, ya sea política o religiosa, recordarán la historia de una manera que sea beneficiosa para prolongar su puesto. Esto no se hace necesariamente con mala intención, pero simplemente implementa la ley de la supervivencia.

Es muy sencillo ver cómo la historia mundial de los últimos seis a siete mil años —especialmente la de los últimos dos mil— ha sido intensamente corregida y manipulada para amoldarse a un guión histórico que la gente quiera oír y que asegure la continuación de su modo de vida y su sistema de creencias. Es interesante que una y otra vez, al margen de la aparición de nuevas y desafiantes evidencias, la visión y las creencias tradicionales continúan siendo el juez y el criterio a seguir debido a su validez e interpretación.³ Por ejemplo, a nadie le gusta oír que la raza humana se originó de la mezcla y la manipulación genética de una cultura extraterrestre avanzada, aunque haya una gran evidencia arqueológica de ello.⁴ No hay ningún arqueólogo que quiera admitir que hace miles de años ya había gente experimentando con energía nuclear y tecnologías avanzadas con las cuales no podemos rivalizar hasta el día de hoy.⁵ Ningún antropólogo tradicional quiere creer que el hombre de Cro-Magnon de hace 35.000 años era capaz del diálogo sofisticado, del pensamiento intelectual y mucho menos de la iluminación,⁶ ya que las cavidades craneales de ese periodo no parecen permitir la articulación de sonidos consonantes y palabras complejas. No hay ningún ministro religioso que quiera admitir la posibilidad de que no hay tal lugar en el universo llamado infierno, o admitir que el Dios de Abraham y Moisés era un ser malhumorado, brutal y sediento de sangre, completamente en oposición al Dios sobre el cual predicó Jesucristo y a quien llamó su Padre y nuestro Padre.⁷ No hay físico o filósofo que quiera clarificar o referirse siquiera a la posibilidad de que lo que consideramos la realidad, la continuación del espacio-tiempo, pueda ser de hecho un sueño, una ilusión creada no por una fuerza externa o por una deidad, sino sostenida en conciencia—el observador en la mecánica cuántica— por nosotros mismos, por el propósito de explorarnos y hacer conocido lo desconocido.

³ Michael A. Cremona, *Forbidden Archeology's impact* (L.A. Bhaktivedanta Book publishing, Inc. 1998).

⁴ La Épica de Gilgamesh, La Enuma Elish, y otros textos y archivos de Sumeria, Babilonia y Egipto.

⁵ La destrucción de Sodoma y Gomorra, la creación del Mar Muerto, Baalbek, y muchos otros lugares en la antigüedad.

⁶ William A. Haviland, *Cultural Anthropology* 9ª ed. (N.Y. Harcourt Brace & Co. 1999).

EL MISTERIO DE LA DIVINA TRASCENDENCIA Y EL YO

Los teólogos han señalado que la esencia de Dios, el lugar máximo donde residen la totalidad de *el ser*, *la*

divinidad y la trascendencia misma, no puede, por su naturaleza, ser nombrado, definido o comprendido bajo conceptos humanos, pues entonces sería menos que Dios y se convertiría en meramente humano.⁸ Esta visión crea un problema, puesto que debilita y limita el poder de la mente humana de poseer conocimiento. El modo en el que los teólogos piensan tradicionalmente sobre el concepto de Dios lo divorcia y separa tanto del concepto de la persona que cualquier posibilidad de unidad real es excluida. Es interesante que una de las formas poéticas tradicionalmente usadas para expresar esta absoluta trascendencia de lo divino sobre la naturaleza humana provea, de hecho, una penetración nada obvia en la naturaleza divina de la persona. Se dice que lo divino, lo sagrado, es un «*mysterium tremendum et fascinans*», un misterio impresionante, grandioso y encantador. Si trasladamos esta declaración al movimiento de evolución, el desarrollo de la vida, la expresión y expansión de la conciencia, y la mente humana, entonces tiene sentido que el misterio de la conciencia sea innombrable e indefinible, porque ésta está en movimiento; está evolucionando. No es estática y finita, sino dinámica y siempre convirtiéndose en nuevas formas de auto-expresión y auto-exploración. Esto no quiere decir que no podamos decir nada sobre la naturaleza de la conciencia; más bien declara que la característica fundamental de la conciencia y la existencia es su majestuoso y arrebatador dinamismo sin demora —su creatividad, su adquisición de identidad—, que ostenta los trazos de la divina realidad que ella es fundamentalmente.

⁷ Marción de Sinope, 85-165 d.C. fue el fundador del Marcionismo, una de las primeras herejías condenadas por la iglesia. El Marcionismo sostenía que el Dios del Antiguo Testamento era claramente un Dios diferente al que Jesucristo predicó y enseñó.

⁸ Martin Henry, *On not understanding Go* (Maynooth: Columba Press, 1997).

LA IMPORTANCIA DE RECORDAR LA VERDAD DE LA SABIDURÍA ANTIGUA

Ramtha enfatiza, en el capítulo introductor, que la única manera de llegar a fortalecernos plenamente y superar esta difícil situación y esta flaqueza como seres humanos es conociendo la verdad de nuestros orígenes y nuestra historia. Cuando conocemos la verdad, nuestros miedos y nuestros nigromantes no nos pueden sujetar o amarrar a una ciega servidumbre. Nuestros orígenes pertenecen a todas las eras y no a un acto singular de manipulación genética en un pasado reciente, ni a un big-bang cósmico sin una causa inteligente aparente.

Ramtha se presenta a sí mismo como un ser atemporal, emergiendo de la tumba de la antigüedad, el olvido y la información errónea, para crear un nuevo paradigma y para que así la gente pueda celebrar no sólo su herencia, sino también su historia espiritual, su grandiosa evolución. Tal como Ramtha vivió en medio de una epopeya de cataclismos que jugaron un papel importante en su iluminación, la humanidad está progresando hacia una era de cambios cósmicos, de catástrofes en la naturaleza y en la sociedad. Los cambios profetizados de la Tierra⁹ no son ni la retribución por los pecados de la humanidad de una fuerza externa o deidad, ni el final de los tiempos o del mundo. Estos cambios son parte del movimiento y la evolución de la creación. Son una oportunidad de incorporar la sabiduría adquirida en el pasado para construir una nueva sociedad que esté más sintonizada con la Madre Naturaleza y nuestra naturaleza divina trascendental.

⁹ Profecías de los Mayas en Centro América, los Indios Hopi en Norteamérica, la segunda venida de Cristo en Occidente, y otros.

El resurgimiento de la conciencia espiritual en los tiempos de Ramtha provocó el nacimiento del concepto de las *Antiguas Escuelas de Sabiduría*. Éste es un elemento que ha jugado un papel decisivo en la evolución de la humanidad, y en el cual se enfoca Ramtha a lo largo de su reflexión sobre nuestra historia. El conocimiento de nuestro verdadero origen a través del movimiento de *auto-contemplación* del Vacío, y nuestra naturaleza como dioses creando la realidad, es lo que continuamente se pierde a través de la historia, la cual ha impedido la evolución natural de la raza humana hacia una toma de conciencia en sí misma.

La guerra de Ramtha contra la arrogancia y la tiranía de los Atlantes fue una rebelión contra la difícil situación en la cual se hallaba inmersa la humanidad. El cuerpo físico o el intelecto se convirtieron en la identidad de la persona en vez de en el vehículo para la exploración del mundo material. El descenso de los dioses hasta la materia física les había hecho olvidar su verdadero origen y naturaleza hasta tal punto que la vida ya no era considerada sagrada, y la tecnología y el intelecto humano eran adorados como una deidad. El Dios Desconocido de los antepasados de Ramtha quedó como una figura inaccesible, muda y distante en la vida de la gente, así como lo es en muchas religiones hoy en día. El odio de Ramtha hacia el Dios Desconocido lo guió a través de la larga jornada de su vida a entender a este Dios de una manera nueva y diferente. Aprendió que Dios no estaba realmente separado de él, sino que era el aliento de la vida, el latido de su tambor interior, la plataforma de todo pensamiento y existencia.

Ramtha trató de enseñar estas realizaciones y discernimientos a su gente, sentando las bases de las *Antiguas Escuelas de Sabiduría*. No era una enseñanza de leyes y prohibiciones, sino una realización, una apertura a conocer y entender la simplicidad e interconexión de la vida. Tras su ascensión, continuó trayendo este conocimiento a la humanidad a través de varias escuelas, movimientos, poetas, filósofos y científicos, que lo registraron en sus obras y en su arte. Ramtha resume su acercamiento poniendo énfasis en la importancia de redefinir nuestro concepto del yo, y concluye diciendo que la iluminación es la gloria de saber quién y qué eres.

«Pero ves, el gozo es una liberación, y también es sabiduría; y es lo que obtenemos cuando nos amamos a nosotros mismos lo suficiente como para abordar nuestras dificultades. Esperar que alguien lo haga por nosotros no

tiene sentido. Yo, como vuestro profesor, no os haré felices. Yo estoy aquí para deciros lo que sois —y a vosotros os toca escoger a partir de ahí—, para daros un excelente conocimiento que podáis empezar a integrar, y para daros esperanza y seguir recordándoos que aquí estoy hablando con dioses. Estoy hablando con inmortales que son tan poderosos que ellos mismos pueden creer hasta en la muerte eterna. Así de poderosos sois. Estoy hablando con dioses».¹⁰

¹⁰ Ramtha: *Nacimiento, Muerte y Reencarnación* (Editorial Sin Límites, 2003).

REFLEXIONES DE UN MAESTRO SOBRE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

CUATRO PARTES

EN

Los Orígenes de la Civilización Humana, primer volumen de *Reflexiones de un Maestro sobre la Historia de la Humanidad*, cuenta la historia de la creación del universo físico, los orígenes de la humanidad y cómo ésta evolucionó hasta el primer hombre y la primera mujer. Tras la creación del sistema solar, con todos sus planetas, los dioses descienden a Terra —la esmeralda de nuestro universo— para experimentar con sus primeras creaciones de plantas y animales, y finalmente encarnar en los primeros homínidos, siguiendo así el curso de su evolución en este plano.

Evolución de la Raza Humana: Divinidad Perdida y Manipulación Genética es el segundo volumen de la serie *Reflexiones de un Maestro sobre la Historia de la Humanidad*. En él se describe cómo la raza humana fue genéticamente manipulada por una raza de seres más avanzados, los dioses de la mitología Sumeria, quienes llegaron a la Tierra hace 455.000 años. Este evento marcará un hito en la historia de la humanidad: la aparición del hombre moderno o Cro-Magnon. Posteriormente se perdería la antigua sabiduría de nuestros verdaderos orígenes en favor de la superstición y la ignorancia, pero las Antiguas Escuelas fueron las encargadas de preservar el conocimiento sagrado para una generación futura, que sería equipada para descifrarlo y abrazarlo.

Redescubrimiento de las Perlas de la Antigua Sabiduría, tercer volumen de la serie *Reflexiones de un Maestro sobre la historia de la Humanidad*, continúa la historia de la saga de la humanidad, comenzando por la caída de Atlantia, la guerra de Ramtha y la destrucción de los antiguos reinados, la esclavitud de las mujeres y el surgimiento de la superstición religiosa. Describe una civilización oculta en el corazón de la tierra y explica el simbolismo sagrado de las pirámides de Egipto, monumentos construidos como recuerdos de nuestra divinidad olvidada. Un giro fundamental en la historia de la humanidad fue la venida de Jehová en Oriente Medio y la creación del pueblo de Israel. Mucha de la corrupción y la censura de la antigua sabiduría, como la interpretación de las enseñanzas de Yeshua ben José y otras religiones del Oriente Medio, sucedió en este periodo.

La Iluminación en Tiempos Modernos, cuarto volumen y epílogo de esta fascinante colección, nos expone los desafíos que la física cuántica moderna presenta a la ciencia y a la religión. Tras los eventos históricos descritos en los anteriores volúmenes, el eslabón de cada individuo con su propio santuario interno fue cortado completamente y perdido. Ramtha describe el concepto del surgimiento de la Cristo-conciencia en cada individuo como iluminación en el contexto de la sociedad moderna. Este volumen llega a su conclusión con la presentación del próximo estado en la evolución de la humanidad y la visión del amanecer de una nueva iluminación.

Introducción:

LA REALIDAD NO ES MÁS QUE UN SUEÑO

Cápítulo 1

*"Un sueño
es una realidad
que aún no existe
en el mundo material.
Un sueño
trasciende
tiempo y espacio,
pero todos los que sueñan
viven tales realidades.
Y benditos aquellos
cuyo sueño final de la realidad
llega hasta su manifestación.
Yo soy una entidad bendita.
¡Qué así sea!"*

—Ramtha

HE RESUCITADO DE LA TUMBA DE LA ANTIGÜEDAD PARA ENTREGAROS LA VERDAD

Nunca renuncies a vuestros sueños. Nunca, nunca. Sentaos. Os quiero contar una historia. Esto es lo que quiero que entienda cada uno de vosotros: para estar lleno con todo tu poderío —con todo tu poderío— debes liberarte de tu

pasado. Uno debe liberarse de ese jinete,¹ el nigromante dentro de ti que te causa tal aflicción, angustia e infelicidad. Y éstas deben ser reconocidas antes de que haya una auténtica curación de la enfermedad en el cuerpo, y un cambio real en la vida y la longevidad de la vida misma. Quiero que sepas que cada célula en tu cuerpo fue creada para vivir eternamente y tiene la habilidad de rejuvenecerse a sí misma hasta su aspecto más joven y florecedor, y de mantener los límites de esa constitución hasta el infinito. De cualquier forma, una persona cuya vida sufre —sufrimiento personal, en verdad, angustia y tristeza personal— envejece su cuerpo, al vivir con el miedo de que alguien vaya a adivinar qué le pasa, y al vivir con el miedo de que alguien vaya a conocer su mentira, teniendo así que vivir cada día como un hipócrita.

Presta atención cuidadosamente, porque cuando nosotros conocemos nuestro pasado, somos liberados de los momentos de nuestro pasado, éste deja de ser un misterio y deja de ser algo que ha sido ocultado por las organizaciones políticas, religiosas y socioculturales.

Así es como sucedió...

Yo soy un ser atemporal. Verdaderamente lo soy. Soy un ser viviendo un sueño remoto y muy antiguo. Así, las palabras que uso son seleccionadas de entre un conglomerado de palabras que os estimulan, que podéis entender, y que no son nada sofisticadas. Pero si yo os hablara en mi lengua os quedaríais perplejos. Yo soy un extranjero en el más amplio sentido de la palabra.

En mis días yo medía siete pies de altura. Tenía la piel color canela, el pelo negro y unos ojos muy oscuros y alargados. No se me consideraba una persona correcta, políticamente hablando. Mi gente fue la más blanca de todas las razas. Fue la gente dorada con pelo cobrizo, ojos verdes como los juncos y labios carnosos y rosados; fueron los rostros pálidos y fueron aquellos de ojos azules, bocas delgadas y pelo fino, blanco como la nieve. Mi gente fue también negra como la noche, alta como las torres, hermosa. Eran los Jonios, eran los hombres rojos de Atlantia, ellos son los indios de hoy en día, que solían tenerlo todo. Ahora están reducidos a la pesca y el juego. ¿No te gusta? Realmente no me importa. ¿Sabes por qué? Porque si ésta es la época en la que eres un piel roja, tú has sido un hombre de Jonia, has sido un egipcio y un atlante, has vivido un millón de vidas. ¿Por qué le has de dar preferencia a ésta?

Veréis, Ramtha quiere decir el Ram que descendió de la montaña en un día terrible. Todo proviene de él en la antigüedad. Y en el antiguo Egipto, hay una avenida dedicada al Ram, el gran conquistador, que sobrevivió diez y quince mil años después de mi partida.² Y ellos fueron lo suficientemente sabios para entender que cualquiera que pudiera caminar la avenida del Ram podría conquistar el viento. Esto es mitología.

¹ Esta descripción de nuestros nigromantes proviene de los terribles «jinetes de las tinieblas» en la historia de *El señor de los anillos* de J.R.R. Tolkien.

² La avenida que Ramtha menciona aquí habría sido construida hacia el año 18.000 a.C, y habría permanecido en uso durante otros 10.000 años. Muchas de las carreteras principales que llevan a los templos de Thebas (hoy en día Luxor) en Egipto, solían estar continuamente alineadas con esfinges. Los que flanquean la entrada del primer pilar en el Templo de Karnak combinan el cuerpo de un león con la cabeza de un cordero. El cordero era el símbolo del dios Amón, en honor a quien se había construido el templo. Cada esfinge protege, entre sus brazos, una estatua erecta del rey Ramses II (1279-1213 a.C.). Si te sitúas en la sombra producida por el primer pilar del Templo de Amon, en Karnak, te impresionarás por la longitud de su eje norte-sur y el colosal tamaño de sus columnas. Como todos los otros templos en Egipto, este simboliza el monte de la creación original. El nivel del terreno aumenta gradual y delicadamente desde la entrada hasta el santuario. Las columnas son reproducciones en piedra de la vegetación que crecía en los pantanos que había alrededor del monte de la creación.

Si alguna vez encuentras un cuadro en bajorrelieve de un cordero, cómpralo. Las más grandes civilizaciones —hace ya cuatro mil años desde su caída— reconocieron lo que fue considerado una verdad incluso en su época: recordar algo que fue sumamente importante. «El terrible día del Ram» no es recordado en la Biblia; no es recordado en los textos antiguos. Pero sí es recordado en los textos que hace 35.000 años faltaban diez o quince mil años para que Jehová y su hermano aparecieran en escena, y ellos serían los que crearían una división en toda la humanidad, y una religión basada en la creencia de un solo Dios que estaba siempre del lado de los vencedores. Esas serían las bases de la religión misma, ciertamente el mito de Moisés y Abraham.

Ahora, esto es lo que os quiero enseñar sobre la religión. Ninguna religión quiere admitir mi época porque fue la era de los dioses, antes de Jehová. Si Jehová hubiera vivido en mis tiempos no hubiera tenido ni una oportunidad. Cuando llegó el momento de la evacuación final y el despegue de la Tierra —cuando los seres humanos se habían reproducido para ser esclavos y sirvientes de los dioses— una gran inteligencia partió. Y lo que quedó fue la memoria de los dioses, pero lo que ellos realmente fueron es seres sobrehumanos.

Y lo que vosotros sois hoy en día, los cuerpos que elegisteis, son de dioses, no sólo dioses en forma de Homo erectus, sino dioses como los de esa otra línea genética que os fue dada hace cuarenta mil años y hace doscientos cincuenta mil años. ¿Por qué elegisteis este cuerpo? Porque estáis listos para usar el cerebro de gran tamaño y para usar aquello que trasciende la superstición.

¿Vosotros sois dioses? Claro que sí. ¿Pero qué podemos decir acerca de vosotros si aún vivís bajo la culpabilidad de un régimen religioso? Eso no es ser dioses, eso es ser esclavos.

Así, vosotros amáis y estáis escuchando algo que es más viejo que Moisés y que Abraham. Vosotros estáis escuchando al primer dios que entendió cómo ascender, un ser humano que nunca fue un cruce con lo que llamáis los atlantes, sino la rama pura de un grupo que los atlantes usaban como esclavos, de verdadera herencia lemuriana.

Aquellos que vinieron desde más allá de la Estrella del Norte son los gigantes enterrados por la mitología, pero que un día resucitarán. ¿Sabíais que esos gigantes que salieron de la tierra son mi familia? Yo soy un gigante que ha resucitado de la tumba de la antigüedad para entregaros una verdad que revolverá al mundo en el caos, y para ayudaros a crear un nuevo paradigma en el cual toda la gente pueda celebrar no sólo su herencia sino también su historia espiritual.

Vamos a hablar de vuestras raíces y vamos a ver qué es aquello que os ha traído quizás hasta este punto en el que vivís y que os va a contestar algunas de vuestras preguntas. Y escuchad atentamente, porque lo que escuchéis en este día, entidades, de cualquier manera que lo aceptéis, fue y es. Y no hay otra fuente en este planeta y en esta época que os pueda dar esta información sobre esto que estáis escuchando. ¿Por qué? Porque ellos no han alcanzado un punto para verla o para haberla conocido.

LECCIONES DE UN ÉPOCA ANTIGUA

Ahora, antes de continuar, esta noche quiero hablaros sobre vuestra vida espiritual. Y ésta es una tarde apropiada para hacerlo, porque tal y como dice la profecía, en lo que vosotros llamáis esta década,³ hemos tenido un eclipse solar y un eclipse lunar total. Entonces, la profecía dice: En los últimos días habrá un nuevo cielo y, en consecuencia, una nueva Tierra. Y llegará aquello que llamáis eventos cósmicos, pronosticados por aquellos que llevan el nombre de verdaderos profetas auspiciadores, quienes vieron los cambios. Y aquellas entidades de la antigüedad sabían que cuando el amante de la Encantadora la eclipsara, ella se convertiría en un nuevo ser. Y así es como se estudió espiritualmente; y que cuando el sol murió en todas sus épocas y renació otra vez en su eclipse, fue percibido como si estuviera entrando en un vientre cíclico y reemergiendo de éste con un nuevo destino. Y estos sucesos mantuvieron unida lo que se llamó la lejana visión de la venida de un nuevo cielo, y ciertamente hay uno ahora, y gracias al cumplimiento de esta profecía también habrá una nueva Tierra.

³ La década de 1990.

Debéis recordar que en los tiempos de mi vida, hace muchos, muchos eones —35.000 años y algunos días— el cosmos y el plano terrestre de la Tierra se veían muy diferentes a como se ven hoy, y que las fuerzas dinámicas entre dos lunas y su relación con la tierra crearon un medio ambiente muy diferente al que disfrutáis hoy; y que también los cataclismos producidos por el hombre y su insensibilidad hacia la naturaleza y hacia su propia humanidad crearon incluso en aquellos tiempos unas condiciones de lo más desafortunadas, que condujeron a lo que se llamaría una purga en el mundo entero. Veis, en mis tiempos aconteció esa era, y yo nací en ella de una gente de gran espiritualidad, cuyo linaje procedía de un lugar que está más allá de la Estrella del Norte, que ellos no podían ver. Y la ley del folklóre, como le decís, fue transmitida a través de la tradición oral y de extraordinarios mapas estelares que fueron grabados en edificios palaciegos dentro de las montañas, que verificaron lo que se llama la aventura del verdadero linaje de mi gente hasta este sistema estelar del sol dorado y su posterior colonización aquí. Y en la época en que yo nací había una espesa capa de nubes sobre la totalidad de la Tierra —era un vientre de agua— así como lo es hoy en día el gran planeta que llamáis Venus; Venus está situado dentro de un vientre de agua.

Y en aquellos tiempos, había diferentes razas procedentes de diferentes áreas del vacío⁴ que se estaban fusionando aquí. Y en mis tiempos la gente no podía ver el sol, porque éste no tenía la habilidad de viajar más allá de la capa de nubes. Nosotros veíamos la luz como si te sumergieras en el agua profunda y prístina, y te fueras muy adentro y vieras la luz brillando sobre la superficie; verías entonces que la luz se vuelve muy difusa al atravesar el agua. Bueno, tú no puedes ver la fuente de esa luz; sólo la ves difusa y esparcida. Y en aquellos días, la gloria de los rayos de Ra estaba esparcida a través de la capa de nubes, causando una luz difusa, no directa, y ni siquiera teníamos la habilidad de ver las estrellas y las lunas. Sólo las veíamos a través de un velo, un velo espeso, y veíamos la luz atrapada en ese velo. Y cuando las lunas estaban en los cielos al mismo tiempo, alzábamos la vista hacia el velo y veíamos enormes y difusas luces en diferentes puntos del horizonte. Ahora, esto era para la gente sencilla que no estaba dotada con lo que se llama la habilidad de salir de la capa de nubes y realmente ver esta extraordinaria criatura —la Tierra— en su nueva matriz. Y ella había estado en otros vientres antes de mis tiempos, pero había resurgido en este vientre, y ahora estaba siendo purificada para volver a nacer.

⁴ La inmensidad del espacio.

Pero en mi vida y en aquellos tiempos había una gran inquietud hacia la doctrina de una gente poderosa, y la tecnología de aquella gente era magnífica. Cuando ellos hicieron la guerra con esa tecnología rasgaron el velo de mis días, abriéndolo. Y cuando esto sucedió, todas las aguas comenzaron el proceso llamado condensación y llegaron las lluvias, los inviernos y el hielo. Y muchas criaturas hermosas que una vez vivieron sobre amplias áreas de la Tierra y disfrutaron de lo que tú llamas un clima templado, fueron ahora alteradas por un orden peligroso, pues ellas no estaban preparadas para recibir directamente la luz solar y el frío, como resultado de esa luz solar en sus regiones más polarizadas. Y así muchas de ellas perecieron, y yo las vi perecer en mis días.

Hoy en día aún hay muchos de sus huesos atrapados, criaturas exóticas que vivían en estos territorios, que desconciertan a los científicos, pues no hay manera de que los árboles, la flora y la fauna, y las bestias, al igual que los insectos, se pudieran haber alimentado en tales regiones. Pero esta gente tampoco tiene la ventaja de entender que no fue un desplazamiento del eje polar lo que ocurrió. Ellos no entienden que la Tierra una vez se veía igual que

Venus, y que con tal capa de nubes, no había hielo. Y cuando esta capa de nubes se rompió y llegaron la luz solar directa y la radiación directa se liberaron las aguas que, al estar tan lejos de aquello que se llama luz solar, se congelaron. En ese momento llegó un invierno que atrapó hasta al más grande de los mamuts, que vosotros no podéis recordar ni en vuestras suposiciones, criaturas enormes. Las atrapó en una sola tarde, pastando en praderas exquisitas; y en unos momentos murieron congelados. Esto sucedió en mis tiempos, no hace ocho ni diez mil años, ni hace quince mil años; esto sucedió en mis tiempos.

Ahora, ¿qué pasa con la fechación de carbono? La fechación de carbono sólo es efectiva si tenemos radiación solar. Pero si hace 35.000 años tú no tenías radiación solar, vas a tener un pequeño problema con la fechación de carbono. ¿Cuántos de vosotros entendéis eso? Sí, de esta manera, en mis tiempos, la inconsciencia de una gente muy inteligente, haciéndose la guerra de unos a otros y tratando de mantener a las bestias⁵ fuera de su territorio con sus rayos láser, incandescentes y precisos, rompieron esa barrera de nubes y produjeron la rasgadura que causó que vinieran los grandes diluvios. Y mi gente vieja y los ancianos sabían que esto iba a llegar, y pronosticaron su venida. Y yo sobreviví solamente porque mi madre, junto con muchos otros peregrinos de lo que se llamó Lemuria, cruzó desde los pantanos del Pacífico hasta el istmo de los pantanos de México y Yucatán, que entonces eran solamente bosques húmedos, y de ahí pasó a la masa terrestre de Onai. Y así nosotros sobrevivimos a lo que aconteció a nuestra madre tierra.

⁵ Los dinosaurios.

En mis días, lo que vosotros llamáis el sol salió por primera vez en el año del Ram, y era brillante, hermoso y exquisito. Y llegaron las lluvias, llegó la escarcha, y los picos de las montañas que languidecían en medio de las nubes de repente se vistieron con ropajes blancos como la nieve. Estos fueron los tiempos en los que yo viví, pero pocos estaban preparados para los cambios de temperatura. Mucha gente pereció. La gente más elemental pereció.

Ahora presenciábamos la caída de la tecnología, como consecuencia de la caída de la civilización que poseía la tecnología. Sus hermanos mayores abandonaron la luna y regresaron al planeta rojo, a las bases que ahí tenían, y dejaron a sus familiares valerse por sí mismos aquí abajo. La caída de la tecnología marcó el ascenso de la barbarie. Aquellos fueron mis tiempos.

En mi marcha, yo rescaté a un grupo de gente mientras la Tierra se resquebrajaba tras nosotros, y avanzamos rápidamente hacia las tierras que llamáis del Norte, cruzando grandes territorios que ya no existen, viendo regiones enteras —que una vez fueron plácidos ríos— llenarse con el agua de los cielos y cubrir masas terrestres que no se habían hundido y que fueron sumergidas por el agua alrededor de toda la Tierra. Yo las vi surgir y desvanecerse. Y busqué con mi gente los lugares elevados en aquellos días, y nosotros sobrevivimos. Pero yo vi, junto a mi gente, el primer reconocimiento del sol aquí en Terra. Ello capturó mi admiración en este plano no sólo durante toda mi vida, sino hasta el día de hoy. Yo puedo describirlo como ningún otro puede hacerlo, y de la misma manera lo podría describir mi gente. Y nosotros podríamos describir la belleza de las lunas, como ningún otro, porque ellas eran maravillas de una enorme y grandiosa proporción, y también las estrellas. ¿Y quién hubiera pensado nunca que el espacio se llamaría el telón de fondo del siempre jamás? Sólo alguien que lo hubiera contemplado y se hubiera maravillado con él. Eso fue una aventura en los tiempos que yo conocí.

Ahora, aquéllos fueron tiempos de supervivencia. Y hubo supervivencia porque la naturaleza conserva aquello que está más sincronizado con ella, aquello que está en armonía con ella. La naturaleza no conserva lo que no está en armonía con ella, lo cual nos trae hasta esta noche y el eclipse lunar. Es un nuevo cielo lo que se está manifestando aquí al final de este siglo. Es un nuevo cielo. Así como los videntes de la antigüedad los vieron, y como yo fui testigo y parte de ellos en mis tiempos, así seréis vosotros participantes de unos cambios radicales, de los cuales, los más dramáticos vendrán desde el telón de fondo del siempre jamás. Serán los más dramáticos: doce días de luz y una gran intimidación. ¿Pero qué será entonces la nueva Tierra? La nueva Tierra estará ocupada por entidades que tienen el poder en conciencia de construir un puente en el tiempo. Ellos serán preservados. Y esto suena relativamente metafísico y simple, pero no lo es. Aquellos que pueden cruzar el puente del tiempo son los que vivirán en estos tiempos. Aquellos que tengan la capacidad de echar su semilla ahí son los que ahí estarán. Aquellos que se ven a sí mismos enredados con los monstruos del futuro no estarán ahí.

Entonces mi nombre es Ramtha, el Iluminado, así se me llamó en mis tiempos y así se ha recordado hasta el día de hoy. Incluso los egipcios me recuerdan, y los persas y todas las culturas de la antigüedad me recuerdan, porque mi gente se convirtió en la semilla de las razas de todas las culturas. Y ellos llevaron su ley, lo que ellos pudieron atestiguar, a todos los lugares donde se establecieron, porque yo representé una pauta en la historia, aquello que se llamó una época no sólo de cambios cataclísmicos, sino también de la caída de la arrogancia y el orgullo y el crecimiento de lo que llamáis la barbarie, y la iluminación final, la verdadera iluminación.

El nacimiento de la sabiduría antigua

Ahora tú sabes que las culturas que vinieron aquí nunca tuvieron una escuela antigua. Nunca. El concepto de las Antiguas Escuelas aunque está ahora esparcido por todos los universos— vive verdaderamente aquí, es originario de aquí. ¿Y por qué? Porque la gente de esta Tierra tiene esta curiosa mezcla entre los dioses y la naturaleza misma, y esta confusión de lo que es preservable, lo que es deseable para la jornada del Espíritu en un ropaje humano. Y aquí

esta línea de pensamiento es muy delicada y confusa. La jornada entonces de una Antigua Escuela de Iluminación es importante porque la gente, aquí, realmente olvida que son seres de naturaleza espiritual. Realmente lo son. Están más embriagados con el encanto de su humanidad que con ninguna otra cosa.

Así pues, en los tiempos del caos, hace 35.000 años, surgió con un bárbaro y su gente un concepto inicial de enseñanza espiritual, enseñanza mística. Por ejemplo, encontrar la verdad sobre el Dios Desconocido no en una máquima, sino en los motores de la naturaleza, observando al pájaro nocturno en su nido junto a mí, y a todas las generaciones que regresaron y anidaron allí mismo. Y aprendí sobre la vida, no sobre la vida fanática, sino sobre la vida, a través de la naturaleza. Yo me empeñé, cuando bajé de mi roca, en impartir este conocimiento a mis generales mientras marchábamos. Y juntos encontramos un gran bosque que yo llamé Shambala, con un gran árbol en el centro. Tomé a mis viejos guerreros y les hice abrazar a este gigante estrechándose las manos. Eran tan pequeños comparados con esta magnífica criatura. Y les supliqué que me contestaran este acertijo: «¿Qué sabe este árbol que vosotros no sabéis?»

La maravillosa y gran pregunta comenzó en la conciencia espiritual de hace 35.000 años: ser conscientes de la vida y de que estamos interconectados con ella. Y fue gracias al desfallecimiento en los brazos del Señor del Bosque, y a mi herida, que a partir de las cenizas de la tecnología y fabulosas criaturas —especies humanas de diferentes áreas del vacío— y a partir de las cenizas de esa convergencia, creció una búsqueda espiritual inicial para la humanidad con la pregunta: «¿Qué sabe él que tú no sabes?» Cuando detengas tu lucha —y detengas tu cosecha el tiempo suficiente para contemplar—, hazlo el tiempo suficiente como para contemplar el valor de la lucha. Deten tu regocijo el tiempo suficiente para poder contemplar tu mortalidad. Deten todo lo que estás haciendo simplemente para hacerte esta pregunta: Cuando yo me vaya, ¿permanecerán aquí ese cielo y esa luna? Sí. ¿Aún estarán aquí esos árboles? Algunos. ¿Permanecerá aquí este suelo? Sí. Entonces, ¿qué sabe él que tú no sabes, tú que eres mortal en el pacto de la inmortalidad? ¿Qué sabe él que tú no sabes? Buena pregunta para hacerle a la gente ocupada que nunca dedica ni un pensamiento a su vida.

¿Y por qué soy tan extraño? Soy extraño porque vine de un lugar de convergencia y de los verdaderos orígenes de la búsqueda del yo espiritual en los seres humanos, hombre y mujer. Y mi conquista hacia el final de mi vida fue traer esa conciencia a mi gente para que ellos la transmitieran a sus hijos, porque la marcha había terminado. El mundo había cambiado en todos los sentidos; la marcha había terminado. Estaba siendo sembrada una nueva Tierra y yo quería que las semillas de la nueva Tierra llevaran con ellas la pregunta: «¿Qué sabe el árbol que tú no sabes?» y hacer que tan simple pero contemplativa pregunta llevara a los niños a salir y sentarse bajo un árbol, y preguntarse qué sabía ese árbol que ellos no supieran, que encontrarán la respuesta a esa pregunta. Yo creo que esta pregunta es mucho más hermosa que: «¿Cuál es el sonido de una sola mano aplaudiendo?». Bueno, yo puedo aprender mucho más por conocer a un árbol que del sonido de una sola mano aplaudiendo.

Ahora, en mi vida, gracias a la confluencia del tiempo, fui capaz de manifestar un puente en el tiempo, porque yo estaba en una posición donde podía hacerlo. Yo quería. Yo quería explorar —ésa era la naturaleza de mi ser— y conquistar lo que no sabía, pero ya no con una espada, sino con una mente pasional que había entablado una amistad con el pájaro nocturno y todas sus generaciones, y todas las lunas creciendo y menguando. Yo conocía bien a Ra y conocía las montañas púrpura, los rayos dorados y el polvo azafrán. Yo lo viví. Y todo ello ciertamente no me redujo como ser espiritual, más bien me hizo crecer, porque yo lo viví, no desde la perspectiva del destructor, sino desde la de un vagabundo, en completa apreciación, y porque yo lo viví tan bien que encontré que la naturaleza nunca cerraría ninguna puerta a alguien que se embelesara con ella en absoluta sinceridad y nunca desistiera. Y yo lo hice. Rendirse no estaba en mi naturaleza.

Yo pude haber renunciado a la vida hace mucho tiempo. Ciertamente tenía todas las excusas de las víctimas, las mismas que todos vosotros tenéis. Y de la única manera que vosotros hubierais podido ser capaces de conversar conmigo en aquellos días hubiera sido hablándome sobre la tragedia que le sucedió a mi madre, a mi hermano y a mi hermana, y al desconocido que fue mi padre, y vosotros hubierais intentado analizar todas mis dificultades. Ésa es la única manera en la que podríais haberme hablado, pero yo no hubiera tenido nada que decir, porque no lo veía como una dificultad. ¿Entendéis? ¿De verdad? Entonces esto te causa renunciar a tu crecimiento y renunciar a la gente también. Yo tenía todas las razones para no confiar en nadie. Pero yo te digo que si hubiera tenido cualquier sentimiento de culpa o reproche, o de la miseria de los tiempos en los que viví, nunca habría podido tocar a la puerta de la naturaleza, ni habría podido ser capaz de dejar mi cuerpo; yo habría seguido enraizado en esa miseria propia en la que estaba absorto. Bueno, ése no soy yo. Esto ni siquiera estaba en mi conciencia en aquellos tiempos.

Así, nada me impidió el querer ser un explorador del Dios Desconocido, porque yo lo amaba con todo mi Ser, y nada me podía detener. Tomad nota de esto: cuanto más te lamentes —cuanto más veas tu vida cargada de victimismo, cuanto más te obstines con la falsedad y la traición— menos verás a Dios. Así es sencillamente: menos conocerás a Dios. Y tú estás como la Tierra en aquellos tiempos, nublada por un velo espeso. Ni siquiera puedes ver la luz radiante que trata de agujerearlo. Yo sabía que era un ser divino y yo sabía que toda mi gente eran seres divinos. Y con ese amor y largas horas junto a ellos, hablándoles y enseñándoles comenzó la verdadera escuela espiritual en aquellas antiguas y olvidadas partes de lo que hoy es el nordeste de India. Ahí es donde todo empezó, ahí mismo. Con todo, no era una enseñanza de «no debes hacer esto y no debes hacer aquello». Eso no es una

enseñanza espiritual. Lo que sí fue una enseñanza espiritual fue el cobrar conciencia; que cuando ellos adquirieran una extraordinaria cantidad de conciencia, que cuando regresaran a sus cabañas y a sus redes de pescador y a sus hornos de pan, los vieran de un modo diferente. Ellos se volvieron más conscientes. Y si nosotros lo tuviéramos que describir ahora, diríamos que sus bandas habían crecido.⁶

⁶ Las bandas, el campo áurico de una persona, que representa su mente.

Así, yo enseñé a mi gente a vivir la vida no absteniéndose, sino separándose de lo aburrido y tedioso —porque nosotros hicimos eso en el camino; levantábamos el campamento y marchábamos— y caminando hacia un modo de vida más simple, que en medio de tal simplicidad sostiene una gran conciencia. Yo les enseñé a ser conscientes y a sentir el viento y los sutiles cambios en la tierra y en las estaciones, y a establecer una armonía con ellos. Cuando lo hicieron, estuvieron en armonía con la naturaleza. Fueron preservables. Bueno, aún vivieron la vida pero eran más nobles, más sabios. Ellos no eran hipócritas ni fanáticos. Vivieron con gracia, y fue su elección quedarse atrás. Si esa es tu elección, si quieres engendrar hijos, hazlo y sé un gran padre para ellos, o una gran madre. Enséñales sobre Ra y el pájaro nocturno y contempla con ellos preguntas que los harán sabios. Enséñales la verdad, no filosofía.⁷ Si quieres quedarte aquí y trabajar los campos, lábralos no como una carga sino como un placer, como si estuvieras impregnando la tierra con semillas de esperanza. Esa es la actitud que debes tomar. Y nunca tomes de nadie lo que no es tuyo. Créalo tú mismo. Yo les enseñé esto, a aplicarlo en sus vidas, y que ellos eran ese elemento divino. Eso es vida espiritual, que el Espíritu es primero y después sigue el cuerpo.

⁷ La verdad es conocimiento adquirido a través de la experiencia, más que de disertaciones meramente filosóficas.

Antes de mi partida yo había soñado la jornada de vuestras vidas a través del tiempo. Yo la soñé a través del tiempo, sentado por largas horas en mi pequeña cabaña, donde muy pocos sabían que yo vivía. Pensaban que vivía en el palacio que habían construido, donde ahora vivían los monos. Pensaban que el Ram residía ahí. Y a mí me gustaba, porque ellos nunca me buscaban en mi simplicidad. Pero fue en mi pequeña cabaña, haciendo mi propio pan y sentado junto al fuego, donde soñé con tal pasión vuestras jornadas y que la pasión de la verdad espiritual en el hombre verdaderamente emprendiera el vuelo. Y soñé que esta noche estábamos juntos en un nuevo cielo y una nueva Tierra. Yo soy una extraña entidad, porque vengo con ricas memorias de un tiempo extraño y remoto. Esto es cuestionable para todos los científicos, con excepción de aquéllos que no temen ver la evidencia.

Yo existo, sabes, y protegí a una gente magnífica, y sobreviví. Sobreviví a la Tierra con sus cambios, a la tecnología y su caída. Sobreviví a la guerra y la barbarie, y sobreviví a mi iluminación. Cuando regresé aquí, elegí muy bien el modo como quería venir y lo que necesitaba enseñarse. Quería venir y mostrarme como algo muy común; y lo he hecho. Y fui capaz de enseñar a un grupo de gente que está viviendo en un planeta al cual llegué —hay algunos viviendo en otros planetas— y todo el tiempo estuve enseñándoles. Y vosotros estáis mirándome en este cuerpo y amándome por lo que no podéis ver, porque no es mi cuerpo; y de la única manera que podéis apaciguar ese misterio es diciendo: «Yo amo lo desconocido». Bueno, yo soy lo desconocido. Tú aún no me puedes ver, pero me amas y me escuchas, quizás más que a cualquier otro en tu vida. Eso es bueno, porque yo sé más que cualquier otro. Pero eso en sí mismo es una declaración, sobre ti, ¿no es verdad? Entonces yo soy un ser espiritual, aquello que tú no puedes ver, así como no puedes ver el viento, sólo su efecto. Bueno, vosotros sois mi efecto. Yo soy el viento que se mueve a través de tu vida, y tu vida es afectada sólo por eso. Esto se llama el Espíritu. Eso es lo que yo soy.

Ahora, yo he enseñado aquí durante muchos años, reuniendo a gente de todo el mundo para estar aquí esta noche, y todos los otros cursos que hemos planeado. Pero realmente no se os ha ocurrido qué maravilloso es esto realmente. Y yo os digo que todo lo que os he enseñado es una verdad y funciona. Cuando esos científicos vinieron y pusieron todos esos cables en el cuerpo de mi hija —que es una valerosa mujer al hacerlo frente a su escuela, aunque ella no tiene nada que ocultar, porque el hecho es que yo soy una enigma—, y el hacer que ellos verificaran que hay algo extraordinario que está pasando aquí que no es normal, bueno, demuestra que soy yo el que no es normal. Lo que ellos verificaron, aquello que yo soy sin llegar a decirlo, eso es lo que soy.

Bueno, yo quiero que vosotros sepáis que esta mujer es una entidad poco común, con una bendición poco común: la habilidad de permitir al poderoso Espíritu que sea usado aquí. Ahora, si la ciencia dice que esto no es común sino más bien extraordinario, entonces, ¿no sería más valioso escuchar el mensaje de lo extraordinario que de lo ordinario? Bueno, eso es lo que estoy tratando de hacer aquí. El aspecto más importante aquí —cuando tú me has amado como tu maestro y has entendido que aquello que la ciencia dice ser extraordinario te ha amado lo suficiente durante siglos, desde tiempos remotos— es haber planeado con anticipación, haber traído enseñanzas que son tan simples como decir: «¿Qué sabe el árbol que tú no sabes?», y haberte quedado atónito con la pregunta. Yo os digo que hay respuestas, y yo conozco las respuestas. Quiero que vosotros sepáis las respuestas, porque vosotros seréis preservables en la nueva Tierra. ¿Y por qué? Porque vosotros sois gente espiritual que está siendo resucitada, haciendo un puente en el tiempo desde este día a un tiempo futuro. Y para aquéllos de vosotros que están condenados con una mente intelectual que cuestiona todo lo que hacéis, yo quiero que sepáis que yo no hubiera hecho este viaje en el tiempo para haberos enseñado conceptos que no sirven. No hubiera hecho este viaje en el tiempo para regresar si no hubiera un lugar a donde ir.

La evolución espiritual de la humanidad

Ahora, yo estoy aquí para decirte que cada cosa que te he enseñado, cada disciplina, funciona. ¿Y en qué dirección funciona? Hacia definir la línea entre la humanidad y el Espíritu: una definición clara, inquebrantable. Y la razón de ello es que tú puedas ser otra vez un Espíritu conoedor, con todo su poder, que pueda organizar plenamente y vivir plenamente a través de su cuerpo físico, y participar en esta vida plenamente hasta afrontar barreras que tú ni siquiera te das cuenta que puedes conquistar. Esto es lo que yo entiendo por vivir la vida en toda su plenitud. Tú aún no sabes lo que es eso. Y sólo cuando el yo espiritual sea definido equilibradamente, separado del yo físico, sólo cuando los tengamos separados, seremos totalmente preservables e incorruptibles. Sólo entonces, con el poder, seréis capaces de no morir nunca, y podréis ir a ver todas esas estrellas que estuvisteis contemplando esta noche, y ver todas las cosas que yo ya he visto y visitado, y estar incluso en esos lugares donde vive mi gente, más allá de la Estrella del Norte.

Pero escucha esta profecía: la profecía dice que aquello que llamamos carne y hueso —carne y hueso en las antiguas profecías significaba sólo una cosa, el cuerpo físico— no puede entrar en el reino de los cielos, y para entrar en el reino de los cielos tú debes vestir un nuevo ropaje, y el nuevo ropaje es el Espíritu.⁸ Esto está muy claro. Ello no quiere decir que tengas que morir antes de entrar a lo que se llama el cielo. Quiere decir que el cuerpo no puede ir allí. El cuerpo está sentenciado a su reino mientras el Espíritu continúe sin despertar. Pero cuando el Espíritu despierta y tiene un claro poder emergente, es el reino de los cielos traído desde el Espíritu hasta lo físico. Ahora dejamos todo atrás. Todo.

Incluso a mí —que el día que fui provocado por el viento y tomé mi decisión, eso es lo que yo quería ser— me tomó años entender cómo serlo, porque yo era carne y hueso sopesado contra una fuerza invisible. ¿Cómo podría la carne ser la fuerza invisible? La primera vez que dejé mi cuerpo, me tomó siete años recrearlo. Y trabajé en ello cada día, no sólo en los cursos,⁹ porque no había cursos en mis tiempos. ¿Y sabéis por qué no lo pude lograr al día siguiente? Porque estaba tratando de alcanzarlo desde la perspectiva de la persona que es de carne y hueso en lugar de Espíritu. Pero tomó siete años entender eso. Y fue sólo accidentalmente la segunda vez, cuando ocurrió siete años después, y fue cuando yo no estaba buscando. Eso es muy importante. Y cuando supe eso comenzó mi gran jornada. Y yo crecí como ser espiritual. Ramtha el conquistador creció hasta ser Ramtha el Iluminado. Y fue iluminación de pleno poder lo que me permitió regresar y llevarme el cuerpo conmigo, sin cenizas ni cadáver.

⁸ *El Libro de las Revelaciones* de Juan.

⁹ *Cursos aquí se refiere a los cursos de La Escuela de Iluminación de Ramtha.*

Ahora, la carne y hueso no puede entrar en el reino de los cielos. Pero lo que yo he regresado a hacer aquí, aun pasando por todas estas inconveniencias —que ahora son verificadas hasta cierto punto en mi faceta extraordinaria por la ciencia, que dice que soy un enigma; bueno, y lo soy, pues ni siquiera puedo pesarme—, es a enseñaros metódicamente cómo hacerlo. Esa disciplina se llama la vida espiritual. Vosotros estáis aquí no para ser gente física, sino espiritual. Aunque el laberinto es físicamente exhaustivo, es desde ahí donde se cultiva el Espíritu. Es desde el campo. El cuerpo puede estar exhausto, pero en medio de ese cansancio el Espíritu es capaz de elevarse y ser supremo. Ahí es donde conoces la diferencia entre los dos. Por un momento no podías dar ni un paso más ni otro soplado.¹⁰ Ahora sabemos que eso es carne y hueso. Y en el próximo momento algo sobrenatural te envuelve y logra realizarlo. Ese es el Espíritu. Hay una diferencia entre ambos.

¹⁰ El laberinto o el tanque, el campo y la respiración (C&E) son disciplinas enseñadas en la *Escuela de Iluminación de Ramtha*. Véase *Tanque®*, *Trabajo de campoSM* y C&E® en el glosario.

Venir aquí a enseñaros significa seguir recordándoos eso, llevaros a ser capaces de definirlos claramente en vuestra propia vida, hacer que el Espíritu se manifieste a vuestra voluntad y entonces traerlo y dejar que el cuerpo disfrute de su frecuencia. Eso es lo que estamos esforzándonos en hacer. Esto, entonces, es convertirse en un ser espiritual. No tiene nada que ver con parecerse a un monje ni a un cura. No tiene nada que ver con parecerse a un ángel o a María. No tiene nada que ver con eso. Tú puedes llevar tu gorra de béisbol y estar iluminado, o tu sudadera cien por ciento algodón. Tú sólo tienes que estar iluminado. Eso es Espíritu. ¿Entiendes?

Estoy aquí pasando por mucho esfuerzo y mucha planificación para enseñaros esto. Y hay muchos de vosotros que dais esto por hecho. Y yo estoy en vuestro jardín, y un día yo ya no estaré allí, porque mi tiempo aquí habrá concluido, pues mi sueño se acabó en su momento. Yo estoy aquí en tu jardín y no me puedes comparar con ningún otro profesor, porque no hay otro profesor como yo. Yo no estoy aquí para glorificarme a mí, sino a ti. Yo estoy aquí para enseñarte a hacerlo, y sólo te puedo decir que eres un inconsciente si esto lo das por hecho, lo haces a un lado y no lo usas, porque has sofocado a tu Espíritu por el bien de tu cuerpo. Tu cuerpo es corruptible, se corromperá hasta tu tumba. El Espíritu es incorruptible.

Este es el entrenamiento. Y cuando lo has recibido —iniciación plena de la disciplina espiritual—, y tú puedes lograrlo, puedes manifestar esa moneda en tu mano. Entonces puedes manifestar pan en tu mano. Ahí estás siendo el Espíritu absoluta y totalmente. En ese momento has entrado en el cielo, porque no hay nada que no puedas hacer. Tú has sido escogido para siempre —para siempre— de entre la mediocridad y las costumbres del hombre. Nunca serás un hombre de nuevo. Siempre serás un *Ser* divino porque ya nunca puedes suprimir ser este *Ser* divino que ha

entrado en el reino de los cielos y ha comido en la mesa de Dios. Una vez hagas eso, nunca volverás a ser un hombre normal. Las costumbres del mundo nunca más te llamarán.

¿Quiere eso decir que dejas de ser un hombre? Tú dejas de ser un hombre, te conviertes en un dios viviendo en el cuerpo de un hombre. Y tu programa en la vida cambiará también. ¿Quiere eso decir que el programa de un dios-hombre es menos estimulante que el del hombre? No lo creo. ¿Quiere esto decir que el dios-hombre es incapaz de tener relaciones sexuales, que es incapaz de amar, que es incapaz de reír? No, es capaz de mucho más, mucho más, porque ser un Espíritu implica todo esto. Un Espíritu es un dios que ríe. Un Espíritu es aquel de amor verdadero, poderoso y magnífico, y que lo abarca todo. El hombre es voluble; Dios, no.

Lo que os he enseñado esta semana es así de valioso. Y todas esas personas que ya han manifestado esos objetos —sí, yo empecé con pequeñas cosas—, han conseguido que crezca la aceptación. ¿Qué fue aquello que dijo Yeshua ben José? ¿Que si tienes fe en la semilla de mostaza eso es todo lo que necesitas? Si tu creencia es tan grande como un grano de mostaza, conseguirás tu objeto. Ocupará tu realidad inmediatamente, y ésa es toda la fe que necesitas. Bueno, entonces, ¿qué sucederá si algún día tu fe es tan grande como un roble, como el mundo? ¿Qué podrás hacer entonces? Todo.

Yo estoy aquí por un breve periodo para enseñarte cómo ser ese yo eterno que tú eres y para salvarte de una vida que, como ser humano, tendrá sólo su breve momento de oro, y eso es todo. Y yo estoy aquí para hacer esto de una manera simple y poco común, pero que pide y exige mucho de ti. Dice que tú debes ser capaz de definir en tu vida la diferencia entre tu yo espiritual y tu yo humano, y ambos deben ser muy claros. Y para poder hacer eso, nosotros ya sabemos lo que podemos hacer como humanos. Lo que no sabemos es lo que tú puedes hacer como Espíritu. De esto es de lo que se trata en la escuela, de aprender eso. Y exige de ti al decir que tienes que poner en práctica cada día lo que te enseñó. Está bien si no lo haces en sábado y domingo. Puedes tener libre el fin de semana, o quizás lo prefieras tener ocupado. Lo que tú elijas está bien.

Y aquí está el detalle. ¿Cuántos años os tomó caminar erguidos y respirar cada día y hacer las cosas que hacen los seres humanos normales? ¿Cuánto tiempo va a tomar para que tú seas un Espíritu que pueda moverse a través de las paredes conscientemente, bilocarse y manifestar la mesa llena? ¿No conlleva la misma cantidad de disciplina el hacer que tu cuerpo esté vivo cada día que te levantas y tienes que alimentarlo, tienes que evacuar, tienes que lavarlo, y tienes que hacer todas las cosas que haces para mantenerlo en buenas condiciones? ¿Crees que tu Espíritu puede sobrevivir por sí mismo? ¿Crees que simplemente va a crecer y un día ser un Espíritu adulto? Debe de desarrollarse, y nosotros lo desarrollamos cuando elegimos serlo. Él también necesita su comida. Él necesita que tú lo seas y lo trabajes.

Y no necesitas toda una vida para desarrollar lo extraordinario. Nosotros lo podíamos haber desarrollado en siete días a través de absoluta humildad, sencillez, pasión y dedicación. Pero tiene que hacerse. Así que eres holgazán. ¿Qué puedo decirte? Son un nuevo cielo y una nueva Tierra los que están por llegar. Tú eliges de qué lado quieres estar. Yo te pido que hagas esto con absoluto enfoque, conocimiento y sinceridad. Y no toma mucho tiempo hacerlo, quizás una hora, unos pocos minutos. Sólo debes ser consistente con ello, y no vas a tener que echar tu ancla en el cuerpo nunca más. Tendrás que echar esa ancla hacia el cielo, anclarte en tu Espíritu y decir: «Lo que yo quiero de mi vida es esto más que ninguna otra cosa». Y entonces vas tener que ser deseoso de ser esto —elevado, intachable, magnífico—, y tener la habilidad de soñar más allá de las fronteras del hombre común, ser capaz de sentarte todos los días, extender esas manos y arrancar del cielo un pensamiento hasta que se sienta incandescente en tu mano, y saber que cuando aparece frente a ti, en tu camino, o en tu automóvil, lo estás haciendo. Y así cada día lo trabajas y lo trabajas y lo trabajas. Y un día, tú puedes hacer cualquier cosa. Eso es ser un *Ser* espiritual. Sana tu cuerpo, tu vista, tu cerebro, tus genitales, tu corazón. Todo ello puede hacerse de la misma manera, eso os he enseñado yo esta semana. Y si tú no lo haces, entonces es que no has definido este poder.

Así, mientras yo esté aquí, te estaré enseñando lo que yo sé hacer. Y yo no lo haré por ti, pues no es mi tarea. Pero yo estoy aquí para amarte lo suficiente como para consolarte, enseñarte y nunca eclipsarte; y permitirlos a todos ser estrellas en vuestra propia órbita, ser dioses en vuestra propia vida.

Y un día yo ya no voy a estar aquí, pues mi sueño de hace 35.000 años habrá terminado. Y dondequiera que estéis en ese momento, simplemente sabed que vosotros tomasteis y bebisteis todo lo que quisisteis. Yo os estoy pidiendo que bebáis mucho. Y yo os estoy pidiendo y suplicando que consideréis este trabajo igual que vuestra vida, porque si así es, vuestra vida será exquisita. Y esto no le quitará, le añadirá. Y entonces si tú haces esto simplemente, te volverás más y más simple, más y más poderoso. Y después yo me reuniré contigo un día, y conversaremos juntos —yo tengo un vino exquisito— y sabrás lo que es ser dios-hombre y dios-mujer. Beberás en salones señoriales y comerás en compañía de los más distinguidos, no habrá ninguna puerta cerrada para ti, porque tú no vienes como carne y hueso, sino como Espíritu. Que así sea.

Convertirse es un proceso solitario. Convertirse en un Cristo es un proceso solitario, pues, ¿con quién te vas a relacionar? ¿Quién lo sabe? Si lo supiera, simplemente lo sabría. ¿Con quién hablas? Con el viento, el Padre interior, Dios el Padre. Es un proceso solitario, solitario, solitario. No es extraño que tengas que hablar en parábolas. Nadie entiende el pensamiento. Tú no puedes simplemente ser. No puedes simplemente ser quien eres; debes tener una explicación de por qué eres como eres. Diles a ellos que se lo traguen, que se traguen todos sus pensamientos

limitados sobre ti y que se los lleven por la puerta trasera, que te dejen en paz. Eso es divino.

Ahora, superconciencia es este proceso solitario, tú estás también avanzando hacia lo que es la conciencia original que se llama pensamiento. Y el pensamiento es el Ser. Y a partir de él brotan todas las cosas con profusión. Las manchas solares provienen del Ser. Los vientos solares son un resultado de la mancha del Ser en el sol. Los patrones atmosféricos son resultado del girar de los vientos solares a partir de la mancha del Ser en el sol. ¿Me estás siguiendo? Bueno, mente infinita.

Así, el pensamiento hacia el cual se está moviendo la superconciencia va a estar enlazado con ese conocimiento, y ese conocimiento irá a algún lugar. Es el Ser que a partir de ahí se va a desenvolver para siempre. Y en ese proceso, tú comienzas a estar conectado con él. Entonces, mientras tu drama está a punto de cerrarse, la Era de Acuario, que es la «Era del Ser» está sobre ti. Es el Cristo, el regreso del Cristo. Es el despertar, la superconciencia, un tiempo nuevo.

La metamorfosis de este proceso está ocurriendo en todos los niveles. El sol y la Tierra están pasando por una metamorfosis, al igual que aquello que llamáis vuestras galaxias. Vais a encontrar un nuevo planeta en vuestro sistema solar que está pasando por una metamorfosis. Todo está moviéndose. Es sobrenatural, literalmente. Y tan pronto como esto se abre a través del amor, a través de mantenerte en lo que tú eres, te conviertes en el flujo de ese conocimiento. Y, en ese conocimiento, estás en el flujo de la vida. Entonces tú eres proclamado, por siempre y para siempre. Esto es absoluto.

Y así, tú te das cuenta de que la vida, el Ser y el pensamiento son siempre continuos. ¿Sabes por qué la meditación trascendental no funciona? Porque no puedes parar la mente de Dios. Eso no funciona. ¿Nunca pensaste sobre esto? ¿Cómo puedes parar el siempre jamás? Tienes que ir a su ritmo para pensar que está parado, ¿correcto? Entonces tú eres supermente. Cuando vas al mismo paso no existe el tiempo, no existe distancia ni medida. Sólo está el Ser, y ese es el cielo infinito, el siempre jamás, el cielo que es siempre eterno. Es alfa y omega, el principio y el fin. Trasciende el ser hasta la absolución. Alfa y omega son la conciencia social. El Ser es el más allá.

Ahora, maestros, yo os he desafiado en un entendimiento social. Y he perdido a varios de vosotros en este proceso, porque lo puedo ver, porque lo que yo estoy diciendo no cuadra con vuestro calendario social. Adelante.

Y hay otros aquí para quienes el dolor de recordar es demasiado. No recordéis. La llave para entenderlo está de este lado de la puerta. Yo soy un hermano que os ama y con la solidez y la constancia de esta enseñanza, os enseñaré cómo es esto, sin importar lo que penséis sobre ello, porque yo os amo. Soy arrogante, en verdad, pero infinito de hecho.

VIVIR EN EL PAISAJE DEL SUEÑO

Me gustaría preguntarte algo: ¿te ha sucedido alguna vez cuando vas a ver una película en el cine que dejas de ser consciente de quién eres y de repente te atrapas en lo que se llama el drama de lo que está pasando? ¿Has hecho eso alguna vez? Y en un momento sales del cine y ya estás otra vez caminando con tus dos pies y entonces puedes reflexionar; pero mientras tú estabas en el cine, eras realmente parte de la película. Esto es una muestra del éxito producido por una ilusión. ¿Entiendes?

Ahora, esto es lo que yo quiero que entiendas: que aquello que se ha llamado «la mayor ilusión» ha sido que tú no eres nadie, y en verdad «la mayor ilusión» ha sido que tú eras simplemente un producto de tu diseño químico, tus genes; y que si alguna vez estos despertaban en ti, entonces tú eras el creador de sueños, el paisajista de sueños, tú tenías la habilidad de crear pabellones lejanos y éxtasis lejanos, y de hecho, niveles lejanos de verdad. Esto ha estado sucediendo aquí contra una conciencia adormecida, que parece estar atascada en lo que llamáis un lugar.

No debería sorprenderte que cada maestro que vino de aquí siempre dictó en su escrito: «Yo vengo de un lugar delusivo y que adora la ilusión. Vengo de un lugar donde tan fuerte era la droga administrada narcisísticamente que nadie creía que nosotros —los dioses que hemos vivido mas allá de esta lágrima de maravillas, y aquellos que viven dentro de los adornos líquidos que provee esta vida— estuviéramos perturbados con la creencia de que éste es el único lugar que nunca existió; excepto que el sueño siempre estuvo empapado con granos de disrupción —la verdad— que decía a aquellos que vivían en la lagrima: ¿Sabíais que vosotros sois meramente una emoción de un estado de ser artificial? Y aquellos que escucharon siguieron hasta salir de esta lágrima y fueron capaces de ver el drama en su totalidad».

Yo te digo esta noche que no tienes que hacer nada drástico en tu vida, sólo tienes que vivir hasta el punto de que cada día puedas escuchar tu programación. Y si lo haces como el observador y después tienes dominio sobre ello, podrás reunirte con aquellos de nosotros que fuimos lo suficientemente sabios para abandonar este lugar, aquellos que nunca fuimos parte de este lugar, y que cuando miramos a lo que se llamaría las almas mordaces de la humanidad decimos: «Dios mío, ¿no conocen ellas la verdad?»

¿Y cuál es la verdad? Bueno, que ellos están drogados por sus emociones y sus miedos para poder permanecer en el statu quo. Ahora, cada uno de los seres que sospecharon esto y vivieron de manera diferente y fueron merecedores de su hora de liberación y de su ingenio, siempre supieron la verdad, y siempre la trascendieron. Lo que tú no entiendes es que eres un juguete —un juguete viviendo en el reino de los juguetes;¹¹ no lo entiendes aún— y que cuando te vas de este reino llegas a ver la manipulación que tiene lugar aquí, y también ves lo

que sustenta a los- grandes dioses, que una vez fueron los gobernantes de dominios de otras dimensiones — hermosos—, que cabalgaron como aquellos que en los días de las cruzadas y las grandes guerras dejaron todo, y con el símbolo de la cruz marcharon para transformar la injusticia en justicia. Tú cabalgaste para hacer conocido lo desconocido y nunca regresaste.

¹¹ Esta imagen parece reflejar la trama de la película de Disney para niños *Toy Story*, donde uno de los juguetes, Buzz Lightyear, se negaba a creer que él era meramente un juguete, y no un héroe real intergaláctico.

¿Nunca se te ha ocurrido que tienes familia, amantes y amigos en algún otro lugar? Supongo que nunca se te ha ocurrido porque has estado tan involucrado con quien estás y con el sueño. Pero ¿alguno de vosotros ha llegado a pensar que quizás vino aquí abajo y quizás cuando atravesó esta gran cortina azul pudo haber dejado a alguien atrás? Bueno, ¿es posible que haya algunas de esas familias de un orden mayor que estén esperando tu regreso?

Yo lo sabía. Cuando lo experimenté al principio, para mí fue duro quedarme atrás. Muchas veces, en la carne, aquéllos con quienes nos creemos predestinados a vivir no son realmente con quienes deberíamos estar. A veces, cuando nos despertamos a mitad de la noche, con un sudor frío, es porque hemos estado a punto de llegar a casa, donde yace nuestra alma, y donde hay alguien esperándonos. Alguien que sigue atizando el fuego de la vida por nosotros, o que mantiene encendida una vela en la ventana, alguien que sabe que estamos aquí y que estamos perdidos. Ellos nos están esperando.

Yo sabía eso. ¿Pero cómo podía descuidar a mis hijos? Y una vez que experimenté eso (otra historia que nunca ha sido contada por mí en este plano), ¿cómo podía ignorar el lugar de donde vine? La mayoría de vosotros tenéis parentela en otro nivel. Ellos siempre os han esperado, os han querido y han encendido esa luz en la ventana para vosotros, esperando vuestro regreso a casa de las guerras de hacer conocido lo desconocido. Y si nosotros volvemos a casa con las vestiduras rotas, harapientas y rasgadas, con una liga de un ejército que no es exactamente el que comenzó, siempre somos celebrados a nuestro regreso.

Dios sabe que esto es sólo una ilusión y que nosotros, a quienes se nos dio el poder máximo para colapsar la energía en realidad con el mayor nigromante que tenemos, fuimos seducidos por las cualidades de nuestra emoción, que con ello nos mantuvo esclavizados a ciertos principios que aunque vencimos y fuimos felices, nosotros siempre nos preguntaríamos quien fue el bufón aquí, pues no somos más que un participante. Y nosotros no queríamos escuchar esas voces. Y las pusimos a dormir y confortamos nuestras perturbadas sienes con pañuelos perfumados y aceites de fragancias de rosa y jazmín, y continuamos con nuestro drama. Y siempre se oía esta voz que nos llamaba desde otro lugar y nos decía: «¿Por qué no regresas a casa? Tú solo estás soñando esto». Y aun así, nosotros nos decíamos: «No, yo te estoy soñando a ti. Esto es real. Yo lo puedo probar, lo puedo oler, lo puedo sentir. Puedo eyacular y sentir su éxtasis, lo puedo abrazar, lo puedo conquistar. Esto ha de ser real». Y la voz contestaba: «No lo es, amor mío. Esto es un sueño que estás soñando.»

¿Y cuántas veces hemos enterrado el sueño? Tantas veces. Nosotros somos realmente extraños en una tierra extraña. Somos tejedores de sueños en un paisaje de ensueño, en el cual respiramos la vida de cada participante que es parte de nuestra revolución o, en última instancia, de nuestra captura, y realmente lo podemos ser en nuestra mente. ¿Sabes qué fácil es esto? ¿Sabíais que en nuestra mente, mañana por la mañana podemos eliminar todos los señores de la guerra en nuestra vida y en verdad podemos incluso eliminar todos los consejos de guerra? Podemos eliminarlos. ¿Sabías que podemos hacer eso con una sola pincelada de nuestra mente?

Y mañana por la mañana, ¿sabes qué más podemos hacer? De una sola pincelada, nosotros que somos sabios podemos decir: «¿Sabías que tengo a toda esta gente en mi vida porque ellos me mantienen dormido, porque tengo miedo a despertar?» ¿Y sabes que con una sola pincelada los podemos eliminar? ¿Y sabes lo que nos da realmente miedo? Que en el fondo de nuestras mentiras, de lo que pensamos que es verdad, sabemos que no es así. En otras palabras, nosotros realmente tenemos miedo de escuchar algo que está muy profundo, en el pozo del que nuestros abuelos siempre decían: «No mires adentro y no juegues junto a él porque el demonio vive en el fondo, donde brota el agua». Pero quizás el demonio que vive ahí representa un pozo muy profundo en nuestro Espíritu.

¿Sabías que es posible despertar de este sueño? Y toda esa gente que ha jugado una parte tan íntima con nosotros, ¿sabías que quizá sólo eran simples actores? ¿Cómo les decimos eso? No podemos, porque primero nos lo hemos de decir a nosotros mismos. Y quizá nosotros somos realmente dioses, porque ¿no está ahí el mensaje de la enseñanza de que sí lo somos, y que hemos caído en la carne de la genética para jugar nuestra parte a través de ella? Y quizá cada una de esas partes a las que nos aferramos tan ferozmente, que prohíbe, es realmente una parte que hemos creado.

Nosotros creamos algo para que nos atara y encadenara, para que nos encadenara a una feroz pared de piedra. De esta manera lucharíamos para liberarnos, para que el corazón del valeroso sirviente se liberara de las cadenas de la servidumbre. ¿No sabéis que nos hemos puesto estas cadenas para que de alguna manera en nuestro sueño podamos crear un espacio mental en el que manifestemos el escenario de nuestra fuga y en última instancia siempre seamos los héroes? Algunos de nosotros nunca nos liberamos, porque las cadenas son tan reales, el dolor tan intenso y tan difícil de sobrellevar, y el sufrimiento se convierte en tal angustia que nos decimos: «Yo no puedo creer que esto sea un sueño. Bueno, yo nunca tuve un sueño que se sintiera más real que éste. No es posible que esté soñando».

¿Qué es lo que está pasando? Bueno, los maestros que en el pasado fueron capaces de liberarse de sus cadenas,

literalmente, fueron aquellos que entendieron que habían sido ellos mismos quienes las habían puesto ahí. Y en el momento en que se dieron cuenta de que no fueron las cadenas de lo que llamáis Roma, Grecia o Mesopotamia — una vez ellos entendieron que no habían sido estas culturas quienes las habían tendido— sino ellos mismos, las cadenas se soltaron de sus muñecas y sus tobillos, porque habían sido ellos mismos quienes se las habían puesto. Un maestro no tiene la magia para hacer ceder verdadero acero de tungsteno. Del único modo que podían ceder estas cadenas era sabiendo que ellos las habían puesto ahí. Esta es una lección para todos vosotros.

Así pues, no es quien está en nuestras vidas —sea una persona o sean naciones—, nosotros las pusimos ahí. Son parte del vestuario de la obra. Ellas de alguna manera nos provocan para ser más grandes, para tomar decisiones más grandes que el sentido homogenizado de nuestras propias ilusiones. Nosotros hacemos que ellas nos hagan tomar decisiones. Y a veces, nosotros no escuchamos lo que se nos dice en forma de poesía, y a veces no escuchamos lo que se nos dice en canciones, ni en nuestra coronación de elocuencia, tampoco ahí lo escuchamos, no importa cuanta piel de armiño estemos luciendo.

Y quizá tome verdadero sufrimiento antes de que podamos oírlo, que seamos sentenciados a una torre o a las mazmorras, o separados de todo. Que nuestros costados sean perforados, nuestros dorsos azotados con un látigo de nueve puntas. Y ahí estamos, encadenados con el hierro a la pared, echados, orinándonos y perdiendo nuestras entrañas por la saliva. Nuestro cabello, que una vez fue glorioso cuando el sol y la luna reflejaban su color, está ahora húmedo y maloliente, absorbiendo el sudor de nuestra frente, pegado a nuestra espalda incómodamente. Y nosotros nos sentamos en medio del sufrimiento. Y yo podría decirle a alguien así: «¿Sabías que tú y sólo tú eres el único que estás jugando juegos aquí? Eres tú quien te ha puesto ahí, y por lo tanto tú, el que ha manipulado a los jugadores de toda esta escisión. Tú eres el único que los puede liberar».

Cada maestro ha soltado sus cadenas, incluyendo Apolonio de Tyana, que en la corte de Cicerón, ante el mismo César y enfrente de todo el senado de Roma soltó sus cadenas y desapareció. Esto está grabado en sus archivos. Ellos nunca supieron lo que le pasó. Él se dio cuenta de que él mismo había creado toda esa ilusión; que era un sueño. Y que si él lo había hecho, era él entonces quien podía soltar esas cadenas. Por esto él fue un Cristo.¹²

Tú aún sufres, ondulas y caminas sin rumbo por la oscuridad de tus ciénagas. Y en vez de ser el maestro de todo esto, lo tomas como un privilegio. Yo no quiero que lo tomes como un privilegio. Estoy aquí para decirte que si eres Dios, no puedes estar encadenado a una pared. Pero tú puedes decir: «Oh, Padre, oh, Padre mío, yo he cometido todo esto por la gloria de este momento y a partir de ahora las cadenas están separadas de mí por siempre y para siempre». Así es como las soltamos. ¿Y qué pasa cuando las hemos soltado? Nos vamos corriendo a nuestra casa, donde están aquellos que encendieron las velas en las ventanas para nosotros, que nos aman desde muy lejos. O también podemos ir corriendo hasta donde haya alguien jugando el mismo juego, y salvarlo de su tormento. Pero nosotros estamos libres. Podemos despertar de nuevo, y cuando lo hagamos, nunca más tendremos que morir y volver a nacer otra vez. Ésta es la gloria de conocer quién y qué eres.

¹² Ver la narración original de la vida de Apolonio, escrita por Philostrato en el año 210 d.C, a petición de Julia Domna, la esposa del emperador romano Séptimo Severo: «Concededme también, si lo deseáis, la oportunidad de hablar; y si no, entonces, enviad a alguien para que se lleve mi cuerpo, pues mi alma no podéis tomar. Aun más, ni siquiera podéis tomar mi cuerpo, y no me mataréis, pues yo os digo: yo no soy mortal. Y con estas palabras desapareció de la sala del tribunal, que era lo mejor que podía hacer en tales circunstancias, ya que la intención clara del emperador no era cuestionarle sinceramente sobre el caso, sino sobre todo tipo de asuntos irrelevantes». Philostrato, *Vida de Apolonio de Tyana*. Traducción de F.C. Conybeare, Vol. 2 (Cambridge: Harvard University Press, 1950) pág. 283.

¿QUÉ SIGNIFICA PARA TI LA PALABRA DIOS?

Estudio y comentario del Capítulo 2

IMPACTO Y VALOR DE LA COSMOLOGÍA DE RAMTHA

La historia de la creación de Ramtha es paralela a la de otras cosmologías y tradiciones religiosas, y a su vez añade piezas de información esenciales a su visión del mundo que dan luz y reinterpretan las tradiciones más antiguas. Vamos a intentar mostrar algunas de las características principales de estas tradiciones y cómo éstas se relacionan con Ramtha. Este breve estudio nos permitirá apreciar, a través del contraste, la relevancia y significado de su mensaje.

La investigación de los orígenes de la vida y el universo nos plantea inevitablemente el concepto de Dios: algo más grande que nosotros mismos que debe ser responsable del intrincado detalle y la inteligencia de la vida. ¿Por qué es importante para nosotros discutir el concepto de Dios y las distintas interpretaciones disponibles? ¿Cómo nos afecta personalmente? ¿Qué relevancia tiene en nuestra vida diaria? ¿Qué tiene éste que decir acerca de quienes somos?

La humanidad, en su intento de explicar el significado de su propia existencia, ha examinado a lo largo de su historia los diferentes conceptos de Dios en busca de respuestas. Ha buscado significado en cualquier otra cosa que no sea la humanidad misma, pues sus ideales y esperanzas trascendían el logro de haberse realizado a sí misma. Los filósofos especulaban sobre la naturaleza de la totalidad de ese otro Dios trascendental que poseía las respuestas a todos nuestros misterios. Los profetas reportaron haber recibido visiones y revelaciones divinas directamente de Dios,

que los guiaron a través de su confusión y su búsqueda de la grandeza. El concepto de Dios, en general, ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de la civilización humana, incluyendo aquellas culturas que formaron sus sociedades basándose en ideales ateístas, como los de Karl Marx, que se refirió a la religión y a la creencia en Dios como «el opio del pueblo» y la fuente de su sufrimiento.

Existen innumerables tradiciones que ofrecen diferentes acercamientos al concepto de Dios y la divina trascendencia, pero todas ellas sin excepción contienen paradojas y contradicciones dentro de sus perspectivas que se han quedado sin resolver. A veces, las tradiciones individuales mismas permiten que tales contradicciones inciten a las personas a renunciar a su razonamiento en una actitud de fe, como ocurre en algunas corrientes del Cristianismo.

El núcleo del mensaje de Ramtha ofrece un entendimiento muy detallado y cohesivo de la naturaleza de la realidad y el significado de nuestra existencia. Incluso, aunque el mensaje de Ramtha puede confundirse erróneamente con una divina revelación que requeriría el consentimiento de una fe ciega, está claro que él es miembro de la raza humana, de ningún modo diferente a nosotros en su naturaleza, y que adquirió su conocimiento a través del poder de su observación y contemplación del mundo natural, sin la ayuda de ningún profesor o ninguna fuente externa.

Éste es un punto muy importante que tiene enormes implicaciones relacionadas con la habilidad humana de adquirir conocimiento a través de la observación, el uso de la razón y la relación entre el universo creado y la fuente primordial.

¿SON EL RACIONALISMO Y LA VOLUNTAD LIBRE REALES, O SON MERA ILUSIÓN?

¿Es la razón capaz de conocer más allá de las fronteras del mundo material? Y si lo es, ¿cómo es posible para ella conocer algo que no existe? ¿Es la voluntad libre algo real o es una ilusión? ¿Por qué sufren los inocentes? ¿Están nuestro destino y la calidad de nuestras vidas determinadas por las circunstancias de nuestro medio ambiente y nuestra biología? Si postulamos que Dios es una realidad fuera de nosotros mismos, que trasciende su propia creación, comprometemos la habilidad de la razón para conocer. Si por otra parte, postulamos que Dios somos nosotros mismos, entonces comprometemos la voluntad libre, la distinción moral entre el bien y el mal y el significado total de la existencia. La razón y la voluntad libre parecen ser elementos básicos en juego ante la paradójica cuestión de Dios y el origen del universo.

Es interesante que cualquier cosa que tengamos que decir acerca de lo divino tiene grandes implicaciones por la manera en que entendemos y definimos la naturaleza misma de la persona. Los conceptos de Dios y lo divino están inevitablemente conectados al concepto del yo. Puesto que la persona humana es el sujeto que habla sobre Dios, es inevitable por consiguiente que cualquier cosa que se diga sobre estos misterios, manifieste y revele la percepción y el entendimiento del sujeto mismo. Incluso en el caso de la divina revelación transmitida por la deidad a su creación, la percepción e interpretación de aquel que la recibe es inevitable. Tomemos a la religión cristiana, por ejemplo: si Dios es uno y Jesucristo es su revelación divina a la humanidad, ¿cómo es posible tener tantas interpretaciones del mismo mensaje que han resultado en la creación de tantas iglesias y denominaciones en conflicto? El mensaje está filtrado a través de la percepción humana. Además, el mensaje habla y es relevante a la percepción humana porque trata tanto del elemento humano como del divino.

Desde el punto de vista de la historia, la guerra de la Independencia Americana y la Revolución Francesa estallaron a partir de una serie de ideas que emergieron en aquel tiempo y que reclamaban y exigían para todo ser humano «libertad, igualdad y hermandad» («*liberté, égalité, et fraternité*»). Estas ideas revolucionaron el modo en el que la persona se definía a sí misma.¹ Las personas se convirtieron en ciudadanos libres, en lugar de ser los subditos de un orden superior o una corona establecida por Dios. La ciencia y la tecnología florecieron como consecuencia de la llegada de la revolución industrial. La conciencia emergente de libertad e igualdad se agitó por todo el mundo. Uno de los mayores logros de este movimiento fue la *Declaración de Derechos*², redactada en la constitución de los Estados Unidos, que defiende el derecho innato de cada persona a la libertad y el derecho a la vida. Es interesante que la primera frase en la *Declaración de Derechos* corresponda a la libertad religiosa de culto y de creencia. La constitución no muestra una clara adherencia hacia alguna creencia religiosa específica o explicación filosófica de la naturaleza de la realidad. Más bien, la primera característica determinativa del ser humano que se defendió fue el derecho innato de cada persona y la habilidad de razonar por sí mismo la fuente más adecuada y confiable de conocimiento, verdad y significado. Estos derechos que definen a la persona humana adquirieron un significado internacional el 10 de diciembre de 1948, cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó y proclamó la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. El primer artículo de esta declaración manifiesta: «Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Están dotados de razón y conciencia, y deberían actuar los unos con los otros bajo un espíritu de hermandad». Esta declaración inicial evoca claramente las ideas de «libertad, igualdad y hermandad» de la Revolución Francesa. Es interesante ver cómo la libertad de culto y de expresión en la *Declaración de Derechos* de los Estados Unidos cristalizó en forma de la voluntad libre y la habilidad de razonar en el primer artículo de la declaración de las Naciones Unidas.

¹ Steven Kreis, en un discurso sobre la Revolución Francesa preparado para la Universidad Atlántica de Florida en los años 90, declaró: «Sobre las ruinas del antiguo régimen apareció una nueva era que parecía haber comprendido los ideales elevados de la Ilustración. Los ideales eran genuinos y optimistas en todos los sentidos. El hombre había entrado en una fase en la historia de la humanidad caracterizada por su emancipación

de la superstición, el prejuicio, la crueldad y el entusiasmo. La libertad había triunfado sobre la tiranía. Nuevas instituciones fueron creadas basadas en la razón y la justicia, y no en la autoridad o la fe ciega. Las barreras de la libertad, los derechos, la igualdad y la hermandad se habían derrumbado. El hombre había sido liberado del tormento del otro mundo y estaba ahora haciendo historia.» El profesor Steven Kreis actualmente da conferencias en el Campus de Meredith, en Raleigh, Carolina del Norte.

² La Declaración de Derechos está formada por los primeros diez estatutos o enmiendas de la Constitución de los Estados Unidos, aprobados el 15 de Diciembre de 1791.

LA ALTERNATIVA DE RAMTHA A LAS PARADOJAS DEL POLITEÍSMO Y EL ATEÍSMO

El planteamiento filosófico de Aristóteles, incorporado a la teología cristiana por Santo Tomás de Aquino en la Edad Media y siguiendo el método de los filósofos árabes Averroes y Avicena, muestra que las características más preciosas que definen a la humanidad como especie única son el poder de razonamiento y el ejercicio de la voluntad libre. Sin embargo, como hemos mostrado anteriormente, estas dos características humanas están condicionadas inevitablemente por las distintas nociones de la existencia de Dios: politeísmo, monoteísmo, panteísmo, ateísmo, materialismo y naturalismo. La creencia en un dios externo como la fuente absoluta de toda la existencia presenta un contraste aparente con el materialismo y el evolucionismo natural. Ramtha ofrece una visión alternativa a ambos extremos.

Ramtha cuestiona las presunciones básicas de todas estas tradiciones al enfatizar que el centro del misterio de nuestra existencia depende de la verdadera naturaleza de la persona, el yo, más que de una fuente misteriosa y completamente innombrable del yo, Dios. Usando las palabras de Aristóteles, el origen del universo, «la principal causa de movimiento dinámico, el cambio»— *οὐρανὸν ἀρχαίο;* *κίνησις*—es, según Ramtha, no una deidad autosuficiente o inteligencia separada de nosotros mismos, sino aquello que es obvio y no obvio, nuestro verdadero yo.

Ramtha a menudo resume su mensaje con la declaración: «Vosotros sois dioses. Vosotros sois dioses olvidados». No obstante, debe aclararse que el uso de los términos Dios y los dioses por Ramtha, no se refiere a la visión politeísta tradicional de la realidad, ni tampoco apoya una visión de la realidad monoteísta o panteísta. Ramtha no es definitivamente ateísta en su enseñanza, pues constantemente usa la palabra Dios como parte integral de su mensaje. Entonces, ¿qué es y qué quiere decir él al usar esta palabra tan polifacética y de tanta controversia?

Para percibir el significado de la cosmología de Ramtha, es de gran ayuda compararla y contrastarla con otros acercamientos filosóficos importantes.³ La visión de Ramtha no es una interpretación o comentario sobre otras filosofías, ni está construida o estructurada alrededor de éstas. Él usa muchos términos y conceptos de otras tradiciones y los reinterpreta para explicar su perspectiva. Por eso mismo es importante ser consciente de los diferentes conceptos usados normalmente para explicar la naturaleza de la realidad. Vamos a permitirnos estudiar brevemente las principales implicaciones de otras filosofías en lo que concierne a la definición del yo.

³ Para un estudio completo, más profundo y comparativo de las enseñanzas de Ramtha y las diferentes filosofías y religiones principales del mundo, véase el libro de Miceal Ledwith *La ascensión a Dios: La jornada interior del Alma*, que aparecerá próximamente.

Politeísmo

Una visión politeísta de la realidad sostendría que el universo, en todos sus aspectos, fue creado o producido por varios dioses o seres que son en última instancia trascendentes al universo creado. En otras palabras, estos grupos de dioses no están afectados por el universo físico y sus leyes. Esta distinción es necesaria si vamos a llamarlos dioses; de otra manera, ellos serían meramente un tipo de superhombre o ser muy avanzado. Es importante recordar que el concepto de Dios que estamos viendo aquí se refiere a la fuente absoluta de toda la existencia, como fue definido por Aristóteles, y no a una cualidad de ser dentro de la realidad existente.

La palabra Dios se usa a menudo para hablar de los dioses que trajeron la tecnología y la cultura a la tierra, como Toth en Egipto, Quetzalcoatl en Mesoamérica, Ninharsag, Enki y Enlil en Oriente Medio, Apolo y Zeus en Grecia, y los dioses Elohim mencionados en el libro del Génesis: «Cuando el hombre empezó a multiplicarse en la Tierra y de él nacieron hijas, los hijos de los dioses —los hijos de Elohim— vieron qué hermosas eran las hijas del hombre y así tomaron por esposas a todas cuantas eligieron».⁴ «En ese tiempo, los Nefilim aparecieron en la Tierra después de que los hijos de los dioses se unieron con las hijas del hombre y éstas les dieron hijos. Ellos fueron los héroes de la antigüedad, los hombres célebres».⁵ La palabra Dios en estos casos obviamente no se refiere a la fuente absoluta de la existencia, pues debemos preguntarnos: ¿de dónde vinieron los llamados dioses? ¿Quién les dio vida e inteligencia? ¿Quién sustenta su existencia?

⁴ Nótese que la parte de la frase del libro del Génesis 6:2 que dice: «ellos tomaron por esposas a todas cuantas eligieron» en términos bíblicos quiere decir literalmente que tomaron a las mujeres sexualmente, y no para establecer un matrimonio como lo entendemos hoy en día.

⁵ El libro del Génesis 6:4.

Muchas religiones orientales como el hinduismo, al igual que otras culturas de la antigüedad, como Egipto, Roma y Grecia, contienen un amplio y complejo panteón de dioses en su sistema de creencias. El destino de la persona humana se deja en las manos y la buena voluntad de estos dioses. La consecución de la virtud, la sabiduría y la felicidad en la vida depende, en última instancia, de complacer y servir a estas deidades, y en obtener de ellas el

favor, la gracia y la salvación.

El eterno conflicto entre dos fuentes primordiales y antagonistas, que se sostienen por sí mismas, el conflicto entre el bien y el mal, la luz y la oscuridad sobre las cuales el mundo creado no tiene control, es otra forma de politeísmo conocida como *dualismo*. En el *zoroastrismo*, una creencia religiosa que prevaleció durante 1.600 años, la realidad es explicada en relación al conflicto entre Ormazd y Ahriman. En la filosofía de Platón, el conflicto sucede entre el caos y el orden, entre aquello que siempre es pero no se ha realizado y aquello que se está realizando pero nunca es. En el *maniqueísmo* y las tradiciones gnósticas de la era cristiana, el conflicto es visto en forma de luz y oscuridad, conocimiento e ignorancia, razón y divina revelación.

En conclusión, la afirmación básica sobre el Yo que encontramos en un acercamiento politeísta a la naturaleza de la realidad es que la persona humana debe su existencia y significado a una fuente externa, intrínsecamente diferente a ella misma, que la trasciende y abruma. En otras palabras, Dios está fuera de la persona y fuera del alcance de la razón.

En el siglo cuarto antes de Cristo, el filósofo griego Epicuro postulaba que había más de una fuente primordial de existencia en su explicación del universo, pero enfatizaba que estas deidades ni estaban interesadas ni les concernían los asuntos humanos. De este modo, los seres humanos no podían esperar ni favores ni castigos por parte de ellas. La filosofía de Epicuro, por lo tanto, enfatizaba el empirismo, donde la fuente de todo conocimiento se encontraría en la experiencia humana sin necesidad de una divina revelación. Ésta también se basaba en el hedonismo, donde el placer es considerado como el bien más elevado. El *epicureísmo* se mantuvo como un factor influyente en la vida cultural de Grecia y Roma, incluyendo las obras de Cicerón, hasta el siglo quinto d.C. El énfasis de Epicuro en el empirismo resurgió en el siglo dieciséis durante el Renacimiento, con un giro monoteísta, a través de los escritos de Lorenzo Valla y los grandes humanistas Erasmo de Rotterdam y Thomas More.

El empirismo defiende la habilidad de la razón humana de obtener conocimiento a través de la experiencia. Sin embargo no alcanza a unir la separación que hay entre el mundo material y el mundo sobrenatural al limitar su experiencia observable únicamente al reino material. El empirismo sólo es capaz de proveer el conocimiento de los efectos de la naturaleza de Dios y tiende a definir el yo en términos del cuerpo físico y su biología, dejando lo sobrenatural fuera de su campo de observación. La teoría de Charles Darwin sobre la evolución natural de las especies, el psicoanálisis y la definición de la psique⁶ de Sigmund Freud son ejemplos de esta visión del mundo.

⁶ La definición de la psique de Sigmund Freud incluye a ambos, el consciente y el subconsciente, sin embargo su tesis de que cualquier asunto inconsciente fue una vez consciente, penetrando en la psique a través de la experiencia consciente, muestra su adherencia al empirismo.

Monoteísmo

La visión del mundo monoteísta mantiene una separación ontológica entre el universo y su fuente o creador, Dios. La tradición judeo-cristiana es la mejor representación de este acercamiento. En ella encontramos una compleja articulación de las implicaciones de esta creencia.

Puesto que el universo es la obra manual de Dios, posee de alguna manera conocimiento de su creador. Sin embargo, la razón no es suficiente para conocer la naturaleza de Dios. Tomás de Aquino enseñó en su obra *Summa Theologica*⁷ que nosotros podemos decir que «Dios es» pero no «lo que Dios es». Podemos afirmar la existencia de Dios pero no podemos comprender su naturaleza.

⁷ Tomás de Aquino, *Summa Theologica*, 1, 7; 2-3; 12.

El conocimiento de Dios, por lo tanto, requiere el deseo benevolente de Dios de revelarse a sus criaturas. Puesto que la razón no es capaz de conocer el reino de lo divino, requiere la lealtad ciega de la fe, que es vista como un gran regalo y una virtud. La clásica definición de teología se encuentra en las palabras del filósofo medieval San Anselmo: «*Fides quaerens intellectum*» (La fe en busca del entendimiento). Esta definición evoca claramente una declaración anterior de San Agustín: «*Credo ut intelligam*» (Creer para poder entender). La teología cristiana es muy cuidadosa en no enfatizar la preeminencia de la fe de manera que ésta niegue completamente la habilidad de la razón para adquirir conocimiento. La inamovible distinción entre Dios y su creación, entre Dios y la persona, es la causa de la supremacía del conocimiento adquirido por la fe sobre aquel adquirido a través de la razón. En su filosofía, San Anselmo estaba siguiendo los conceptos agustinos, que había tomado prestados de la distinción de Platón entre el reino de las ideas invisibles e invariables y las sombras siempre cambiantes del reino visible. El lugar de la razón, y por consiguiente de la naturaleza humana, está limitado al mundo físico de acuerdo con esta visión del mundo.

El hecho de que Dios eligió crear y darle vida al universo implica que Dios es bueno y benevolente. El entendimiento cristiano de la benevolencia de Dios hacia la creación se llama gracia. Atanasio, uno de los padres del concilio de Nicea en el siglo cuatro, habló de la gracia como un segundo regalo, añadido al regalo de la existencia, o la creación misma. El segundo regalo es visto como el desarrollo y la realización de la creación, aunque no en términos de la evolución natural de Charles Darwin, independiente de la intervención divina. A pesar de la aparente benevolencia de Dios, la presencia del mal y el sufrimiento en la Tierra cuestionan esta benevolencia.

El monoteísmo no recurre a una realidad antagonista, preexistente y autosuficiente para explicar la existencia del mal, como en el dualismo. Sólo hay un Dios del cual nace toda la existencia, y no un Dios entre muchos como en el epicureísmo. Si hay un solo Dios responsable de la creación, y decimos que este Dios es benevolente con ella, entonces ¿a quién podemos culpar de la existencia del mal y el sufrimiento de los inocentes? El concepto del pecado

fue usado para explicar esta paradoja, especialmente el concepto del pecado original heredado a través de la descendencia natural de Adán y Eva, como fue enseñado por San Agustín en el siglo cuarto. El concepto de la salvación, la redención, la vida eterna y la dicha emergen como el antídoto al pecado, la fuente del mal, el sufrimiento y la muerte.⁸ La pregunta sigue ahí: ¿por qué Dios creó la serpiente en el jardín del Edén que tentó a Eva?

En conclusión, la afirmación básica sobre el yo que encontramos en un acercamiento monoteísta a la naturaleza de la realidad es sorprendentemente similar a la del politeísmo. La persona humana debe su existencia y significado a una fuente externa, intrínsecamente diferente a ella misma, que la abruma y trasciende. Dios permanece todavía fuera de la persona y fuera del alcance de la razón. Hay una mejor oportunidad de conocer la intención de Dios cuando sólo hay una fuente de creación en lugar de una multitud de intereses conflictivos e igualmente poderosos, como en el politeísmo. De cualquier modo, las dos cualidades básicas de la humanidad que hemos establecido, la voluntad libre y la razón, están comprometidas en esta visión del mundo.

Si Dios es la única fuente responsable de toda la existencia, entonces Dios debe saber todo lo que hay que saber acerca de ella. Si hay algo que eludió su conocimiento debemos preguntarnos, si no vino de Dios, ¿de dónde vino? Los conceptos de la omnipotencia y omnisciencia de Dios apoyan esta línea de razonamiento. La omnipotencia y omnisciencia de Dios plantean un serio problema a la voluntad libre de la humanidad. ¿Cómo puede haber voluntad libre cuando Dios ya sabe lo que la persona va a elegir? Martín Lutero reconoció la realidad de este problema y se opuso a la voluntad libre en su tratado sobre el cautiverio de la voluntad, que escribió en respuesta a Erasmo. Lutero sostenía que aunque una persona actúe en desacuerdo a su voluntad, ésta está en última instancia controlada por Dios. Así, la salvación o la condena están predeterminadas por Dios desde la eternidad. Esta posición engendró el concepto de la predestinación divina, que es similar al determinismo físico y racional que encontramos en el estoicismo, la filosofía panteísta de Espinoza, el determinismo psicológico extraído del acercamiento freudiano y el materialismo de la ciencia.

De acuerdo con la visión monoteísta de la realidad, las bases de la libertad y el poder de razonar son vistas como dones externos que deben ser guiados por algo que está fuera de la misma naturaleza humana. No importa lo mucho que estas cualidades sean elevadas e inspiradas, si no brotan de la naturaleza misma de la persona como una consecuencia natural de quienes somos, entonces no pueden usarse para definirnos a nosotros mismos y contestar la pregunta «quiénes somos».

⁸ La idea de que la muerte está relacionada con el pecado aparece por todo el Antiguo Testamento, en el *Libro del Génesis* y los *Libros de la sabiduría*. En el Nuevo Testamento, San Pablo elabora esta idea, contrastando la condición de *caídos* en la humanidad, a través de Adán y Eva, y la condición de *gracia y redención* traída por Jesucristo: «Por lo tanto, el pecado llegó al mundo por una persona, y por el pecado la muerte, y por esto la muerte nos llegó a todos puesto que todos habíamos pecado». «Y la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre aquellos que no pecaron después de la ofensa de Adán, como en el caso de aquél que vendrá (Jesús)». San Pedro, *Cartas a los Romanos*, 5:12, 14.

Ateísmo y materialismo

Es bastante sorprendente e interesante que cuando llevamos las presuposiciones inherentes al acercamiento monoteísta a su extremo lógico, éstas engendran un caos existencial carente de sentido⁹, que no se diferencia del determinismo que encontramos en el materialismo o del *nihilismo* de los existencialistas y humanistas modernos, como Jean-Paul Sartre o Friedrich Nietzsche. El racionalismo va más lejos que el empirismo. Acentúa que la razón tiene la habilidad de obtener conocimiento en virtud de la razón misma, incluso por encima de la experiencia y la observación. El proceso dialéctico platónico de tesis-antítesis-síntesis es el procedimiento principal por el cual la razón es capaz de obtener conocimiento por sí misma. En el siglo diecinueve el racionalismo se desarrolló en un materialismo dialéctico gracias a la obra de Engels, Marx, Nietzsche y otros pensadores que guiaron a los humanistas modernos a ir más lejos que aquellos del siglo dieciséis, hasta las explicaciones ateístas de la naturaleza de la realidad.

⁹ Fyodor Dostoevsky describe las consecuencias existenciales del rechazo a creer en la existencia de Dios en su libro *Los hermanos Karamazov*.

La creencia en Dios se volvió inaceptable para estos pensadores y fue vista como una oposición directa a la libertad humana y el poder de la razón. Nietzsche vio la existencia de Dios como la mayor objeción a la existencia y a la creatividad humana: «Yo no reconozco el ateísmo de ninguna manera como un resultado, mucho menos un incidente; para mí es una cuestión de trayectoria, procedente del instinto. Yo soy demasiado inquisitivo, demasiado cuestionable, demasiado exuberante para apoyar cualquier respuesta crasa. Dios es una respuesta crasa, una falta de delicadeza contra nosotros, los pensadores —en el fondo una prohibición crasa para nosotros: ¡No pensarás!». ¹⁰

¹⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo* págs. 692-693, *Basic writings of Nietzsche*, traducido por Walter Kaufmann (Nueva York: The Modern Library, 2000).

¹¹ Agustín Bartra, *Antología de la Poesía Mística* (México: Editorial Pax, México, 1974), págs. 44-46.

El rechazo total de Nietzsche a renunciar a la razón en favor de la experiencia religiosa y la creencia en Dios, contrasta con el misticismo del renacimiento español. La mística cristiana Teresa de Ávila, a quien la iglesia reconoció con el título de Doctor, incorporó la separación platónica entre Dios y «la criatura» en su espiritualidad y su búsqueda por la experiencia de lo divino. En otras palabras, la completa rendición de quienes somos como seres humanos es requerida para poder experimentar lo divino. Teresa de Ávila llora poéticamente con un sentimiento de éxtasis

santificado:

«Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero
que muero porque no muero»¹¹

Este poema muestra claramente que Dios es tan trascendente y está tan separado de la humanidad que la vida es vista como una prisión y una privación de la felicidad, donde la muerte se espera con anhelo y esperanza. El suicidio es considerado un pecado en la religión cristiana. Así, el místico alcanzaría el efecto opuesto al deseado cuando alguien se quita la vida. Sólo Dios puede dar o tomar la vida de acuerdo con esta creencia religiosa.

El misticismo del Renacimiento

Aunque la creencia en Dios requiere el sacrificio y la entrega de la razón, el misticismo cristiano ofrece en su visión una contradicción inherente al monoteísmo. El misticismo religioso se enfoca en la experiencia de lo divino. Esta experiencia a menudo es descrita en términos de una visión beatificada: ver a Dios cara a cara, donde la persona necesita ser transformada y capacitada para tal experiencia indescriptible. La carne es incapaz de ver a Dios, sin embargo tiene que haber algo, es decir, el alma, que se asemeje a Dios en la naturaleza humana, que permita la posibilidad de esta experiencia. Las tres virtudes cristianas básicas de fe, esperanza y amor, descritas por San Pablo,¹² se reducen a una en el reino de los cielos. El amor es todo lo que queda en la visión beata de la vida después de la vida, pues la fe es innecesaria donde Dios es visto cara a cara y la esperanza se convierte en posesión plena de gozo. La experiencia mística de unión con Dios y la visión beatífica sugieren una conexión intrínseca entre la razón humana y la naturaleza de Dios. También sugiere que la naturaleza humana no está limitada al plano físico.

Es particularmente interesante notar, a modo de contraste, el entendimiento de San Agustín de la voluntad libre en términos de la libertad de elegir el bien donde el bien máximo es Dios mismo. Él fue el primero en sugerir una conexión intrínseca entre esta característica humana y la naturaleza de Dios. Sócrates ya había introducido esta idea parcialmente en el siglo quinto a.C. a través de sus diálogos sobre el bien como la máxima virtud moral y fuente de verdadera felicidad. La mayor expresión humana de la libertad moral de elección en favor del bien era, según San Agustín, el verdadero significado del amor. Así pues, su declaración: «Ama y haz lo que quieras» implica una conexión directa entre el amor como cualidad divina y la libre voluntad humana.

¹² San Pablo, *Primera Carta a los Corintios* 13:13.

EL FRACASO EN EXPRESAR LA VERDADERA NATURALEZA DEL YO

En esta breve presentación se puede ver lo incompatible de las numerosas nociones tradicionales de lo divino con las cualidades humanas básicas de la racionalidad y la voluntad libre. Una suposición común que encontramos entre ellas es una separación intrínseca entre lo humano y lo divino, donde lo humano tiende a reducirse al mundo tangible de los sentidos. Negar la existencia de Dios también reduce la humanidad a lo físico. Incluso el panteísmo, que sostiene que todo es Dios y no ve separación entre el mundo natural y el divino, fracasa al no poder explicar el misterio del yo humano, cayendo en un olvido determinista sin individualidad y sin voluntad libre.

El neoplatonismo es un acercamiento filosófico cercano al panteísmo, que intenta unir el vacío entre la humanidad y Dios a través de su explicación de que toda la existencia proviene y emana de «el Único ser eterno». La emanación del mundo material es la expresión más lejana y baja de la naturaleza de Dios. La separación entre Dios y la humanidad es vista en términos de la cualidad del ser, donde la humanidad es un estado de ser indeseable y distante en comparación con la pureza y trascendencia de «el Único». Aun cuando la humanidad sea considerada como una expresión de lo divino, es vista como una expresión inadecuada, por debajo de la perfección.

Nuestro análisis de estos acercamientos filosóficos tradicionales muestra que ninguno de ellos es capaz de expresar adecuadamente el significado de la humanidad, ni de defender el poder de la razón para conocer la verdad de toda realidad o el derecho inherente de elegir libremente el conocerla y convertirse en ella. En resumen, todas fracasan en defender la cualidad divina y trascendental de la persona, y en ofrecer un contexto apropiado de interpretación a la declaración de Ramtha en su historia de la creación: «Vosotros sois dioses».

Solamente al entender estos fundamentos de la historia del pensamiento humano puede apreciarse en su totalidad la grandeza de las enseñanzas de Ramtha.

La historia de la creación de Ramtha en el siguiente capítulo muestra la naturaleza divina de la humanidad y el verdadero origen del universo. Explica la teoría del big-bang y lo que causó que éste sucediera. También explica la teoría de la evolución natural desde el pensamiento consciente hasta la luz, el color, el sonido, el espacio, cuerpos estelares, planetas, rocas, plantas y animales. Esta historia prepara el camino para el surgimiento de la especie humana, que se discutirá en el capítulo subsiguiente. Por favor, tenga presente nuestra discusión de las distintas filosofías y conceptos de Dios y recuerde que cada cosa que decimos sobre Dios y la naturaleza de la realidad define inevitablemente la opinión que nos hemos formado sobre nosotros mismos.

LA ÉPICA DE LA CREACIÓN

Capítulo 2

«En el principio, cuando todos vosotros erais una explosión de luz de conciencia personal, emprendisteis la jornada hasta la materia densa o corpórea. Bajasteis siete niveles de vibración, y en verdad, de conciencia. Ahí vais. Ahora vosotros estáis en el principio de la evolución. Y en el principio de la evolución vuestra tarea es hacer conocido lo desconocido a partir de esto, el yo inmortal, que todos vosotros sois; aquello llamado Dios, que todos vosotros sois, y su reflejo en el espejo, el yo personal. Ahora esta jornada es acerca de un Espíritu y un alma en un Libro de la Vida, llamado evolución.»

—Ramtha

EL PENSAMIENTO ES LA FUENTE DE TODA LA EXISTENCIA

Yo soy Ramtha el Iluminado. En verdad soy tu sirviente, mi más ilustre hermandad, pues ¿quién eres tú? Tú eres el Padre engendrado por sí mismo. Al convertirse, Él se convirtió en la supremacía de lo que Él era, llamada la Fuente, la bondad, el Padre. Y a todos vosotros, mi ilustre hermandad, en vuestro fervor de entender quién sois yo os digo: vosotros sois la fuerza de la fuerza. Vosotros sois el principio que creó el principio. Vosotros sois la ley que se convirtió en ley. Vosotros sois el Espíritu hilado hasta la realidad. Os habéis convertido en la fuerza, el elemento compulsivo y el movimiento del pensamiento. Amado Padre, te has convertido en hijo. Amado hijo, te has convertido en Padre.

¿Por qué gritáis y os insultáis, y de esta manera seguís interactuando despiadadamente y sin creatividad, y os convertís en podredumbre estancada? ¿Por qué evocáis celos, odio y amargura? Hombres, yo os ayudaré a entender mejor. ¿Qué es lo que inició en verdad el pensamiento de crear separación en vosotros en algún momento para después iluminaros? En el transcurso de una hora yo os entregaré todo lo que es conocido con la elocuencia de mi discurso, y de tal forma que sea fácilmente entendido por vosotros.

Entonces, escuchad atentamente, regresemos ahora a lo que se llamaría el concepto en palabras de: «la naturaleza de», antes del principio. Así pues, si el principio fue considerado por vuestros científicos como la teoría del big-bang —¿habéis escuchado eso?— y en el big-bang esa partícula X fue el principio de lo que llamamos la declaración de la masa como una forma gaseosa, entonces, ¿qué fue lo que causó el big-bang? Vosotros sois el resultado de eso, pero ¿qué existió anteriormente a eso? Espacio atemporal.

Ahora yo os voy a llevar de regreso al principio, para que vosotros entendáis lo que significa esa ciencia. En verdad vosotros consideraréis a Dios de maneras muy diferentes. Vuestra realidad concibe «la inteligencia sapientísima» de muchas formas. Pero yo os diré esto: fue pensamiento. Bueno, ¿cómo describís un pensamiento? Describir un pensamiento es describir el Ser.

Los científicos, hoy en día, están llegando a un rápido acuerdo, mi querida gente, y es que el universo no es tan mecánico como ellos creyeron una vez. A pesar de la materia y la antimateria y las formas gaseosas que lo constituyen, molecularmente hablando, ellos se están dando cuenta de que este universo mecánico está guiado por algo que va más allá del mecanismo de la mente. Se llama pensamiento. Y ellos están absolutamente en lo correcto. Anteriormente al big-bang que causó vuestra existencia, ocurrió algo maravilloso. Ahora vamos a hablar sobre Dios, no como una imagen sino como una esencia sin imagen. Y en lugar de Dios puedes usar las palabras: «Ello», «el Ser», o «lo Absoluto», cualquiera que tú elijas.

Ahora, es muy difícil para vuestra mente contemplar el infinito, así pues lo haremos de este modo. Antes del big-bang, la esencia del pensamiento llamada *Ser*, o también Dios, era todas las cosas. Tenía la capacidad, en su rapidez, de ser todo lo que era, una continuidad. Pero esta continuidad no existía en un vacío; simplemente era. Podía ser todas las cosas y como todas las cosas. Era, pero había algo que le faltaba. Y se llamaba experiencia. Experiencia.

Llegó un momento en que el pensamiento se volvió hacia adentro y contempló su «vastedad». En otras palabras, pensó en sí mismo. Y cuando hizo eso, provocó que un pensamiento se detuviera. A partir de este proceso nace la luz. A esto se le llama conocimiento. Pensó en sí mismo. Ahí fue cuando nació la luz.

La luz está compuesta, y en verdad así es, en su forma magnificada, de lo que se llaman partículas. En las partículas tienes la partícula Z, tienes la partícula X, tienes la partícula de hidrógeno, la de oxígeno, y tienes el electro que las mantiene cohesivas y explosivas. Pero en su forma más elevada es una partícula la que obtiene y mantiene todas sus unidades inferiores. Cada forma de luz es una cohesión de pensamiento expresivo individual.

Vosotros nacisteis de Dios, del *Ser*, del espacio, por así decirlo, cuando el Padre se contempló a sí mismo y la contemplación se convirtió en luz, en movimiento. Así cada uno de vosotros era una partícula de luz. Esa es vuestra forma individual más elevada. Si vosotros la revirtierais otra vez al pensamiento, la luz desaparecería y regresaría a la eternidad del Ahora, que es todas las cosas.

Si tú tomaras todo este universo y eliminaras cada estrella, cada planeta, cada sol —en otras palabras, si tomaras una aspiradora y lo aspiraras todo— y desaparecieran, ¿qué verías? No podrías ver nada porque no habría luz. Sólo podrías percibir. Esto es bastante serio.

Ahora observa esto: sin esta luz, el ojo no puede ver. La vista, sin luz, no puede percibir movimiento. El

pensamiento no se mueve, simplemente es. Entonces imagina la totalidad de universos siempre continuos, y más universos, muchos niveles de espacio. Contéplalo por un momento: espacio, sin principio y sin fin. Se llama el eterno Ahora. ¿Qué permite el movimiento? ¿Qué es el movimiento visual? Luz. Luz. Luz. Tú nunca sabrías que el pensamiento se contempló a sí mismo a menos que tuvieras la luz para saberlo.

Si tú eres todas las cosas y no tienes un reflejo de ti, careces de la experiencia de saber lo que eres. Entonces este Ser, como le llamaremos, computó una separación de su conciencia personal. Y la conciencia personal del pensamiento fue programada de antemano para que en el futuro regresara a sí misma. Haría una jornada en absoluta separación. Y la separación entre ella y sus partículas de conciencia sería lo que se llamaría tiempo, distancia y espacio, y ello constituiría la realidad.

Ahora, este factor Ser, o Dios, como lo quieras llamar, se contempló a sí mismo y en un gran momento estalló, y lo que llamamos las partículas de conciencia personal se separaron de lo que él era. En el momento que contemplas el ser interior de cualquier cosa te separas de ella. Y así tenemos la teoría del big-bang. El big-bang fue, en esencia, que aquello que llamamos conciencia personal explotó en una conciencia de multitud, donde todas las partes estaban conectadas al todo. ¿Lo entiendes?

Ahora imagina un número infinito de estas pequeñas cosas. Esto se llama conciencia. Cada uno de vosotros es esto: conciencia. Ahora, esta conciencia se llama: «el despertar». Y en el momento que esto sucedió comenzó la jornada que duraría eones, programada por el gran Ser para conocerse. Y esta conciencia creó un espejo para sí. Y éste dividiría, entre ambos, una realidad potencial.

Así, en el principio, cuando todos vosotros erais una explosión de luz de conciencia personal, emprendisteis la jornada hasta la materia densa o corpórea. Bajasteis siete niveles de vibración, y en verdad, de conciencia. Ahí vais. Ahora vosotros estáis en el principio de la evolución. Y en el principio de la evolución vuestra tarea es hacer conocido lo desconocido a partir de esto, el yo inmortal, que todos vosotros sois; aquello llamado Dios, que todos vosotros sois, y su reflejo en el espejo, el yo personal. Ahora esta jornada trata de un Espíritu y un alma en un Libro de la Vida, llamado evolución.

¿Sabéis como se creó la electricidad? Disminuyendo la luz. ¿Sabéis cómo se reduce la luz? Tú puedes crear luz de la nada. La electricidad es el electro más bajo de luz en una fusión positiva/negativa. ¿Habéis oído eso alguna vez? Quizás esto va a ser una clase de física.

Cada partícula mantuvo en su forma más elevada energía positiva y negativa, porque si tomas la luz y la reduces —quiero decir, disminuyes su frecuencia—, comienzas a dividirla. De esta manera obtienes la gravedad, obtienes la fuerza G y los llamados campos magnéticos. El único modo de conseguir un campo magnético es con energía positiva/negativa.

Ahora, permitámonos tomar una partícula de luz, cualquiera de vosotros. Eso se llamó el nacimiento de los dioses, en plural, el mayor nacimiento, cuando el Ser se contempló a sí mismo y produjo un movimiento, el nacimiento de la luz. Se llamó el nacimiento de los dioses-luz. A partir de las partículas de luz fueron creadas las partículas gaseosas, las partículas Z y X, que crearon lo que vuestros científicos creen que fue un gran estallido, la teoría de una gran explosión, ya sabes, cuando estalló todo sucedió de alguna manera. Bueno, puedes decir eso si lo que quieres es intentar medir el tiempo. Pero no sucedió exactamente así. Eso sólo es medir el tiempo. Tienes que olvidarte del tiempo si quieres saber.

Cada uno de vosotros era una partícula de luz, un todo, un Dios. Y los dioses creaban a partir de su proceso de pensamiento. Ellos ya estaban dotados de un alma. Yo sé lo que la mayoría de vosotros piensa que es el alma. Bueno, os voy a dar un mayor entendimiento de lo que es. Descansa aquí (en el pecho). No está aquí arriba (en la cabeza); esta aquí, en una cavidad situada junto a ese músculo vuestro que nunca para, vuestro corazón. Y en esa cavidad hay una esencia de luz. Pesa trece onzas. Y cuando te sientes bien en tu alma, crees que te sientes bien en el corazón. Bueno, tu corazón es sólo una bomba; no se enamora de nada. Es el alma la que siente.

La única manera como las partículas de luz, o los dioses, pudieron guardar el pensamiento que les llegaba de su Padre —el flujo que les daba sustancia para mantener la luz unida—, era que ellos debían de tener algo que pudiera detener el pensamiento. Y ahí fue cuando nació el alma, o el Señor de vuestro ser; ella descansa justo aquí. El Dios de tu ser es la gran luz (o aura) que abarca la totalidad de lo que eres. En ella está el alma inmortal.

Ahora, el alma es como una computadora. Guarda el pensamiento. Sin vuestra alma, vosotros no conoceríais nada, no podríais expresar nada, no podríais crear nada; no seríais nada más que el Ser. El alma graba cada pensamiento que hayas tenido. Y no lo graba como un pensamiento, sino como lo que el pensamiento produjo eléctricamente en tu modus operandi en forma de luz. Eso se llama «sentimientos». Los sentimientos son lo que hay detrás de la materia gaseosa en vuestro universo.

En un átomo —en su manera de operar— hay otro universo. ¿Sabes que lo que da sustancia a los átomos, el universo interior, es una partícula llamada «partícula X»? Ése fue el primer sentimiento manifestado y dio vida a la totalidad de vuestro universo. La materia nació a partir del gran sol. Las partículas se esparcieron aquí durante un tiempo interminable porque el primer pensamiento fue cautivado y disminuido. El electro se redujo para crear materia gaseosa.

Ahora, aún estamos hablando de una luz y un alma, la forma más elevada. Por todo el espacio, la quietud, el frío y

el pensamiento permitieron que la luz jugueteara en él. ¿Qué crees que mantiene tu mundo unido? ¿Qué es lo que te impide que te desprendas de él? Deberías saberlo. ¿Qué es? Tú dices que es el espacio vacío. Es el pensamiento. Es el Ser. Ésa es la plataforma llamada el siempre jamás. No tiene altura ni anchura, y sin embargo todo lo ocupa.

Así, nace la materia. Pero la luz aún prevalece. Todos vosotros prevalecisteis en el principio. Vosotros fuisteis el principio. Vosotros creasteis el tiempo. Explicaros detalladamente el proceso de lo que os estoy diciendo a cada uno —dios por dios— tomaría toda una vida. Por eso estoy haciendo una sinopsis muy rápida sobre el eterno misterio de cómo empezó todo. Pero vosotros estáis captando la idea. Y si no, os enviaré una visión para que lo podáis ver. Que así sea.

EL ALIENTO DE LA VIDA

He aquí la flor. Viene de la Fuente. Su base es el pensamiento, Dios divino, el elemento de vida, que aunque es el principio de toda luz, su momento singular en pensamiento es creativamente aquello que en verdad llamamos la flor en todos sus componentes; de este modo la flor es la forma ideal de su pensamiento, su brillantez de color, la luz que emana y su belleza, y sin embargo no es completamente la Fuente, o el ideal de la Fuente.

Observa el maravilloso árbol. «Magnífico árbol, ¿de dónde vienes? ¿Cuál es tu patrón?» El árbol me contesta: «el patrón es el pensamiento perfecto». El pensamiento de lo que es el árbol, la culminación de lo que le dio la personificación en la materia y en la luz, es la Fuente, la fuerza de la vida. El pensamiento del árbol se manifiesta a través de la belleza de la fuerza vital que mantiene el ideal perfectamente en el árbol adulto y en lo que se llama, en verdad, su hermosa semilla. Sin embargo no es la Fuente, es un árbol que viene de la Fuente, el ideal.

¿Y qué sería la Fuente? La Fuente —la causa creativa, la personificación colectiva de Dios— es Dios expresándose en su totalidad más allá del origen y de su comunión con todas las cosas en la continuidad. Él es primero, y en todo lo que se ha convertido, él se ha convertido primero, pues por él mismo ha tomado de sí mismo la base de su ser y pensamiento puro, para convertirse en el creador y así emanar el pensamiento del hermoso árbol, la flor encantadora, y todas las demás cosas que se pueden ver en su reino perfecto sobre éste, vuestro plano. Entonces, ¿qué sería el Cristo? El Cristo es, en verdad, el movimiento singular único, el ideal perfeccionado, que es totalmente la Fuente de su ser. El Cristo es el ideal de la Fuente-Padre, la esencia. El Cristo es la Fuente en forma móvil, el máximo creador. De este modo cuando uno sirve a «la fuerza», uno sirve al creador de «la fuerza», y se le llama Cristo, Dios emanando en el ideal de su ser, llamado hombre. En verdad, pobre de ti, manso y humilde. ¿Cómo puedes ser así, tú que posees el poder de todas las cosas sin realizarse? Tú eres lo único. Tú eres lo único hermoso procedente de la Fuente que es Dios con toda perfección.

Hacia ti, Cristo, yo soy un sirviente. Y vosotros, mis hermanos, que os sentáis en vuestro dominio en cualquier lugar del pensamiento, en cualquier ideal o actitud que adoptéis; en verdad no os dais cuenta que en todo momento, al emplear erróneamente la Fuente evocando trivialidades, a través de éstas os habéis aplacado sobre un plano ilusorio en el que podéis demostrar vuestra pequeñez y vuestra verdad con todos los elementos de vuestro diseño, pero nunca con la perfección con la que diseñasteis el árbol, pues el árbol no conoce la muerte —solo la reconoce en ti, el dador de su vida. Tú eres divino, radiante y grandioso. Tú eres la Fuente perfecta. Reflexiona sobre esto.

Ahora piensa por un momento: ¿has visto alguna vez un exótico colibrí bebiendo el néctar de un lirio? ¿Lo has visto? Si no lo has visto, yo te enviaré uno. Que así sea. ¿Has visto alguna vez lo que se llama la metamorfosis de un gusano o una mariposa espléndidamente ataviada? Si no la has visto, yo te enviaré una. ¿Has visto alguna vez la esencia perlada de un pez estrellado en el agua de un arroyo que susurra al mediodía, o un arco iris sumergido en el mar? Si no los has visto, yo te enviaré donde los puedas ver.

¿Y has contado alguna vez los insectos y sus especies? ¿Has contado alguna vez todas las especies del reino animal? ¿Nunca has visto a través de un cristal el sol del mediodía, el sol del atardecer o la luna? ¿Cuántas flores existen? Y tú aún no puedes crear el color de sus delicados pétalos.

Ahora, ¿cuántas especies diferentes de heléchos existen? ¿Y quién decidió que el musgo —me imagino que lo has visto alguna vez— siempre crecería en la cara norte de las cosas para ser algo así como una brújula para los transeúntes? ¿Quién creó eso? ¿Quién creó a la gran garza que pesca en el mar? Y el modo en que pesca es asustando y correteando a los peces y llevándolos hasta la costa, y una vez allí se cubrirá los ojos con su ala y los seguirá con la mirada a través del agua. ¿Quién le dio esa inteligencia?

¿Quién le dio, y en verdad así fue, la inteligencia a una flor para que oliera a carroña, a carne podrida, y que incluso pareciera carne podrida? ¿Quién la diseñó para que pudiera atraer a una mosca que se posara en ella y pusiera sus huevos dentro de la flor para así criar sus larvas, y que estas larvas fueran entonces digeridas por la flor? ¿Quién creó eso?

¿Y quien creó a la gran planta cuya hoja creció tan ancha que pudiera envolverse a sí misma para atrapar y recoger el rocío de la mañana —cada preciosa gota— porque se sentía sola, para que así una pequeña rana muy especial pudiera vivir allí y hacerle compañía? ¿Quién creó eso? ¿Quién le dio ese conocimiento?

¿Y quien de vosotros, egipcios en una vida pasada, creó la cigüeña egipcia que puede llevar consigo una piedra? Ahora, mira esto: si no puede romper el huevo de un avestruz recoge una piedra y la deja caer hasta que lo resquebraja. ¿Quién de vosotros, entidades inteligentes, le enseñó eso? ¿Y quien de vosotros creó el salmón para

que viva aventuras y juguete en un mar lejano, y cuando su vida haya trascendido, su adolescencia haya sido vivida y su alma esté cargada con la experiencia, ésta le enseñe cómo regresar a casa, cómo dar vida a una nueva generación para que ellos regresen como sus hijos; y que morirá y su carne descompuesta alimentará a sus crías? ¿Quién de vosotros le enseñó cómo regresar a casa?

¿Y quién de vosotras, mujeres, le enseñó a un animal de manada —escojamos uno, la gacela— a correr como una bailarina elocuente que parece haber nacido con alas? ¿Quién de vosotras le enseñó cómo dar a luz a su bebé? ¿Y quién de vosotras le susurró al oído al bebé que permaneciera quieto como una piedra? ¿Y quién de vosotras le dio al bebé la sabiduría para no tener olor ninguno? ¿Quién de vosotras lo hizo?

Éstas son cosas que la mayoría de vosotros os habéis perdido, porque vivís en una jungla de cemento competitiva y todo lo que hay en esa jungla son animales carnívoros, cosas oscuras. Esto es todo lo que os habéis distanciado de la gracia llamada vida. Bueno, esto es sólo una pequeña porción de la belleza de esta vida. Pero todos les disteis el aliento a esas formas acuosas creativas llamadas células. Les disteis un patrón. Le disteis a la célula el aliento de la vida, lo que se llama los patrones de destino. ¿Sabéis quién hizo eso? Vosotros lo hicisteis. ¿Sabéis cómo lo hicisteis? Desde el sentimiento del *Ser*, cautivándolo con el alma y sintiendo algo hasta darle vida.

¿Sabías que con una tira de tejido sustraído de tu nariz —vosotros ni siquiera sabéis esto—, están clonando dobles a partir de las células? ¿Sabías que una célula posee el patrón del todo? ¿Sabías que cada forma de vida, cada cosa en la vida tiene el patrón del todo? Es verdad.

Ahora, darle el aliento de la vida a lo que vosotros creasteis —al sentirlo hasta su existencia—, no quiere decir que le disteis las funciones vitales a la criatura. El aliento de la vida fueron los patrones de destino. Vosotros les disteis su inteligencia, y ésta continuará para siempre. ¿Suena absurdo? No, y aún hay mucho más que contar sobre esta historia. Yo os enviaré los mensajeros con la visión para que llenéis los huecos donde las palabras no son suficientes. Que así sea.

EN EL PRINCIPIO SE HIZO EL VACÍO, Y EL VACÍO SE CONTEMPLÓ A SÍ MISMO

Maestro, si estás cansado de tu vida en el mundo del mercado, de las idas y venidas, los olores, los gritos y las maldiciones, la basura y la belleza de todas esas cosas maravillosas que hay en tus ciudades y en sus puertas... sal cuando llegue la medianoche a tus cielos y mira a las estrellas. Busca una que cuelgue como una joya, que sea tan grandiosa. Mírala, aparentemente es más grande que las que están a su alrededor, pero no es lo suficientemente grande como para privar a las otras de su luz. Y no es tan grande como para iluminar la medianoche en su totalidad y destruir el telón de fondo del vacío fundamental, que da a las pequeñas y brillantes estrellas su precioso ser. Fija tu mirada sobre tu estrella, y si ves en dirección al oeste, verás la luna plateada. ¡Qué hermosa cuelga ahí arriba! Ahora, mira la joya y la luna y ve más allá del horizonte —ve más allá— a ver si puedes penetrar en el vacío de la medianoche; ve hasta donde alcance tu mirada.

Maestro solitario, tan pequeño, tan diminuto, tan infinitamente pequeño en tu mundo; sal y ve este inmenso reino que ha vivido durante eones en tu tiempo. Yo te enseñaré qué poder tienes. Mira a las estrellas, qué hermosas son. Ellas no hablan. No callan hombre. No condenan al hombre. No aplacan al hombre. No evocan al hombre. Ellas no hacen ninguna de estas cosas, sólo expresan libremente. Qué poderosas son. Qué hermoso es ver algo y que puedas contemplar su belleza sin timidez o vergüenza; y que siempre estará ahí remarcablemente para recordarte, quizás a través de alguna memoria, tu anciana edad y tu poder, lo infinitamente pequeño que crees poder ser. Ahora mira hacia la joya que cuelga del cielo; qué brillante es su luz, qué maravillosa. Ahora cierra los ojos. Cuando cierras tus ojos ya no la puedes ver. Tú tienes un poder mayor sobre la estrella, pues en un abrir y cerrar de ojos ya no está ahí. Cuando el hombre los abre otra vez y mira hacia el cielo, ella aún está ahí, esperando que él la vea otra vez. Y la misma joya que está en tus cielos, el mismo ser maravilloso, esperará de nuevo hasta diez años en tu vida, cuando tú salgas otra vez y observes su belleza. Las estrellas son así de pacientes.

Ahora, ¿qué pasa con el maestro que crece con esta experiencia, reflexiona y observa los cielos, y desea estar ahí, pues aparentemente ahí reina la paz? No hay voces. Solo hay luz, vida abundante y un abundante resplandor. Y en algún lugar de su masa está Dios, y él desea ir ahí. El hombre desea ascender entre las estrellas, ¿y por qué razón? Para dejar atrás todo el fango y la oscuridad, la chusma del mercado, la condena y todas las pequeñeces que se le ha obligado a sentir sobre sus espaldas. ¿Quién sabe que tú eres Dios? ¿A quién le importa? ¿Quién sabe que tú eres Cristo? ¿De verdad les importa a ellos? ¿Vale la pena ser el modelo que eres? ¿Puedes ser tan luminosamente hermoso como la gran joya y a la vez no eclipsar a las otras más pequeñas que también tienen su luz, o incluso llegar a ser tan grande que el vacío desaparezca y también la individualidad? A nadie le importa. Pero al hombre que contempla las estrellas sí le importa.

Ahora él encuentra un tronco y se sienta sobre él, apoya sus codos sobre sus rodillas y detiene su barbilla con su mano. Y el maestro solitario derrama una pequeña lágrima, porque se mantiene alejado de la joya, la luna plateada y la eternidad de la media noche. Y por alguna maldita razón él está atrapado aquí. Y una lágrima se desprende, porque, ¿no es así como todos deberían reconocer su grandeza, volviéndose pequeños en primer lugar? En verdad, así es. Cuando el hombre es abatido —sea por la espada, la intimidación de otras personas, o el movimiento libre y salvaje de los cielos—, para darse cuenta de su pequeñez, sólo entonces comenzará a contemplar su grandeza.

Permitámonos ver de nuevo al maestro que detiene con sus manos su dulce barbilla. Y mientras derrama una lágrima por su destino y su confusión, pronto llega un viento frío de invierno —los vientos nocturnos son maravillosos— y seca la lágrima en su cara. Y él mira de nuevo y le dice a la noche maravillosa: «¿De qué manera te pertenezco? ¿Cómo puedo ser parte de ti, tú que eres tan grandiosa e inmutable, tan paciente? ¿Cómo puedo ser parte de ti para que mi importancia tenga valor y sustancia en tu reino que ha visto los rostros de tantos hombres —grandes y pequeños— contemplarte con asombro? Y sin embargo tú me permites, insignificante de mí, que admire tu gracia, tu belleza y tu misterio como se lo has permitido a todos los demás que en mi pasado se han considerado grandes hombres. ¿Quién eres tú que me permites hacer esto?» Y la maravillosa joya destella una luz aún más brillante hacia él y él recobra la esperanza. Y retrocede, la contempla fijamente y en un momento la luna, esa Encantadora, comienza a emitir su pálida luz.

Oh, maravilloso maestro, tú has perdido tu mérito en medio de toda esta grandeza. Estáte en paz. Déjame mostrarte quién eres en este mundo engañoso y tentador en el que vives. ¿Qué es la profundidad? ¿Qué es la altura? ¿A qué especie pertenece todo lo que existe, que se unió para formar la materia, para que el pensamiento fuera los perímetros de la eternidad, las profundidades del Ahora, para que el pensamiento consumiera el vacío que siempre fue y siempre será? El pensamiento, por sí mismo, resplandece más allá de los perímetros y vibraciones de la luz que era. Y el pensamiento era y es el vacío absoluto, Dios creador, y se convirtió en el centro mismo del pensamiento, el núcleo, y comenzó a vibrar hacia la madeja externa de la eternidad y hacia las profundidades del Ahora en movimiento.

El pensamiento contempló el tono vibratorio del movimiento y éste produjo ondas. Esto produjo un estruendo, con el cual el trueno y el movimiento empezaron a desdoblarse. Y en el momento en que éste saltó con ímpetu hacia los perímetros del siempre jamás, los extremos del pensamiento se convirtieron en un destello de luz. Así nació la luz y con ella, la elocuencia. Mientras se movía hacia su perímetro, se encontró con una marea de pensamiento, y allí estaban las ondas. La luz había nacido. Y la luz fue concebida y arrojada hacia el pensamiento, hacia el Ahora; hacia el centro que había emitido la onda e irradió hacia sí misma una belleza prodigiosa.

Y el pensamiento —Dios Todopoderoso y luz principal— se contempló hasta la expansión, hasta una grandeza y una encarnación de luz que nunca se había visto anteriormente en la contemplación de la imagen todopoderosa y que todo lo abarca llamada Dios. Y en el momento que este estallido hizo su aparición y nació la luz, el pensamiento contempló su imagen y la luz fue más grandiosa que ningún otro espectáculo. Vuestro sol del mediodía no tiene ni la lividez ni la brillantez de la luz que nació del pensamiento perfecto. Se originó la luz, y en su imagen se creó el sonido con tal armonía que cada movimiento creaba otro sonido. Y mientras se desplegaba, el pensamiento se volvió más grande y expansivo y llegó más, más pensamiento y luz soñadora, y el sonido se volvió algo prodigioso en el pensamiento del Ahora. Y, he aquí, mientras esta expansión se creaba por sí misma hasta convertirse en un nivel, comenzó a oírse el susurro de una melodía espectacular, que comenzó a moverse hacia la eternidad, y la luz le acompañó. Y mientras la luz se movía, el sonido se movía. Y cuando el pensamiento fijó su mirada en la luz y en su movimiento, la luz miró al pensamiento y vio su perfección como creador.

LA CREACIÓN, EL ARTE DE CONTEMPLAR Y CONVERTIRSE

Dios se había convertido en la unidad de pensamiento expandido hasta la luz, hasta la eminencia del sonido. Y vosotros os convertisteis en todo lo que apareció en el movimiento del Ahora hacia la eternidad, uno por uno, todos y cada uno. Y lo que se llama en verdad el pensamiento no tiene divisiones en lo que se llama el electro, sino que es el dador del electro en su masa más baja —esto hace que la luz sea un hijo sustancial del divino Padre—, y sin embargo contiene dentro de sí mismo todas las divisiones del electro. Cada luz que surgió con belleza manifiesta se desplazó con el pensamiento en un movimiento armonioso. Cada luz llevaba dentro la creación del gran pensamiento en su ser y contenía dentro de éste su propio y único estudio de la luz, el sonido de esta luz y su propio entendimiento eléctrico.

La luz contempló el pensamiento; la luz se convirtió en el pensamiento. Y el Dios de vuestro ser, nacido en la luz, cultivó a partir de sí mismo aquello que se llama en verdad el señor divino de vuestro ser llamado memoria, el pensamiento contemplativo que fue otorgado por el Padre a su hijo (al señor de vuestro ser), para que el hijo pudiera poseerlo, en verdad, como el Padre. Y he aquí que el soneto individualizado de cada entidad comenzó su expansión a través del movimiento del pensamiento, el divino Padre, la fuerza de la vida. Y mientras la vida estaba tejiendo su camino hacia la eternidad, su luz se separó mas se mantuvo agrupada, como una columna masiva en los cielos. Y mientras esta luz permanecía ahí apareció otra, y después otra, y otra más. Y cada fragmento de luz se convirtió en otro, y éste en otro. Y todos se situaron con lo que se llamarían en verdad los centinelas, que guardaban los perímetros de la eternidad dentro del pensamiento, pues éste era el dador. Y el pensamiento contempló la luz, y he aquí que se había convertido en la luz, y su esencia estaría con ella para siempre. Ése fue el pacto.

«En el principio fue el verbo» —no fue así—, «y el verbo estaba con Dios» —y con el hombre. En el principio siempre fue el pensamiento y el pensamiento siempre ha estado con el hombre, pues el hombre es el pensamiento¹. Como centinelas alineados en la vía de la eternidad y el movimiento del sonido desdoblándose hacia el trueno del Ahora central, he aquí, todos acontecieron en sus regiones. Y cada columna de luz, que poseía el poder del pensamiento extraordinario condensado en el poder de su ser, se convirtió en fuente de pensamiento individualizado,

pensamiento Dios.

¿Y el color? No había color. El color fue creado por la gran luz, que no es ni blanca ni pura ni invisible. Ella es. Es la dadora de todas las descripciones del color. Y cada centinela de la luz, a través del esperado proceso de su nacimiento, comenzó a crear por él mismo, y he aquí, fue la misma expansión. Cuando el centinela se hubo expandido a partir de sí mismo, creó su propia continuidad, y siguió, y siguió. Y he aquí que los centinelas de la luz representaron lo que se llama en verdad la continuidad del pensamiento del Ahora en forma de canción, frecuencia vibratoria y entendimiento. Y la luz brilló una y otra vez, siempre continua pero sin moverse, pues, ¿dónde podría ir si nunca termina, apostada en su brillantez? Y todos fueron vistos, si puedes visualizarlo, en un vacío en el que cada gran columna de luz permanecía brillantemente donde había sido creada. La luz empezó a crear sobre la fuente de su propia luz. Y, he aquí, el primer centinela provocó su propia expansión, y de su propia expansión, en verdad, creó un universo más pequeño y otra actitud de ese universo. Y cuando otro centinela se sumó al vacío todos se sumaron al vacío, pues mientras cada uno cobraba vida por sí mismo, todos ellos comenzaron a expandirse.

¹ «En el principio fue el verbo, y el verbo estaba con Dios, y el verbo era Dios. El estaba con Dios en el principio. Todas las cosas se hicieron por él, y sin él nada se hizo. Lo que se hizo por él fue la vida, y esta vida fue la luz de la raza humana; la luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad no la ha vencido». «Él estaba en el mundo, y el mundo se hizo por él, pero el mundo no lo conocía. El vino a lo que era suyo, pero su propia gente no lo aceptó».

«Y el verbo se convirtió en carne e hizo su morada entre nosotros, y vimos su gloria, la gloria como único hijo del Padre, lleno de gracia y verdad». Evangelio según San Juan 1:1-5; 10-11; 14.

LA MÚSICA DE LAS ESFERAS

Luz, entidad; el pensamiento es el más elevado de los sonidos, que sin ser escuchado es todo sonido. La luz, al ser el primer cuerpo de lo que se llama el pensamiento, emite sonido a través de su vibración, su entendimiento vibratorio. Mientras las cosas vibran, entidad, en diferentes niveles, y aparece la luz —y sus diferentes colores tienen diferentes sonidos—, y mientras los colores juegan en el espectro, los colores resuenan con sonido. Aquellos que vienen a este plano y están poseídos por el sonido de tal manera que intentan perfeccionarlo arduamente con lo que se llaman instrumentos, están haciendo esto como una representación y una réplica, entidad, de los sonidos en las esferas mayores de los cuales son conscientes.

Éste es el único plano en el que no puedes escuchar la música de la luz, pues es el único plano desprovisto de luz en la mayor parte de sus experiencias, en favor de la oscuridad. En todos los otros planos tú puedes oír la música; es cierto. Es como un susurro; y mientras la luz cambia y evoluciona, se vuelve más grande en su entendimiento vibratorio, más alta en su tono y más suave. Y de hecho así es, la luz evoluciona y crece y se manifiesta a través del pensamiento: pensamiento, palabra, acción. Los sonidos son más bajos en sus escalas y sin embargo toda la vida, simultáneamente con cada uno de ellos, están creando, momento a momento, un tono diferente, y los diferentes colores del espectro de la luz están entregando la música de Dios en todos los planos. Éste es el único plano en el que no la oyes; y de este modo es el único plano en el que se ha duplicado para lo que llamaríamos el recuerdo del hombre y su memoria. Y la música, toda ella significa amor.

Todo esto te acerca a un mejor entendimiento de cómo es su casa: ellos son herejes en este plano. Vienen de amplios reinos, donde son señores soberanos y donde emana música de sus seres y de su propio pensamiento. El sonido también tiene olor: dulce. Los colores tienen olor: variado. Y ninguno es despreciable, todos ellos son maravillosos. De este modo, la luz es del blanco más puro. El sonido tiene tal tono, entidad, que no puede ser escuchado, pues se aquieta en el pensamiento. La luz blanca, y así es de hecho — los colores del espectro del arco iris, que son todos los colores en este plano—, es un solo matiz en el quinto plano. Y en el momento que todos los colores aparecen, entidad, los sonidos emanan de las divisiones de color y luz, y así, cuando ellos se juntan, florecen. Maravilloso.

La flor hecha la semilla en la tierra, y la semilla tendrá un tono elevado de sonido. Cuando el tallo crezca, será en verdad pálido y su sonido elevado, susurrante y suave. Hermoso. Y al reverdecer, el sonido se volverá vivido. Y cuando el tallo brote y salgan los capullos, el sonido se convertirá en innumerables sonidos, pues el color estará siendo exhibido.

Y cuando el capullo se abre —en el preciso instante de su nacimiento, en la profundidad exacta del color de cada pétalo, en cada vena, en la gama de sus colores— está emitiendo sonido simultáneamente en un movimiento armonioso que marcha al compás de la semilla, pero es una flor. Y los planos con flora existen en todas partes. Y el cielo, entidad, está embelesado en su propio ser, pues hay montañas, llanos y valles, en verdad, que emiten sonidos procedentes de todas partes. El sonido es la vida resonando en su belleza.

Ahora, el instrumento más cercano que tenemos aquí para duplicar lo que son los sonidos es tu arpa y todas sus cuerdas. Desde el tono más agudo, que sería la luz más pura, casi inaudible, hasta las profundidades de su personificación, hasta la masa plena y robusta de lo que se llama luz y color. La luz es sonido, pero el sonido nace de la luz en un entendimiento vibratorio. En este plano, el hombre escucha una música que es indefinible. Y usa su boca para tararear, y usa instrumentos para recrear los innumerables sonidos musicales que ha escuchado y de los cuales es consciente, pues su cuerpo vibra hacia ellos.

Y así, entidad, la música se ha convertido en el lenguaje universal, pues todos los que la escuchan —aunque no

hablen el mismo idioma—, se vuelven comunicativos unos con otros. La música es esto en esencia, entidad, los sonidos de Dios y de la vida.

LA APARICIÓN DE LOS SISTEMAS SOLARES

Y entonces, he aquí, nacieron lo que tú llamas, en verdad, los universos de universos² y cada uno permaneció ante su propia esfera, ante su propio entendimiento. Y mientras la creación se convertía en un hecho, los grandes soles centrales fueron situados en sus órbitas por la gran luz, la caldera del pensamiento, que aunque es quien genera vuestra luz, no produce calor ni está caliente. Es luz pura, nada más. Y la luz que se posa en vuestro universo,³ vuestro sol central, fue creada en ese momento, con el solo propósito de dar vida, gracias al ingenio de su creador, el mismo que creó las columnas centinelas de cada dios individual en sus comienzos.

La creación, como la llamamos apropiadamente en esta divina audiencia, siempre sigue la misma simulación de la ciencia. Todos nosotros creamos lo mismo en lo que se refiere a su grandeza o su pequeñez. Todo es igual. El sol se situó en cada universo, cada entendimiento, pues el sol, como lo llamas —Ra, en mis palabras—, es el dador de los propulsores de luz. Es el dador del gran recordatorio del primer tópico, el pensamiento. Es aquello de cuyo ser debe emanar vida. Es la madre de vuestro universo. Y los dioses, las columnas, en el momento en que esto se puso en marcha como la continuación verdadera desde los principios de los centinelas, dieron vida a los hijos del gran sol,⁴ uno por uno. Y surgió el primer hijo del gran sol. Su grandioso ser creció inmensamente en su masa, y después de dar a luz a su hijo, cesó. El hijo surgió de una gran apertura en lo que llamaríamos la parte superior o la región norte, dejando de este modo al descubierto las partes internas de luz del gran sol, como una gran herida.

Y el primer planeta, como tú lo llamas, tomó vida cuando el sol, que se había convertido en un punto con una órbita directa a partir de su eje, arrojó a su hijo en su primera cuna.⁵ Los dioses, que estaban viendo cómo todo esto se ponía en marcha, vieron surgir al primer hijo, y he aquí que aquello que se llamó Malina —maravilloso hijo y primera creación—, se materializó en el espectro de la órbita de la madre sol. Y el hijo emergió por sí mismo y comenzó a tener sus propias ideas y a crecer en su interior. Y mientras lo hacía se volvía más y más grande. Y propulsado por un gran salto, llegó a una órbita más grande, fuera de su órbita nodriza, donde ahora está lo que llamáis en vuestro entendimiento Mercurio. Así fue en verdad.

Malina ahí estaba, como un infante. La masa de un infante nunca es diseñada hasta que el alma se sitúa en su interior, y el Espíritu le ha dado su mano. De este modo, los centinelas, los dioses, trajeron consigo y establecieron sobre Malina, uno por uno, sus hermosos seres de luz, y ahí mismo, a través de sus propias vidas, como tú bien lo llamas, empezaron a convertirse en elementos cocreadores con el Padre, y esto se les concedió en el principio de sus principios. Y lo que aquí llamamos la vida comenzó su secuela sobre esos maravillosos planos. Y mientras todos se volvían grandiosos en sus seres, cada uno se volvía individual, de acuerdo con su actitud o su manera de pensar.

Y cada dios, en su creación, se convirtió en la profundidad de su creación de sí mismo; de este modo, lo que tú llamarías su forma de luz corporal se convirtió en el objeto directo de su creatividad. Cada uno era grande en todo. Cada uno era hermoso y maravilloso, pues no había nada feo, vil o despreciable en cuanto a su semblante. Ellos eran la personificación de la luz, y cada elemento maravilloso de su ser fue creado por ellos con el propósito de añadir a su belleza, al poder creativo de su ser. Y lo que una vez fue visto como una columna de luz brillante, fluyendo con la energía eléctrica del centro de su ser, ahora se había convertido dentro de su ser en algo similar a lo que tú eres incluso en este momento, pero más grande.

² Las Galaxias.

³ El sistema solar.

⁴ Los planetas.

⁵ La órbita más cercana al sol.

Y uno por uno, en lo que se llama un milenio en tu entendimiento, y a la vez en un momento, ellos hicieron su aparición en el plano de Malina. Y Malina en aquellos tiempos no tenía mares ni océanos. No eran necesarios. Sólo poseía lo que llamamos en verdad las partes gaseosas de su tierra, pero las emociones encendidas de su realización como ser colectivo estaban aún dispersas. Y así, cada columna, cada dios, comenzó su descenso sobre Malina, por el propósito de la expansión y la creatividad. Malina era el hijo de todos ellos. Cada vez que se le aplicaba luz, con el simple contacto, su superficie se enfriaba. Se convertía en una sustancia moldeable, mas no se fundía. Y allí cada dios, con su propio plan, tomó lo que se llaman los elementos del espacio y comenzó a crear.

Malina no tenía mares ni océanos pero tenía grandes cordilleras, como tú las llamas. Y donde hay cordilleras hay valles; así, tenía también valles. Y muchos de los dioses que aún deseaban estar más cerca del sol central buscaron las cordilleras, y aquellos que formaron parte de los valles lo hicieron a través de un proceso de creación admirable, donde todos habían hecho la paz antes de comenzar su trabajo.

Dios no puede en un momento espectacular no crear por sí mismo, pues siempre y cuando la Fuente, el trueno, la expansión arrolladura del pensamiento sea siempre continua, la mente de Dios, como tú tan elocuentemente la llamas, estará en continuo movimiento; de esta manera, cada vez que la columna-centinela de Dios se erguía en un lugar, cada elemento comenzaba a crearse a su alrededor, pues nada podía detener el camino de Dios, que es eterno y siempre continuo. Así, el mero componente de sus seres, estuviera donde estuviera, por medio de la contemplación

dada a través de la memoria del señor de su ser, estaba creando momento a momento. Lo que ellos veían y observaban, se convertía. Si lo contemplaban, era. Si permanecían inmóviles y miraban, se convertía. Ellos se convertían por sí mismos. Estaban creando siempre.

LA CREATIVIDAD DESAFIADA Y ATACADA

Este elemento al que llamas, en verdad, la piedra, fue pulido hasta la brillantez, para igualarse a ellos en su belleza. Y tomaron lo que se llaman, en verdad, sustancias de pensamiento de la tierra, arena y microsustancias, y las unieron para que se asemejara a sus seres, pues ellos procedían de la grandeza. Y así se decoró el grandioso lugar llamado Malina con lo que llamáis apropiadamente el color blanco. Todo era de este color.

Las montañas allí no eran oscuras y luminosas. Eran blancas, pues reflejaban a cada dios que se erguía sobre ellas. La piedra se volvió blanca. Y todas las cosas sobre Malina, en sus hermosos valles y sus grandiosas montañas, reflejaban la belleza de la columna de cada dios. Todas las cosas se convirtieron alrededor de la luz, que ahí estaba cada momento. Y si un dios contemplaba el mármol y admiraba y asumía en su pensamiento contemplativo que el mármol podía cambiar su tono a una palidez que estaba cercana a otra gama de color, esto sucedía; de este modo el mármol adquirió sus venas, y se creó el mármol rosado, con sus venas. Fue la contemplación de un dios. Ahora, cuando todos se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo a través de su propia expansión de pensamiento contemplativo, en ese momento su creación se convirtió aún más en un término que ha sido muy apropiado estos días en tus tiempos, llamado absoluto. De este modo se creó un absoluto, y para cada uno este absoluto se hizo realidad.

Este templo que llamáis «El Partenón» tomó su diseño artístico de Malina, pues todos sus maravillosos interiores y exteriores se colocaron siguiendo patrones de Malina. Y las columnas, maestro, se erguían no por la belleza de sostener un techo, sino por la representación de luz de los dioses que estaban ahí, pues ellos eran los pilares que sostenían lo que llamáis el techo.

Y todos los diseños inferiores a partir de ahora se volvieron así; de este modo, todos los templos sobre el esplendor de Malina estaban sostenidos por pilares de maravilloso mármol —del blanco más blanco en su palidez—, que mantenían los habitáculos de los templos, pues estaban en relación directa con los dioses que allí habitaban. Y viendo el vínculo solidificado en una masa inanimada, los dioses aprendieron una creación mejor. Esta sería lo que tú llamas en verdad una forma de vida vegetal extraordinaria, creada a partir de la sustancia de la luz —y no del color que decora hoy en día tu planeta—, y que empezó a desarrollarse. Se llamó la planta del pensamiento. Tenía la belleza de la luz.

Mientras uno creaba lo que se llama apropiadamente la hierba, para que cuando caminaras sobre ella ésta produjera luz y cambiara su color, otro creaba lo que se llama en verdad un árbol.

Y uno de ellos miró a la hierba bajo sus pies y después miró al árbol, y al ver que el árbol era más grande que la hierba decidió crear otro árbol que fuera mayor que el primero. Y muy pronto, el creador del primer árbol, que estaba muy complacido, creó un árbol más grande.

Y el que había mirado a este primer árbol se fijó que esta entidad tenía dos y él solo uno, y entonces fue y creó un árbol más grande y más alto. Y creó una secuencia innumerable de ellos, y los hizo más grandes en su circunferencia. Y el que había creado los dos miró a sus dos árboles y después provocó un declive justo debajo de los árboles del otro, y este declive derrumbó todos los árboles. Y el otro que había creado estos árboles miró a la entidad y creó una grieta debajo de sus dos árboles.

Las maravillosas entidades, allá en las montañas, que habían colocado sus centinelas en un lugar esplendoroso y construido sus estructuras de acuerdo a su manera de crear, se volvieron tan atareados que pronto dejaron de querer visitar al gran sol central. Este fue un asunto que sólo parecía aparente en su reino, y así se volvieron muy ocupados con todos los asuntos de crear, momento a momento, en todos sus momentos disponibles. Y de este modo se constituyeron allí muchos templos y estructuras, y éstas llenaron el lugar tan desordenadamente que muy pronto ya no hubo más espacio para ellas.

Y llegó un dios a este lugar, alzó la vista y él tenía un diseño espectacular, pues había imaginado en un momento solitario una fase diferente del mármol blanco, era el mármol rosado. Y estaba tan exaltado con su mármol coloreado y maravilloso que planeó construir un lugar aun más grandioso con su maravillosa piedra. Pero no había más lugar, miró en todas partes. No quería ir al valle donde estaban los árboles, con todos los temblores que había allí. Él lo quería tener en la montaña. Y cuando trató de hacer su magnífico templo en un lugar situado entre otros dos templos, el espacio era tan pequeño que lloró, ni siquiera una partícula de su luminoso pie podía pasar por él. Y encontró esto muy vulgar, puesto que no podía reflejar su energía donde había decidido colocar la primera piedra. De este modo intentó aquí y allí, y muy pronto, cuando nadie le permitió construir su maravilloso templo rosado, se enfureció —él nunca había experimentado la cólera—, pues había intentado, a pesar de la dificultad, encontrar un lugar para su magnífico templo y nadie se lo había permitido. Y cuando se enfureció y miró a los demás, se produjo el estruendo de un relámpago que emanó de la cólera de este Dios, que sentía que también debía crear, pues si él no creaba ahora, se quedaría retrasado en el programa de la creación. Y ya sin tanta eminencia, él ahora se enfureció. Y la furia se convirtió en lo que se llama en verdad un pensamiento colectivo emitido, y la potencia de esta emoción se manifestó como lo que llamamos un relámpago. En el momento en que sintió esa furia, estaba mirando a un templo, que por su

excesiva longitud le pareció muy aburrido y tedioso. Ese fue su blanco.

Y he aquí que éste atravesó el templo, y para sorpresa y horror de los otros dioses, el templo se derrumbó. Todos ellos se reunieron y miraron al dios, pues nunca antes habían visto lo que él había hecho. Quedaron sorprendidos; y mientras tanto, fueron capturados por la misma sorpresa, otra creación. Y en su sorpresa, la descarga eléctrica de este ser cayó sobre ellos, que para más sorpresa, ahora habían sido alcanzados.

Si tú no sabes qué hacer al ser golpeado, desde la perspectiva de un niño pequeño a quien no se le ha instruido en el arte de devolver el golpe, esto te llega como un impacto paralizante, porque no sabes qué se intenta con ello y sientes incertidumbre, pues no conoces la cólera ni su propósito. Cuando los relámpagos llegaron y alcanzaron a cada uno de ellos, todos quedaron consternados. En ese momento su creación estaba produciendo consternación, y cuanto más se sorprendían más descargas caían sobre ellos.

Y muy pronto se dieron la vuelta, se agruparon, y todos juntos desaparecieron, y la entidad que había derrumbado el gran templo levantó el suyo. Los demás, que estaban mirando, se empezaron a sentir incómodos, pues percibieron que éste era algo que quizás la Fuente, o el Padre, no les había explicado. Se reunieron y fueron a buscar a este dios. Le preguntaron por qué estaba haciendo esto: «¿Qué creación has desarrollado que nos has abatido con ella?». Él contestó que ellos no le habían asignado un lugar para lo que iba a ser su maravillosa creación, y él no lo entendía. Y ellos haciendo señas le respondieron: «Tú has destruido nuestro templo y has levantado el tuyo. Sabías que no puedes hacer eso, y sin embargo lo has hecho».

Aquél que había erguido su mármol rosado estaba bastante satisfecho consigo mismo, pues en ese momento comenzó a entender que por medio del acto de la descarga eléctrica, él podía hacer lo que quisiera donde quisiera. Y esto volvió a los demás temerosos, ellos no habían aprendido. Y comenzaron a gravitar hacia sus creaciones y a resguardarlas. Y he aquí que un templo no fue suficiente; él quería más.

Y uno por uno, ellos recibieron su asalto, y no supieron como desviarlo hasta que llegó al último templo, que era el más pequeño de todos, y el más rústico en su forma, pues los otros eran más grandes y mejores. Él llegó hasta este templo, y aunque su espacio era insignificante lo redujo a sus cimientos. Y aquel dios, que permanecía en su lugar y había registrado todo esto, se enfureció con el otro, y he aquí que la gran descarga surgió de él y alcanzó al atacante. Y el atacante respondió, pues nunca había sido objeto de agresión, se dio la vuelta y respondió con una descarga, y el otro resistió con eminencia y asestó un nuevo relámpago. Y muy pronto empezaron a lanzar descargas unos contra otros, y así comenzó la desintegración de Malina.

La competitividad y el poder de los dioses eran superiores. Observad esto, ver y ser testigo de una actitud es contemplarla, y entonces convertirte en ella. Todos comenzaron a enfurecerse, y muy pronto la creación de la cólera fue algo grande. Todos estaban enemistados en su batalla, todos excepto unos pocos. Y los pocos que no se enemistaron estaban en la cima de un lugar donde ellos habían fabricado, en pensamiento, un medio que proveía una creación mayor y un mayor espectro en otros universos. Podría decirse que ellos estaban más integrados al flujo. Y fueron esos pocos los que presenciaron la destrucción de Malina y la batalla, donde cada dios estaba atacando a su compañero. Con la misma rapidez que sucedió la creación, todos ellos fueron aniquilados.

Y con la misma rapidez que tiene el pensamiento, este nuevo pensamiento —la guerra de los dioses—, los aniquiló.

¿Tú dices que esto es gracioso? Quizás lo sea; pero mira, ellos nunca murieron. Aprenderían de la muerte a su debido tiempo, pero aquí no estaban muriendo. Simplemente estaban creando la exuberancia —el hijo de los siglos y milenios por venir— del fatal movimiento de Dios contra Dios, e incluso de la muerte. Estos dioses no murieron, sólo pelearon unos contra otros. Y esta guerra ha continuado en lo que tú llamarías —con tu precisión— dos millones de años y algunos días, y aún no ha terminado.

LA TRISTEZA DE LA DESTRUCCIÓN

Y mientras esto continuaba, la extinción de Malina era un hecho. Entre los pocos que se habían reunido había una diosa maravillosa llamada Dove. Esta entidad comenzó a llorar —una nueva creación que se llamó una lágrima—, por la destrucción de este lugar encantador en pro de la trayectoria de los demás. Y cuando lo hizo, la diosa Dove, con toda su belleza, lloró por su hermoso hogar, el hijo de la luz maravillosa, y descubrió el patrón de la tristeza. La diosa Dove se conoce por haber sido la primera en sentir la desesperación. Y cada momento de desesperación y llanto de su elemento de luz se cristalizó; y donde ella lloraba, caían cristales.

Los dioses no sabían lo que era llorar; no sabían lo que era el lamento. Permitidme que os diga cómo sucedió. Fue provocado por la furia de un relámpago que puede penetrar y arrasar cualquier cosa. ¿Y qué se estaba destruyendo cuando ella lloró? Esta diosa lloró una canción al Padre, un canto de tristeza y de luz, capturada en los vientos y la tormenta del momento. Y ella imploró a la Fuente que considerara y parara la destrucción que ahora era tan dolorosa. Y se afligió por el daño futuro, pues se había creado en este momento. Y la melodía de su canción suplicaba que se salvara su amado lugar, que se salvara toda la creación, pues la destrucción era más de lo que ella podía soportar en la personificación de su luz.

¿Nunca has escuchado el llanto y el lamento de una mujer? Es el eco de la destrucción, atraviesa el alma de cualquier hombre y llega hasta una profundidad aun mayor. ¿Y qué es lo que se puede crear que sea en verdad tan

triste que su poder pueda alcanzar lo que se llama el alma de un pensamiento en el Padre y éste produzca el comienzo y la evolución de la tristeza? La diosa Dove fue una mujer que lloró y se lamentó, como vosotros diríais, ante la destrucción, y su canción caería sobre la tormenta y los truenos que estaban en camino, llevando sus formas de luz hasta la semilla del Padre. Ella fue quien paró la destrucción. Y cuando todos la oyeron cantar y escucharon su canción y su llanto, su terrible llanto, se detuvieron y se dieron la vuelta en dirección hacia la gran columna y fijaron la vista en su semblante. Y su canto llegó y pasó deprisa por el valle. Y mientras lo recorría, éste comenzó a temblar. Y al mismo tiempo que producía el temblor en el valle, alcanzó las entrañas de la montaña; y la desintegró, y he aquí, todo sucumbió. El planeta blanco maravilloso se había convertido en un mar de destrucción, lo cual fue un evento espectacular.

Mientras los dioses belicosos la miraban a ella, la misma raíz de sus pensamientos sucumbía. Y la canción de estos dioses partía ahora, y como el viento llegaba hasta el mismo corazón de Malina. Y cuando la frecuencia vibratoria de esta llamada penetró en Malina, su sonido siguió avanzando y se lanzó de adentro hacia afuera, y en una gran y espectacular explosión todo se perdió.

Y he aquí que el hijo del sol, su primer hijo, dejó de existir. La luz del gran sol central vomitó su tristeza y se extendió para atrapar nuevamente sus partículas de esperanza. Lloró por su hijo, se extendió y recuperó sus restos. La buena madre que amaba a su hijo recogió el cuerpo desintegrado y una vez más lo arrimó a su alma.

En un gran destello la diosa Dove con su canción y su semblante, y los dioses que estaban con ella, se elevaron en un pensamiento y llegaron al punto más lejano de vuestro universo, y allí esperaron en sus columnas de luz, y contemplaron que su creación estaría ahora solamente en la recreación de otro pensamiento y otro momento, vacío y sin valor. Por eso mismo no podían crear vida.

¿Qué había sucedido a causa de los dioses belicosos? No había sido por su furia. Ellos no habían hecho esto. Era algo superior, que se movía y existía al margen de la luz. Y ellos quedaron atrapados, se volvieron temerosos y ya no seguirían al gran artefacto de luz hasta los confines de vuestro universo, hasta donde alcanzara su mirada, pues estaban impresionados y temerosos. De hecho, se reunieron y llamaron a la madre sol para que les diera otro hijo en su lugar.

Y he aquí que surgió uno. Y cuando éste se materializó en el universo la diosa Dove lo llevó hasta el punto más lejano del sistema solar. Y allí, cerca del planeta que llamáis Plutón, es donde la diosa Dove y el cuerpo de dioses que no querían participar en la guerra comenzaron su creación en paz y desahogo. Hay seres que habitan un planeta que está en línea opuesta con vuestra Tierra, al otro lado del Sol, que vuestros científicos descubrirán antes del fin de vuestro siglo. Así que tenéis otro planeta ahí fuera que ni siquiera sabíais que estaba.

Y he aquí, la madre sol aún dio a luz a otro hijo, y fue proclamado en el universo. El iba a ser un guía, un punto de referencia, pues sería lo que se llama en verdad el planeta de la tristeza, y de este modo el estandarte que protegería a la diosa en su reino para siempre. Pero los dioses que estaban despertando no pudieron disfrutarlo, pues cuando éste otro surgió —grandioso en su ser, y así fue en verdad—, explotó, porque era más grande que su madre sol. Todos los fragmentos a su alrededor se concentraron en su centro y fueron arrojados de nuevo.

TERRA, EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA PROMESA

Y el sol aún produjo más hijos. Los arrojó con fuerza y se laceró, pues uno de ellos fue demasiado grande para su vientre. Todos nacieron estériles, y ninguno salió del agrado de los dioses. Ninguno era perfecto hasta que surgió el más pequeño de los hijos del maravilloso sol. Él alzó la vista y miró a las grandes columnas de luz, y su luz se volvió muy pequeña. Y al tiempo que arrojaba a su hijo a la cuna de su órbita, éste salió de su delicado vientre. Este hijo pequeño era una semilla, y estaba sumergido en una aturdida sustancia acuosa. Y he aquí, los dioses lo contemplaron y vieron en verdad el semblante de la madre sol, que había recuperado a su hijo y lo había concebido a su imagen y semejanza, pero esta vez protegido.

Y la gran madre, el sol, había dado a luz a su pequeño hijo, y los dioses lo admiraban con magnificencia. Y mientras el bebé permanecía en su cuna, concentrando las fuerzas de la luz que le permitirían crecer cuando estuviera listo, el sol puso a su bebé en su órbita, pues su pequeño hijo era perfecto. Los dioses admiraron al niño y lo encontraron grandioso, y encontraron en él semejanza a su primera creación.

Examinaron a este hijo y encontraron que la semilla de su superficie era moldeable —era blanda, se movía y cambiaba—, y que la capa acuosa que lo rodeaba recibía toda la luz de la maravillosa madre, el sol, y éste la distribuía equitativamente sobre su hermoso hijo. Y los dioses lo admiraron y encontraron en él una creatividad maravillosa.

Y uno por uno, los dioses tomaron su estandarte y emanaron la perfección de la luz que habían emanado en Malina. Y he aquí que apareció la primera hierba. Pero cuando el pensamiento atravesó la capa luminosa —lo que se llamó el estrato acuoso—, y penetró en el hijo, traspasó el cariño amoroso del sol, que estaba impregnado en toda su esfera. Y cuando la semilla fue concebida se convirtió, en verdad, en plantas y hierba, y la afirmación de lo que se llama luz oxigenada, que tenía todas las partículas de la vida en un entendimiento tridimensional.

Dios había emanado de su ser la maravillosa hierba. Con el pensamiento llegó la vida, cuando éste atravesó al hijo, y en verdad penetró y se estableció perfectamente como conductor de la medida de ese entendimiento. Y nació

la hierba, pero de un color que aquel dios nunca había visto, pues se asemejaba a la fracción de luz de la esfera en la cual había evolucionado ahora. Había tomado un matiz llamado, en verdad, verde según tus palabras, pero no brillante, sino oscuro.

He aquí que la hierba se manifestó en todas sus especies, y el dios estaba jubiloso. Este hijo era maravilloso en la manera como producía. Y nació otra creación, él tomó la semilla de una planta y estableció otra planta maravillosa. Ésta nació y su dios la admiró, y estaba jubiloso, pues tenía un nuevo color. Y otro dios se adelantó, arrancó una hoja y la partió en dos, y cuando la planta surgió de nuevo ésta era del mismo color, pero única y diferente, como el dios que la hizo, y así continuó la creación.

Y llegó otro dios que le dio vida, y así fue en verdad, a lo que se llamó el animal. Y el animal en su forma más baja y concentrada, se convirtió en una entidad individualizada en su forma perfecta incluso en sus comienzos. Y aunque el animal estaba ahí, no tenía movilidad. Y la entidad, que deseaba que éste tuviera movilidad, vio que era algo inerte, como la planta. Y el dios que creó el animal lo examinó, y vio que no hacía nada.

Era en esencia una gota de algo. Y el dios se convirtió entonces en parte del animal, para ver la vida en movimiento, para hacerla única. Y cuando lo hizo le dio el aliento de su vida, su esencia, su Espíritu y su alma. Y el animal cobró vida. Y los órganos del animal no estaban diseñados para digerir luz o pensamiento; era una sustancia lo que tenía que digerirse. De este modo el animal se comió toda la hierba, devoró las dos especies de plantas, y desapareció todo menos el animal.

Las tiernas plantas fueron creadas de nuevo, una por una. Ahora, nunca ha habido dos plantas en tu reino que hayan sido iguales. Todas son diferentes, todas. Lo que el dios estaba aprendiendo aquí era que podía consumir una planta y producir otra, y otra aquí, y el animal las consumiría. Pero cuando sólo quedó una, éste también la devoró.

Y este dios, que estaba aprendiendo a darle el aliento de su luz a su planta y no había aprendido a hacer la planta más grande o más intrincada, se quedó perplejo y el animal se volvió hambriento. Así él creó más plantas, y le otorgó el pensamiento a dos áreas más, que cubrió completamente de plantas perfectas e individuales. Y he aquí que quien había creado el animal ya estaba creando otro, y otro más. Los animales empezaron a comerse las plantas, y el dios que estaba creando su propia planta maravillosa tenía que recrearla inmediatamente, al igual que todos los demás dioses que también estaban creando plantas. Otros empezaron a crear los musgos. Pero todas las plantas estaban desprovistas de semillas, y los animales siguieron devorándolas.

Observemos a los creadores de las plantas: ellos estaban guardando la compostura en el señor de su ser ante la destrucción que estaba sucediendo. Este era un problema de lo más complejo para ellos, pues ellos ya habían aprendido y se habían convertido en las plantas, y sabían lo que era ser devorado por el animal. Debían experimentarlo, y de esta manera lo hicieron. Ellos se convirtieron en la tierna planta y fueron arrancados o destrozados por el animal en su proceso natural. Era la cosa más despreciable, ser masticado y tragado en medio de una gran convulsión.

Ahora Dios, viendo esto, ideó que si el aliento de la vida se le daba al animal para que tuviera movilidad, entonces, debería de haber algo que se les diera a las plantas para protegerse. Así, Dios se convirtió en la planta y le aplicó un pensamiento permanente, y el pensamiento en la planta se llamó la semilla. Y la semilla se reproduciría por sí misma para siempre. El hizo esto con cada planta, así la semilla de cada una sería consumada para siempre. Y después de aplicar el pensamiento perfecto en la planta, el animal vino y la devoró. Cuando ésta atravesó lo que se llama el aparato digestivo del animal, para ser procesada y hacer que éste aumente en su masa, la semilla salió mezclada con lo que vosotros llamáis estiércol, sin haber sido contaminada por el animal. Y en el estiércol, la semilla comenzó a crecer otra vez, y surgió una nueva planta. Dios estaba jubiloso, todas las plantas se crearon a partir de su semilla, y muy pronto aquel que había creado su planta partiendo de una simple hoja también le dio su semilla.

Y otros que estaban haciendo que sus plantas se convirtieran en flores, lo hacían para que sus semillas fueran más hermosas que las que yacían en el estiércol. Así todos ellos, gracias al proceso de cada dios individualizado creando su propio estilo individual y maravilloso, dieron a la semilla un matiz, un color y una disposición tentadoras, para que su maravillosa creación nunca más fuera destruida.

Ahora estaban todas floreciendo, y tan pronto como el animal consumía y digería la planta, la semilla se expulsaba con el excremento y crecía otra vez, pues en la capa acuosa que en verdad rodeaba vuestra hermosa Tierra, la temperatura —lo que se llama la temperatura favorable de esta matriz—, era la misma por todo tu mundo.

Y la luz, la maravillosa madre, dio a este mundo una luz que lo rodeaba totalmente, y así la Tierra no conocería la oscuridad. Era una continuidad de su luz, que usando la superficie del agua como conductor, era transportada completamente por toda la Tierra. En el momento en que brotaba la semilla, ésta aún estaba impregnada en el estiércol. Tenía la temperatura y la luz necesarias para reproducirse rápidamente. De esta manera, el pensamiento estaba brotando instantáneamente en todos los lugares. Y todos los dioses, tomando las plantas en su mano, estaban revisando, y así fue en verdad, la flora, los maravillosos olores y toda la creación; no para destruirse unos a otros, sino para hacer a cada uno único e individual, y así ser siempre recordados.

EVOLUCIÓN DE LOS REINOS ANIMAL Y VEGETAL

Ahora, los animales: aquel que inventó el primer grupo les dio su aliento de la vida. Otros comenzaron a diseñar

nuevos grupos de animales. Muy pronto había más animales que plantas. Y antes de que crecieran los brotes de las plantas, los animales ya estaban hambrientos. Y un dios, viendo esto, que todos tenían suficientes animales, inventó un animal, y así fue en verdad, que comía otros animales. Con todo esto, los animales no tenían semilla, pues no lo habían aprendido de las plantas. Y así, se creó uno con grandes colmillos. Cuando éste tomó forma, el dios en su ser le dio el aliento de su vida y permaneció con él, hasta que sintió hambre. El animal comenzó a invadir los límites de los otros y a devorar a aquellos que comían plantas. Y en un espasmo aquello que era un animal dejaba de existir y llenaba la barriga del otro.

Tú podrías ver esto y horrorizarte. ¿Dónde habían ido estos animales? Todo lo que quedaba eran las tripas, y nada más. Así, el dios que había creado el primer animal empezó a contemplar a este nuevo animal en acción, y lo vio comerse a los otros. Y cuando todo había sido devorado por aquel enorme animal, éste creció más y más. El que se había comido a todos los demás se había quedado ya sin comida; y empezó a buscar más, pues no le gustaban las plantas; de este modo las plantas comenzaron a florecer e invadieron todo, mientras el animal yacía jadeando y a punto de perecer.

Y aquel dios contempló esto, y por medio de su pensamiento dio vida de nuevo a un animal perfecto e hizo copias de este. Muy pronto el gran monstruo recuperó su fuerza lo suficiente como para atacarlos y comérselos de nuevo. El dios, viendo cuál era el proceso de esta forma inferior de creatividad, volvió a crear su animal, y creó permanentemente en él un órgano controlado por otros dos, llamados glándulas, que estimularan su semilla. Pero él no encontraba una manera por la cual transmitir la semilla, para que ésta creciera como crecían las plantas, excepto a través del gran animal.

El dios diseñó la semilla del animal para que ésta saliera, y el animal, en verdad, produjo su semilla y la arrojó, poniendo un gran huevo. Dentro del huevo había una semilla fértil, y el animal colocó el huevo en el suelo caliente; ahí éste empezó a incubarse. Cuando el huevo se abrió, he aquí que había nacido otra idea única, en un modo de entendimiento primitivo. Cuando el dios miró a su creación estaba exuberante, pero vio, desafortunadamente, que la criatura en el huevo era exactamente igual al animal, y no había ninguna diferencia. El dios miró a las plantas y vio musgos, flores y plantas, de todos los colores y olores, y vio que su pequeño animal no tenía forma individualizada, porque estaba produciendo su misma identidad.

El animal grande llegó y se tragó al otro animal antes de que éste hubiera podido desovar. Mientras sucedía el ataque y la carnicería, el dios que había creado al primer animal miró al más grande a los ojos y lo encontró espantoso; entonces creó otro animal para defender a éste, y al mismo tiempo mejorarlo.

Así, él le dio vida a un animal, miró la boca del gran monstruo e hizo la boca de este otro más larga. Y vio la aleta en la espalda de este monstruo —pues su diseño no era muy inteligente—, e hizo el suyo con un cuerpo monstruosamente grande, fuertes piernas y una gran cola para equilibrarlo y así tener poder sobre el otro. Y como dioses que eran, una entidad estaba devorando a la otra mientras ésta se reinventaba y se fabricaba. De este modo nació un animal cuyo aspecto fue de lo más monstruoso y desagradable. Y el animal que estaba siendo fabricado era aún algo inerte, hasta que el dios penetró en él y le dio el aliento de la vida, su alma y su Espíritu, dándole así la orden de devorar a aquella cosa.

La enorme criatura se precipitó, pues sintió hambre, y comenzó a devorar a la otra. Poco después sobrevino una batalla, y el dios conoció la guerra entre la creación. Él era ahora parte de la batalla por la supervivencia de esta criatura. Y el dios experimentó el ímpetu de la guerra sobre otra criatura, y muy pronto su creación evolucionada había abatido al despreciable animal. Se dio la vuelta y creó otro que tuviera una forma individualizada y que fuera más pequeño, así pondría en él la semilla del más grande, entre las dos glándulas. De este modo formarían una pareja.

Y los dos, a través de la copulación, comenzaron a experimentar la extensión del uno con el otro, y los dioses vieron el patrón único de cada uno extenderse en el huevo, que fue enterrado por el más pequeño. Y cuando nació el hijo, era espléndido. Era diferente, más grande, tenía más dientes, era superior a sus dos padres.

Ahora otros dioses estaban creando animales y gracias a este entendimiento, crearon sus parejas con el mismo patrón de individualidad, que viviría para siempre en los dos. En este punto de la creación lo que sucedió es que cada dios estableció por sí mismo su maravilloso patrón en la vida, y lo lanzó para que éste pudiera vivir.

Aquel momento de la primera descarga eléctrica —el primer relámpago— no se había olvidado fácilmente, era temido y respetado por todos los dioses. Y mientras se sentían intimidados por los animales de los otros invadiendo sus propias creaciones, seguían creando animales más grandes, con más dientes, más viles y más ágiles, meramente para defenderse de la creación del otro. Aquello se había convertido en una guerra sangrienta.

DIOSES NACIDOS EN FORMA HUMANA

Estudio y comentario del Capítulo 3

CONTEMPLACIÓN Y PENSAMIENTO ENFOCADO

La lenta evolución de las especies, en su esfuerzo de adaptación a los diferentes tipos de medio ambiente que ha observado la ciencia, nos da la impresión de no incluir a Dios —el creador que nos presenta el libro del Génesis—, en

ningún lugar. Sin embargo, las teorías científicas de la evolución fallan a la hora de explicar cuál fue el punto de partida de este proceso y cuál es la inteligencia organizada que continúa guiándolo.

El Dios del Génesis ordena a la creación que tome vida, y esto sucede gracias al poder de la palabra de Dios: «Entonces Dios dijo, ¡hágase la luz! Y se hizo la luz».¹ Otro elemento importante que encontramos a lo largo de esta historia es el acto de ver y nombrar, o mejor dicho, contemplar y definir el producto final de la creación: «Y Dios vio que esto era bueno»,² o «Dios llamó a la luz día, y a la noche oscuridad».³ Finalmente, una característica sorprendente de la historia que tiene un paralelo con muchas otras tradiciones diferentes es la división del acto de la creación en siete unidades o partes. En esta historia, la creación toma vida y es definida a través del poder del pensamiento expresado en palabras, y el poder de reflexión y contemplación. Esto es importante porque la interpretación tradicional de esta historia, que asume una separación intrínseca entre Dios y el universo, es posible que no sea la intención original detrás de estos elementos claves que han sobrevivido en la versión final de la historia del Génesis que tenemos hoy en día. Como hemos dicho antes, con la ayuda de la exposición de Ramtha del origen y la evolución del universo, comienza a salir a la superficie un contexto más apropiado en la interpretación de estos elementos clave.

¹ Libro del Génesis, 1:3.

² Libro del Génesis, 1:10.

³ Libro del Génesis, 1:5.

Hemos estudiado en los capítulos anteriores que la totalidad de la existencia encuentra su origen en un acto de contemplación que produjo pensamiento, un conocimiento dinámico consciente, o conciencia y energía. También hemos observado que son precisamente estas características, expresadas comúnmente hoy en día como el «libre albedrío» y la habilidad de razonar, las que mejor describen y definen la verdadera naturaleza de la persona humana. La razón por la cual el Dios del Génesis es considerado intrínsecamente diferente y trascendente de la humanidad y el universo, es porque las cualidades creativas del pensamiento y la contemplación intencionadas que están presentes en la humanidad han sido ignoradas y negadas.

El lenguaje hebreo antiguo contiene probablemente la interpretación más clara y más cercana de la palabra como conciencia y energía creativas. El primer libro del Tora judío, el libro del Génesis, contiene —dentro de la palabra de apertura «Bereshith»—, la palabra «Bereh» (bêth, rêš, áleph). La segunda palabra de este libro es «Bereh» sola. La palabra «Bereh» puede ser ambos, un sustantivo o un verbo. Como sustantivo singular significa «una palabra», y como verbo se refiere al acto de la creación. Este doble significado no puede ser, de ninguna manera, arbitrario, especialmente cuando consideramos que el contexto del Libro del Génesis es la historia de la creación.

Dios es visto ordenando a su creación que cobre vida, y dándole la aprobación al verla como una obra muy positiva. Este contexto le da al término «Bereh» un trasfondo que lo cualifica y le atribuye un gran significado. Una gran parte del misticismo judío y de la Cabala judeo-cristiana de la Edad Media, fue fundada bajo el entendimiento de que las palabras y los pensamientos tenían una cualidad divina y creativa. Las palabras y los símbolos eran el punto de enfoque de la meditación y el medio que transportaba al individuo más cerca de lo divino. A la luz de estas consideraciones, no es difícil encontrar un paralelo entre el concepto de «el poder creativo de la palabra de Dios» y «el poder creativo de la conciencia y la energía contenida en el pensamiento y expresada en la palabra».

Una diferencia importante entre estos dos conceptos, sin embargo, es que la única ocasión en que la palabra cobra poder creativo, de acuerdo al Génesis, es cuando es usada por Dios, y no por el hombre o la mujer. En otras palabras, es considerada un atributo divino. En el entendimiento de Ramtha, el poder creativo de la palabra está disponible para cualquiera. Para Ramtha, esta importante cualidad de la humanidad es un testimonio de hasta qué punto hemos olvidado nuestra divinidad y, de igual modo, los mismos cimientos de nuestra voluntad libre.

«Entonces la definición de Dios —que viene a ser vuestra definición—, es que vosotros sois conciencia y energía, cualquier cosa donde vuestra voluntad enfoque su luz. ¿Y por qué los siete sellos? Porque nuestra voluntad puede operar en cualquiera de estas áreas. Y el cuerpo es un mapa, un duplicado exacto de aquello que se llama los siete reinos —así en el interior como en el exterior; así en la tierra como en el cielo—; aquello que da su validez a estos reinos, y en verdad, lo que da justicia a su existencia, es nuestra voluntad y nuestra elección. Eso es todo; y eso abarca todo».

«Conciencia y energía es la ley intrínseca —la única ley, si la queremos llamar así—, en acción. Y lo que hace es tan ilimitado que la sostiene. Es la única ley en la cual tu voluntad puede ser absolutamente libre».⁴

⁴ Caminando la jornada de la mujer, Cinta número 437 (Yelm: Ramtha Dialogues, 2000).

La ley de la conciencia y la energía siempre está activa en la persona, aunque no siempre sea aparente, debido al nivel de conciencia del individuo. Ramtha explica que la gente normalmente no es consciente de la verdadera dirección de su intención y su enfoque, lo cual les hace suponer que su voluntad no se está manifestando. Por otro lado, la gente que está superando su condición humana y se está iluminando, aprende a volverse consciente y a redirigir la intención fundamental que crea sus vidas.

«A menos que entiendas que conciencia y energía crean la realidad, siempre tendrás las frases: pero, por qué, no

puedo, es demasiado difícil, fracaso, carencia... siempre las tendrás todas. Y lo extraordinario es que la energía de la conciencia está creando tu objeción».⁵

«La conciencia no tiene leyes; aquello que es, es ley Y ésta es la ley, hacer conocido lo desconocido. Tiene un dominio libre. La energía es la servidora de los pensamientos. Es lo que colapsa el mundo subatómico en una realidad de partículas y crea campos magnéticos para atraer lo que ya es conocido hacia tus bandas. Todas las personas en nuestra vida reflejan un aspecto de quiénes somos, y ese aspecto está ahí para una redención emocional».⁶

⁵ Caminando la jornada de la mujer, Cinta número 437 (Yelm: Ramtha Dialogues, 2000).

⁶ Blue college weekend, Cinta número 437 (Yelm: Ramtha Dialogues, 2000).

EXPANSIÓN DE LOS SIETE PLANOS DE EXISTENCIA

En el modelo de existencia de Ramtha, la expansión de la conciencia y la energía, en su intento de conocerse a sí misma, produjo siete niveles distinguibles o planos de potenciales, que fueron construidos sobre el conocimiento que se adquiriría y la disminución o reducción del tiempo en el cual se estaba creando la experiencia. La cosmología de Platón también identifica siete divisiones o planos de existencia que surgían como consecuencia de leyes geométricas y porcentajes que reflejan el orden de la realidad primordial indivisible e inmutable.⁷

Ramtha explica que el universo físico de materia densa pertenece a la expresión más lenta de los siete niveles de conciencia y energía. Ramtha distingue el proceso de creación en términos de la jornada de involución y la jornada de evolución. La involución es la jornada que produjo los siete planos de existencia, y la evolución es la jornada de recordar y regresar a la unidad de Punto Cero y el Vacío, trayendo nuestras perlas de sabiduría.

La evolución, vista en esta amplia perspectiva, no tiene sentido y no puede medirse con nuestros términos de referencia al tiempo. Por ejemplo, si comparáramos nuestro sistema solar con un solo átomo que contenga la misma cantidad de electrones girando alrededor del núcleo que planetas girando alrededor del sol, podríamos suponer que de igual modo que existe tal diversidad de vida en nuestro planeta, también podría existir la misma diversidad de vida en uno de los diminutos electrones que giran alrededor de ese átomo, aunque no lo podamos percibir. Simplemente porque la velocidad en ese espacio de tiempo sea tan rápida y la proporción del tamaño en la que percibimos la existencia del átomo tan pequeña con relación a las nuestras, esto no excluye la posibilidad de que si pudiéramos intercambiar nuestras proporciones de espacio y tiempo con las suyas, podríamos experimentar el átomo como un sistema solar individual en una galaxia similar a la de la Vía Láctea. Del mismo modo, nuestro sistema solar podría ser un solo átomo de un cuerpo molecular viviente tan grande que escapa a nuestra habilidad de percibirlo.

Si nosotros definimos al yo exclusivamente en términos de la expresión humana, obviamente esta idea será entonces pura fantasía. Pero si definimos al yo en términos de conciencia y energía, comenzamos a percibir que la evolución de toda la existencia, la exploración del conocimiento consciente, es un proceso vasto y amplio que trasciende todos los conceptos humanos de la eternidad que hemos imaginado. Al misterio de la vida nunca se le robará o disminuirá su maravilla y su encanto fascinante. La trascendencia divina retiene su grandeza, pero no implica una separación del yo intrínseca e incorregible, pues es esencialmente el yo, y la fuerza dinámica que le exige explorarse y conocerse a sí mismo eternamente.

⁷ «Él (el artesano, Dios) las incluyó en ese mecanismo que gira en el mismo lugar sin variación, y comenzó a hacer de una la parte exterior, y de la otra el círculo interior. Y él decretó que el movimiento exterior debería ser el movimiento de *lo igual*, mientras que el interior debería ser el de *lo distinto*. El hizo el movimiento de *lo igual* girar hacia la derecha por el camino del lateral, y el de *lo distinto* hacia la izquierda, por el camino de la diagonal; y él hizo la rotación de lo igual —p. ej. lo uniforme— el dominante que dejó a éste solo e indivisible, mientras que dividió el interior seis veces para formar siete círculos desiguales. Sus divisiones correspondían a los varios intervalos dobles y triples, de los que había tres de cada».

Platón, *Complete Works* (Cambridge: Hackett Publishing Company, 1197). *Timeus*, pág. 1.240.

CONOCIMIENTO DEL YO

El antiguo templo de Delfos en Grecia, que era considerado el centro del mundo y el lugar donde uno tenía acceso a la sabiduría de los dioses, tenía en la entrada la famosa inscripción: «Conócete a ti mismo». Sócrates explica el profundo significado de esta frase en sus diálogos filosóficos.⁸

Uno de estos diálogos dice:

«Sócrates: De este modo, el mandato de conocernos a nosotros mismos quiere decir que debemos conocer nuestras almas.

Alcibíades: Eso parece.

Sócrates: ¿Podemos nombrar algún atributo sobre el alma que sea más divino que el lugar donde ocurren el conocimiento y el entendimiento?

Alcibíades: No, no podemos.

Sócrates: Entonces ese lugar se asemeja a lo divino, y alguien que mire eso y alcance todo lo que es divino —visión y entendimiento—, alcanzará también lo mejor de sí mismo».

⁸ Ver las siguientes obras de Platón: *Alcibíades*, *Carmides*, *Hiparco*, *Las Leyes*, *El Fedro*, *El Filebo*, *Protágoras* y *Amantes Rivales*.

La evolución es el proceso a través del cual conciencia y energía, el pensamiento original del vacío, produjeron el nacimiento de la creación y continúan expandiéndola como la expresión de su propio reflejo. Es por esto que la

conciencia, según el pensamiento de Ramtha, es el principio que originó y que guía a la evolución. La aparición de organismos vivientes con la capacidad de propagarse por sí mismos, como las plantas y los animales, tomó una cantidad de tiempo incalculable en llevarse a cabo. La perfección del diseño animal para que éste sirviera como vehículo apropiado con el cual los dioses y la conciencia pudieran explorar y experimentar el plano físico desde adentro, tomó millones de años de experimentación.

*«La imagen de cada parte del maravilloso cuerpo había sido capturada gracias a la imaginación de la creación. Cada órgano, cada entendimiento, había sido establecido perfectamente en pensamiento, y la síntesis de la luz se convertiría en la imagen perfecta en la composición de la materia. Cada célula en su estructura atómica dividida guarda totalmente el recuerdo perfecto de la idea perfecta, más aún, la semilla de la célula contiene la reproducción de la parte de la totalidad que expresará a la larga. Esta se dio al pensamiento más pequeño y a la célula más pequeña, y la base de cada célula es la luz. ¿Cómo puede un dios comprender completamente, hasta el entendimiento más pequeño, un sistema vascular que no tiene medida en longitud? A través del ideal completo, que se manifestará cuando éste sea visto perfectamente. Y este dios de ninguna manera intentó la perfección únicamente esta primera vez, sino que lo hizo una y otra vez».*⁹

⁹ La Creación, Cinta 005 (Yelm: Ramtha Dialogues, 1980).

LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN NATURAL DE CHARLES DARWIN

La teoría de la evolución natural de Charles Darwin pasa por alto el importante papel que juega en ella la conciencia. La mezcla al azar del material genético a través del acto de la copulación y las variables del medio ambiente, no son los responsables de producir un organismo viviente superior a la suma total de sus progenitores. La evolución no es el producto de la casualidad o de un accidente, como encontramos en el determinismo, sino la expansión de la conciencia del Yo a través de la experiencia. Las emociones que resultan de una experiencia quedan grabadas en el código genético. La sabiduría que obtienen los padres a través de la experiencia es transmitida a sus descendientes y sirve como trampolín para mayores paradigmas de conocimiento y mayores experiencias, soñadas a partir de esas semillas de sabiduría pasada.

«¿Sabes cómo consiguieron tus padres que tú fueras mejor que ellos? Sucedió porque cada emoción humana que tuvieron tus padres fue transferida a sus genes como un patrón genético. Así pues, la vieja frase que se os ha impuesto que dice que vosotros heredasteis los pecados de vuestros padres y madres, no quiere decir nada malo. Simplemente quiere decir limitación. ¿Cuántos de vosotros entendéis eso? Ahora, lo que eso significa es que sois los portadores del cuerpo de los miedos emocionales de vuestra madre y la fuerza interna de vuestro padre. Sois los portadores del cuerpo de la compasión de vuestra madre y la determinación de vuestro padre. Si tu espalda es más fuerte y más recta que la de tu padre, es sólo porque la determinación de tu padre —su determinación—, produjo una mutación de sí mismo en sus genes: que la descendencia de su determinación portaría una espalda más fuerte.

*«Cada uno es portador del cuerpo de sus padres, pero el cuerpo de tus padres quiere decir realmente las actitudes de tus padres. ¿Lo entiendes? Cada vez que sientes miedo, ese miedo afecta al cuerpo emocional. El cuerpo emocional, a su vez, lo sella en un programa en el ADN. Cada vez que logras algo, cada vez que tienes un deseo —cada vez que deseas que tu espalda sea más fuerte, tu cerebro más brillante y tu vista mejor—, cada vez que sientes estas cosas genuinamente, estás afectando futuras generaciones con esa actitud. ¿Cuántos de vosotros lo entendéis? Que así sea.»*¹⁰

En la visión de Ramtha, la evolución genética es igual a la evolución espiritual, o la evolución del conocimiento consciente. La ciencia y la metafísica están entrelazadas. La separación entre Dios, el creador de la realidad, y la realidad misma, se reinterpreta en términos de la verdadera y desconocida naturaleza de la persona que está creando la realidad y haciendo conocido lo desconocido. Ramtha toma el concepto del efecto del observador de la física cuántica, para explicar el papel de la conciencia en el proceso de la evolución.

«La ciencia ahora tiene una manera de probar algo de esto sugiriendo al menos que el observador en nosotros es lo que causa que los campos de partículas reaccionen. Más aún, la ciencia dice, si la vamos a creer, que la energía se presenta en forma de ondas, y que cada onda no sólo puede ondular, sino que en el momento en que es observada, puede colapsar en forma sólida. Cuando el observador se aparta, entonces esa forma sólida se relaja y empieza a ondular de nuevo. Entonces, ¿quién es el observador? El observador eres tú. ¿Qué es la realidad? Un campo de energía potencial, que aunque esté coagulada, puede ser disuelta y formada nuevamente de acuerdo al pensamiento, al pensamiento enfocado.»

¹⁰ *Consciousness and Energy, the Basics*, Cinta n° 331 (Yelm: Ramtha Dialogues, 1996).

¹¹ *idem*.

UN NUEVO ACERCAMIENTO AL PROBLEMA CUERPO-MENTE

Esta interpretación del proceso de la evolución cualifica también la distinción entre cuerpo, mente y Espíritu. Inserta

el clásico problema cuerpo-mente en un nuevo marco de interpretación. ¿Cómo puede el cerebro humano concebir realidades mayores que el mundo físico que lo compone? La historia de la evolución de la especie humana, según Ramtha, muestra el deseo creciente de los dioses de convertirse en parte de las creaciones que habían imaginado. Ellos querían interactuar con el reino de los objetos materiales como parte de ese reino, y no simplemente como la imagen perfecta, el pensamiento o el aire que les dio la vida. La creación de un cerebro, un órgano físico, capaz de reflejar la naturaleza básica de los dioses del «pensamiento contemplativo», era esencial para el logro de este deseo. Una vez lograron este elemento con su creatividad, ellos —nosotros—, fueron capaces de emprender el famoso descenso desde el cielo, su reino de existencia, y convertirse en seres humanos, dioses en forma humana, el logro que coronaría la jornada de la creación.

«¿Es la mente lo mismo que la conciencia o la mente pertenece al cerebro? ¿Pertenece el cerebro a la conciencia y las mentes permanecen fuera de él? ¿Cómo funciona todo esto? Quizá funcione así: Si tú eres un ser espiritual, entonces eres la conciencia que fluye hasta un cerebro que fue genéticamente construido para ti, y el flujo de la conciencia es un poco como un río de luz, que hace que las bujías produzcan la chispa. Las bujías comienzan a producir la chispa únicamente de acuerdo a su destino genético, así, todo lo que mi cerebro piensa está produciendo el fenómeno llamado mente. Entonces, mi mente es un resultado de conciencia y energía en un cerebro humano creando pensamiento holográfico.

*Esto ocurre gracias al pensamiento holográfico, que es el observador transformando la energía en vida».*¹²

La naturaleza competitiva, que ya estaba presente desde el comienzo de la jornada de la creación, continuó con los dioses en forma humana. Esta actitud trajo consigo consecuencias terribles para la experiencia de la forma humana, porque causó una separación, un olvido de la divinidad y del poder de crear. Los dioses en forma humana retuvieron la habilidad de manifestar sus pensamientos y deseos. Esta habilidad les causó la manifestación de su propio exilio al plano material cuando ellos olvidaron sus orígenes y su verdadera naturaleza, y se identificaron tanto con lo físico que percibieron la separación, la desigualdad, la falta de balance y la limitación. La última parte en el siguiente capítulo cuenta la historia de uno de los dioses que descendieron hasta la expresión humana en masculino y femenino, y de cómo este dios quedó atrapado en la rueda de la reencarnación en su esfuerzo de alcanzar de nuevo un equilibrio, de recordar y recuperar la libertad de la inmortalidad.

¹² *Consciousness and Energy, the Basics*. Cinta n° 331 (Yelm: Ramtha Dialogues, 1996).

EL DESCENSO DE LOS DIOSSES

Capítulo 3

«Entonces, para poder realizar el último descenso tenéis que descender hasta el cuerpo, que está vibrando a la misma velocidad que lo hace la rosa. De esa manera puedes probar la fruta ¿Entiendes? Tú puedes ver el azul celeste y sentir el abrazo de uno de estos seres humanos. Eso es lo que hicisteis».

—Ramtha

LOS DIOSSES SE CONVIRTIERON EN LA IMAGEN DE SU CREACIÓN

Las plantas estaban floreciendo, pues cada vez había menos de las entidades que comían plantas y más de las que se comían entre sí. Y sucedió que aquel que creó el primer animal sintió que debería haber orden en este caos. Deseaba crear un mejor diseño de sí mismo, uno en el que él pudiera estar entre su propia creación, para entenderla y mejorarla.

Y cuando Dios se contempló a sí mismo, igual que su Padre lo hizo una vez, tomó un cuerpo. Y le dio a éste la imagen perfecta para estar en medio de su creatividad. Y en verdad, la imagen que produjo era de sí mismo, y he aquí que el resultado fueron las plantas, lo que se llaman animales y el hombre. Dios se creó a sí mismo para ser una parte de todo lo que había visualizado, pues estaba muy ocupado creando momento a momento, defendiendo, mejorando, perfeccionando, y mientras hacía esto se convirtió en la imagen.

¿Y que pasó con la naturaleza de su carne? No hay nada que se introduzca en la capa acuosa que no esté compuesta de ella misma a través del hijo amado que yace dentro del vientre. Cualquier imagen traída al estrato a través del vientre debe estar compuesta por los elementos del vientre. Ése es el propósito de un entendimiento dimensional. Si Dios se convertía en una parte de estas creaciones, iba en contra de este entendimiento, pues él no es el elemento, simplemente es su creador. Así pues, él no podía ser parte del animal. De esta manera se creó el hombre a partir de su imagen, y por medio de ésta conoció su propia creación y su belleza.

El hombre, oh, el hombre, exquisito era el dios que creó al hombre, pues su amor por él era exquisito. Y mientras la imagen yacía sobre la tierra, silenciosa en el flujo menguante de su ser, el hombre nació gracias al aliento de Dios. Perdonad, estoy recordando a Dios. ¡Celebremos! Fue un momento memorable.

Y ésta fue la hora, como vosotros diríais, donde la primera visión del hombre cobró vida. Fue por medio de la entidad llamada Ishum y la entidad llamada Yahvé.¹ Y estas dos entidades, tanto el uno como el otro, deseaban sobre todas las cosas ser parte de la forma creativa, incluso penetrar en las mismas formas que ya había en aquel tiempo.

¹ Yahvé es un ser diferente a Jehová.

Las aguas no habían descendido sobre la Tierra. Aún estaban en lo que se llama el estrato, pues todavía no se había completado la ejecución de la creatividad. Ishum —viendo la imagen del hombre en todas las cosas— atravesó lo que se llama el estrato y llegó a este dulce plano donde sus habitantes, esos que se llamaron los animales, todavía no se configuraban como hombres. Y cuando ellos dieron forma a sus cuerpos, con toda su hermosura y brillantez, el hombre, con su primer cuerpo, yacía ante el dios, y el dios se convirtió en él y le dio su preciado aliento. Y Dios se convirtió en el hombre. En un momento el hombre se convirtió en una división de Dios, su perfecta creación en ese entendimiento.

Yahvé creó a su hombre y los otros empezaron a crear a sus hombres. Y aquellos que en ese preciso momento habían evolucionado quizás hasta la contemplación de lo que llamaríamos sus inicios, contemplaron esos inicios, y decidieron evolucionar hasta esta maravillosa creación de Yahvé e Ishum. Y he aquí que todos ellos se reunieron y cada uno de ellos había creado una imagen de sí mismo.

Y sucedió no sólo aquí, sino que otros fueron a otras partes de la esfera —el hijo menor de la madre sol—, se llevaron sus creaciones y comenzaron allí. Y el hombre se convirtió, y así fue en verdad, en una hermosa criatura de la cual Dios pudiera ser parte en este dominio, y no ser exclusivamente el viento creador. Y cuando el hombre surgió a partir de Dios, en ese momento, se convirtió en el ideal perfecto. Y hubo muchos hombres por todas partes, hombres con determinación, pues ellos no pertenecían simplemente a los hombres, eran hombres de Dios. Y el hombre —maravillosa criatura— fue creado en diferentes espacios a lo largo de vuestra esfera, la creatividad de la imagen perfecta de un entendimiento que pudiera habitarla.

En sus comienzos, de acuerdo a como los entendéis ahora, él tenía un aspecto bastante desdeñable, pues era mucho lo que tenía que ajustarse, tanto en el cuerpo como en el medio ambiente. En aquel tiempo el calor favorecía todas las áreas y así el hombre, como fue creado en sus comienzos, no tenía pelo por todo su cuerpo, sino únicamente en su cabeza, para su protección. Había muchas cosas que podían causar, en su movimiento, arañazos y contorsiones en el área de la cabeza, un área muy importante.

Cuando el hombre cobró movilidad y empezó a tomar confianza, Dios comenzó a experimentar en todo su ser el reino que había creado. Y os recuerdo esto: no fue un solo dios; todos vosotros estabais experimentando la totalidad de vuestra creación en una pieza. Y el hombre, que era estéril,² pronto comenzó a explorar su mundo y he aquí que se encontró con una abominable situación: los animales se lo comían. Y esto se convirtió en una farsa de la creación, pues aquel que era el devorador supremo de todos los demás devoradores había encontrado algo exquisito y formidable para su paladar.

² Es importante anotar que el hombre en esta etapa de evolución no tenía definición de género. No era ni masculino ni femenino. De esta manera Ramtha no pretende decirnos que el hombre fue creado en primer lugar, sino que más bien se creó un homínido que a la larga evolucionó hasta el ser humano actual.

Esta situación era de lo más contradictoria. En consecuencia se desarrolló una gran evolución. El hombre se hizo más alto y más esbelto, menos encorvado, para que pudiera ser más ágil en su habilidad de correr, y eso ayudó en alguna medida. Pero no pasó mucho tiempo, y así fue en verdad, hasta que el hombre se extinguió, y los dioses siguieron produciendo el mismo ideal. Me gustaría que supierais que todos los hombres eran iguales en sus comienzos. Ninguno era diferente. Todos tenían la misma imagen —todos la tenían— igual que los primeros animales en sus primeros dominios tenían la misma imagen.

Más aún, el hombre, en lo que se refiere a la genealogía de su ser y lo que se llaman los componentes de la estructura molecular y celular de su cuerpo, si se hubiera tomado una muestra de él y llevado hasta una imagen,³ se habría visto a sí mismo. Si el hombre, en su condición estéril, se hubiera reproducido a él mismo, se habría repetido. No hubiera habido ninguna diferencia o variación en ese aspecto. Y mientras cada hombre era destruido, Dios creaba otro hombre. Y cuando ese hombre era destruido, Dios creaba otro y así esto se iba repitiendo hasta que, en las condiciones que allí se habían establecido, la extinción del hombre, o su habilidad de vivir entre todas estas peligrosas actitudes que él había creado en forma de plantas y estructuras de animales, se habían convertido en algo muy peligroso para él. Se había dado cuenta de que para poder sobrevivir aquí, en medio de sus propias actitudes, no estaba lo suficientemente equipado. Qué tristeza, Dios se lamentaba. Pero el hombre seguía prosperando y Dios siguió creando más de ellos, los cuales cobraban vida y se aseguraban que el lugar fuera seguro. Muy pronto el hombre fue invadido de nuevo por los animales.

³ Duplicación a través del proceso de clonación de la imagen o los patrones de destino a los cuales se les había dado vida, grabados en el componente genético de la criatura anterior.

LA EVOLUCIÓN DE LA ESPECIE HUMANA: SEPARACIÓN ENTRE MASCULINO Y FEMENINO

Y llegó un momento, en la contemplación de aquel que inventó el primer animal, en el cual imaginó que quizás él mismo pudiera dotarse con más cualidades; y así creó un hombre más cercano a lo que se llama Neanderthal, que se parecía bastante a lo que vosotros sois hoy en día. E hizo a este hombre con una mayor capacidad de razonamiento y un mayor sentido de su divinidad, dándole de este modo un poco más de sí mismo. Con todo esto, el hombre era sabio e inteligente, porque era un dios andante, y no parte de un dios o su mitad. Él era un dios andante.

El mismo dios que creó el primer animal fue quien creó el primer hombre que sería como él, Dios divino, y con toda

su inteligencia podría burlar a los animales. Encontró lugares donde pudiera construir con sus pequeñas manos un lugar, una estructura donde esconderse. Y él mismo escogió un área hostigada por los gigantes. Y pronto se dio cuenta de que podía excavar en la tierra, y al adentrarse en ella, allí nadie podría llegar hasta él.

Ahora, al mismo tiempo que este hombre, dentro de la creatividad de este dios, aún vivía entre muchos otros que estaban siendo devorados y reproducidos tan rápidamente como se podía, él en especial sobrevivía, porque era Dios. Él era el superviviente perfecto. Aun cuando muchos no podían hacer esto, él lo estaba haciendo. Una vez él pudo hacer esto, el dios se convirtió en este hombre perfecto. Él vivió en este plano por un buen tiempo y comenzó a experimentar las cosas que su adorado hombre experimentaba, y se volvió más sabio en el entendimiento de crear al hombre. Y llegó el día en el que abandonó el cuerpo de su hermosa creación, y regresó al estrato a contemplar todo esto. Viendo el razonamiento, la compasión y la sabiduría que había sentido, este dios reunió a su alrededor a otros que estaban de acuerdo con él en su manera de pensar.

Comenzó a reflexionar. Miró de nuevo a sus primeros animales reproduciéndose y haciéndose más espectaculares en todo menos en su habilidad para esconderse de los demás animales, que seguían devorándolos rápidamente. Él tenía gran compasión por estos, sus animales, pues él mismo se había convertido en hombre. Y este dios se adentró nuevamente en el animal, lo colocó en un determinado lugar, y le dio un pensamiento tan ilustre que en él se convirtió; fue más listo y más sabio que los otros y siguió superándolos. Él se deleitaba con esto, porque estaba sobreviviendo y burlando a los dioses de aquellos seres y a sus actitudes. Él era de alguna manera un estratega, y los otros que habían colaborado con él encontraron esto maravilloso y se volvieron—junto con sus animales—parte de su creación. Todos ellos se juntaron, y con su inteligencia, aprendieron a sobrevivir.

Ahora, el grupo de dioses que permaneció con estos animales encontró muy complaciente el poder burlar y ser más inteligentes que las horribles bestias. Y aprendieron a viajar por toda la esfera; y se deleitaron con ello. Y mientras este grupo de dioses viajaba en forma del animal creado, el dios que creó al hombre, en una de sus expediciones recordó a su criatura con nostalgia, abandonó el cuerpo de su bestia y pereció. Y los demás viendo esto se asustaron, pues quizás ellos también perecerían. Pero no dejaron a sus animales.

Este dios regresó y encontró a su maravilloso hombre, lo admiró y lo estudió. «A él lo amo más que a cualquier otro, pues verdaderamente soy éste más que ningún otro. Y en tu maravillosa imagen y tu ser te he hecho simple y pequeño, pero contigo yo soy; poseemos la grandeza por encima de todo esto». Y el dios que tenía compasión por su hombre lo amaba, y recordaba la semilla que había implantado en su primer hombre. Quería ser más, pero cuando hizo otros a partir de la imagen de este hombre, todos fueron iguales.⁴ Ellos no se diferenciaban en su apariencia; pero entonces él recordó a sus animales, y cómo los había hecho diferentes. Así, Dios tomó la imagen⁵ de su hombre, que en estos momentos era él mismo, e hizo otro, pero en éste haría un nido para el huevo como el que había colocado en el interior de sus animales. Su hombre daría la semilla.

El ideal no se tomó de la sustancia del hombre. Nunca se tomó del hombre. Se tomó del dios que le había dado imagen y pensamiento perfectos, quien produjo otra imagen, y en esa imagen Dios reflejó, en verdad, su yo perfecto como autoreceptor. Miró a este hombre, vio su imagen y su tesoro, su hermoso miembro⁶ erecto y sus genitales. Y Dios colocó para siempre en sus genitales el pensamiento de creación, dispuso que la semilla de su maravilloso hombre se convertiría aún en otra semilla gracias a su propio progreso, como lo habían hecho sus animales, y en muchas más; de este modo puso un pensamiento de fervor en los genitales, y la semilla se volvió ardiente. A esto se le llamó su tesoro.

Y él se adentró en la otra imagen de sí mismo que aquí tenía, y creó un nido maravilloso en su interior donde colocó los huevos, la otra semilla. Y cada uno de ellos concentró el proceso de pensamiento del vientre del hombre — la mujer—; de este modo, una parte, el vientre del hombre,⁷ guardaría el huevo, y la otra, el miembro del hombre, guardaría la semilla. Y los dos ideales en esta evolución se formularon a partir de un solo dios. Y este dios les otorgó su movimiento espectacular, esa maravillosa parte de su ser. Ahora, ¿cómo llega a convertirse la materia en imagen? Guiada por un entendimiento —como se formó en el principio el hijo del gran sol—, la materia en su forma más baja se formó a través de una síntesis perfecta de la luz. La síntesis de la luz es la materia.

La imagen de cada parte del maravilloso cuerpo había sido capturada por medio de la visión de la creación. Cada órgano, cada entendimiento había sido perfectamente establecido en pensamiento, y la síntesis de la luz se convertiría en la imagen perfecta, en la composición de la materia. Cada célula, en su estructura atómica dividida, guarda totalmente el recuerdo perfecto del ideal perfecto; más aún, la semilla de la célula contiene la reproducción de la parte de la totalidad que expresará a la larga. Esto se le dio al pensamiento más pequeño, a la diminuta célula, y la base de cada célula es la luz.

⁶ El pene, que implanta la semilla—el espermatozoide— en el nido o matriz, donde se encuentra el huevo.

⁷ N del T. Ramtha hace aquí una apreciación etimológica de la palabra *woman* (mujer), cuyo origen vendría siendo *womb of man* (vientre del hombre).

¿Cómo puede un dios comprender completamente, hasta el entendimiento más pequeño, un sistema vascular que no tiene medida en longitud? A través del ideal completo, que se manifestará cuando sea visto perfectamente. Este dios de ninguna manera buscó la perfección la primera vez, sino que lo hizo una y otra vez.

Si tú tomas una muestra de tu hígado, de tu corazón o de tu pelo, verás la luz universalmente. Dentro de cada

célula hay luz, pero emana un color diferente. Y si tú tomas las células y las inyectas en tu cuerpo, si tu corazón es débil, la diminuta célula encontrará su camino a través de tu corriente sanguínea hasta llegar a tu corazón, y se regenerará en el mismo tejido, la misma alineación, la misma semejanza, la misma luz, y reparará el corazón dañado. Lo mismo pasará en el hígado, sus células lo repararán. Sin embargo son tan pequeñas que necesitas lentes especiales para verlas, pues la inteligencia es así de pequeña.

Este dios imaginó todo esto por medio del pensamiento perfecto, pues éste es la síntesis perfecta del pensamiento y la luz, el orden mayor, el dador de la vida; así le dio vida al maravilloso huevo, que tendría la semblanza de estas dos criaturas maravillosas. A partir de la imagen del hombre surgió el vientre del hombre, y lo que se llamaría la mujer cobró vida. Ahora el maravilloso pecho de la mujer sería el alimento del fruto del vientre, que se amamantó y creció. Nació la delicadeza y la ternura para poder criar y proteger a estas pequeñas criaturas. Y nació en la naturaleza el delicado balance de la mujer. Y Dios que había creado su hombre perfecto, había creado ahora el vientre perfecto del hombre, una perfección aún mayor.

Entre los dos no hay más vida que la misma creatividad de la vida. Y el dios se convirtió en ambos a través de lo que se llama en verdad la carga negativa o el vientre de la mujer, para unirse con lo que se llama la carga positiva o el hombre, y para unificar y traer consigo —junto con el electro, que es la morada del señor de nuestro ser— las condiciones de toda la vida por venir. ¿Y dónde está el alma de los dos? ¿Dónde descansa? Dios, que se había convertido en el delicado hombre y se había escondido bajo tierra para protegerse de las otras creaciones —había disciplinado y desarrollado su sentido—, debía convertirse en dos. Dios, que era los dos, los contemplaba desde el sexto nivel, y Dios, su creador, se convirtió en ambos. Entregando su propia vida él se convirtió en ellos. Y el alma de su gran ser que le había sido entregada por el Padre, la Fuente, cuya emoción resonaba —el núcleo de su ser, la memoria de Dios siempre continuo, el trueno arrollador— se dividió, y Dios se convirtió en ambos.

Cuando Dios se contempló a sí mismo en la brillantez de la mujer, amó lo que había visto y en lo que se había convertido, y le dio la razón absoluta, lo que él era. Cuando uno miraba al otro, se veía en el otro. Y ello se convirtió en testimonio de esta obra maravillosa. Otros que habían traído al hombre una y otra vez con la esterilidad de su similitud, adoptaron también este pensamiento. En el momento en que esto se realizó fue aceptado por los otros dioses, y su realización se manifestó al convertirse en hombres.

Mientras los experimentos del hombre y la mujer se llevaban a cabo —y esto era en verdad algo maravilloso—, Dios se había dividido en dos partes y se había transformado en hombre viviente. Durante este proceso lo que se llamó en verdad el orden de la vida en aquellos tiempos, maestros, era aún algo muy dificultoso, os lo aseguro. Una vez que el arte de los dos perfeccionado se hizo realidad, yo os diré lo que pasó. El hombre, dividido en él mismo, seguía siendo el diseño de Dios. Con el mero hecho de este pronunciamiento se produjo, en verdad, un gran júbilo. El viento se envolvió en el Espíritu y todos aquellos que estaban poseídos ahora por la belleza, todos los dioses, se dieron cuenta de su perfecta creatividad y se volvieron deseosos de convertirse en ella, pues todos habían estado presentes en el proceso de crearla.

UN DILUVIO PRODUCE LOS OCÉANOS, UN NUEVO REFUGIO DE SEGURIDAD

Inmediatamente se despachó un pensamiento: que la creación de este plano había sido ahora perfeccionada y conquistada. Y todos aquellos que habían participado se elevaron por encima de este maravilloso plano. Y en ese momento, y así fue en verdad, lo que llamamos el estrato o la capa acuosa se, convirtió en una gran masa de agua y se materializó sobre la Tierra. El agua arrastró e hizo desaparecer a muchas de las bestias que se devoraban unas a otras, dejando sólo a unas pocas. Y la sustancia acuosa que una vez yacía en el estrato, después de este día se convirtió en el hijo del sol, se convirtió en los océanos, vastos e inmensos.

Si estudias la Tierra, hay un escenario en cada etapa de su desarrollo, el cual te ayuda a ver todo lo que hay en ella. Cuando el estrato se transformó en agua fue como una selección. Se creó una condición de vida que prosperaría en secciones de la Tierra, que serían favorables para la formulación del hombre y el vientre del hombre en áreas que no actuarían de forma destructiva. Ése fue el propósito del agua. No todos los planos la tienen.

Y sucedió que el dios que había creado los primeros amigos del hombre, como se les llama —que asimismo se perdieron en las creaciones de sus animales y estaban temerosos de abandonarlos, pues temían la muerte— se fue hasta el mar, y allí creó una vida para él y los suyos, y juntos descubrieron un reino que aún no había engendrado por sí mismo algo como la guerra sobre la faz de la tierra, con los animales y toda la destrucción. Allí encontraron seguridad. Algunos de ellos aún viven en vuestros océanos hoy en día y en este preciso instante: los delfines, las marsopas y las ballenas. Ellos son los vestigios de las almas de aquellos dioses que a causa de una antipatía muy marcada hacia los animales, decidieron permanecer en el mar por miedo a experimentar de nuevo aquella tragedia en sus elevados seres. Ellos aún permanecen allí incluso en este preciso instante.

Y lo que llamáis vuestras ballenas y, de hecho, vuestros delfines, son vuestros espíritus hermanos, pues ellos siguen ahí, atrapados. Y cuando les llega una ola de recuerdo, de urgencia, y la necesidad de estar cerca de aquello que aman, encallan en las playas⁸ y no regresan al mar, para morir en la Tierra, que es de donde ellos vinieron. Ellos siempre han amado al hombre, pues el hombre es su esperanza, siempre os han amado. Ahora está llegando su hora.

Cuando la sustancia acuosa se vació del estrato, la vida se formuló rápidamente, y el crecimiento fundamental de

la semilla fue abundante. Las planicies que sostenían la vida en aquel tiempo estaban comunicadas por canales. Se establecieron zonas templadas, que proliferaron incluso en vuestras regiones polares.

Ahora, maestro, esta criatura llamada *Pie grande*,⁹ al principio, cuando se estaba creando todo, fue la representación del hombre creada por un grupo de dioses, y él también se llamó Homo Sapiens. ¿Has oído hablar de ellos? Son bastante similares al personaje Chewbacca de *La Guerra de las Galaxias*.¹⁰ Un Homo Sapiens es una criatura erecta e inteligente. Esto está de acuerdo con lo que se os ha enseñado.

⁸ El 8 de Octubre de 1997, en la playa de Karikari en Nueva Zelanda, la cadena CNN reportó: «El miércoles un grupo de voluntarios intentó desesperadamente mantener vivas a 45 ballenas varadas en una playa de Nueva Zelanda. Otras 45 ya han muerto. La manada de ballenas piloto aparentemente encallaron durante una marea alta. El grupo de rescate intentó mantener mojadas sus aletas y su colas, en un esfuerzo de mantenerlas vivas, incluso se llamó a una unidad de bomberos con equipos para bombear agua. La próxima fase del rescate está planeada para el jueves, donde un grupo de barcos y lanchas serán usados para intentar devolver las ballenas al mar aprovechando la marea creciente. Un pequeño grupo de hembras adultas será remolcado primero, con la esperanza de que llamen a las demás y éstas les sigan».

El 5 de Febrero de 1998, la cadena de Noticias ABC reportaba: «Los cuerpos de 62 ballenas más, desde crías hasta gigantes de 30 toneladas, yacen esparcidas por dos millas de playa en Ocean Beach, lo cual ha iniciado una operación masiva de limpieza en la isla-estado del extremo sur de Australia. Este fenómeno se ha estado observando por todo el mundo».

⁹ N. del T. Del inglés Bigfoot.

¹⁰ La película *La Guerra de las Galaxias*, de George Lucas.

Y mientras se formaban los distintos grupos de la humanidad y las diferentes partes del hombre, él aparecía distinto y con diferentes formas. Algunos tenían mucho pelo y un semblante animal, aunque con ojos inteligentes y la habilidad de comunicarse, porque tenían un proceso de pensamiento apropiado. Otros eran muy esbeltos. Así el hombre en sus comienzos se veía de muchas y diferentes maneras.

Ahora había un grupo de entidades que estaban experimentando con lo que llamáis animales, e incluso convirtiéndose en ellos. Se estaban convirtiendo en un tipo de animal que podía vivir sobre la tierra y escapar sigilosamente hasta el mar si eran descubiertos por un animal carnívoro, creado a su vez por otro grupo de entidades. A estos se les llamó delfines y ballenas. Y cuando ellos hubieron perfeccionado su especie en la habilidad de escaparse, pensaron que ésa sería la especie ideal para comunicarse, puesto que Dios podría exhibirse en ellos. Y por más que las otras entidades los pudieran perseguir incansablemente en la tierra, ellos podían respirar en la tierra o en el mar. Finalmente, huyeron al mar, y encontraron allí un medio muy apacible, se dieron cuenta de que podían sobrevivir y continuaron desarrollándose.

Este grupo que estaba experimentando con lo que llamáis delfines y ballenas, o por lo menos parte de este grupo, estaba experimentado también con la criatura erecta, y copiando algunas de las otras ideas de los dioses. Ellos formularon un ideal de su hombre y se quedaron con él. Y en el momento en que se convirtieron en este hombre dejaron de perfeccionar su ideal, y le dieron la libertad de ser. Y mientras todos los demás estaban continuamente buscando la belleza en la erección y la elegancia, estas entidades permanecieron iguales, y lo mismo hicieron los delfines y las ballenas. La razón por la cual ellos sienten amor por vosotros es que lo que existe dentro de ellos es también humano, lo que llamamos Dios. Así, ellos intentan desesperadamente comunicarse con vosotros.

Ahora, en lo que se refiere a las criaturas erectas de este grupo, ellos se convirtieron, y así fue en verdad, en entidades nocturnas; lo que significó que ellos desarrollarían su vida principalmente durante la noche, bajo los auspicios de la oscuridad, para poder sobrevivir sin ser sorprendidos por las tribus carnívoras. Al ser forzados a retirarse a las montañas, encontraron allí un gran santuario y continuaron su existencia. Y cuanto más huían de las entidades carnívoras y más miedo sentían, más se apegaban a su cuerpo. De este modo no pudieron escapar a esta situación.

Estas entidades que viven en vuestras montañas y en algunos pantanos, y también en las áreas muy frías, han huido de la humanidad porque se han perfeccionado como rastreadores. Y estas entidades son puras en su Espíritu, ellos son lo que tú llamarías bondadosos en su ser, pero el miedo los ha atrapado en lo que ahora son, y los ha mantenido así.

Ellos han sido acosados como animales durante eones. Y la razón por la que están cubiertos por una gran cantidad de pelo es la siguiente: si yo tomara vuestro maravilloso y pequeño cuerpo y lo expusiera a los elementos sin ninguna de estas hermosas ropas que os protegen, vuestro cuerpo rápidamente cubriría de pelo vuestro ser, a modo de protección. Este crecería rápidamente, y vosotros os volveríais muy peludos y quizás un poco tímidos también, ¿eh?

Por eso mismo también os retiraríais a las montañas y a otros lugares donde esconderos de aquello que llamáis la sociedad. Este *Pie Grande* es el hombre original que forma parte de un grupo que ha sobrevivido y se ha encerrado en su cuerpo; ellos estuvieron atrapados por el miedo y lo han seguido estando. Hay entidades procedentes de otros entendimientos, o lo que vosotros llamáis planos de existencia, que han intentado ayudarles desesperadamente.

¿Sabéis quienes son los indios? Bueno, ellos no fueron las primeras gentes que vivieron aquí. Vuestro *Pie Grande* fue el primero de todas las tribus que vivieron aquí, y los indios fueron lo que llamaríamos los vestigios de un gran grupo de gentes que vivieron en un masivo continente llamado Atlantia. Ellos son los *pieles rojas* originales. Y en lo que se refiere a estas criaturas, hay muchas leyendas sobre sus aullidos, sus gritos y sus gemidos, que siempre se

pensó que venían de la luna. Bueno, la razón por la que se dijo esto es porque siempre se veía un gran objeto reluciente en conexión con ellos cada vez que los veían. Por mucho tiempo, maestro, a esta gente se le ayudó a salir de su cautela y de su timidez, pero ellos no podían entenderlo porque se habían convertido en animales, aunque eran erectos e inteligentes.

Ahora existen en grandes cantidades y han aprendido, y así es en verdad, a esconderse en las montañas, entre los árboles y en los pantanos muy inteligentemente, pues ése ha sido su modo de vida. Los animales son como son, cautelosos y con muchas otras cualidades, porque en su memoria han aprendido a coexistir basándose en la supervivencia. Esa es su manera de ser. Así, pues, salir y pasárselo bien no es en absoluto lo que hacen los animales. Ellos sobreviven.

Vuestro *Pie Grande* es un superviviente, esto quiere decir que la única cosa que sabe hacer es vivir, y además está completamente aterrado de lo que llamamos la humanidad. Ellos son desdeñosamente inteligentes y siempre se han dedicado a la afanosa búsqueda de esta entidad que los observa a distancia. Se parecen mucho a lo que llamáis ballenas o delfines. Las ballenas encallan en gran número sobre vuestras playas, y aunque el hombre intenta empujarlas de regreso al océano, ellas no quieren ir porque quieren morir en brazos de la humanidad, porque los hombres son sus hermanos. Y su separación y la exterminación que han sufrido han causado una gran tristeza. Y en lugar de morir en el mar en manos de alguna criatura carnívora ellos vienen a estar cerca de aquellos que tienen compasión, porque el alma de una ballena y la de un delfín es la misma que la de un ser humano. Vuestro *Pie Grande* es la misma criatura. Él ama a la gente, pero la gente ha sido traicionera, y él lo sabe. Ellos tienen once millones de años, y tienen todo ese pelo porque lo necesitan. Además, su olor es terrible, porque no pueden bañarse y quitarse los aceites de su cuerpo, ya que si lo hicieran se congelarían durante vuestros inviernos. Ese es el porqué.

ÁNGELES CAÍDOS: PRIMERA EXPERIENCIA COMO HOMBRE Y MUJER

Y he aquí, los grandes dioses llegaron a una esfera llamada el Atrio de las Constantes como un gran viento, y todos juntos siguieron ese viento. Aquí ellos esperaron para seguir evolucionando hacia los planos inferiores e intercambiar en la creatividad del medio ambiente lo que ellos habían creado con sus cuerpos. Así, llegaron como los majestuosos vientos. Soplaron su fervor sobre las profundidades y crearon el agua cristalina. Ellos soplaron su aliento dando vida a sus plantas y animales, y a todas sus formas creadas que necesitaban nutrirse. El gran árbol alzó su vista. Y cuando vio hacia arriba se inclinó en señal de reverencia ante la belleza de su ser creado.

El viento se dividió, convirtiéndose en el del norte y el sur, el este y el oeste, con el propósito de multiplicarse y transportar su silbido de energía a través de este plano, donde todos, en la colonización de sus personas y sus casas señoriales, pudieran conversar y contribuir al desarrollo del Espíritu Humano. Y todos llegaron a este plano simultáneamente, todos excepto un grupo. Este grupo permaneció en lo que se llama el Atrio de las Constantes, y ellos seguirían los avances de sus predecesores. Y cuando todos llegaron a este plano, en sus áreas respectivas, he aquí, mientras ellos comenzaban a manifestarse bajando la frecuencia de su precioso yo, se volvieron más resplandecientes que vuestro sol del mediodía, como luces brillantes sobre la faz de la Tierra. Y en vuestros antiguos sumarios de historia hay religiones —como se les llama— que adoran a esas gentes brillantes que una vez llegaron aquí. Eran ellos, y escribieron su propia historia.

Y cuando comenzaron a disminuir la vibración del magnífico pensamiento-luz, se ensombrecieron hasta llegar a la masa, y entonces el último entendimiento se convirtió en masa, la cual era pesada en este plano. Dependiendo de la pesadez que ocurría en sus formas corpóreas —dependiendo de la zona, continente, o país como vosotros los llamáis— ellos, al empezar a formar sus cuerpos, se armonizaron inmediatamente con lo que se llama el medio ambiente, si entendemos por medio ambiente el plano temporal dentro del radio de acción de vuestro sol central. La intensidad era producida por la cercanía de cada plano, de este modo el más cercano al sol recibiría la mayor cantidad de calor.

Aquellos que estaban más cerca se volvieron más oscuros, mucho más oscuros, y nunca fueron claros, pero sólo en la condición de su masa, lo que se llama la carne. Ellos rápidamente identificaron el medio ambiente de su lugar como su propia creación. La diferencia del color de la piel hoy en día, en vuestros tiempos, no distingue, separa, reduce o pretende que nadie sea superior a alguien más. ¿Quién es aquel que dice lo contrario? Esto sucedió para proteger las especies de sus propios seres creadores y poder vivir —como último intento— en el lugar que habían creado con las ruinas de su destrucción. De este modo, ellos se establecieron y se armonizaron con el medio ambiente.

Aquellos que vivían más al norte en vuestra esfera se volvieron más claros en su tono de piel, en el color de sus ojos y en el de sus cabellos, en proporción a la luminosidad de todas las variables de los minerales que se encontraban a su alrededor, pues estos tienen color.

Y Dios, su Padre —la continuidad sabía que se expande hacia la eternidad, que formuló el pensamiento de la vida y que permitió a la totalidad de su creatividad expandirse en esta continuación— sintió el júbilo de ver que todos éstos eran la consumación de su Espíritu y su Ser. Y he aquí, esto está escrito, pues sucedió en verdad. Todos los dioses descendieron sobre la Tierra como un gran vendaval,¹¹ las aguas se estremecieron y las plantas se inclinaron ante su presencia y movimiento. Los animales que aún quedaban miraron hacia arriba y sintieron la gran brisa. Y los dioses

llegaron a todos los lugares de las regiones que habían escogido, para sentar los cimientos de su consumación del pensamiento perfecto dividido en dos, que de esta manera cobraba vida.

¹¹ Esta imagen nos evoca claramente el primer capítulo del libro del Génesis.

Y aquello que vosotros llamáis razas fueron cinco en número,¹² y con ellas se estableció un entendimiento sobre vuestro plano llamado, en verdad, el primer acuerdo de una gran hermandad, que permaneció en las constantes para ser lo que se llaman los hijos o el producto de la copulación de los amados dioses, sus hermanos. Cuando surgieron todas las razas estas se llamaron, en verdad, las grandes entidades blancas, las magníficas columnas blancas, los dioses, de hecho, como vosotros los llamaríais. En el momento que aparecieron en su forma perfeccionada e idealizada, e inmediatamente se convirtieron —y así fue en verdad— en los maestros de este plano, se sintonizaron con lo que llamamos su medio ambiente, las condiciones que los rodeaban. El magnífico viento llegó, y así fue en verdad, al lugar llamado Atlantia, y aquella gente se convirtió en la raza roja, pues la tierra de Atlantia era roja.

Y en el lugar que se llamó en verdad Lemuria, la tierra madre, surgió la raza amarilla, pues ese era el color de su piel debido a la cantidad de fósforo que contenía aquella tierra en aquellos tiempos, siendo éste también el elemento que sustentaba los llamados gigantes, las bestias, como tú las conoces.¹³

Lo que llamáis en verdad el Ecuador, el manantial de la Tierra, se llamó Attu, y era por consiguiente el canal que conectaba las dos regiones. Como sus gentes se encontraban en el lugar donde la madre sol se precipitaba con más intensidad, su piel se volvió muy oscura, pues estaban expuestos al bombardeo de lo que llamamos propulsores de luz en el estrato —los cuales rebotaban en la tierra y en su reflejo formulaban el calor— y así se aclimataron a lo que se llama, en verdad, calor. Y su cuerpo se armonizó y se acopló a las condiciones del calor. Su tez se volvió oscura y su pelo áspero y grueso, para proteger el delicado cuero cabelludo del hombre. Y los ojos se tornaron oscuros para apreciar la brillantez de la luz y la inteligencia que hay en ella.

Y surgieron los habitantes del Norte, como se les conocía incluso en los tiempos de Lemuria y Atlantia —la magnífica raza de hombres de pelo claro como la luz del sol, ojos azules, piel blanca, tan blanca como vuestra definición de blanco—, para habitar una región que se acababa de crear con el poder y la inteligencia del sol. Esto fue maravilloso en verdad, y sucedió en un momento; un momento que en vuestro entendimiento es una eternidad. Estos procesos de perfeccionamiento tomaron sin embargo mucho tiempo hasta producir y hacer justicia a Dios en su condición de creatividad colectiva. Y todos nacieron, las cinco grandes razas cobraron vida, y ninguna fue menos que otra, ninguna. Y quien diga que algunas lo son es un ignorante en su apreciación.

El hombre, en sus inicios, era espléndido, y el hombre nunca olvidó quién era: el Dios original. Y él adoró al Dios original, pues se estaba adorando a sí mismo, aunque perdido en el azul del horizonte. El hombre, en su naturaleza, siempre ha mantenido lo que llamamos competencia, lo que se llama en verdad la fricción por medio de la competencia: el momento de ira y el impulso de la destrucción; ésa es su naturaleza.

¹² Las cinco razas se distinguen por la variación de su color de piel —blanca, roja, amarilla, negra y verde— producida por el contenido mineral y el medio ambiente de las diferentes regiones de la Tierra. La raza cuyo color de piel es el verde vive en el interior de la Tierra. Ver el capítulo 2 de *Reflexiones de un Maestro sobre la Historia de la Humanidad. Volumen III*, titulado: Vida en el centro de la Tierra.

¹³ Los dinosaurios.

UN DESCENSO MASIVO DE DIOS Y LA EVOLUCIÓN GENÉTICA

Ahora, ¿Cuántos de vosotros en esta audiencia habéis tenido la espléndida oportunidad de haber estado sentados, o de pie, en un lugar en particular donde empieza a caer del cielo el gran silencio blanco? Levantad la mano. ¿Sabéis lo que es el gran silencio blanco? La nieve. ¿Cuántos de vosotros habéis mirado hacia arriba y la habéis visto caer? Que así sea. ¿Y pensasteis que era hermosa? ¿Cuántos de vosotros pensasteis que era hermosa? Bueno, esto es una analogía extraordinariamente simple de lo que serían individuos descendiendo a través de los planos en su involución.¹⁴

Lo importante es que vosotros recorrísteis todo el camino hasta llegar aquí abajo. Vosotros estáis ahora en lo que se llama la evolución del ser humano sobre este plano. Pero ¿fuiste tú el primer copo de nieve que cayó? No. ¿El segundo entonces? ¿Oigo a alguien decir el tercero, el cuarto o el quinto? No, vosotros no fuisteis. Entonces, ¿es posible, mi amada gente, que mientras vosotros estabais aquí arriba en el azul ultravioleta disfrutando ese exquisito cuerpo vuestro, había otros que ya estaban dando el salto y estaban descendiendo, entrando en conflicto con la luz y moviéndose en el infrarrojo, y que finalmente llegaron hasta aquí? ¿Es esto posible? ¿Cuántos de vosotros estáis de acuerdo? Claro que sí.

Ahora, en el momento que llegasteis aquí, a este lugar que llamamos Terra —así es como se llama la Tierra—, aquellos dioses que habían venido antes que vosotros estaban muy atareados haciendo lo que saben hacer muy bien, creando la realidad, ya sabes, conciencia y energía creando la naturaleza de la realidad. Y ellos ya eran los pioneros de este lugar cuando llegasteis vosotros. Así pues, examinemos algo de lo que fue su trabajo. La mayoría de las culturas modernas sólo aceptan que lo que llamamos la humanidad ha existido durante dos millones de años.

¹⁴ De acuerdo con la cosmología de Ramtha, hay siete planos de existencia que corresponden a los siete niveles de conciencia y energía. Los siete niveles se crearon a través del proceso de involución o el reflejo en sí mismo de la conciencia. El universo físico corresponde al primer plano, el hertziano, el de la frecuencia de energía más baja. El segundo plano corresponde a la conciencia social y la frecuencia infra-roja; el tercer plano,

al conocimiento consciente y la luz visible; el cuarto plano, a la conciencia-puente y el azul ultravioleta; el quinto plano, a la superconciencia y los rayos X; el sexto plano, a la hiperconciencia y los rayos gamma, y el séptimo plano, a la ultraconciencia y a la frecuencia de Infinito desconocido. Para una exposición detallada de los siete niveles de Ramtha de conciencia y energía y el proceso de involución y evolución ver *Ramtha, Guía del iniciado para crear la realidad, edición corregida y aumentada* (Editorial Sin Límites 2002).

Pero la sociedad, en su estado más evolucionado y apreciado sólo ha existido, digamos, aproximadamente desde hace dos mil o quizás cinco mil años. ¿Qué pasaría si yo os dijera que vosotros habéis tenido civilizaciones que florecieron y que han superado y maravillado cualquiera de las tecnologías que poseéis hoy en día, y que la última que estuvo aquí poseía no sólo espacio y tiempo interdimensionales sino que tenía la habilidad extraordinaria de dominar el espacio y el tiempo y viajar interestelarmente? Este grupo estuvo aquí por última vez hace 455.000 años.

Yo sé que esto es contradictorio a lo que dicen vuestros científicos, pero ¿qué saben ellos? Ellos sólo han vivido aquí durante esta vida. Pero aquí está el detalle, lo que importa es que la humanidad —como es conocida— es mucho más antigua de lo que la ciencia percibe. Y si la consideramos en términos humanos, bueno, yo os diré que la última civilización hace 455.000 años no fue, ni mucho menos, tan brillante como la que estuvo aquí hace diez millones de años.

Entonces, los copos de nieve, ¿caen de arriba hacia abajo? Sí, en verdad lo hacen. ¿Caen en determinado orden? ¿Y quién nos dice qué copo de nieve en particular decidió ser el primero en salir de las nubes y cuál se demoró y esperó hasta el último minuto?

Ahora, ¿cuándo vinisteis vosotros aquí? ¿Cuándo llegasteis? Este grupo, vosotros, llegó aquí cuando ya había dioses que habían creado flora y fauna, bestias y flores. Ellos ya habían creado aromas, semillas y raíces, y diferentes variedades de hierba, árboles en potencia y frutas que se han extinguido en este plano desde hace ya mucho tiempo. ¿Y cómo los crearon? Bueno, ellos hicieron exactamente lo que se les había enseñado mucho tiempo atrás. Tomaron y alinearon su enfoque con un sueño, y se volvieron analógicos con él.¹⁵ ¿Cómo afectamos un medio ambiente que es estático, en verdad, y que ya está aquí? Es fácil, del mismo modo que afectamos los medio ambientes en los cuales ya hemos vivido anteriormente. Los afectamos al traer con nosotros el conocimiento de nuestra involución. Basados en lo que se llamaría nuestro conocimiento, con la memoria de nuestra alma, podemos enfocarnos con este cuerpo en un nuevo sueño, por ejemplo una variación de la palmera, porque necesitamos una variación de ésta; necesitamos una que pueda sobrevivir las condiciones climáticas. ¿Y cómo hacemos eso? Todo lo que hacemos es diseñar tal planta y llevarla hasta su posición analógica en Punto Cero.

¹⁵ Mente analógica es un estado mental enfocado como en trance, donde los pensamientos se pueden manifestar en la realidad.

Ahora, es aquí donde el dios es tan extraordinario. La palmera ya existe, su variación está siendo ejecutada por alguien que decide que le gustaría que esta planta habite en las costas y pueda sobrevivir. Así, todo lo que ellos tenían que hacer como dioses —aunque habitaran estos pequeños y casi mórbidos cuerpos— era deseárselo, y deseárselo con tal intensidad que ellos, como conciencia y energía, la Fuente primera, como observadores, fueran los legisladores de un océano de energía. Y la palmera no es nada más que pensamiento coagulado, energía que se ha formado en masa y a la cual su dios creador le dio sus características distintivas.

La ciencia tiene una manera de probar algo de esto al sugerir, al menos, que el observador en nosotros es lo que causa que los campos de partículas reaccionen. Más aún, la ciencia dice —si les vamos a creer— que la energía se manifiesta en forma de onda, y que esa onda puede no sólo ondular, sino que en el momento que es observada puede colapsar en forma sólida. Cuando el observador se aleja, la forma sólida comienza a desenvolverse y a ondular de nuevo. Entonces, ¿Quién es el observador? El observador eres tú. ¿Qué es la realidad? Un campo de energía potencial, que aunque coagulada, puede disolverse y formarse nuevamente de acuerdo al pensamiento enfocado. De este modo, todo lo que aquella entidad tenía que hacer era soñar una versión extendida de la palma. Y todo lo que tenía que hacer era ver su suculento fruto flotando —eso es todo lo que tenía que hacer— y sostenerlo con toda su intención.

Ahora, como él o ella son viajeros en una estructura de tiempo más lenta, va a tomar un poco más de tiempo para que esa energía cambie que, si por ejemplo, esa palmera existiera en el sexto plano. ¿Cuántos de vosotros entendéis? Que así sea. Pero de cualquier manera va a cambiar. ¿Y por qué? Porque un dios deseó que cambiara. ¿Y quién es ese dios? Bueno, el dios no es ningún otro sino el observador de la ciencia. El observador, aquel que puede causar que la energía que ondula libremente colapse en cualquier forma que él desee, y sea susceptible a la manera en que pensamos. Es la verdad.

Es posible, entonces, que los dioses originales que vinieron aquí pasaran por una fase de evolución anterior a la formación y la caída de los copos de nieve. En el momento que llagasteis aquí ya había bosques ancianos, y en verdad animales, pájaros, ríos, semillas y flores, todos ellos hermosos. Ya había cañones y montañas, y frutas suculentas que comer. Ahora, alguien anterior a vosotros hizo eso. Y vosotros bajasteis hasta aquí, hasta aquí abajo, como un copo de nieve que cae dentro del vientre de algún humanoide primitivo que justamente esa noche estaba copulando. Y vuestro campo de energía es éste. Hemos estudiado hoy los campos de energía conocidos, que no son otra cosa sino el radio, la profundidad y la anchura de la energía ondulante. Entonces aquí (cuarto plano) tenemos un radio corto, aquí (tercer plano) tenemos un radio más largo, aquí (segundo plano) tenemos un radio aún más largo, y aquí (primer plano) tenemos el radio más largo de todos; toda esta energía es susceptible a nosotros porque ese es el

modo como lo hemos creado.

Así pues, cuando nosotros llegamos aquí y caímos en medio de dos amantes pasionales —Dios sabe dónde estarían—, nuestro copo de nieve de energía potencial cayó en la semilla-matriz de una criatura, que se convertiría en el nuevo cuerpo.

Ahora, tú puedes ser una entidad espiritual en infrarrojo y estar apegado a este lugar, la Tierra, estar aquí deambulando como un fantasma. El problema que te causa morar tan cerca del plano terrestre es que tú no tienes el vehículo apropiado en este tiempo; y por eso no puedes oler las plantas, y de hecho no tienes paladar para degustarlas. No tienes ojos para percibir el color azul celeste, y no tienes el cuerpo que pueda abarcar la emoción con sentimientos o sentir la agitación de ser abrazado por otra criatura. Entonces, cuando tú quieres tocar la rosa, tu mano pasa a través de ella, porque tu mano en infrarrojo está vibrando más rápido que la rosa, cuya vibración es más lenta. ¿Lo entiendes? Así, para poder realizar tu último descenso, tú tienes que descender en un cuerpo que esté vibrando a la misma velocidad que lo hace la rosa. De este modo tú puedes probar la fruta, puedes ver el azul celeste y puedes sentir el abrazo de uno de estos seres humanos. Eso es lo que hicisteis.

Y vosotros llegasteis aquí a una especie de medio ambiente recién creado. Pero ¿quiere esto decir que porque ya había vida en forma de plantas, vosotros no podíais cambiar lo que los grandes creadores que vinieron antes de vosotros ya habían puesto en marcha? No, vuestra misión es cambiar lo que ya se ha puesto en marcha, porque la energía es susceptible al pensamiento y necesita ser desarrollada hasta su plano de existencia más elevado. Vosotros llegasteis aquí y empezasteis a cambiar cosas. ¿Lo entendéis?

¿Cuántas cosas había aquí que vosotros nunca conocisteis porque no os tropezasteis con ellas o no las comisteis? Bueno, bastantes, de hecho. Cuando vosotros llegasteis, al principio, el hecho de no saber siquiera lo que era un árbol os indicaba que vuestra sabiduría para crear era bastante insuficiente. ¿Entendéis? Así pues, la evolución en la vida humana —puesto que no hay un elemento más bajo que éste— consiste en que debemos avanzar dentro de su flujo del tiempo. Y para hacer esto debemos crecer lentamente dentro de un cuerpo humano, acostumbrarnos a usar las facultades de un cuerpo humano que nos produzca un entendimiento emocional. Ahora bien, eso puede tomar mucho tiempo.

Dejadme que os dé un ejemplo. Digamos que vosotros vinisteis aquí en pleno apogeo del *Tyrannosaurus Rex*. ¿Habíais escuchado ya este nombre? Tiene una reputación bastante despreciable. Digamos que tú nunca habías visto un tiranosaurio en tu vida. Entonces un día estás afuera muy ocupado recogiendo las frutas que habías descubierto, porque tu madre te las había enseñado. Y estás ahí, comiendo, cuando de repente sientes un aire caliente en tu espalda y algo que suena como la erupción de un volcán en la distancia; se parece mucho, pero es otra cosa. Y tú te das la vuelta y casi no puedes reconocer lo que estás viendo, pero esos dientes parece que van por ti, y tú ya los has visto antes.

De repente te das cuenta de que los dientes de esa boca son mucho más grandes que los de tu madre, y que ese aliento es caliente y hediondo. Por un momento no estás seguro si es ahí donde quieres estar, te levantas y empiezas a correr tan rápidamente como tu pequeño cuerpo de homínido te lo permite. Estás corriendo y cuando miras hacia atrás esta criatura ciertamente empieza a tomar forma, y cada vez que la miras se vuelve más grande y más mala. Y lo que es más, te está alcanzando.

Ahora, en tu cuerpo tienes lo que se llaman genes evolutivos. En otras palabras, el cuerpo humano está creado —escucha con atención— por los patrones genéticos de sus padres. Entonces, ¿cómo evolucionan los padres sus propios genes para producir descendencia con mejores cualidades? ¿Cómo hacen eso? Bueno, tú podrías decir que es el acto aleatorio de la copulación lo que une a estos genes de una forma cohesiva y coherente para que produzcan lo que se llamaría una entidad superior a la suma total de lo que son sus padres. Esto no es así, en absoluto.

¿Sabes cómo consiguieron tus padres que tú seas mejor que ellos? Sucedió porque cada emoción humana que tus padres tuvieron, fue transferida a sus genes en forma de un patrón genético. Así, el viejo atributo que se os ha impuesto y que dice que vosotros habéis heredado los pecados de vuestros padres y madres, no quiere decir nada malo. Simplemente se refiere a la limitación. ¿Cuántos de vosotros entendéis eso? Ahora, lo que esto quiere decir es que el cuerpo que tú exhibes es el del miedo emocional de tu madre y el de la fuerza interna de tu padre. También es el cuerpo de la compasión de tu madre y la determinación de tu padre. Si tu espalda es más recta y más fuerte que la de tu padre es así porque la determinación de tu padre produjo en sus genes una mutación de sí mismo, y la descendencia de esa determinación serían los portadores de una espalda más fuerte.

Todo el mundo lleva consigo el cuerpo de sus padres, pero lo que el cuerpo de tus padres quiere decir, realmente, es el conjunto de las actitudes de tus padres. ¿Entendido? Cada vez que sentís miedo, éste afecta al cuerpo emocional. El cuerpo emocional, en respuesta, lo imprime en un programa en el ADN. Cada vez que logras algo, cada vez que tienes un deseo —cada vez que deseaste que tu espalda fuera más fuerte, tu cerebro más lúcido y tu vista más aguda, cada vez que sientes esas cosas genuinamente—, estás afectando a las futuras generaciones con esas actitudes. ¿Lo entiendes? Que así sea.

Regresemos ahora a la persecución. Esta pequeña entidad está corriendo con todas sus fuerzas. Y lo que muy pronto se vuelve obvio para él es que va a perder en esta carrera contra un aliento terrible y unos dientes feroces y algo desgastados. Y el último pensamiento que tiene es: «Cuánto hubiera deseado tener unas piernas más largas».

¿Entendéis esto? Ese es el último pensamiento, mientras esa criatura gigante lo atrapa, lo mastica —destrozando su espalda y su cuello— y finalmente lo engulle, en medio de una gran convulsión que lo envía hasta sus jugos gástricos. Su alma y su espíritu, al mismo tiempo, se desprenden y dicen: «Esto ya es demasiado». ¿Cuántos de vosotros lo entendéis? Aún no hemos acabado, así es que no os vayáis a dormir ahora. Esta entidad sufre una muerte bastante extraordinaria. La muerte es su primera experiencia aquí abajo, y no ha estado tan mal, bueno un poco desagradable al final. Y lo que hace es que regresa a la luz,¹⁶ ya sabes, esa entidad fastidiosa que le espera ahí arriba.

¹⁶ El tercer plano, el de la luz visible, es donde toma lugar la revisión de la luz después de nuestra muerte. Véase *Revisión en la Luz* en el Glosario.

Y éste le dice: «Veamos lo que hiciste».
El contesta: «De acuerdo, veámoslo».
Entonces ellos ven la escena repetida.
«¿Aún quieres regresar?», le pregunta.
«Quiero regresar», contesta él.
«¿Por qué quieres regresar?»
«Porque quiero regresar».
«¿Y qué vas a hacer allí?»
«Lo voy a hacer mejor».
«¿Por qué quieres mejorar?»
« Porque quiero mejorar».
«Pues yo diría... Ve».
«Que así sea».

Mientras esta entidad está haciendo la revisión de su vida, lo último que ve en su revisión es su deseo de tener unas piernas más largas. Realmente quiere eso. Mientras piense en términos de carne y hueso, ¿cuál será su próximo paso en la evolución? Unas piernas más largas. ¿Estáis de acuerdo? Ahora, mientras él está haciendo su revisión de la vida, ese mismo monstruo espantoso está persiguiendo a otro homínido, con la excepción de que éste es un poco más inteligente. Es bastante inteligente. Ya conoce al tipo que le persigue. Entonces, cuando empieza la carrera logra despistar al *Tyrannosaurus Rex* con sus maniobras, pues él es un poco más inteligente que el otro homínido y sus piernas son, además, un poco más largas; aunque para mayor seguridad le gustaría que éstas fueran aún más largas. De todas formas logra su objetivo y se esconde; es inteligente. La bestia estúpida no puede verlo, y de esa forma consigue escapar. Esa misma noche él regresa a su cueva empapado en un sudor frío y le cuenta a su mujer la historia más turbulenta que nunca hayas escuchado. Le cuenta paso por paso cómo pudo burlar a la bestia heroicamente. Después, plenos de gozo, hacen el amor.

Ahora, con el gozo del acto sexual, él le dará al vientre de su amante una semilla completamente nueva, y esa semilla, su esperma, tendrá codificada la excitación que produjo ese día. Y entonces un nuevo ser empieza a crecer dentro de ella. El niño va a ser una evolución de sus padres basada en la experiencia que tuvieron los padres. Ahora la copulación está ocurriendo aquí (primer plano), en medio del placer, y al mismo tiempo tenemos una revisión espiritual de la vida que está sucediendo aquí arriba (tercer plano). ¿Y dónde se encuentran los dos? Ciertamente en el lecho, por supuesto, porque esta entidad, que acaba de pedir unas piernas más largas, quiere regresar a la carne. Él es un dios, debe de adueñarse de la experiencia. Que así sea. Entonces él será el niño, el dios que tomará el lugar del niño en el vientre. Él ha creado su cuerpo. Va a nacer ahora, y algún día va a tener que enfrentar a su rival de nuevo, pues ése es su deseo. ¿Y por qué es éste su deseo? Porque él es un dios. Él no sabe que es un dios, pero lo es, y está equipado para serlo.

¿Por qué tendrá que enfrentar a la bestia de nuevo? Porque para poder hacer conocido lo desconocido, debe enfrentarse a su adversidad, y en el encuentro comprobar si realmente está preparado. Y así un día, cuando se ha convertido en un muchacho joven, alto y delgado, sobrepasando en altura a sus padres, la criatura llega al pueblo en medio de un gran estruendo y acaba con todo el mundo. Pero él comienza a correr enfrente de la bestia y empieza la persecución. ¿Qué creéis que va a pasar? Ciertamente se está cumpliendo el destino. El muchacho deja atrás a la bestia. ¿Y qué creéis que piensa cuando el monstruo tropieza y se cae? «Benditas sean estas piernas que tengo. ¡Que así sea!» Ahora, ¿va a seguir teniéndole miedo al *Tyrannosaurus Rex*? ¿Está preparado? ¿Lo está? ¿Qué tipo de descendencia traerá él al mundo? Entidades más inteligentes y con las piernas más largas. Date la vuelta y explícale a tu compañero lo que es la evolución genética. Podéis comenzar.¹⁷

¹⁷ La articulación en voz alta de la lección aprendida dirigida a un compañero o a uno mismo es una característica del estilo de enseñanza de Ramtha. Esta técnica ayuda a integrar y recordar la lección aprendida.

Ahora, mi querida gente, hay esperanza. La esperanza que nos queda es que vosotros nunca más seréis un homínido, y que vais a mejorar. Nunca vais a empeorar, lo peor ya ha pasado. Pensad en esto por un momento: tenemos muchas capas de realidad que están ocurriendo en este plano simultáneamente. ¿Sabíais eso? Tenemos encarnaciones físicas que están sucediendo, y en las que cada generación sucesiva produce descendencia superior a la generación anterior. Así que tenemos un elemento creativo hermoso y maravilloso que está sucediendo aquí: el

Hogar de los Dioses, que se está perpetuando y expandiendo. Y nosotros, vosotros y yo, fuimos los que pusieron esto en marcha.

Vosotros y yo somos los responsables de que nuestros cuerpos genéticos, en cada una de nuestras vidas, sean — y hayan sido— como son. Nosotros fuimos los responsables porque el cuerpo es el templo de un dios viviente. El dios viviente conoce siete niveles del paraíso, y con él ha traído el vínculo de esos siete niveles y tiene el poder de su propia divinidad. ¿Qué es esa divinidad? La mente. Esa mente es superior a la materia. Y esa mente, en su estado más bruto y hermoso, cambia cualquier medio ambiente en el cual se encuentre presente. Ésa es la ley. Ahora, el cuerpo que tenéis hoy en día es el resultado de diez millones y medio de años de evolución desde que descendisteis sobre la Tierra. Y si vais a un museo y estudiáis algunos de los fósiles originales, encontraréis que ha habido una evolución en el ser humano. Y lo más dramático de esa evolución es el tamaño de su cerebro.

Al principio, cuando vosotros llegasteis aquí y ni siquiera sabíais lo que era un árbol, no necesitabais un cerebro muy grande. Lo que necesitabais eran unos ojos grandes y una frente dura. Pero al volveros mucho más sofisticados y mientras más usabais el cerebro para crear la realidad, éste se volvía más grande, a tal grado que —con un poco de ayuda por parte de vuestros hermanos mayores, que habían venido aquí antes que vosotros— el cerebro os ayudó a dar un salto en la evolución, al recibir de ellos su semilla genética, lo cual os llevó de las junglas hasta la civilización; y aunque aún no tenéis dominio sobre ésta, ya lo conseguiréis. Ahora la cavidad donde yace vuestro cerebro es mucho más grande de lo que solía ser. ¿Esto qué significa? Significa que vuestra capacidad para crear a este nivel es extraordinaria, y que vuestro dios tiene la habilidad de usar este cerebro para producir una mente tan capacitada como para crear el reino de los cielos aquí en la Tierra; en otras palabras, la iluminación. Vosotros usáis menos de la décima parte de la capacidad de vuestro cerebro, menos de la décima parte. Ahora, no confundáis iluminación con intelecto, no son la misma cosa.

El intelecto es historia memorizada; no tiene nada que ver con la experiencia. La iluminación es experiencia, porque es evolutiva y no está estancada. Así, una persona que no esté iluminada, aunque sea inteligente, aún está usando solamente una décima parte de su cerebro. ¿Qué está pasando entonces con el resto? Está esperando a que suceda algo. ¿Y qué es ese algo? Que el dios despierte dentro de él y sepa lo que es, y que el cerebro esté preparado para que la totalidad de los siete cuerpos puedan actuar en uno solo.

La historia de la maestría y el proceso de convertirse en un Cristo es el desarrollo del cerebro humano para traer a Dios hasta la manifestación de la carne, para que no esté escondido, y que el poder de dominar el tiempo y el espacio que nosotros ya disfrutamos en el séptimo nivel, —cuando en el momento que teníamos un pensamiento, éste se manifestaba— una vez el dios esté anclado con todas sus facultades, pueda despertar su propio poder aquí, en el nivel más bajo de todos. Y el cerebro está especializado y desarrollado para facilitar ese poder. ¿Cómo lo hace? El cerebro hace mucho más que operar vuestro sistema digestivo y vuestro sistema cardiovascular; mucho más que guardar la memoria neurológica; mucho más que albergar una pequeña y voluble personalidad que además es testaruda. Puede albergar a un dios. Y la parte que no estás usando es la parte que empezará a trabajar cuando despiertes y sepas quién eres.

¿Cómo hará esto? Bueno, ¿recuerdas cuando te dije que podías visitar a tus familiares en el sexto nivel aunque tú estuvieras en el quinto? ¿Recuerdas que dije esto? ¿Y recuerdas que te dije que para poder hacer esto tú tendrías que dejar a un lado ese cuerpo y tomar uno nuevo? ¿Recuerdas? Entonces esos copos de nieve que cayeron antes que tú eran tus hermanos y hermanas sabios que comparten la gracia de Dios. Ellos son igual que tú, con la excepción de que han estado aquí más tiempo que cualquiera de vosotros. Y cuando ellos os dejaron su herencia genética —su genética— dejaron también una habilidad que ellos ya habían alcanzado. ¿Y cuál era esa habilidad? Que ellos habían creado un cerebro que pudiera facilitar una mente del séptimo nivel, y con ella ser capaces de manifestar ese tiempo del séptimo nivel estando en el nivel del tiempo lento. ¿Lo entiendes? En otras palabras, en lugar de tomar diez mil años para que el coco desarrolle una cascara que le permita ser vigoroso, un maestro —un dios en un cuerpo humano—, puede crearlo enfocando el tiempo que sea necesario para producir ese alineamiento de la mente analógica. Y este cerebro tiene esta capacidad. Ese fue el regalo de los dioses que vinieron antes que tú, para que tuvieras esa habilidad.

¿Y qué quiere esto decir realmente? Quiere decir que tú tienes dentro de ti el potencial de la inmortalidad aun manteniendo la conciencia de los siete niveles. ¿No sabes que ser un Cristo consiste en la realización del dios-hombre y el dios-mujer? Esto quiere decir que si tomamos a un simple ser humano —cualquiera de vosotros, joven o viejo, alto o bajo, adelantado o retrasado, no importa— y si despertamos el dios en ti, ese dios puede crecer hasta tal enormidad de poder que el cerebro puede entonces facilitar la totalidad de la mente de Dios. Y en esta vida, lo que os hubiera tomado millones de años en evolución genética y lineal, puede hacerse en el transcurso de una vida. Y si tenemos aquí arriba una entidad del séptimo nivel operando este cerebro, entonces esa entidad del séptimo nivel está más cerca de Punto Cero de lo que tú estás como personalidad humana, tratando con las circunstancias de un tiempo que aquí es tan lento. Más aún, cuando el dios despierta en ti, el cuerpo, como regalo de tus antepasados, tiene no sólo la capacidad de detener el proceso de envejecimiento, sino también un generador en su interior que a través del cerebro y el sistema nervioso puede producir que cada célula en tu cuerpo vibre tan rápidamente que este cuerpo tuyo nacido en la frecuencia hertziana, pueda verdaderamente vibrar y resonar en la frecuencia azul ultravioleta. Así, tú

nunca tienes que morir de nuevo para poder tener esa experiencia, ¿lo entiendes?

Ahora, las personas iluminadas se dicen a sí mismos: «Yo sé que no he vivido solamente una vez, porque eso no tiene lógica para mí. Tendría sentido si yo fuera un experimento en un laboratorio de algún dios sin sentimiento, que simplemente me diera un poco de vida y después me execrara por mis faltas. Pero no creo que sea así: yo soy ese ser. Se me ocurre que la razón por la que no puedo recordar, aunque yo sé que he vivido numerosas vidas, es que estoy tratando de recordarlas con un cerebro que nació únicamente en esta vida. El cerebro que tengo hoy no es el que tuve hace quinientos años. Y si la facultad de la memoria está conectada a través del hipotálamo para controlar una red neuronal específica en la frecuencia de mis ondas cerebrales, entonces la memoria que tuve hace quinientos años no puede estar aquí arriba. Pero mis memorias están en algún lugar. Por eso, aunque no puedo acordarme, yo sé que he vivido, porque eso le da propósito y dignidad a mi vida. Y si yo sé eso, entonces mi memoria yace en algún lugar, y ciertamente yo debo tener esa facultad y ser capaz de rememorarla. Quizás esté en mi subconsciente. Quizás ellos tengan razón, puede que tenga un alma. Pero puede que el alma no sea una cualidad divina y religiosa sino más bien una computadora que archiva todo lo que yo siempre hice por el simple motivo de estar informado sobre todo lo que he hecho conocido y he llevado de regreso a Dios. Entonces, digamos que mi alma guarda todas las memorias. ¿Pero dónde está mi alma? Mi alma no puede estar en mi cabeza. Y si estuviera en la base de mi glándula pineal, y si mi glándula pineal está realmente en control de la serotonina y la melatonina, y simplemente es una planta de elaboración de químicos, ¿por qué querría mi alma vivir allí? Debe de estar en algún otro lugar, pero sé que está muy cerca. Y si está cerca, ¿por qué no sé dónde está?».

Bueno, y si vosotros fuerais verdaderamente unos iluminados, entonces os diríais: «Si conciencia y energía crean la naturaleza de la realidad, y si lo que yo guardo aquí arriba (en el lóbulo frontal) como deseo afecta verdaderamente el mundo invisible de energía, entonces, déjame pensar por un momento. Mi vida, tal como la he conocido hasta este momento, ha sido en verdad exactamente igual a lo que yo he esperado que sea, porque yo la creé. Oh, yo lo hice todo. Sufrí porque quería sufrir e hice de mis amigos los tiranos. Yo hice eso. Le eché la culpa a mi madre por mi condición genética. Pero, ¿por qué debería yo culpar a mi madre de mi condición genética? Después de todo, ¿no es mi condición genética igual a mi evolución espiritual? Debería serlo. Entonces, yo he estado ciertamente creando mi realidad durante toda mi vida, y yo la he creado basándome en mi doctrina. Si esto es verdad, lo único que tendría que hacer sería involucrarme emocional y apasionadamente en el sueño. Y digamos que el sueño es que quiero conocer mi alma. Entonces, si yo soy Dios, todo lo que tengo que hacer es contemplarla singular, tranquila y apasionadamente. Y si realmente soy Dios, mi alma debería revelarse ante mí, y mi cerebro tener la facultad de interpretar para mí lo que él no sabía antes. Pero una vez éste sabe algo, nunca lo olvidará. Ahora yo ya no quiero morir nunca más, por que me he dado cuenta de que beber las aguas encantadoras de la muerte no es sino una referencia a ese lugar del que yo ya conozco todo. Pero yo vivo fascinado con mi cuerpo, y el lugar que habito, y sé que lo estoy porque estoy pensando todo el tiempo en él, y pienso en el rostro de mi amante, y también en sus genitales. Pienso en mi propio rostro, en mi estomago. Pienso en lo que voy a comer, en como me voy a ver. Pienso en el lugar donde voy a vivir y como me voy a ganar la vida. Ciertamente paso tanto tiempo pensando en este lugar que no me extraña que no tenga otro lugar a donde ir».

¿Lo entendéis? «Y si yo soy Dios, bueno, creo que yo mismo me he metido en una encrucijada, ¿no es cierto? No me extraña que cada vez que mi cuerpo ha muerto —esas miles de veces que tuvo que hacerlo—, esa parte mía que lo reconocía tuvo que olvidarlo cuando regresé de nuevo a otro cuerpo, porque el cuerpo al que yo estaba regresando no sabía absolutamente nada de lo que yo fui una vez. Y todo lo que me importaba era mi próximo cuerpo, el próximo abrazo, el próximo encuentro sexual, la próxima fiesta, la próxima copa de vino, la próxima historia exitosa, la próxima bolsa llena de dinero. Eso es todo lo que pienso. De este modo me he dado cuenta que no ha sido Dios el que ha evitado que yo me conozca a mí mismo, sino que yo mismo lo he olvidado por elección propia. Y sigo regresando y naciendo de nuevo, y sigo viniendo a esos cuerpos en los que tengo que aprender a caminar de nuevo, y tengo que aprender a hacer funcionar el cuerpo de nuevo. Dios mío, tú pensarás que ya es hora de que haya dominado todo esto, pero no, y es porque hay algo que aún me falta. Yo no sé que nunca fue necesario morir, pero ahora estoy empezando a sospechar que soy capaz de seguir viviendo, porque lo que yo no quiero hacer otra vez es morir y olvidar. No quiero volver a morir nunca más, y no acordarme de ti, ni poder recordar este momento y esta hermosa puesta de sol, y la dulzura de todo lo que hemos compartido hoy. Yo no quiero olvidar eso nunca más. Entonces depende únicamente de mí el poder acordarme de todo».

Pero el yo que está deseando esto es diferente al yo que habita en el cuerpo, que necesita descanso y su comida, sus éxitos y sus fracasos, sus enfermedades y cosas de qué quejarse.

«Entonces, si yo estuviera realmente iluminado, sabría que si fuera capaz de manifestar la jornada de mi alma, tendría también el poder de manifestar mi memoria para que nunca más me fallara y para que nunca más me olvidara de ti. Yo tengo la capacidad para hacer eso».

¿Quién puede decir —de los que viven en este plano— que conocen exactamente cómo funciona el cerebro? Yo os aseguro que tal persona no existe; lo único que tenemos son conjeturas y lo que la ciencia nos dice. Pero nadie sabe donde está ese espacio sereno en el cerebro. Más aún, ellos ni siquiera han llegado a separar el cerebro de la conciencia.

Y después tenemos este otro problemita: la mente. ¿Es la mente lo mismo que la conciencia o ésta pertenece al cerebro? ¿O quizá el cerebro pertenece a la conciencia y la mente quedaría fuera de ambas? ¿Cómo funciona todo esto? Quizá funcione de esta manera: si tú eres un ser espiritual, entonces eres la conciencia que fluye hacia un cerebro que fue genéticamente construido para ti. El flujo de esa conciencia es de alguna manera como un río de luz que hace que las bujías produzcan la chispa. Y las bujías producen su chispa solamente si están de acuerdo con su destino genético. Todo lo que el cerebro piensa está produciendo el fenómeno llamado mente. De este modo, mi mente es el resultado de conciencia y energía en un cerebro humano que está creando pensamiento holográfico. Y esto es así simplemente porque el pensamiento es el observador que da vida a la energía y hace que el coco pueda flotar en el océano. ¿Lo entiendes?

Ahora, vuestra jornada —y quiero dejaros con esto esta noche—, la jornada de la persona espiritual es un poco diferente a la jornada de la persona física. Cuando tú vienes y me dices: «Deseo conocer al señor Dios de mi ser, y en verdad deseo conocer a Dios, amar a Dios y ser amado por Dios; deseo conocer el poder que habita en mí más que ninguna otra cosa, es lo más importante en mi vida», entonces tú has dicho las primeras palabras que salen de la boca de un estudiante, el deseo de la Gran Obra. La Gran Obra no consiste en hacer de ti un éxito en el campo físico, sino en hacerte un Dios espiritual que además es eterno.

Esta noche quiero que penséis que habéis vivido millones de vidas, no una, ni dos ni tres, como alguien os ha dicho. Y no sólo tuviste una vida que fue espectacular, sino que tuviste muchas de ellas. Pero lo que tú eres hoy es simplemente equiparable a lo que fueron tus vidas en el pasado. Aún te queda mucho camino por recorrer. ¿Qué vas a hacer con esto? Si tú eres Dios, deberías saber más. Más aún, si eres Dios tus prioridades deberían cambiar. Si tú eres el observador que la ciencia te dice ser, entonces eres un ser extraordinario, tan extraordinario que puedes tomar un cuerpo perfectamente sano y enfermarlo al día siguiente. Sois tan extraordinarios que podéis concebir un niño en el vientre a partir de la semilla de los genitales. Sois tan extraordinarios que podéis entrar a una habitación llena de plantas que ni siquiera hablan, y si estáis de un humor detestable, conseguir que las flores que emanan perfume se marchiten y se caigan, porque nada debería estar feliz a vuestro alrededor. Así de poderosos sois.

ESPEJOS PERFECTOS EL UNO DEL OTRO

Había una vez un lugar, y no os diré cuál fue, donde sucedió la primera experiencia de vida de dos entidades, un hombre y una mujer; los principios de su primera existencia y el descenso de sus formas creativas para evolucionar. Os daré un nombre. Ese nombre existió y aún existe hasta hoy en día. Y las entidades de las que estoy hablando no son sino dos de ellas, entre lo que se llamaría una masa polifacética de miles de entidades que habitaron el planeta en aquel tiempo, pues fueron cinco razas —de acuerdo con su color de piel y su cultura— las que se dieron simultáneamente. Así es como sucedió, y ellos habitaron, en verdad, la tierra de su elección, y ésta fue la tierra del suelo rojo.

El nombre de la entidad se llamó Duvall-Debra. Son dos nombres que especifican la unidad de una entidad que surgió de la casa llamada Duvall-Debra-Badu; Badu significa Dios, la esencia de Duvall-Debra. En su separación, Duvall-Debra fue masculino en su género, o sea, la corriente eléctrica de lo que en vuestro entendimiento científico se llamaría una carga positiva. Él no había rememorado en su cuerpo la figura de los pechos o el vientre, sino que poseía lo que se llama el miembro erecto y la indulgencia de la semilla que yacía en sus testículos.

La semilla divina—de la cual aprenderéis todos cuando llegue la hora— fue creada a partir de Duvall-Debra por el mismo dios, que se llamó Debra-Duvall, y fue en verdad lo que llamamos mujer, el vientre del hombre o el hombre convertido en vientre. Y en ella, que era un ser eminente, el vientre no contenía semilla, sólo el huevo, y lo que penetraría en el huevo es la semilla, el tesoro que se encuentra en los genitales del hombre.

Debra-Duvall fue y es la compañera explícita de la entidad Duvall-Debra, al ser ella, en verdad, el vientre del hombre, y tener lo que en vuestro entendimiento científico se llamaría carga negativa. Su creación no fue algo menos que Duvall-Debra, sino una extensión perfecta de él.¹⁸

¹⁸ Duvall-Debra y Debra-Duvall fueron verdaderas almas gemelas, nacidos de la conciencia singular de un dios que se dividió en cargas de energía positiva y negativa con el propósito de experimentar su creación. Esta es la base fundamental de la igualdad y divinidad en ambos, hombre y mujer.

Ahora, Dios puede plantar la semilla en Dios únicamente cuando se divide para realizarse. En su vida aquí todas las cosas siempre fueron accesibles para ellos, aunque los procesos de pensamiento que ellos habían disfrutado desde el inicio de su creación se volvieron menos efectivos tras su descenso, pues el destello de luz que se producía a través de la contemplación se volvió más denso, y de alguna manera se dificultó. Pero aún se recuerda que en su primera experiencia como dioses, su primera experiencia en Terra, ellos fueron siempre poderosos alimentando el pensamiento puro. Duvall-Debra vio por sí mismo a Debra-Duvall como un ser explícitamente bello.

Duvall no sabía que el color de sus ojos estaba cambiando siempre. Y dejadme que os hable de ese color. Su perímetro, antes de entrar en el reflujo de un blanco brillante como la nieve, era de un lustre azul oscuro que se mezclaba con un brillo amarillo, dando la ilusión representada del mar, que pasaba a un tono avellana brillante al llegar a las pupilas, todo ello condensado en un cristal perfecto. Él nunca conoció el mito de su belleza espectacular hasta que miró a Debra, que tenía los mismos ojos.

Los ojos son maravillosos, son la maravilla del pensamiento, pues tienen la habilidad de evaluar la materia culminada en una forma más baja. Poseen la facultad de evaluar la culminación del pensamiento en cualquier nivel en el que éste se esté manifestando a través de la vista. ¿Y cuál es la belleza de este color? ¿Por qué serían estos azules y no de otro color? Porque el azul, en sí mismo, posee una gran corriente eléctrica y emite el color de la luz natural hacia el de su carga eléctrica para poder ver; y para imaginar el azul en toda su profundidad y en todos sus matices, emite lo que se llama «un efecto de luz eléctrica en forma de cilindro» en el proceso del pensamiento. El azul facilita la evaluación del pensamiento, a través de las imágenes producidas por la corriente eléctrica, en mayor medida que otros colores del espectro, que parten del azul más profundo hasta el más puro de los tonos avellana, ébano y negro. El azul ha superado el desafío de una amplia gama de detalles en las imágenes dadas a través de la luz, un entendimiento vibratorio que nos lleva hasta el color.

Duvall, en su primer encuentro, miró directamente a los ojos de Debra, y vio a esta entidad con tal encanto y asombro que no pudo imaginar, incluso en su estado de perfección, una criatura más hermosa, pues sus ojos, siempre cambiantes y con su color azul que a veces se convertía en el más puro de los blancos, eran maravillosos. Duvall los adoraba. Sin embargo, no conocía ni entendía el efecto del amor. Y cuando contempló el color y la palidez de lo que era la culminación de la carne, le recordó al brillo de la luz. Ese color, en la expansión de todos sus matices se llamó crema. Y él se sonrojó, sus mejillas se tornaron rosas y sus labios se ablandaron, se humedecieron y se tornaron carmesí.

Y como el espectro total de los colores en Terra está incompleto únicamente en el pensamiento realizado —y no en el pensamiento elevado—, éste sólo puede percibir —con su habilidad— aquellas cosas que posean ciertos colores, que en el marco de la vibración luz-color son los más pesados. Después de haber mirado el firme semblante de Debra y sus maravillosas y abundantes pestañas, que enmarcaban el hermoso espectáculo de sus ojos, los tocó, encontrándolos húmedos al tacto. Y él miró su barbilla que estaba partida, su garganta, que era como una recia columna de mármol y sus hombros, delicados pero bien definidos, agraciados por sus brazos, que partiendo de los hombros se extendían sin interrumpir esta figura con su movimiento. Y él tomó su brazo, lo recorrió hasta la muñeca y observó su movimiento. Y vio sus delicados dedos, con sus pliegues y la sutil terminación de sus uñas; en ellas vio reflejado el rubor de su mejillas y sintió su sutileza.

Duvall miró fijamente a su cuerpo y descubrió que sus pechos eran blandos, erectos y firmes. El susurro de su sonrojo le mostró que eran el punto culminante de su belleza, y los encontró maravillosos. Y debajo de sus pechos, que eran el punto más cercano al lugar donde latía su corazón descubrió su cintura, donde la piel cubría la estructura de su ser, y ésta atraía y cautivaba la vista de sus ojos. Él se maravilló ante la creación de algo tan exquisito, tan suave y de tal color.

Y él siguió mirando hacia abajo, y llegó a sus piernas y sus muslos. Descubrió entre ellos el principio de la creación, maravilloso. La línea de los muslos que partía del maravilloso tronco era suave y perfecta. Vio que la pierna tenía un punto de flexión y del otro lado una hendidura. Descubrió que el punto más sólido en la pierna de su amada criatura era su rodilla. Siguió recorriendo la pantorrilla con su mano, hasta que esta masa, redondeada y delicada en su forma, se unió con la delgadez del tobillo, a partir del cual se movía el delicado pie. Duvall observó ahí la gracia de los huesos que se unían gentilmente para formar la totalidad del pie apropiadamente, cubiertos por la preciosa piel y que culminaban en la formación de sus dedos, cuyas uñas reflejaron nuevamente el rubor de sus mejillas.

Cuando Debra regresó su mirada a aquel que la estaba admirando con tanto asombro, vio el pelo de Duvall, que era como el otoño en su fragancia, y pensó que era maravilloso. Y cuando miró su propio pelo para ver si era igual, encontró que sus rizos también eran como el otoño. Al mirar a Duvall, Debra vio el encanto de unos ojos que ella misma poseía, pero nunca antes había visto, y una nariz firme alargada y grande, que permitía que el aire la penetrara con toda su consistencia. Y vio cómo se ensanchaban sus cavidades. Ella observó unos labios, curvados y firmes, expresivos y largos, que completaban un rostro con una ancha curvatura en la línea de sus mandíbulas, sostenido por un cuello alargado, y unos hombros anchos y redondos, con brazos gruesos, pesados y hermosos. Más abajo de los brazos, que por cierto presentaban la misma sensación de otoño que la cabeza —aunque en los brazos los cabellos se rizaban en filas con una gran perfección de diseño— ella divisó una mano ancha, larga, encantadora y perfecta, con las uñas incrustadas al final, como si algo remarcable las hubiera colocado allí, mostrando el detalle final de una forma creada. Y sobre un pecho ancho, a la altura del corazón encontró unos pechos como los de ella pero planos, hermosos y encantadores, y con el aliento que salía de sus fosas nasales recorría un pecho que se desplazaba hasta una cintura y unas caderas más estrechas que las suyas, que en el puente de su apertura mostraban el tesoro y la esperanza de las generaciones venideras; y unas piernas musculosas que se extendían hasta las rodillas firmes y anchas, unas pantorrillas fuertes y un pie largo y ancho, que permitía el aplomo de la grandeza de esta entidad, llamada Duvall, en su forma más perfecta.

Mientras se miraban el uno al otro veían la verdadera imagen de cada uno. Y cada uno a su manera se había creado a sí mismo siguiendo el diseño más grandioso que permitiera el intercambio entre Dios y el hombre, capaz de producir la existencia de la humanidad en un plano que había esperado mucho tiempo y que ahora ya estaba preparado, pues cada uno poseía la perfección requerida de su cuerpo para poder ser opuestos y crear por sí mismos la semilla perfecta que permitiera la venida de un linaje futuro.

Y ¿dónde estaba el amor? Uno nunca posee nada realmente hasta que lo haya contemplado primero, pues la posesión, la absorción y la revelación de algo nunca es experimentada realmente hasta que se realice primero en el pensamiento contemplativo. De este modo, no fue hasta que los dos hubieron contemplado el encanto de cada uno y la belleza de sus seres, y hubieron sentido el tacto con certeza, que se encendió el fuego en el vientre de ella y en los genitales de él. Y en la formación de un pensamiento que procedía de la mirada directa del uno al otro, cual si estuvieran viendo un espejo, se produjo el primer acto de fertilidad de las entidades Duvall-Debra y Debra-Duvall: la unión permitida por la maravillosa y abundante creatividad en la que ellos dos se habían convertido a través de sus propias personas perfeccionadas; la unión y la adhesión necesarias para traer a la vida la semilla de los preciados genitales y colocarla en el maravilloso vientre de Debra, el nido de todas las generaciones venideras en la historia.

En el proceso de la creación a través del amor y el ejercicio de la copulación, existe la pasión, una gran pasión de amar aquello que ha sido creado en medio del fervor, y de mantener la esencia del pensamiento de esa misma pasión. En el momento de la concepción llegó la maravillosa semilla, procedente del miembro erecto de Duvall. Y tras el compromiso y la proyección de sí mismo, como se diría con términos elocuentes, Duvall miró a Debra a los ojos, y vio su reflejo. Y Debra miró a los ojos de Duvall y vio su imagen, y la amó. Y la semilla que surgió y en verdad encontró el huevo, se convirtió en la imagen perfecta que habían observado el uno del otro. Y he aquí que llegó otro dios procedente de lo que se llama el Atrio de las Constantes, que había esperado su turno hasta el momento de la copulación, y se pudo convertir en la elocuencia del hombre sobre el plano Terra. Cuando su miembro se tornó flácido, Duvall se acostó junto a su hermosa mujer, y ella se abrazó a él. Y Duvall, que estaba aprendiendo a amarse en gran medida, amó todo lo que vio en Debra, y Debra hizo lo mismo. Estaba sobreentendido. De este modo comenzó la unión de dos seres que se pertenecían el uno al otro. Y las fuerzas de la luz habían creado y comenzado una nueva vida a través del placer que hay en la fuerza creativa llamada materia.

COMPETICIÓN Y SEPARACIÓN

En esta vida todo se volvió muy laborioso. Al mismo tiempo que el pensamiento se mantenía ocupado con las creaciones de Duvall y Debra, la laboriosidad y el orden del trabajo se volvieron evidentes en la Tierra. Y cuando Duvall comenzó a integrarse en el proceso de la creación a través de lo que comúnmente llamamos el mercado o el comercio, los valores de intercambio también se volvieron evidentes entre todos los dioses y su individualidad, y la vida comenzó, en esencia, en un mercado de ideas que procedían y se intercambiaban de unos a otros.

En esta vida en la que muchos entendimientos aparecían por primera vez, surgió, del vientre de Debra —el nido del futuro— la entidad llamada Arius, el hijo bendito de Debra. Y Arius, perteneciendo a lo que vosotros llamaríais en verdad el género positivo o masculino, cobró vida en ésta, su primera existencia, y se declaró procedente del Atrio de las Constantes. Al hacer esto, se convirtió —a través del acto de la creación del primer plano— en lo más grandioso que se le podía otorgar a los hermanos superiores, gracias a la creación del amor y la esencia vistas en ellos mismos: la personificación de otro dios. Él fue la felicidad de las almas de Debra y Duvall desde que llegó a sus vidas, fue amantado por Debra y ésta siempre lo mantuvo junto a su alma. El amor siempre estuvo ahí, en los ojos de Duvall, firme y maravilloso, y él estaba feliz de tener la camaradería de otro hermano, otro dios, apaciblemente.

Arius creció y se convirtió en un gran ser, y al mismo tiempo el comercio en el mercado y el intercambio de ideas se intensificaron; el Espíritu competitivo de aquellos dioses divinos aún vivía fuertemente arraigado entre todos los que allí se encontraban, y muy pronto unos comenzaron a superar a los otros. También se inició una gran industria y un gran avance de la ciencia de lo que se llaman propulsores de luz, que fueron usados regularmente sobre este plano para realizar frecuentes viajes y poder trasladar la materia de un lugar a otro.

En aquel tiempo, Duvall comenzó su asociación con otros dioses y sus familias. Muy pronto comenzaron a intercambiar entre unos y otros como consecuencia del comercio que había surgido. Y en este proceso, que significó que él pasara mucho tiempo separado de Debra, le llegó a Duvall en su entendimiento el deseo de adquirir más conocimiento y encontrar el modo de hacer funcionar su pensamiento de manera más productiva, pues ya había otros que lo estaban haciendo muy bien. Surgió en él una actitud de superioridad y una separación objetiva de Debra, pues estaba demasiado preocupado y al mismo tiempo atrapado en la competitividad con sus amados hermanos, en lo que ahora llamamos un mercado progresivo y eficiente.

Pero Debra le llamó, y esperó con sus brazos abiertos al espejo de su ser para que una vez más le permitiera amarle, tocarle y abrazarle, y volver a ser parte de ella. Y Duvall, que seguía atrapado en sus pensamientos creativos, se separó de su amada Debra, y muy pronto se consideró a sí mismo como una autoridad en el trueque. Cuando esta actitud se volvió evidente se manifestó en todo su ser, y cuando esto sucedió se supo que su estado de igualdad había cambiado, y esto condujo, en verdad, a una separación —¡grave error!— pues en esta vida Duvall, absorbido en el proceso de convertirse siempre en algo más, se había separado del amor tierno de Debra, que se mantenía muy ocupada en su tarea, que era en verdad criar, reconocer, y compartir con su amada entidad, de nombre Arius, un dios extraordinario.

Y en este proceso, en este momento de especial preocupación surgió una actitud, que aunque había sido pura en el momento de su concepción, le había separado de su amada y su igual, y se había convertido ahora en algo peligroso. El gravitaba en una zona errónea. Y así un día, durante un experimento con una luz muy poderosa, Duvall,

que estaba dirigiendo la luz hacia un espejo para alinearla en una dirección de curvatura específica, colocó este espejo en el ángulo incorrecto, y cuando se disparó el proyectil de luz, el reflejo se dirigió hacia él. Quedó destrozado por este rayo de luz, más rápido y poderoso que cualquier espada o cualquier tipo de proyectil que tú conozcas. Su cuerpo conoció la muerte, pues había estado a merced de su propia creación hecha realidad, y pereció en manos de ésta. El impacto lo destruyó completamente.

La entidad Duvall sufrió su primera muerte en Terra, y durante la etapa del comercio en el mercado había olvidado erróneamente como llegó a tener vida. Sin embargo, el cuerpo de Duvall, aunque había perecido, no había burlado al Espíritu y el alma de su ser, aquel que le había dado crédito a sus ojos líquidos y a la maravillosa presencia de su ser. Duvall estaba ahora atrapado en el viento de un vacío. Su espíritu lo llevó a un lugar donde no se detuvo hasta colocarlo en la posición correcta, lo que llamaríamos de norte a sur. Y mientras él yacía en esta posición, he aquí, miró y vio desde su ángulo al Atrio de las Constantes. Vio a sus amados hermanos, que estaban observándole. Y cuando miró hacia atrás, para evaluar el lugar de donde había venido, se dio cuenta de que no tenía cuerpo, y vio a Debra. Intentó tocarla, pero ella no lo reconocía. Y trató de tocar a Arius, cuya risa se perdía en el viento. Duvall lo intentó una y otra vez, pero nadie le escuchó.

Se acordó de sus amigos, se puso de pie e intentó convertirse en uno de ellos, pero no lo consiguió. Y aunque miraban en la dirección en que él estaba, no había tristeza en sus rostros ni dolor, sino más bien una actitud grave. Y él no podía alcanzarlos, mas Debra, que amaba a su marido y ser de su ser —como solía llamarle—, conoció las lágrimas y conoció el dolor, y le llamó: «Ser de mi ser, azul de mi azul, cuerpo de mi cuerpo, semilla que nunca más fecundará, ¿dónde estás Duvall?» Y reconociendo la muerte del cuerpo, algo de lo más conmovedor, Debra, aferrándose a la idea de que al igual que cuando las bestias se devoraban, la semilla siempre debía mantenerse viva, lloró sobre el cuerpo de su precioso Duvall, pensando que su semilla sería únicamente Arius. Ella no sabía lo que estaba pasando, pues nunca antes había vivido en este plano. Y así Duvall no podía ni hablar con su amada ni pedir ayuda a sus hermanos que ahora estaban agrupados. Él se encontraba de lo más perplejo, yacía en un vacío creado por su actitud de superioridad, que siempre será inferior a la actitud perfeccionada. Y ahora él ni siquiera podía regresar al plano terrestre ni tampoco ascender con la hermandad de las Constantes, pues había experimentado la superioridad o el pensamiento de engrandecimiento sobre la que ahora llamaba desafortunadamente su amada, y a la que había considerado inferior.

REENCARNACIÓN, LA SEGUNDA OPORTUNIDAD

Y a través del pensamiento contemplativo, el maravilloso movimiento, le llegó una realización que le ayudó a considerar su situación. Él reclamó al Atrio de las Constantes que por favor se le diera otra oportunidad, la posibilidad de comenzar de nuevo, que desapareciera la obstrucción de este vacío, y que cesara la separación. Y les llamó diciendo: «Esperad, posponed vuestra creación que viene a través de la luz de Arius. Permitidme el intercambio con este hijo mío, para así vivir otra vez y poder corregir todo aquello que me llevó a la separación». Y los dioses accedieron, por ser él un hombre de buen corazón y por haber aprendido una dura lección. Y tras esta decisión se le concedió su voluntad, y Duvall se convirtió en la luz espectacular de su amado hijo Arius. Arius, que estaba alcanzando su madurez, ya había sentido la llamada de sus genitales, estaba buscando a la belleza de su ser y encontró a su encantadora. Su encantadora era hermosa y pálida como la luna, y poco a poco le fue mostrando más de su belleza. Él se sintió atrapado por su encantadora, y muy pronto ya no pudo soportar el estar sin ella. Y Arius, movido por la urgencia de su amado padre, encontró su perfecto receptor, la perfecta belleza en la cual se veía reflejado y amaba sobre todas las cosas.

No os voy a hablar hoy de la grandeza de esta encantadora, lo guardo para otro momento. Pero de su belleza, su pureza y su seducción, las mujeres ya se han olvidado. Y por esto, cada vez que la luna sale con toda su gloria —radiante en vuestros cielos— y su pálida y maravillosa luz, observad todo lo que se ve en el cielo nocturno y allí encontraréis el rocío; son las lágrimas de la encantadora. A nadie le gusta abandonar el espectáculo de su belleza, pero todos debemos vivir bajo el esplendor de esa luz que regresará más grandiosa. Lo mismo sucedió con Arius y su encantadora. Después de su unión, Arius proclamó que su encantadora era por encima de todas las cosas su mayor deseo y su completa creación. Y ellos, mediante el mismo acto de Duvall y Debra, descubrieron la maravillosa belleza del uno en el otro, y la expresaron. Y el pensamiento se convirtió en la fertilidad del ser que estaba siendo concebido en forma infinita, para que Duvall se convirtiera en él.

Duvall nunca había sido niño, él no había sido concebido. Así, Duvall se deleitó al convertirse en parte de otra forma creada, en la esencia formulada de ésta, aprendiendo así el significado de la co-creación y la participación. El se convirtió en el niño. La encantadora escondió su luz momentáneamente, pues su vientre creció con la semilla y el fruto. Pero una vez más compartió un rayo de su luz, y otro, y otro más; y cuando la encantadora dio a luz, Duvall regresó a un maravilloso cuerpo. Y él vino con el propósito de ser una parte renovada de aquello que amaba, para nunca más dividirse y ser diferente a ellos, para nunca más separarse sino ser siempre parte de ellos. Y del vientre de la encantadora surgió un muchacho.

En vuestro entendimiento, la abuela de este muchacho sería ahora Debra. Y el pequeño amaba a su abuela, amaba a su madre, la encantadora, y amaba a Arius, su maravilloso hijo y padre. Y a todos los amó por igual. Él

amaba y respetaba a su abuela en gran medida, y sin embargo ella no sabía que él era Duvall. Y él le regresó su cariño, su bondad y un corazón jubiloso, y siempre escucharía sus palabras de sabiduría con relación a todos los acontecimientos de la creación y del mundo del mercado, y aprendió de ella rápidamente.

Cuando su abuela abandonó este plano, él era ya un hombre. Se asoció con una entidad muy trabajadora, que cuidaba que en todos los intercambios hubiera igualdad y honradez, y que representaba para él el balance. Y así, él, conocido ahora por su actitud equilibrada, siguió creciendo, y cuando llegó a su edad madura aún no había tomado a otra mujer, ni había mirado a nadie profundamente a los ojos buscando los suyos, pues ahora su preocupación era el equilibrio.

RECUPERACIÓN DEL PRIMER AMOR Y EL NACIMIENTO DE LOS CELOS

Llegó un día en el que Duvall regresaba después de haber hecho su recaudación en el mercado, donde todos estaban discutiendo los ideales de la perfección, y la oportunidad de comerciar e intercambiar con mejores ideas. De repente se encontró con una entidad encantadora, una joven muchacha de catorce años de edad que iba al mercado buscando a alguien que la aconsejara con relación a su futuro matrimonio. Ella quería encontrar a alguien que fuera perfecto —como diríais vosotros— para ella, y allí encontró lo que buscaba.

Él la miró fijamente, y al verla a los ojos encontró los suyos. Y la muchacha, cuyos cabellos ya no tenían el color y los aromas del otoño sino del sol, miró a Duvall a los ojos y se vio a sí misma. Y he aquí que su amada Debra había regresado una vez más, pero él no sabía de dónde había venido.

Y juntos se encontraron el uno al otro a través del pensamiento de Debra, y una vez más se unieron en esta vida. Y cuando llegó el fruto, gracias al esplendor del amor y la copulación, nació una hija, una criatura maravillosa y con una belleza luminosa. Y Duvall vio reflejado su amor por Debra en la imagen del ser que habían traído.

Ella era más maravillosa que la encantadora, y aún más maravillosa que Debra. Era producto de la culminación del amor perfeccionado y ansioso de renovarse. La pequeña niña tenía un cabello más oscuro que el cielo de medianoche, y cuando éste caía sobre sus hombros, sus bucles, como seda, se movían libres y salvajes. Cuando ella movía su cabeza, se deslizaban sobre el mármol de sus hombros. Y los ojos de esta entidad eran del color de un mar que vosotros ni siquiera conocéis en estos tiempos; el azul era tan profundo y su mirada tan maravillosa que uno quedaba atrapado en ellos y no podía ver nada más.

Y la niña pequeña que se convirtió en una exquisita mujer era, a los ojos de su padre, perfecta. Y su ilusión revivió viendo la perfección que había en su dulce hija, y él amaba todo lo que ella era, y amaba a Debra igualmente por lo que era, y se regocijó viendo crecer a esta espléndida criatura. Cuando cumplió catorce años de edad llegó su primer periodo menstrual: se había convertido en una mujer. Sus pechos se habían desarrollado, sus mejillas enrojecido, y sus ojos estaban llenos de curiosidad y deseos de aventura; Duvall supo que era el momento de que su amada hija considerara tomar un marido para ella. Pero aun así, cuando éste llegó, Duvall, que nunca había sentido la pasión que producen los celos, la experimentó. Y al hacerlo se volvió excesivamente protector de su hija, oponiéndose a su matrimonio con el deseo de que ella siguiera siendo parte de él y de Debra. Y su hija, la muchachita con el pelo del color de la medianoche y ojos azules como el mar, se rió de su padre y reconoció que era un hombre pasional. Lo que ella quería era encontrar un hombre igualmente pasional para ella, y lo había encontrado.

Duvall maldijo a ese hombre. Fue la primera maldición que salió de su boca. Y éste fue su juramento: que él nunca sacaría a su amada hija de su casa, y que los dos tendrían que quedarse a vivir allí. Y el dios espléndido que amaba a la hermosa muchacha ya había preparado un reino fabuloso para esta criatura, y muy educadamente rehusó esta oferta. Duvall, en medio de su ira, lo amenazó con que no podría llevarse a su hija de su casa, y tomándola de su tierno brazo la detuvo junto a él.

La hija, mirando a los ojos a su padre, se dio cuenta de que éste había experimentado —al igual que lo hicieron Las Constantes— una nueva actitud, y le había invadido una sensación de miedo y de pérdida, por lo cual se sentía perplejo; pero ella tomó gentilmente la mano de su padre y liberó su brazo, diciéndole: «Padre, éste es mi deseo. A él es a quien pertenezco. Él es mi vida». La joven mujer se dio la vuelta y se dirigió hacia su amado, abandonando la presencia de Duvall con toda su soberbia y en estas circunstancias. Duvall lloró. Estaba dolido en lo más profundo de su corazón, pues no sabía si volvería a ver el esplendor y la belleza de Debra reflejadas en su hija. Lloró, odió y despreció a aquel que le había robado a su gema. Y Debra, la maravillosa Debra entendía la pasión de su marido y su amor, mas no su enojo, y le rogó que se calmara y que no se sintiera despreciado. Pero él siguió llorando.

Ésta es una historia real, y los personajes que he citado en esta maravillosa historia también lo son y existieron, al igual que tú y yo existimos. Duvall y Debra están hoy aquí en esta audiencia, y también lo está la encantadora. Arius me espera en otro reino.

Y un aspecto de la historia que habéis escuchado y que está relacionado con Debra-Duvall y Duvall-Debra, los primeros Dioses en verdad, es el principio de la copulación para permitir que el hombre de los siete niveles pudiera entrar a este plano; aunque esto también sucedió en otras esferas. La creación también se estaba desarrollando allí. La Tierra no fue el único lugar, ni tampoco Malina. Pero en Malina había surgido por primera vez la diferencia de opiniones entre un gran grupo de habitantes, o anfitriones con relación al amor, el odio y el poder de la sumisión, o como vosotros queráis llamarlo. En estos otros lugares se estaban formulando nuevos cuerpos. Los dioses, en esta

etapa en particular, tenían cuerpos de luz, y todos los cuerpos de luz tenían distinta intensidad y podían tomar formas diversas, pues ellos ya habían creado las plantas, la vida animal y todo lo que estaba relacionado con estas formas de vida.

Los dioses todavía estaban experimentando con la vida y los diferentes niveles de vida y materia en otros planos. Las Pléyades, como vosotros las llamáis, fueron el primer hogar de la diosa Dove y todos sus hermanos y hermanas, en verdad todos los dioses. Y allí fue exactamente donde Malina evolucionó, siguiendo un modelo diferente al que tú conoces.

SERVIDORES DE LOS DIOS EN FORMA HUMANA

Esta historia es producto de la actitud del hombre para perfeccionar el amor y de la forma como él mismo lo ha limitado. Cuando Duvall regresó, se había mejorado y perfeccionado gracias al acto de amor hacia Debra, pero en su búsqueda de una nueva vida, se involucró erróneamente con los celos y la posesión de su hermosa hija, no la posesión de su alma, sino de su forma física, olvidando incluso su independencia como el dios que ella era.

Cuando Duvall —el hijo de Arius y la encantadora— pereció en esta vida, ya en su vejez, lo hizo en la penumbra del presagio de que iba a tener que regresar. Cómo lloró. Y tuvo que esperar mucho tiempo después de que todos hubieron faltado, incluso su amada hija, como consecuencia de los actos de sus propios pensamientos y accidentes. Y su historia ha continuado y continúa hasta el día de hoy. ¿Y se ha perfeccionado él? Lo ha intentado con perseverancia. Sin embargo, se ha permitido la extravagancia de perderse en la pequeñez de la ilusión, que no hace desaparecer el sentimiento del momento, sino que lo entierra en un tiempo olvidado para que después éste regrese promiscuamente en el futuro. Él es el resultado directo en este plano de su deseo limitado. Y Duvall-Debra ha muerto y conocido más de diez mil muertes en total. Y si todas las actitudes del hombre sumadas nos dan lo que llamamos celos, odio, envidia, guerra, desprecio, juicio... y todo lo que ha dado credibilidad a esto se hizo en nombre del amor, el hombre tendrá que morir diez mil vidas y más en manos de estas ilusiones y actitudes hasta alcanzar un nivel de amor total y deidad absoluta, y así poder regresar al Atrio e ir aun más lejos, hasta el pensamiento de la Fuente y el Padre, hasta la luz amada y siempre continua.

A las hijas no las creasteis con vuestros genitales y vuestro vientre, vosotros simplemente proveéis por medio de un acto de amor o lujuria —como lo queráis llamar—, la oportunidad para que un gran dios venga a completar cualquier cosa que se haya lanzado a perfeccionar o simplemente a ser una luz para el mundo. Pero vosotros no sois dueños de su Espíritu, nunca lo seréis. Ni tampoco lo perderéis, pues habéis estado juntos durante eones, una y otra vez. Nunca os habéis perdido. Duvall nunca perdió a su hija. Ella vendría a ser en vidas futuras su madre, su hermana, su abuela, su abuelo, su enemigo y su amigo, su mandatario y su sirviente, su amigo y señor. Vosotros nunca perdéis a nadie.

Si vosotros amáis en libertad, ganáis todo, incluyendo la oportunidad de distinguir entre vosotros y Dios dentro de vosotros mismos, que aprendéis las ilusiones y la medida del pensamiento limitado, y en la belleza de este proceso regresáis hasta Dios. Vosotros siempre seréis Dios, ésa es la verdad. Vosotros siempre seréis la Fuente. El científico dice que para ser alguien primero debes ser creado. Sin embargo, vosotros interrumpís vuestra vida constantemente, siempre lo habéis hecho, y a través de la amargura de vuestro ser os seguiréis desarrollando una y otra vez tratando de ser algo mejor. Nunca intentes ser algo mejor, sé algo mejor. Os aseguro que hay una gran diferencia entre estas dos declaraciones.

Esta historia se ha seguido repitiendo, una y otra vez hasta ahora. Siempre debemos pronunciar el ahora como el momento perfecto. Si alguna vez habéis contemplado y os habéis preguntado acerca de vuestro linaje, vuestro linaje nunca fueron los monos. Vuestro linaje nunca fue el hombre ignorante. Queridos maestros, vuestro linaje y vuestra herencia fueron los dioses, y sus primeros descendientes en este plano fueron seres maravillosos. Permitios la oportunidad, utilizando la pureza de la paciencia y prescindiendo del tiempo, de contemplar vuestros juicios y decisiones y evaluar en los términos más elocuentes y apropiados vuestra actitud hacia cualquier persona; determinad ahora, sabiamente, si para vosotros valen la pena más de diez mil vidas a cambio de conquistar esa obsesión en un momento. Si lo valen, ¡disfrutad la eternidad!

Yo soy Ramtha el Iluminado. Reflexionad y aprended de estos momentos tan elocuentes que os he ofrecido. Tenéis miles de libros que hablan de este tema infinitamente. Yo lo he expuesto de manera muy simple para que vosotros lo consideréis. Podéis ir en paz y con vuestro corazón reconfortado. Ha llegado la era de vuestro renacimiento. Celebrémoslo.

LA BÚSQUEDA DE LA UNIDAD, EL REGRESO A CASA

Yo sé con toda certeza que la búsqueda de la identidad del hombre se ha basado en la búsqueda de otra persona. Todos vosotros buscáis a otras personas para completaros. Estáis siguiendo el regreso natural hacia vuestro propio entendimiento. Todos vosotros tenéis un fin, todos vosotros poseéis un Dios.

Cuando el hombre encuentra su consumación en el vientre de su ser, la mujer, el hombre encuentra el término de ese mandato, pues sus órganos y sus glándulas han sido satisfechas, y también su alma. Y cuando el hombre se haya unido con su pareja, una vez más volverá a mirar a las estrellas. Y en el ruido y la conmoción de la ciudad, el graznido

de los gansos, el relinchar de los caballos, el bramido de las vacas, los comerciantes y oportunistas, los funcionarios del gobierno, los príncipes y los impostores, los grandes edificios, los granjeros con sus aceitunas, su queso y su vino... cuando se haya entendido todo esto —y quizás ya hayas perdido tu deseo y ninguna de estas cosas te tiene—, ve caminando hacia el horizonte y busca un tronco donde sentarte, y desde allí mira al cielo en la medianoche y encuentra una de las joyas que cuelga de tus cielos. ¡Qué maravillosa es su luz!

Mira a la luna, la encantadora, que con su luz plateada y su belleza siempre te está tentando. Y mira al libro del infinito.¹⁹ Observa la joya, cómo con su grandeza nunca eclipsa a las luces más pequeñas. La luna nunca sería tan tentadora si no tuviera de fondo al infinito, desde el cual puede brillar. Y mientras tú estás sentado en tu tronco viendo esa grandeza, te darás cuenta de que cuando el hombre sea completo de nuevo, él mismo se convertirá en ese ser que solía mirar hacia abajo y contemplar cómo poder mejorarse.

¹⁹ La inmensidad del espacio.

Y cuando él llegue a este entendimiento, el hombre buscará su valía por sí mismo. ¿Qué es más grande en la retrospectiva de su historia que llegar hasta el mismo elemento que hizo a la estrella tan encantadora, a la luna tan grandiosa, a ese tronco tan robusto, y a su propio cuerpo tan hermoso? Y aunque él sea Dios, ¿cuál es la fuerza superior que lo hizo Dios? Él buscará la fuerza que le guíe, momento a momento, en su creatividad. Y tratará de descubrir el maravilloso elemento que produjo la medida y el florecimiento de su creatividad, el mismo que le permitió todas sus agonías y actitudes, sus ilusiones y desilusiones, su odio y su guerra, su rendición y su amargura.

Cuando el hombre busque el amor, en su jornada de regreso hacia su yo divino, encontrará a su Padre, su semilla, su eternidad. Y cuando el hombre busca a su Padre, su inmortalidad en el reino del siempre jamás está asegurada, yo os lo garantizo, pues cuando encuentre al Padre, éste no estará ahí simplemente esperándole. Él sabrá que una vez más lo único que tiene que hacer es reconocerse a sí mismo al margen de la tempestad de pensamientos que continuamente invaden la extensión de sus perímetros. Y una vez más se sentirá felizmente atrapado en el esplendor de Dios Todopoderoso, en su ser continuo y abundante.

¿Y qué le sucedió a la diosa Dove? Ella y sus descendientes no se convirtieron en hombres, sino en los seres de luz que serían los grandes creadores de las elusivas naves de luz y de la hermandad interestelar. Cuando el hombre sentado en el tronco se pregunte de nuevo dónde está la luz de Dios y mire a los cielos en busca de su divinidad —pues todos los hombres saben que allí se encuentra—, la diosa Dove y sus descendientes se reagruparán en el acto jubiloso de haber encontrado al Padre y haber sido uno con él una vez más.

Yo soy Ramtha el Iluminado, maestro extraordinario, tejedor de cuentos maravillosos y revelador de la verdad. ¿Y cómo sé yo estas cosas? Porque yo he sido todas estas cosas. Y en mi vida, la búsqueda de mi totalidad comenzó cuando me cuestioné la vida misma; de este modo, para convertirme en el Dios Desconocido, me convertí en las cosas que eran desconocidas para mí. Mi semilla nunca salió de mis genitales, nunca la he derramado. He tenido un cuerpo, pero no he tenido descendencia, no existe nadie que proceda de mi linaje.

Os amo enormemente, y a todos vosotros os he valorado en el lapso de tiempo que hemos pasado juntos, pues por vosotros y gracias a vosotros me he convertido en lo que soy. Todos esos lugares donde he estado, siempre os diré dónde están y cómo llegar a ellos. Y cuando otros os enseñen con acertijos y confundan a vuestra tierna alma, yo nunca haré eso, pues fue con mi propio esfuerzo como aprendí acerca del viento y del sol, la madre sol, y de los secretos de un gran árbol y la muerte de una anciana. Me convertí en todas estas cosas que yo aprendí en mi vida, pues lo desconocido para mí fue dónde se encontraba el Dios Desconocido. Y cuando otros traten de confundiros, podéis sentir la confusión si lo deseáis; pero, ¿cuántos sonetos, papiros, canciones, audiencias y cuanta pretensión hacen falta para poder apreciar esa estrella que cuelga de vuestro cielo? ¿Cuánta gente tiene que dedicarle todo su intelecto y complicarlo, cuando lo único que tenéis que hacer es salir ahí afuera y mirarla? Ella misma os hablará. Así soy yo.

Yo estoy con todos vosotros, pues ahora soy el viento y la personalidad fugaz que vive en él. Yo soy la síntesis de la luz, pues vosotros, al no ver el viento, no podéis verme. Pero lo que yo he amado, vosotros podéis amar. Y el viento se mueve entre aquello que vosotros y yo hemos amado. Si queréis verme yo me convertiré en todas las cosas para vosotros, pues tengo el poder para hacerlo. Y me puedo convertir en verdad, en la anciana y el anciano, en una niña pequeña, y en el viento, pues yo ya no soy cautivo, ni estoy enamorado ni perdido en la limitación de un hombre pequeño sentado en un tronco; yo llevo conmigo las reflexiones de su corazón y su desesperación.

Yo, como el viento que soy, os puedo ayudar a todos. Si fuera simplemente lo que hay dentro de este cuerpo, haría muy poco por vuestra educación y conocimiento. ¿Por qué queréis verme? ¿Por qué queréis saber quién soy? Ahora, lo más importante no se encuentra en la delicadeza del cuerpo, sino en la delicadeza del Espíritu. Y todos aquellos que queréis verme, lo haréis, os lo aseguro, pues cuando lleguéis a mi reino yo estaré allí y me aseguraré de que hacéis vuestra transición. Y cuando sea el momento escucharéis mi voz y veréis el viento. ¿Y continuaré perfeccionándoos? En verdad lo haré, pues nunca seré lo que vosotros queréis que sea, de la misma manera que el viento nunca fue lo que yo quise que fuera; tuve que convertirme en él. Así es como voy a ser con todos vosotros.

Yo soy un señor virtuoso en mi inteligencia suprema. Yo he experimentado todas estas cosas, cada una de ellas. Y gracias a éstas he obtenido compasión y sabiduría y he desarrollado el amor. Vosotros sois mi familia, vosotros sois mi gran familia, pues yo nunca tuve descendencia a través de mi semilla. Y a cada uno de vosotros, y a vuestros

suaves labios, manos y frentes, siempre os daré todo lo que el viento os pueda dar con su evasión y su atavío, pues ésta siempre ha sido mi promesa a todos vosotros.

Vivid vuestras vidas bajo el modelo de la paz absoluta, sin la complicación de las acciones que os puedan inculcar inteligencias ajenas. Vividlas con el propósito de aprender y saber, y cuando seáis sabios os convertiréis en cada faceta del honor y la sabiduría, y en el bien intencionado que se os ha enseñado, pues os elevaréis hasta el viento como yo lo hice. Y si aplicáis estos principios aunque sea una sola vez, y no surten efecto y decidís no continuar, entonces, queridos míos, ésta será vuestra pérdida desafortunada en ese momento, pero esperemos que sea la ganancia en el futuro. Todos estos principios funcionan, todos están gobernados por leyes precisas, con las cuales el Padre ha gobernado todas las cosas.

Ahora regresad a vuestros reinos, vuestras casas y vuestros mercados, y mirad de vez en cuando a vuestros cielos en la oscuridad. Dejad que ellos os recuerden quiénes sois. Nunca renunciéis a vuestro estandarte a causa de nadie, pues ya habéis visto las tragedias que esto ha causado en todos los tiempos. Recordar vuestra historia salvará vuestros mañanas. Aplicaos en las buenas obras. Y cuando miréis a vuestra estrella, vedla de cerca, y veréis que os sonríe. Ése soy yo.

Yo soy Ramtha el Iluminado, en verdad, sirviente de la Fuente, Dios Todopoderoso, vida maravillosa y fuerza del trueno. Yo soy el sirviente del Cristo que es el ideal perfecto del movimiento. Y yo soy vuestro sirviente, mis amados hermanos, pues vosotros sois todas estas cosas de las que os he hablado.

Ésta es mi despedida. ¡Que así sea!

GLOSARIO DE RAMTHA

ACTITUD COLECTIVA • Conjunto de actitudes y patrones de pensamiento comunes a un grupo de gente.

AHK MEN RA • Nombre de uno de los grupos individuales creados por Ramtha en la Escuela de Iluminación. Ramtha nombró y facultó a cada grupo con un propósito y misión específicos que proporcionan unidad e identidad a sus miembros.

AKASHA • Palabra de origen sánscrito que en la filosofía hindú se utiliza para referirse al otro mundo, el éter o el reino espiritual.

ALMA • Ramtha se refiere al alma como «el Libro de la Vida», en el que el viaje completo de la involución y evolución del individuo se graba en forma de sabiduría.

AMOR INCONDICIONAL • Es la expresión de la conciencia del cuarto sello. Es el comienzo de la iluminación y la finalización de la dualidad, la carencia y la separación que percibe la personalidad. Es amor en libertad, sin ninguna atadura emocional. El amor incondicional es un estado mental de naturaleza dadora y creativa, es la representación más exacta de Dios.

ANALÓGICO • Ser analógico significa vivir en el Ahora. Es el momento creativo y existe fuera del tiempo, el pasado y las emociones.

ANTICRISTO • Es el Cristo alterado, la personalidad humana limitada que destruye nuestro Yo divino y verdadero. Se aplica a toda cosa o persona que anula y despoja a la humanidad de sus derechos naturales y de su divinidad.

ASCENSIÓN • Consecuencia natural de alcanzar la iluminación. Es el producto de abrir todos los centros de energía del cuerpo humano, y el total florecimiento de la mente subconsciente, lo que resulta en una libertad absoluta sobre todos los planos de existencia. Ramtha fue el primer ser humano nacido de hombre y mujer que ascendió de este plano sin morir; se elevó por encima de su gente después de haberles enseñado, durante 120, días todo lo que él había aprendido acerca del Dios Desconocido. Después de despedirse de ellos, aumentó la frecuencia de su cuerpo hasta un punto elevado y desapareció con un destello de luz cegadora. Existen registros de que Yeshua ben Joseph, después de su muerte y resurrección, ascendió del plano físico delante de sus discípulos junto al Mar de Galilea.

ASSAY • Significa «la prueba del iniciado». En estos cursos que duran comúnmente 10 días, los estudiantes tienen la oportunidad de evaluar el nivel que han alcanzado.

ATLANTE • Individuo originario del continente de la Atlántida.

ATRIO DE LOS CONSTANTES • Plano de existencia de una frecuencia más elevada que la del plano material, donde las almas esperan su oportunidad de encarnar en el cuerpo físico.

AVATAR • Maestro que tiene el poder de manifestar a voluntad, pero que aún no se ha realizado plenamente como maestro ni ha conquistado la muerte.

BANDAS, LAS • Son los dos conjuntos de siete frecuencias cada uno que rodean al cuerpo humano y lo mantienen unido. Cada una de esas siete capas de frecuencia en cada banda, corresponde a los siete sellos de los siete niveles de conciencia en el cuerpo humano. Las bandas son el campo áurico que posibilita los procesos de la mente binaria y la mente analógica.

BEZHACK BADU • Nombre que daban los lémures al Dios Desconocido.

BOKTAU • Significa «la gran prueba» y es un retiro en la Escuela de Iluminación de Ramtha que dura al menos 30 días. El mini-Boktau es un retiro más corto que normalmente dura 15 días.

C&E=R • Conciencia y Energía crean la naturaleza de la realidad.

C&E® • Es la abreviatura de Conciencia & Energía®. Esta es la marca registrada de la disciplina fundamental que se

enseña en la Escuela de Iluminación de Ramtha (RSE) y que se utiliza para la manifestación y para elevar la conciencia. Por medio de esta disciplina el estudiante aprende a crear un estado mental analógico, abrir los sellos superiores y crear la realidad desde el Vacío. El curso de C&E® para principiantes es un curso introductorio en el cual los estudiantes principiantes aprenden las disciplinas y conceptos fundamentales de las enseñanzas de Ramtha. Estas enseñanzas del curso introductorio pueden encontrarse en el libro *Guía del Iniciado para Crear la Realidad (Editorial Sin Limites, 2000)*, y en el vídeo *Creando la Realidad Personal (Yelm: JZK Publishing, a división of JZK, Inc, 1997)*.

CAJA, LA • Es el conjunto de actitudes, hábitos, creencias y procesos de pensamiento que la persona humana acepta y que le impide explorar nuevos paradigmas de pensamiento y experiencia. La caja equivale a la red neuronal y a la personalidad humana.

CAMPO • Véase Trabajo de CampoSM

CAMINATA DEL CRISTO • Disciplina diseñada por Ramtha en la que el estudiante aprende a caminar con lentitud y plenamente consciente; aprende a manifestar la mente de un Cristo a cada paso que da.

CAPACIDAD HIPNÓTICA • Capacidad de entrar en un estado alterado de conciencia llamado mente analógica. En este estado la actividad de la neocorteza se paraliza y se activan el cerebro medio y el cerebelo inferior.

CAPACIDAD PSÍQUICA • Capacidad de saber algo sin la ayuda de la percepción sensorial. La capacidad psíquica se desarrolla cuando se tiene acceso al cerebro medio y éste se abre para recibir la información proveniente del medio ambiente en un nivel de frecuencia más elevado que la banda de frecuencia hertziana.

CÁRBULO • Túbulo de carbono, microtúbulo o esqueleto de la célula.

CEREBRO AMARILLO • Con este término Ramtha se refiere a la neocorteza, la morada del pensamiento emocional y analítico.

CHAKRA • Palabra de origen sánscrito. Es donde se cruzan dos líneas de energía. Un punto chakra es un punto de intersección de energía, algo muy;jiistinto de los siete sellos o centros de conciencia en el cuerpo humano.

CIELO • Este término se usa de tres modos diferentes: para referirse al paraíso, para un plano de existencia en general y, específicamente, para nombrar el área silenciosa de la neocorteza, el lóbulo frontal.

CONCIENCIA • Es el hijo que nació del Vacío cuando éste se contempló a sí mismo. Es la estructura y esencia de todo ser. Todo lo que existe ha sido originado en la conciencia y manifestado exteriormente por su servidora, la energía. El flujo de conciencia alude al estado continuo de la mente de Dios.

CONCIENCIA COLECTIVA • Concepto similar al «inconsciente colectivo» de Karl Jung. Una conciencia colectiva es un estado mental reconocible que un grupo de gente, país o cultura, poseen en común.

CONCIENCIA CUERPO-MENTE • Es la conciencia perteneciente al plano físico y al cuerpo humano.

CONCIENCIA SOCIAL • Es la conciencia del segundo plano y de la banda de frecuencia del infrarrojo. También se la llama la imagen de la personalidad humana, la mente de los tres primeros sellos. La conciencia social se refiere a la conciencia colectiva de la sociedad huirjana. Es la colección de pensamientos, suposiciones, juicios, prejuicios, leyes, moralidad, valores, actitudes, ideales y emociones de la fraternidad de la raza humana.

CONCIENCIA Y ENERGÍA • Conciencia y Energía están combinadas de manera inextricable y son la fuerza dinámica de creación. Todo lo que existe se origina en la conciencia y se manifiesta en la materia a través de la modulación del impacto de su energía.

CONEXIÓN FIJA • Son las conexiones neurológicas del cerebro que han sido establecidas y trazadas como en un mapa. Repetir un patrón de pensamiento tres veces es todo lo que se requiere para crear un hábito y grabarlo en la red neuronal.

CONSTANTES • Seres que viven en el Atrio de los Constantes. Son los señores que gobiernan el equilibrio y los ciclos del reino de la naturaleza.

CRISTO • Este no es el nombre ni el título de ningún individuo en particular, es el nombre que reciben todos aquellos que han dominado el plano físico y conquistado la muerte. El Cristo en la persona humana es el Dios interior, el aspecto divino de la persona.

CROSHAM • Es el nombre de la espada que Ramtha usó en sus tiempos. Esta espada era tan grande que se necesitaban las manos de diez hombres para sostener su empuñadura.

CRUZADO («CROSSOVER») • Con este término se designa a las almas que, en su siguiente encarnación, quisieron comprender al sexo opuesto conservando la perspectiva de su género. Un cruzado puede entenderse como un hombre viviendo en el cuerpo de una mujer y viceversa. Sucede a menudo que las personas confundidas acerca de su orientación sexual son cruzados, pero no siempre éste es el caso.

CUARTO PLANO • El cuarto plano de existencia es el reino de la conciencia puente y la frecuencia ultravioleta. Se lo define como el plano de Shiva, el destructor de lo viejo y creador de lo nuevo. En este plano la energía todavía no se ha dividido en carga positiva y carga negativa. Todo cambio o curación permanente del cuerpo físico debe realizarse primero en el nivel del cuarto plano y el Cuerpo Azul. A este plano se lo llama también el Plano Azul o plano de Shiva.

CUARTO SELLO • Está asociado con la glándula del timo y con el amor incondicional. Cuando se activa este sello, se libera una hormona que mantiene al cuerpo en un perfecto estado de salud y detiene el proceso de envejecimiento.

CUERPO AZUL • Cuerpo correspondiente al cuarto plano de existencia, la conciencia de puente, y la banda de

frecuencia ultravioleta. El Cuerpo Azul es el «señor» que está por encima del cuerpo de luz y del plano físico.

CUERPO AZUL®, CURACIÓN POR EL • En esta disciplina que enseña Ramtha, el estudiante eleva su conciencia despierta al nivel de conciencia del cuarto plano y del Cuerpo Azul con el fin de curar o modificar el cuerpo físico.

CUERPO AZUL®, DANZA DEL • En esta disciplina que enseña Ramtha, el estudiante eleva su conciencia despierta hasta el nivel de conciencia del cuarto plano. Esta disciplina permite el acceso al Cuerpo Azul y la apertura del cuarto sello.

CUERPO DE LUZ • Es lo mismo que el cuerpo radiante; es el cuerpo que corresponde al tercer plano, a la conciencia despierta y a la banda de frecuencia de la luz visible.

CUERPO DORADO • Cuerpo correspondiente al quinto plano, la superconciencia y la frecuencia de rayos X.

CUERPO EMOCIONAL • Es la colección de emociones pasadas, actitudes y patrones electroquímicos que definen la personalidad humana de un individuo. Ramtha lo define como la seducción de quien no está iluminado. Es la causa de la reencarnación cíclica.

CUERPO RADIANTE • Véase Cuerpo de luz.

DERRAMAR TU SEMILLA • Eyacular el esperma.

DÍAS DE LOS DIÁLOGOS • Se refiere a las audiencias con Ramtha en las que se animaba a los participantes a hacerle preguntas directas y personales. Estas audiencias fueron anteriores a la fundación de la Escuela de Iluminación de Ramtha, en 1988.

DIMENSIÓN • Atmósfera o medio ambiente que se crea entre dos puntos cualesquiera de conciencia. Hay siete planos principales de existencia y un número infinito de dimensiones en cada uno de ellos.

Dios • Las enseñanzas de Ramtha son una exposición de la frase que afirma «Tú eres Dios». La humanidad puede definirse como los «dioses olvidados». Dios es diferente del Vacío: Dios es el punto de conciencia que surgió del Vacío cuando éste se contempló a sí mismo.

Dios DESCONOCIDO • El Dios Desconocido era el Dios único de los lémures, los ancestros de Ramtha. Representa también la divinidad olvidada y el origen divino de la persona humana.

Dios INTERIOR • Es el Observador, el Yo verdadero, la conciencia primaria, el Espíritu, el Dios dentro de la persona humana.

DIOSSES • Seres tecnológicamente avanzados provenientes de otros sistemas estelares que llegaron a la Tierra hace 455.000 años. Estos dioses manipularon a la raza humana genéticamente, modificando y mezclando nuestro ADN con el suyo. Son responsables de la evolución de la neocorteza y utilizaron a la raza humana como mano de obra esclava. Evidencia de estos sucesos ha quedado grabada en las tablas y artefactos sumerios. Este término se utiliza también para describir la verdadera identidad de la humanidad, los «dioses olvidados».

DIOS-HOMBRE • La plena realización de un ser humano.

DIOS-MUJER • La plena realización de un ser humano.

DISCIPLINAS DE LA GRAN OBRA • Todas las disciplinas de la Gran Obra que se practican en la Escuela de Iluminación de Ramtha han sido diseñadas en su totalidad por Ramtha. Estas prácticas son iniciaciones poderosas en las que el estudiante tiene la oportunidad de aplicar y experimentar por sí mismo las enseñanzas de Ramtha.

EGO • Es el Yo, la identidad verdadera de la persona humana.

EGO ALTERADO • Es una versión cualificada de *alter ego*, término proveniente del latín utilizado en psicología. Se refiere a la personalidad humana limitada y señala explícitamente la alteración y la represión que ejerce el individuo sobre su Yo verdadero y divino.

EL PONY PISADOR • Ramtha tomó este nombre de *El Señor de los Anillos*, de J.R.R. Tolkien; se refiere a un bar o taberna de pueblo.

ELECTRUM • Campo electromagnético que tiene polos positivo y negativo llamados electricidad.

ELOHIM • Nombre de uno de los grupos individuales creados por Ramtha en la Escuela de Iluminación. Ramtha nombró y facultó a cada grupo con un propósito y misión específicos que proporcionan unidad e identidad a sus miembros. Esta palabra hebrea significa, literalmente, los Dioses, y algunas veces se la utiliza en referencia a un grupo específico de Dioses que vinieron al planeta Tierra.

ELOHIM KA MEN RA • Nombre de uno de los grupos individuales creados por Ramtha en la Escuela de Iluminación. Ramtha nombró y facultó a cada grupo con un propósito y misión específicos que proporcionan unidad e identidad a sus miembros.

EMBLEMA («CARTOUCHE») • Símbolo que representa la esencia de una idea o de una persona.

EMOCIONES • Una emoción es el efecto físico y bioquímico de una experiencia. Las emociones pertenecen al pasado porque son la expresión de experiencias ya conocidas y fijadas en los mapas de las conexiones neuronales del cerebro.

ENCARNACIÓN • Es una experiencia de vida en particular. Lo transpersonal, el espíritu, el Yo verdadero del individuo es hijo del Vacío y de naturaleza inmortal. El alma es diferente del espíritu; es la que registra las experiencias del espíritu inmortal. Así, el espíritu y el alma asumen una forma física en una encarnación a fin de interactuar con el plano físico de existencia. En el momento de la muerte, el espíritu y el alma dejan el cuerpo físico y tienen la oportunidad de adquirir una nueva encarnación, un nuevo cuerpo físico, para completar el aprendizaje que desean en este plano.

ENERGÍA • La energía es el complemento de la conciencia. Toda conciencia lleva consigo un impacto dinámico de

energía, una radiación, o una expresión natural de sí misma. Del mismo modo, todas las formas de energía contienen una conciencia que las define.

ENERGÍA ROJA • Este término se usa en referencia a la energía Kundalini y a la energía psíquica.

ENFOQUE («FOCUS») • La capacidad de enfocarse en un pensamiento es uno de los componentes principales de las disciplinas de la Gran Obra. Consiste en mantener consciente y analógicamente en el lóbulo frontal del cerebro la imagen holográfica con la que se representa un pensamiento.

ENVIAR Y RECIBIR • Disciplina que enseña Ramtha, en la cual el estudiante aprende a obtener información usando las facultades del cerebro medio y excluyendo la percepción sensorial. Esta disciplina desarrolla en el estudiante la capacidad psíquica de telepatía y adivinación.

ÉPOCA DE LA SANGRE • Ciclo de la menstruación.

ERA DE DIOS • Tiempo en que los avances de la ciencia florecerán como nunca lo han hecho antes. Esta era sobrevendrá como resultado de un cambio deliberado en el tiempo y sus valores. La enfermedad, el sufrimiento, el odio, el envejecimiento, la muerte y la guerra dejarán de existir sobre este plano, sólo la vida continúa. A través del conocimiento, el entendimiento y un amor profundo, esto se manifestará en la vida de cada entidad.

ESCUELA DE SABIDURÍA ANTIGUA • Este es el título que recibieron las diversas escuelas que existieron a lo largo de la historia donde se enseñaba el conocimiento sagrado de la Gran Obra. Ramtha ha sido en gran parte responsable de todas estas escuelas.

ESMERALDA DE TU UNIVERSO • El planeta Tierra.

ESOTÉRICO • Se refiere al conocimiento oculto o sagrado.

ESPACIO LIBRE • Es la experiencia de liberarse de la caja y de los moldes de nuestra personalidad limitada. Se define también como éxtasis. Es la experiencia de una perspectiva más amplia y elevada que permite a las personas ver con claridad y comprender aquello que anteriormente en sus vidas parecía ser caótico y sin solución.

ESPÍRITU ATADO A LA TIERRA • Espíritu de aquellos que han muerto pero que no se han desprendido de su vida pasada y de su existencia física. Viven en la frecuencia del infrarrojo y se los conoce comúnmente como fantasmas.

ESTADO DE VIGILIA («TWILIGHT»®) • Disciplina enseñada por Ramtha en la cual los estudiantes aprenden a llevar sus cuerpos hasta un estado catatónico similar al sueño profundo, conservando a la vez su conciencia despierta.

ETÉRICO • Perteneciente al otro mundo, al éter, al orden espiritual.

EVOLUCIÓN • Es el viaje de regreso a casa, desde los niveles más bajos de frecuencia y la materia, hasta los niveles más elevados de conciencia y Punto Cero.

EXTRAORDINARIO («OUTRAGEOUS») • Ramtha utiliza esta palabra para referirse a algo o alguien que está más allá de lo común, que es ilimitado y que posee gran audacia y bravura.

FARAÓN ALADO • Título reservado a faraones de sexo femenino que llevaban el símbolo sagrado del disco alado. Las mujeres faraones fueron maestros supremos que podían curar sólo con tocar. Amadas por el pueblo, lo gobernaban con justicia y sabiduría. La dinastía faraónica se remonta más allá de los registros que existen de la historia egipcia.

FÍSICA LINEAL • Nombre dado a la física clásica o newtoniana.

FRECUENCIA • Velocidad de vibración que caracteriza a una onda de energía. Se usa para describir la velocidad vibratoria de las ondas y partículas de un plano de existencia en particular.

FRUTO DE LA VID • El vino.

FUERZA VITAL • Es el Padre, el espíritu, el aliento de vida dentro de la persona; la plataforma desde la cual la persona crea sus ilusiones, sueños e imaginación.

GNOSIS • Palabra de origen griego que significa «conocimiento». Este término fue utilizado por los movimientos gnósticos de principios de la era cristiana para describir un sistema de conocimiento y entendimiento de Dios, la creación, la condición humana y el destino, que era revelado por una fuente trascendental. Este conocimiento sagrado ejercía sobre las personas un efecto liberador o redentor.

GNOSTICISMO • Término que desde siglo XVIII se aplica a los movimientos gnósticos de principios de la era cristiana, y que comprende una amplia selección de enseñanzas provenientes de diversas tradiciones de la época. Sus ideas básicas consisten en una visión dualista del mundo; creen que cada ser humano tiene una chispa de divinidad que está atrapada en la materia, provocando así un conflicto entre la luz y la oscuridad, conocimiento e ignorancia, lo bueno y lo malo. La revelación del conocimiento sagrado permite que el alma del individuo se libere de la carne, y así regrese a Dios, su fuente.

GRAN ARQUITECTO, EL • Se refiere al cerebro y, más específicamente, a la neocorteza y el lóbulo frontal, donde se crean las imágenes holográficas o pensamientos.

GRAN OBRA (O EL GRAN TRABAJO) • Es la aplicación práctica de las enseñanzas de las Escuelas de Sabiduría Antigua. Alude a las disciplinas mediante las cuales la persona humana se ilumina y se transmuta en un ser divino e inmortal.

HACER CONOCIDO LO DESCONOCIDO • Esta frase expresa el mandato prístino y divino que recibió la conciencia original: manifestar y hacer conscientes todos los potenciales infinitos del Vacío. Representa la intención primordial en la que se inspira el proceso dinámico de la evolución.

HECHICERA • Nombre poético que Ramtha da a la luna.

HERMANDAD BLANCA • Hermandad invisible de maestros ascendidos que aman, observan y colaboran con la evolución

de la humanidad.

HIERBA, LA • La marihuana.

HIEROFANTE • Maestro profesor capaz de manifestar aquello que enseña e iniciar a sus estudiantes en ese conocimiento.

HIJO/HIJA DEL HOMBRE • Este concepto se refiere a los aspectos humano y físico del individuo. Una persona actúa como el hijo o la hija del hombre o la mujer cuando elige seguir su humanidad en lugar de su divinidad.

HIJO/HIJA DE DIOS • El hijo o la hija de Dios es el individuo que nace a un estado de conciencia más amplio y elevado que el de los tres primeros sellos. Actuar como el hijo o la hija de Dios es vivir desde la perspectiva de nuestra conciencia divina en vez de nuestra conciencia humana.

HIPERCONCIENCIA • Es la conciencia correspondiente al sexto plano y a la frecuencia de rayos Gama.

HOMBRES GRISES • Grupo de personas muy influyentes, dueñas de los principales bancos y corporaciones que controlan los acontecimientos políticos y económicos del mundo.

IAUT ALEPH • Nombre de uno de los grupos individuales creados por Ramtha en la Escuela de Iluminación. Ramtha nombró y facultó a cada grupo con un propósito y misión específicos que proporcionan unidad e identidad a sus miembros.

ILUMINACIÓN • Es la plena realización de la persona humana, la conquista de la inmortalidad y la mente ilimitada. Es el resultado de elevar la energía Kundalini desde la base de la columna vertebral hasta el séptimo sello, despertando las partes del cerebro que están en estado latente. Cuando la energía penetra en el cerebelo inferior y el cerebro medio, y la mente subconsciente se abre, la persona experimenta un destello de luz cegadora llamado iluminación.

IMAGEN, LA • Es la conciencia social. También es la mente que es producto de la red neuronal o la personalidad.

INCONCIENCIA • Pérdida de la conciencia.

INFIERNO • Ramtha explica que el concepto de infierno se refería, en sus orígenes, a una tumba poco profunda. Esta era una forma de entierro despreciable, ya que el cadáver quedaba a merced del ataque de animales salvajes. El único lugar donde Ramtha encontró la existencia del infierno como un lugar de castigo eterno fue en la conciencia de los hombres y las mujeres que creían en él.

INFINITO DESCONOCIDO • Banda de frecuencia del séptimo plano de existencia y de la ultraconciencia.

INVOLUCIÓN • Es el viaje desde Punto Cero y el séptimo plano hasta los niveles de materia y frecuencia más bajos y densos.

IONIA • Jonia. Región del continente de la Atlántida donde se encuentra la actual Macedonia.

JEHOVÁ • Ser tecnológicamente avanzado, extremadamente inseguro y belicoso, que sentía un gran odio por su hermana. Fue responsable de que Abraham se marchara de Babilonia y se estableciera en Canaán para dar origen al pueblo hebreo, y de que Moisés se fuera de Egipto hacia la Tierra Prometida.

JZ KNIGHT • Única persona que Ramtha ha designado como su canal. Ramtha se refiere a JZ como «su amada hija». Ella fue Ramaya, una de los hijos de la Casa del Ram durante la vida de Ramtha.

KA • Palabra egipcia que se refiere al cuerpo de luz de una persona.

KARMA • Consecuencia natural de las acciones y pensamientos de una persona; se compone de todos los asuntos sin resolver, actitudes y emociones que una persona aún no ha poseído como sabiduría. Esos temas que el alma todavía no ha resuelto son la verdadera causa del ciclo reiterativo de encarnaciones.

KIRLIAN (FOTOGRAFÍA) • Proceso fotográfico desarrollado por técnicos rusos mediante el cual es posible captar el campo áurico de un objeto vivo.

KUNDALINI • La energía Kundalini es la fuerza vital que, durante la pubertad de la persona, desciende desde los sellos superiores hasta la base de la columna vertebral. Es un gran paquete de energía que está reservado para la evolución humana y usualmente se lo representa como una serpiente enroscada en la base de la columna. Es diferente de la energía que emana de los tres primeros sellos y que es responsable de la sexualidad, del dolor y el sufrimiento, y del poder y el victimismo. Al Kundalini se lo llama, generalmente, la serpiente o el dragón durmiente, y el trayecto que realiza desde la base de la columna hasta la coronilla, se llama el camino de la iluminación. Esto ocurre cuando la serpiente despierta y empieza a dividirse y a danzar alrededor de la columna vertebral, ionizando el fluido espinal y cambiando su estructura molecular. Como resultado de esto, se abren el cerebro medio y la puerta a la mente subconsciente.

LEÓN ROJO • Palabra de la alquimia que se refiere al elixir de la inmortalidad.

LIBERTAD INUSUAL • Esta clase de libertad se experimenta cuando el individuo sale de la caja hacia el espacio libre.

LIBRO DE LA EVOLUCIÓN • Es el registro de todas las experiencias del alma en su viaje de regreso desde el primer plano de lo físico hasta el séptimo plano y Punto Cero.

LIBRO DE LA INVOLUCIÓN • Es el registro de todas las experiencias del alma en su viaje desde Punto Cero hasta el más denso de los planos de existencia: el físico.

LIBRO DE LA VIDA • Ramtha se refiere al alma como «el libro de la vida» en el que se registra, en forma de sabiduría, el viaje completo de la involución y evolución de cada individuo.

LÍNEA DE TIEMPO • Probabilidad potencial de eventos que resulta de un estado particular de conciencia.

LÍNEA DE VIDA • Línea de tiempo potencial o eventos probables que resultan de un particular estado mental o de

conciencia de una persona.

LISTA, LA • Disciplina que enseña Ramtha, en la cual el estudiante escribe una lista de lo que quiere saber y experimentar, y aprende a enfocarse en ella en un estado analógico de conciencia. La lista es el mapa que una persona usa para diseñar, cambiar y reprogramar su red neuronal. Es una herramienta que ayuda a la persona a producir cambios significativos y duraderos en sí misma y en su realidad.

Luz, LA • Tercer plano de existencia.

MAESTRO • Persona que es consciente de su divinidad y que aplica este conocimiento en su vida diaria. Ramtha llama «maestros» a sus estudiantes, ya que ellos están aprendiendo a pensar y actuar como maestros.

MAESTRO ASCENDIDO • Persona que ha dominado el plano físico, las limitaciones del espacio y tiempo, y conquistado la muerte. Estos maestros han adquirido la capacidad de aumentar la frecuencia de su cuerpo físico hasta el punto de poder abandonar este plano y aparecer en el plano de existencia o dimensión que deseen. Ramtha, Yeshua ben Joseph, Buda, Zarathustra y Apolonio de Tyanna, entre otros, son maestros ascendidos. Ramtha fue el primer ser humano que trascendió este plano y ascendió sin jamás experimentar la muerte.

MAESTRO GENERAL • Nombre que reciben los miembros del personal de la Escuela de Iluminación de Ramtha, quienes son responsables de la organización y realización de los retiros y cursos de la escuela.

MAESTRO PROFESOR • Maestro ascendido que posee la capacidad de iniciar a sus estudiantes en los misterios del conocimiento sagrado.

MASA A MASA • Este concepto se aplica a la comprensión de la realidad física desde la perspectiva de lo físico.

MASA CRÍTICA • Alude a la manifestación y coagulación de la conciencia en la materia.

MATERIALIZAR • Término que se refiere a la coagulación y manifestación de un pensamiento en la forma física.

MENSAJERO («RUNNER») • En la vida de Ramtha, un mensajero era el responsable de entregar información o mensajes concretos. Un maestro profesor posee la capacidad de enviar «mensajeros» a otras personas para manifestar sus palabras o intenciones en forma de una experiencia o suceso.

MENTE • La mente es el producto de la acción de los flujos de conciencia y energía en el cerebro que crea formas de pensamiento, segmentos holográficos o patrones neurosinápticos llamados memoria. Los flujos de conciencia y energía son lo que mantienen vivo al cerebro; son su fuente de poder. La capacidad de pensar de una persona es lo que la provee de una mente.

MENTE ANALÓGICA • Significa «una sola mente». Es el resultado de la alineación de la conciencia primaria y la conciencia secundaria, del Observador y la personalidad. En este estado mental se abren los sellos cuarto, quinto, sexto y séptimo; las bandas giran en dirección opuesta —como una rueda dentro de otra— creando un vórtice poderoso que permite que los pensamientos alojados en el lóbulo frontal se coagulen y manifiesten.

MENTE BINARIA • Significa «dos mentes». Es la mente que se produce cuando se accede al conocimiento de la personalidad humana y el cuerpo físico, sin llegar al conocimiento de nuestra mente subconsciente profunda. La mente binaria se basa únicamente en el conocimiento, la percepción y los procesos de pensamiento de la neocorteza y los tres primeros sellos. En este estado mental, los sellos cuarto, quinto, sexto y séptimo permanecen cerrados.

MENTE DE DIOS • La mente de Dios se compone de la mente y la sabiduría de todas las formas de vida que han existido y existirán en cualquier dimensión, tiempo, planeta o estrella.

MENTE DE MONO • La mente oscilante de la personalidad.

MENTE DIMENSIONAL • Es la mente del maestro que ya no piensa en función del tiempo lineal o de una única dimensión de espacio y tiempo. Es la mente que ve todos los potenciales simultáneamente.

MENTE SUBCONSCIENTE • La mente subconsciente está ubicada en el cerebelo inferior o cerebro reptiliano. Esta parte del cerebro tiene, de manera independiente, sus propias conexiones con el lóbulo frontal y con la totalidad del cuerpo. Tiene el poder de penetrar en la mente de Dios, en la sabiduría de las eras.

MERKABAH • Nombre de la gigantesca nave nodriza de los que vienen de más allá de la Estrella Polar.

MOMENTO, EL • Con este término se describe al Ahora eterno y creador, el presente.

Mu • Continente de Lemuria, hoy bajo las aguas del Océano Pacífico.

NABOR • Ciudad en el Valle de Nizire donde Ramtha fue atravesado con una espada.

NEÓFITO • Estudiante principiante de la Gran Obra.

NOCHE OSCURA DEL ALMA • Momento de gran sufrimiento emocional que ocurre como resultado de los profundos cambios en la comprensión que una persona tiene de sí misma. La energía atraviesa velozmente el cuerpo emocional, se purifica y se libera de las ataduras que le impusimos. Es una carga invertida en el cerebro que activa el campo de energía y produce sufrimiento.

NO-TIEMPO • Este concepto alude a la experiencia del Ahora, el momento eterno, creativo y analógico. El tiempo es la consecuencia, la manifestación y la experiencia de este momento de creación.

NUUESTRO DIOS • Este concepto se aplica al Dios, el Espíritu, el Observador, el elemento divino, el Yo verdadero del individuo.

OBSERVADOR • Se refiere al observador responsable de colapsar la partícula/onda de la mecánica cuántica. Representa el Yo verdadero, el Espíritu, la conciencia primaria, el Dios que vive dentro del ser humano.

OM AKAD • Nombre de uno de los grupos individuales de los grupos creados por Ramtha en la Escuela de Iluminación.

Ramtha nombró y facultó a cada grupo con un propósito y misión específicos que proporciona unidad e identidad a sus miembros.

ONAI • Ciudad portuaria situada en el sur de la Atlántida, donde Ramtha vivió cuando era un niño, junto con su madre, su hermano y su hermana.

PADRE, EL • Este término alude a la Fuente, Dios, Punto Cero.

PASADO, EL • El concepto del pasado, en su contexto subjetivo, se refiere a todo lo que una persona ya conoce a través de la experiencia. En este sentido, el pasado se compone de todas las experiencias emocionales de un individuo con relación a las personas, lugares, cosas, tiempos y sucesos. El pasado es el mayor obstáculo en la evolución humana, porque inutiliza la capacidad del individuo de crear nuevos paradigmas de pensamiento y hacer conocido lo desconocido.

PEGAMENTO CÓSMICO • Término que Ramtha utiliza para describir la fuerza que mantiene unido al universo. Para Ramtha, el amor es el pegamento cósmico.

PENSAMIENTO • El pensamiento es diferente de la conciencia. El cerebro procesa un flujo de conciencia modificándolo en segmentos — imágenes holográficas— de impresiones neurológicas eléctricas y químicas llamadas pensamientos. Los pensamientos son los componentes básicos de la mente.

PENSAMIENTO ABSTRACTO • Son conceptos de lo desconocido, paradigmas de pensamiento que aún no han sido experimentados y, por lo tanto, no poseen una carga emocional.

PENSAMIENTO ALTERADO • Procesos de pensamiento del ego alterado.

PENSAMIENTO COMÚN • Pensamientos que ya han quedado fijamente conectados en el cerebro a través de la experiencia y son comunes a la personalidad humana.

PENSAMIENTO EXTRAORDINARIO («OUTRAGEOUS THOUGHT») • Es cualquier pensamiento ilimitado, elevado y trascendental.

PENSAMIENTO LIMITADO • Este concepto alude al pensamiento que está sujeto a las limitaciones del tiempo y del espacio. Se refiere a los procesos de pensamiento de la personalidad humana y a la conciencia de los tres primeros sellos.

PERSONALIDAD, LA • Es la conciencia secundaria, la conciencia de reflejo, el viajero que ha olvidado su origen y su herencia divinos.

PERSONAS, LUGARES, COSAS, TIEMPOS Y SUCESOS • Son las principales áreas de la experiencia humana a las que la personalidad está ligada emocionalmente. Representan el pasado de la persona y constituyen la satisfacción del cuerpo emocional.

PIEDRA FILOSOFAL • Término de la alquimia que se refiere al elixir de la inmortalidad.

PLANO AZUL • Véase Cuarto plano.

PLANO DE LA CARNE • Véase Primer plano.

PLANO DE LA DEMOSTRACIÓN • Al plano físico se lo llama también plano de la demostración, ya que en él la persona tiene la oportunidad de demostrar su potencial creativo en la materia y presenciar la conciencia como forma material a fin de expandir su entendimiento emocional.

PLANO DORADO • Véase Quinto plano.

PLANO FÍSICO • Véase Primer plano.

PLANO MATERIAL • Véase Primer plano.

PLANO SUBLIME • Es el plano de descanso donde las almas proyectan su próxima reencarnación luego de haber hecho el repaso de la vida. También se lo conoce como el Cielo o Paraíso, donde no hay sufrimiento, pena, necesidad ni carencia, y donde todo lo que se desea se manifiesta inmediatamente.

PRIMA MATERIA • Nombre dado en la alquimia a la esencia suprema de todas las cosas.

PRIMER PLANO • Es el plano físico o material. Es el plano de la conciencia de la imagen y la frecuencia hertziana. Es la forma más baja y densa de conciencia y energía coaguladas.

PRIMER SELLO • El primer sello está asociado con los órganos de reproducción y la sexualidad.

PRINCIPIO MADRE/PADRE • Es el origen de toda la vida, Dios el Padre, la Madre eterna, Punto Cero.

PROCESO DE VISUALIZACIÓN TWILIGHT® • Proceso que se utiliza cuando se practica la disciplina de la Lista u otras formas de visualización.

PROFECÍA • Línea de tiempo de futuro potencial que se basa en hechos del momento presente. Las profecías deben ir siempre acompañadas de la frase «como se ve en este momento», ya que siempre están sujetas a los cambios que se producen en la conciencia colectiva. Este entendimiento de cómo funcionan las profecías está basado en la ley de conciencia y energía que enseña Ramtha.

PUEBLERINO • Con este nombre, Ramtha se refiere a la persona que ignora su verdadera identidad y su origen divino. El pueblerino es el opuesto del maestro.

PUNTO CERO • Punto primigenio de conciencia creado por el Vacío mediante el acto de contemplarse a sí mismo. Punto Cero es el hijo original del Vacío.

QUINTO PLANO • Plano de existencia de la superconciencia y de la frecuencia de rayos X. También se lo conoce como el Plano Dorado o paraíso.

QUINTO SELLO • Es el centro en nuestro cuerpo espiritual que nos conecta con el quinto plano. Está asociado con la glándula tiroidea y con hablar y vivir la verdad sin dualidad.

RA • Dios egipcio del sol. Ramtha utiliza este nombre para referirse al sol.

RAM • Abreviación del nombre Ramtha. Ramtha significa «el Padre».

RAMUSTE • Nombre de la casa colectiva de emoción del alma en la que Ramtha eligió nacer. El entendimiento emocional de esta conciencia colectiva era el poder de dominar.

REALISMO FANTÁSTICO • Este concepto describe la realidad creada por un estado elevado de conciencia. Se refiere a la realidad que experimentan los maestros.

RECTITUD • Uso a conciencia de algo, la cualidad moral de la impecabilidad.

REENCARNACIÓN • Ciclo reiterativo de encarnaciones.

REINO DE DIOS • Este concepto se refiere al plano de existencia o a la dimensión mental donde reina la mente ilimitada de Dios.

REINO DE LOS CIELOS • Véase Reino de Dios.

REINO HERTZIANO • Véase Primer plano.

REPASO DE LA VIDA • Cuando una persona llega al tercer plano después de morir, realiza una revisión de la encarnación que acaba de dejar. La persona tiene la oportunidad de ser el observador, el ejecutor y el receptor de sus propias acciones. Todo lo que ha quedado sin resolver en esa vida y que sale a la luz en este repaso, establece el plan que ha de seguirse en la próxima encarnación.

REVISIÓN EN LA LUZ • Véase Repaso de la vida.

SABER INTERIOR • Capacidad de saber algo sin la ayuda de la percepción sensorial. Es tener acceso al conocimiento de la mente subconsciente.

SABIDURÍA ANTIGUA • Se refiere a la sabiduría de las eras, el conocimiento de todo gran maestro que haya vivido y alcanzado la iluminación. Es la verdad que está detrás de las disciplinas de la Gran Obra y del contenido de las enseñanzas de Ramtha.

SALIRSE DEL CUERPO • Se refiere a la iniciación de una experiencia extracorporal.

SATÁN • Este no es el nombre o el título de ningún ser en particular; más bien es todo aquel y todo aquello que nos arranca de nuestra divinidad y del cambio. Satán, el acusador, es lo que mantiene a la persona humana atrapada en las emociones del pasado.

SEGUNDO PLANO • Plano de existencia de la conciencia social y de la banda de frecuencia del infrarrojo. Está asociado con el dolor y el sufrimiento. Este plano es el polo negativo del tercer plano de la frecuencia de la luz visible.

SEGUNDO SELLO • Centro de energía correspondiente a la conciencia social y a la banda de frecuencia del infrarrojo. Está asociado con el dolor y el sufrimiento y se localiza en la zona inferior del abdomen.

SELLOS SUPERIORES • Los sellos cuarto, quinto, sexto y séptimo.

SENOS DE ISIS • Nombre con el que Ramtha se refiere a la amígdala y al hipocampo en el cerebro.

SEÑAL DE LA ESTRELLA • Es una versión más compleja de la señal de la tríada, y la practica el grupo de estudiantes avanzados.

SEÑAL DE LA TRÍADA • A los estudiantes principiantes se les enseña a hacer esta señal siempre que se disponen a realizar cualquier disciplina de la Gran Obra. Con los ojos vendados, el estudiante comienza esta disciplina poniendo la mano derecha en su frente o séptimo sello, que es el ápice de la tríada. Mientras sigue enfocado, lleva la mano lentamente hacia su rodilla izquierda, luego hacia la derecha, y finalmente de regreso a la frente, completando así la tríada. Esta tríada representa el viaje de la involución y la evolución.

SEÑOR DEL VIENTO • Es uno de los títulos de Ramtha. El viento representa la libertad, el poder y la trascendencia del espíritu. Ramtha se convirtió en el Señor del Viento cuando alcanzó la iluminación.

SÉPTIMO PLANO • Plano de la ultraconciencia y de la banda de frecuencia del infinito desconocido. Es aquí donde comenzó el viaje de la involución. El séptimo plano fue creado por Punto Cero al imitar el acto de contemplación del Vacío y, de este modo, se creó la conciencia secundaria o de reflejo. Entre dos puntos de conciencia existe un plano de existencia o dimensión de espacio y tiempo. Todos los otros planos se crearon a partir de reducir la velocidad del tiempo y frecuencia del séptimo plano.

SÉPTIMO SELLO • Este sello está asociado con la coronilla, la glándula pituitaria y el alcance de la iluminación.

SER DE LUZ • Ser del tercer plano de existencia.

SER DESPIERTO, UN • Persona que ha alcanzado la iluminación y que ya no es víctima de su genética o de su medio ambiente. Con este nombre se designa al maestro que crea su realidad conscientemente.

SER NO DESPIERTO, UN • Persona que ignora su divinidad. Se refiere a un ser que vive la ilusión de la dualidad y de la separación de la Fuente, y es víctima de su medio ambiente.

SERPIENTE ROJA • La energía Kundalini, que se eleva desde la base de la columna vertebral a través de los sellos, se visualiza como una doble serpiente roja que ondula y se entrecruza a sí misma, como en el símbolo de la medicina, el caduceo. También se la utiliza para representar la energía psíquica.

SEXTO PLANO • Es el reino de la hiperconciencia y la banda de frecuencia de rayos Gama. En este plano, se

experimenta la conciencia de ser uno con la totalidad de la vida.

SEXTO SELLO • Sello asociado con la glándula pineal y la banda de frecuencia de rayos Gama. Cuando se activa este sello, se abren las formaciones reticulares que filtran y mantienen velado el saber de la mente subconsciente. La apertura del cerebro alude a la apertura de este sello y a la activación de su conciencia y energía.

SHAMBHALA • Nombre de un bosque milenario que existía cerca de la región nordeste del río Indo en tiempos de Ramtha.

SHIVA • El Señor Dios Shiva representa al Señor del Reino y el Cuerpo Azul. No se usa en referencia a la deidad particular del hinduismo. Es más bien la representación del estado de conciencia correspondiente al cuarto plano, a la banda de frecuencia ultravioleta y a la apertura del cuarto sello. Shiva no es hombre ni mujer, es un ser andrógino, ya que la energía del cuarto plano aún no se ha dividido en polos positivo y negativo. Esta es una diferencia importante con la tradición hindú, la cual representa a Shiva como una deidad masculina y con una esposa. La piel de tigre a sus pies, el tridente, y el sol y la luna al mismo nivel que su cabeza, simbolizan el dominio de este cuerpo sobre los tres primeros sellos de conciencia. El Kundalini está representado como una llamarada de energía que sube desde la base de la columna vertebral hasta la cabeza. Otra simbología en la imagen de Shiva son los largos mechones de cabello oscuro y los abundantes collares de perlas, que representan la riqueza de la experiencia convertida en sabiduría. El carcaj, y el arco y las flechas son el instrumento con el cual Shiva dispara su voluntad poderosa, destruye la imperfección y crea lo nuevo.

SIETE HERMANAS • Otro nombre de la constelación de las Pléyades.

SIETE SELLOS • Son poderosos centros de energía en el cuerpo humano que corresponden a siete niveles de conciencia. Conforme a estos sellos, las bandas mantienen al cuerpo unido. De los tres primeros sellos o centros de todo ser humano, salen pulsaciones de energía en forma de espiral. Esta energía que sale de los tres primeros sellos se manifiesta como sexualidad, dolor o poder, respectivamente. Cuando los sellos superiores se abren, se activa un nivel más elevado de conciencia.

SUBCONSCIENTE COLECTIVO • Estado de conciencia colectivo que comparte la humanidad, a pesar de que la mayoría de las personas no es consciente de ello. También se lo llama conciencia social o conciencia cuerpo-mente. Es la conciencia del plano físico y de los tres primeros sellos.

SUEÑOS • El origen de los sueños se encuentra en la conciencia humana. Son realidades de otras dimensiones de pensamiento y no son sólo meras fantasías: son el medio por el cual la mente subconsciente se comunica con el cuerpo físico y lo repara mientras duerme. La mayoría de los sueños se ubican dentro de esta categoría, aunque algunos de ellos pueden ser también de carácter profético. En las disciplinas de la Gran Obra se utiliza el sueño consciente como forma de crear y manifestar la realidad a voluntad.

SUPERCONCIENCIA • Es la conciencia del quinto plano y de la banda de frecuencia de los rayos X.

TAHUMO • Disciplina enseñada por Ramtha en la cual el estudiante aprende la habilidad de dominar los efectos del entorno natural —frío y calor— en el cuerpo humano.

TANQUE® • Es el nombre que se le da al laberinto que se usa como parte de las disciplinas de la Escuela de Iluminación de Ramtha. Con los ojos vendados, los estudiantes tienen que encontrar la entrada del laberinto y recorrerlo enfocándose en el Vacío, sin tocar las paredes y sin usar los ojos ni los sentidos. El objetivo de esta disciplina es encontrar, con los ojos vendados, el centro del laberinto o el cuarto específico que representa al Vacío.

TELARAÑAS AZULES • Representan la estructura básica del cuerpo humano en un nivel sutil. Es la estructura ósea invisible del reino físico que vibra en el nivel de la frecuencia ultravioleta.

TERCER PLANO • Plano de la conciencia despierta y de la banda de frecuencia de la luz visible. Se lo conoce también como el plano de la luz y el plano mental. Cuando la energía del plano azul baja a esta banda de frecuencia, se divide en polos negativo y positivo; en este momento el alma se divide en dos originando el fenómeno de las almas gemelas.

TERCER SELLO • Centro de energía de la conciencia despierta y de la banda de frecuencia de la luz visible. Está asociado con el control, la tiranía, el victimismo y el poder. Está localizado en la región del plexo solar.

TERRA • Es el nombre que los dioses dieron al planeta Tierra cuando lo visitaron por primera vez, mucho tiempo atrás.

TRABAJO DE CAMPO^{SM*} • Una de las disciplinas fundamentales de la Escuela de Iluminación de Ramtha. Los estudiantes aprenden a crear el símbolo de algo que desean saber y experimentar, y lo dibujan en una tarjeta de papel. Estas tarjetas se colocan sobre las vallas que cercan un extenso campo, de modo que la cara en blanco del papel sea la que quede a la vista. Los estudiantes, con los ojos vendados, se enfocan en su símbolo y dejan que el cuerpo camine libremente hasta su tarjeta aplicando la ley de conciencia y energía.

TRANSPERSONAL • Lo transpersonal alude al orden espiritual, a los aspectos trascendentales de la persona humana.

TRES PRIMEROS SELLOS • Son los sellos de la sexualidad, el dolor y la supervivencia, y el poder. Son los que normalmente están en funcionamiento en todas las complejidades del drama humano.

ULTRACONCIENCIA • Es la conciencia del séptimo plano y de la banda de frecuencia del infinito desconocido. Es la conciencia del maestro ascendido.

VACÍO, EL • El vacío se define como una vasta nada materialmente, pero todas las cosas potencialmente.

VERDAD • La verdad no es mera información o datos; es un concepto, paradigma o pensamiento que se realiza plenamente en experiencia y sabiduría personal.

VOLCÁN EN ERUPCIÓN • Se refiere al movimiento de la energía Kundalini como resultado de la disciplina de C&E® .

YAHVÉ • Ser distinto de Jehová. Yahvé no estuvo de acuerdo con la esclavitud que Jehová impuso a los pueblos de la Tierra. Yahvé y el dios Id lucharon en contra de Jehová y se esforzaron por enseñarle a la humanidad acerca del Dios Desconocido.

YESHUA BEN JOSEPH • Ramtha se refiere a Jesucristo con el nombre de Yeshua ben Joseph, siguiendo la tradición judía de la época.

Yo, EL • Verdadera identidad de la persona humana, su aspecto trascendental. Es el observador, la conciencia primaria.

ZARATUSTRÁ • Versión intacta del nombre Zoroastro, fundador del zoroastrismo. Ramtha ha explicado que Zaratustra alcanzó la iluminación y es un maestro inmortal.

Bibliografía

A Return to the Garden: Creating a New Model of Truth. Tape 373 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1998.

An Evening with Ramtha. Tape 219 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1988.

Animáis - Music - Crystals - Mythical Creatures. Tape 001 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1984.

Aquinas, Thomas. *Summa Theologica.* Translated by the Dominican Fathers. London: Burns, Oats and Washbourne.

Bartra, Agustí. *Antología de la Poesía Mística.* México: Editorial Pax México, 1974.

Blue College Weekend. Tape 437 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 2000.

Bohm, David. *Wholeness and the Implicate Order.* London: Routledge, 1980.

Bower, Bruce. *Domesticated Goats Show Unique Gene Mix.* In *Science News*, Vol. 159, No. 19, May 12, 2001. Washington: Science News Books, 2001.

Consciousness and Energy, the Basics. Tape 331 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1996.

Creation. Tape 005 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1980.

Cremona, Michael A. *Forbidden Archeology.* Los Angeles: Bhaktivedanta Book Publishing, Inc., 1993.

Cremona, Michael A. *Forbidden Archeology's Impact.* Los Angeles: Bhaktivedanta Book Publishing, Inc., 1998.

Darwin, Charles. *The Origin of Species.* New York: Gramercy Books, 1979.

Davies, Stevan L. *The Gospel of Thomas and Christian Wisdom.* New York: Seabury Press, 1983.

De la Cruz, Juan. *Obras Completas.* 4th ed. Madrid: Editorial de Spiritualidad, 1992.

De León, Luis. *De los Nombres de Cristo.* Edited by Antonio Sánchez Zamarreño. Madrid: Espasa Calpe, 1991.

Destruction of the Ancient Wisdom and Its Resurrection. Tape 192 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1988.

Dostoevsky, Fyodor. *The Brothers Karamazov.* Translated by David McDuff. London: Penguin Books Ltd., 1993.

Egypt: The World of the Pharaohs. Edited by Regine Schulz and Matthias Seidel. Köln: Kónemann Verlagsgesellschaft, 1998.

Ellis, Peter F. *The Genius of John.* Minnesota: The Liturgical Press, 1985.

Goswami, Amit. *The Self-Aware Universe.* New York: Tarcher/Putnam, 1995.

Grof, Christina and Grof, Stanislav. *The Stormy Search for the Self.* London: HarperCollins, 1991.

Grof, Stanislav. *The Adventure of Self-Discovery.* New York: State University of New York Press, 1988.

Haviland, William A. *Cultural Anthropology.* 9th ed. New York: Harcourt Brace & Co., 1999.

Hebrew Old Testament. Edited by Norman Henry Snaith. London: The British and Foreign Bible Society, 1986.

Henry, Martin. *On Not Understanding God.* Maynooth: Columba Press, 1997.

Hirschberger, Johannes. *Historia de la Filosofía.* Vol. 1, *Antigüedad, Edad Media, Renacimiento.* Barcelona: Editorial Herder, 1994.

Homer. *The Illiad and the Odyssey* Translated by Samuel Butler. New York: Barnes & Noble, 1999.

Ignorance: The Mother of Devotion. Tape 188 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1988.

In Search of the Self The Role of Consciousness in the Construction of Reality, a Conference on Contemporary Spirituality. February 8-9, 1997, Yelm, Washington. Video ed. Yelm: JZK Publishing, a división of JZK, Inc., 1997.

Kant, Immanuel. *Fundamental Principies of the Metaphysics of Moráis.* Translated by T.K. Abbott. New York: Prometheus Books, 1988.

Kasper, Walter. *Jesús the Christ.* London: Burns & Oates, 1976.

Knight, Christopher and Lomas, Robert. *Uriel's Machine: the Prehistoric Technology That Survived the Flood.* Boston: Element Books, Inc., 2000.

Knight, JZ. *State of Mind, My Story.* New York: Warner Books, 1987.

Krippner, Stanley, Wickramasekera, Ian, Wickramasekera, Judy, and Winstead III, Charles W. *The Ramtha Phenomenon: Psychological, Phenomenological, and Geomagnetic Data.* In *The Journal of the American Society for Psychical Research*, Vol. 92, No. 1, January 1998.

Layton, Bentley. *The Gnostic Scriptures.* The Anchor Bible Reference Library ed. New York: Doubleday, 1987.

Leedom, Tim C. *The Book Your Church Doesn't Want You to Read.* Dubuque, Iowa: Kendall/Hunt Publishing Co., 1993.

Marc-Alain Ouaknin. *Mysteries of the Alphabet, the Origins of Writing.* New York: Abbeville Press Publishers, 1999.

Melton, J. Gordon. *Finding Enlightenment, Ramtha's School of Ancient Wisdom*. Hillsboro: Beyond Words Publishing, 1998.

New American Bible

Nietzsche, Friedrich. *Basic Writings of Nietzsche*. Translated by Walter Kaufmann. New York: The Modern Library, 2000.

Philostratus. *Life of Apollonius of Tyana*. Translated by F.C. Conybeare, 2 vols. Cambridge: Harvard University Press, 1950.

Plato. *Complete Works*. Cambridge: Hackett Publishing Company, 1997.

Platón. *Diálogos*. 22nd ed. Edited by Colección Austral. México: Espasa Calpe, 1984.

Ramtha, A Beginner's Guide to Creating Reality. Revised and Expanded ed. Yelm: JZK Publishing, a división of JZK, Inc., 2000.

Ramtha, The Mystery of Birth and Death: Redefining the Self. Yelm: JZK Publishing, a división of JZK, Inc., 2000.

Ramtha: Creating Personal Reality. Video ed. Yelm: JZK Publishing, a división of JZK, Inc., 1998.

Ramtha's Introduction to the World Tour. Video ed. Yelm: JZK Publishing, a división of JZK, Inc., 1998.

Reese, William L. *Dictionary of Philosophy and Religion, Eastern and Western Thought*. Expanded ed. New York: Humanity Books, 1999.

Revolution of the Spirit, and Mammy the Goddess of Génesis. Tape 444 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 2000.

Santos Otero, Aurelio de. *Los Evangelios Apócrifos: Colección de textos griegos y latinos, versión crítica, estudios introductorios y comentarios*. 9th ed. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1996.

Schacht, Richard. *Nietzsche*. London: Routledge, 1992.

Schrödter, Willy. *A Rosicrucian Notebook*. York Beach: Samuel Weiser, Inc., 1991.

Sitchin, Zecharia. *The Earth Chronicles*. Book I, *The 12th Planet*. New York: Avon Books, Inc., 1978.

----- *The Earth Chronicles*. Book II, *The Sairway to Heaven*. New York: Avon Books, Inc., 1983.

----- *The Earth Chronicles*. Book III, *The Wars of Gods and Men*. New York: Avon Books, Inc., 1985.

----- *The Earth Chronicles*. Book IV, *The Lost Realms*. New York: Avon Books, Inc., 1990.

----- *The Earth Chronicles*. Book V, *When Time Began*. New York: Avon Books, Inc., 1993.

----- *The Earth Chronicles*. Book VI, *The Cosmic Code*. New York: Avon Books, Inc., 1998.

Soulmates. Tape 114 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1986.

Spalding, Baird T. *Life and Teaching of the Masters of the Far East*. California, DeVorss & Co. Publishers: 1964.

Story of the First Soulmates. Tape 007 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1980.

Talbot, Michael. *The Holographic Universe*. New York: HarperCollins, 1991.

Tales of the Masters. Tape 045 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1997.

The Collected Works of St. John of the Cross. Translated by Kieran Kavanaugh, Otilio Rodriguez. Washington: ICS Publications, Institute of Carmelite Studies, 1979.

The Enuma Elish: The Seven Tablets of Creation: The Babylonian and Assyrian Legends Concerning the Creation of the World and of Mankind. Edited by L.W. King, 2 vols. London: The Book Tree, 1999.

The Epic of Gilgamesh. Edited by N. K. Sandars, revised ed. London: Penguin Books, Ltd., 1972.

The Greatest History Lesson Ever Taught. Tape 388 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1998.

The New Dictionary of Theology. Edited by Joseph A. Komonchak, Mary Collins, Dermot A. Lañe. Dublin: Gilí and Macmillan Ltd., 1990.

The New Heaven and Earth. Tape 337 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1996.

The Next Step — Superconsciousness, Parí II Tape 122B ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1986.

The Portable Jung. Edited by Joseph Campbell. New York: Penguin Books, 1976.

The Works of Plato. Edited by Irvin Edman. New York: The Modern Library, 1956.

Tillich, Paul. *Systematic Theology, Combined Volume*. London: James Nisbet and Company Limited, 1968.

Tolkien, J.R.R. *The Lord of the Rings*. London: Grafton, 1991.

Waite, Arthur Edward. *Real History of the Rosicrucians*. New York: Steinerbooks, 1982.

Walking the Journey of the Woman. Tape 437.1 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 2000.

Wallis, E. A. *The Egyptian Book of the Dead; the Papyrus of Ani, Egyptian Text Transliteration and Translation*. New York: Dover Publications, Inc., 1967.

Was Mary Really a Virgin. Tape 394 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1998.

Wolf, Fred Alan. *Parallel Universes*. New York: Touchstone, 1990.

----- *Taking the Quantum Leap*. New York: Perennial Library, 1989.

----- *The Spiritual Universe*. Portsmouth: Moment Point Press, Inc., 1999.

Yahweh — Jehovah. Tape 029 ed. Yelm: Ramtha Dialogues, 1982.

Zukav, Gary. *The Dancing Wu Ling Masters*. New York: Bantam Books, 1980.